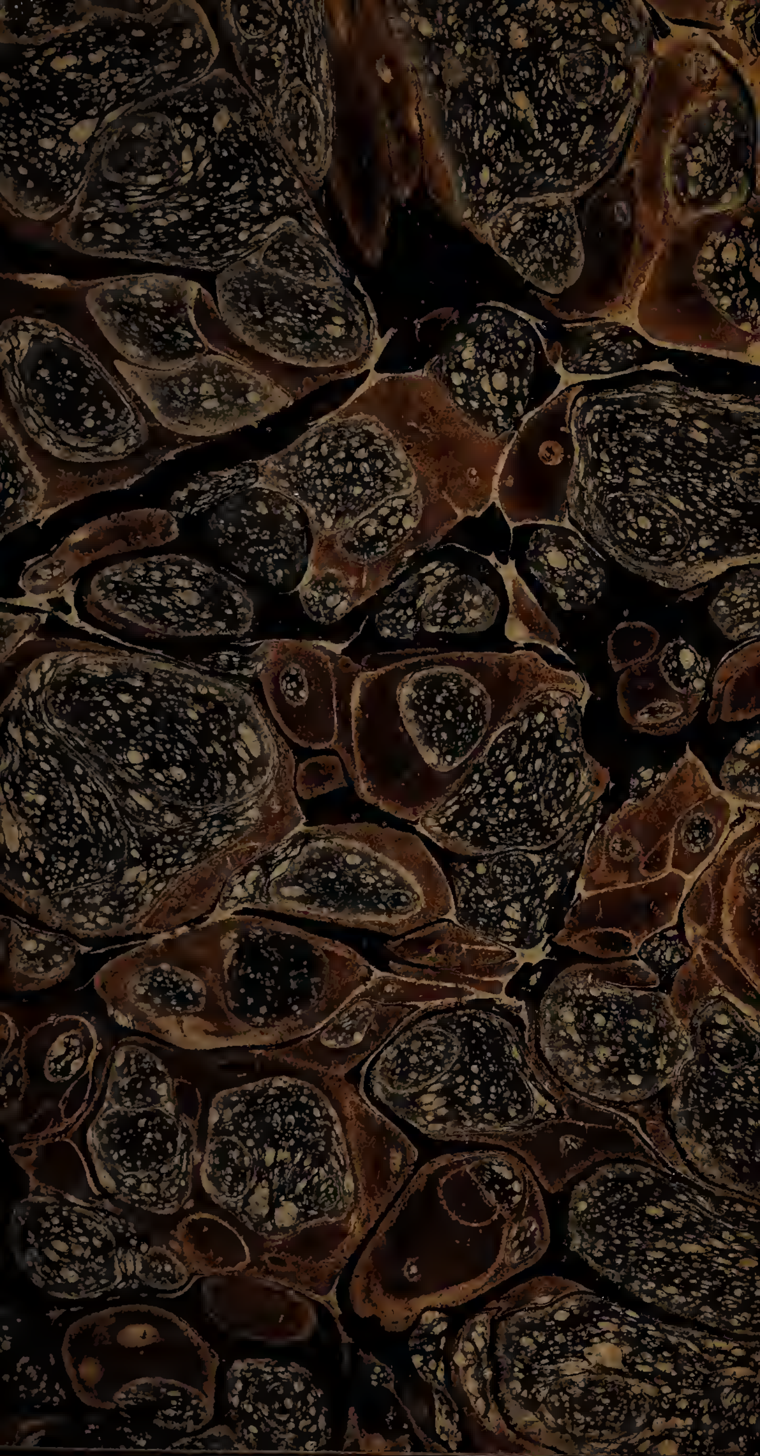


George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

L. 6.



A 94.

[illegible] by
[illegible]
[illegible]
[illegible] from [illegible]
[illegible] 1868 [illegible]
[illegible]

LAS OBRAS DE BOSCAN, Y ALGVNAS DE GARCILASSO DE LA VEGA, repartidas en quatro libros.

Emendadas agora nueuamente, y restituidas à ſu integridad.



EN ANVERS,
En caſa de Pedro Bellero.
M.D.XCVII.

Der Omari Jshaan ʿAruich Armenien
Dazo

116555
95



Al muy iluſtre Señor Don Iuan de Eredia, &c. mi Señor.



Veriendo imprimir (muy iluſtre Señor) las obras de Boſcan y Garcilaſſo de la Vega, y conſiderando que tantas vezes auian ſido impreſſas, que à gran pena ſe halla autor vulgar que ſe les yguale, ni que tan acepto ſea à todos, pareciome que merecian autores tan buenos, que ſe miraſſe mucho en la impreſsiõ d'ellos, y aſsi hize lo que pude corrigiendo y emendando los en infinitos lugares, de tal manera, que quiẽ quiſiere cotejar todas las impreſsiones con eſta nueſtra, conocera la diferencia; y que tengo mas razon de hazer ſaber mi diligẽcia hecha, que gana de loarme por ella. Hallar-

ſe ha tambien en eſta impreſsion alguna mudança en la manera de eſcriuir de lo que haſta agora ſe ha vſado, la qual no he oſado ſacar à luz haſta que fueſſe aprouada de muchos hombres doctos y abiles en la lengua Caſtellana, cuya aprobacion me dio alas para comunicarla. Pero como ſea coſa que requiere fauor, determiné de embiarlo à V. S. y ſuplicarle, lo reciba en ſu protection, y recebido oſara parecer ſin verguença delante de todos. Nueſtro Señor guarde la muy iluſtre perſona de V. S. y proſpere con todo bien y acrecentamiento. De Anuers, à 15. de Enero, de 1556.

De V. S. ſeruidor muy humilde
que ſus manos beſa,

Martin Nucio.

PROLOGO.

Este libro consintio Boscan que se imprimiesse, forçado de los ruegos de muchos que tenian con el autoridad para persuadirselo: y parece que era razon que sus amigos le rogassen esto, por el gran bien que se sigue de que sea comunicado à todos tal libro: y por el peligro que auia en que sin su voluntad no se adelantasse otro à imprimirlo, y tambien porque se acabassen los yerros que en los traslados que le hurtauan auia, que eran infinitos: Despues que el ya se dexò vencer, y se determino a la impresion, y andaua juntando sus papeles, y examinandolos, para que con concierto saliessen adonde todo el mundo los viesse (que era cosa que el nunca penso en el principio que lo començò à escriuir) sabemos que los tenia repartidos en quatro libros. En el primero, las primeras cosas que compuso, que son coplas Españolas: y en el segundo, canciones y sonetos à manera de los Italianos: y en el tercero, epistolas y capitulos, y otras obras tambien à la Italiana: en el quarto queria poner las obras de Garcilasso de la Vega, de las quales se encargò Boscan, por la amistad grande que entrambos mucho tiempo tuuieron, y porque despues de la muerte de Garcilasso le entregaron à el sus obras para que las dexasse como deuian de estar. Ya que ponia la mano en adereçar todo esto, y queria despues de muy bien limado y polido (como el sin falta lo supiera

 hazer)

hazer) dar este libro à la Señora Duquesa de Soma, y le tenia ya escrita la carta que va en el principio d'el segundo libro, plugo à Dios de lleuarselo al cielo: y assi vuo de parar todos con tan gran causa. Despues ha parecido passar adelante lo que el dexaua començado, digo la impression, que en la emienda de sus obras, y de las de Garcilasso, no es cosa que nadie la auia de osar emprender. Si algun yerro o falta se hallaré en estos libros, duelase el que los leyre de la muerte de Boscan, pues que si el vuiera biuido hasta dexarlos emendados, bien se sabe que tenia intencion de mudar muchas cosas: y es de creer, que no dexara ninguna, o pocas, que ofendieran à los buenos juizios, que con estos se ha de tener cuenta. Y assi se ha tenido por menos inconueniente que se imprimiessen como estauan, y que gozassedes todos d'ellas, aunque no esten en la perficion en que estuuieran si Boscan las pusiera, que no por no auer quedado acabadas de su mano, tenellas guardadas y escondidas, donde nunca pareciessen, sino tan mal concertadas y escritas, como suelen andar por ai de mano. De modo que la culpa de lo que en este libro no estuuiere bien, no la tiene Boscan, sino los que fueron causa d'esta impression, y à estos ha se les de perdonar qualquiera cosa, por el buen zelo que han tenido con todos los buenos ingenios, y con el autor d'este libro, en que fuesse comunicado à todos.

Las obras de Boſcan, y algunas de Garcilaſſo de la Vega, repartidas en quatro libros.

A LA DVQVESA DE SOMA.

A Quien daré mis amoroſos verſos,
Que pretẽden amor con virtud jũto,
Y deſſeã tãbien moſtrarſe hermoſos?
A ti Señora, en quien todo eſto cabe,
A ti ſe den: por quanto ſi carecen
D'eſtas coſas que digo que pretenden,
En ti las hallaran cumplidamente.
Recogelos con blanda manſedumbre,
Si vieres que ſon blandos: y ſi no,
Recogelos como ellos merecieren.
Y ſi deſpues te importunaren mucho
Con llorar, porque aſsi ſuelen hazello,
No te pareſcan mal ſus triſtes lloros,
Que pues que ſon ſus lagrimas con cauſa,
No ſolo es gran razon que ſe conſientan,
Mas han de ſer dolidas y lloradas
Por todos los que vieren donde caen.
Ellos ſe van huyendo de mis manos,
Penſando que podran viuir do quiera,
Pero ſegun han ſido regalados
Y poco corregidos en ſus vicios,
A peligro andaran ſi en ti no hallan
Manera de viuir en ſus regalos,
Y amparo por valerſe en ſus errores.
Si paſſaren con honra, dales vida:
Y ſi no, no les quites el remedio
Que el tiempo les dara con ſu juſticia:
Que mueran, y que los cubra la tierra,
Y la tierra ſera el eterno oluido.

FIN.

MAR DE AMOR de Boſcan.

EL ſentir de mi ſentido
tan profundo ha nauegado,
que me tiene ya engolfado,
donde viuo deſpedido
de ſalir à pie ni à nado.
Las hunduras penetrò
con ſobra de atreuimiento,
tanto en fin s'auenturò
que do ſe perdio, hallo
ſer iuſto ſu perdimiento.

Los terminos de querer
dexolos entre renglones:
y no tuuo por paſsiones
las que ſuelen padecer
otros en ſus coraçones.
Deſcubriò nueuos tormentos
para ſentir nueua gloria:
enſanchò los penſamientos
con tantos atreuimientos
que le peſa à la memoria.

Vilo eſtar tan atreuido
y vfano con ſu dolor,
que dixe: Di pecador,
ſi de amor es tu ſentido,
dime que coſa es amor?
Tu ſer y tus fuerças juntas
como las tienes en calma
con las potencias defuntas?

dixo:

dixo: Pues me lo preguntas,
es amor fuerça de l'alma.

Es verde su vestidura
con que ceua al que es presente,
Lexos y cerca, en la frente,
es su señal y pintura:
pues tambien ama el ausente.
Trae abierto el coraçon
y alli escrito con la mano:
Muerte y Vida en conclusiõ:
y en el pecho otro renglon
que dize: Inuierno y Verano.

No le quise replicar,
confiesso que por medroso
vilo estar tan animoso
con las fuerças d'el amar
que me hizo temeroso,
Atraxome para si
tan forçado y voluntario,
que ni sè si yo me di,
ò si el me prendio à mi,
ò si soy suyo, ò contrario.

A mis propositos sanos
no les quedo mas poder
para poderse valer,
sola la lengua y no manos
que diga su padecer.
Y assi me aurè de vengar
d'esta pena que posseo,
con no mas de sospirar,
y à mi solo preguntar,
donde estas que no te veo?

Como quien su sanidad
ha gozado con reposo,
si le acude enfermedad
se auerigua por verdad
ser su mal mas peligroso.
Sano y libre sin cuidado
de seruir pude viuir,
mas vna vez que he enfermado
por razon soy condenado
à peligrar o morir.

Mas querria lo postrero,
pues me toma en buen estado,
que en morir tan humillado
sè que justamente muero,
y que voy predestinado.
Y podria acontecer
si este mal me dexa viuo
que huya del padecer:
mas esto no puede ser,
por ser dolor mas esquiuo.

Pues si dexo de quereros,
ya quiero mi perdicion,
y renuncio el galardon
si renunciasse de veros
por no me ver en passion.
Muchas vezes he prouado
no quemarme en esta fragua,
y soy bien como el pescado,
que en la mar siendo criado
muerè saliendo de l'agua.

En la mar me quiero estar
d'el amor do estòy metido,

que aunque aqui me aueys traido
para poderme matar,
con major gloria he viuido.
Y pues mas vida me days
quando me quitays la vida:
si matarme desseays,
cumple que bien me hagays,
con que la vida despida.

El topo por ser escasso
aunque su manjar es tierra,
consigo padece guerra
en comer pasito à passo,
y la hambre lo destierra.
De mi penar me sustento,
pero soy me tan cruel,
que d'escasso y auariento
no oso tener tormento,
por no tener falta d'el.

Assi sustento mas pena
en sustentar mi penar,
que en procurme aliuiar
de la passion y cadena
que me mandastes echar.
Tengo por mas alegria
proueerme de passion,
porque os pueda noche y dia
seruir el anima mia
à costa d'el coraçon.

Quien de voluntad busco
algo que le satisfaze,
de pena no se le haze

El trabajo que tomo,
pues la causa lo deshaze.
Mi querer fue tan de gana
con fe y amor y dessèo,
que por ser vos donde mana,
vuestra vista m'es mas sana,
que el tormento que possèo.

La vela si esta viuiendo,
es à costa de su vida:
y si es muerta y no encēdida,
reuiue vida teniendo
sin poder ser fenecida.
Mas mi cuerpo mas fenece
si l'alma que le da ser,
No s'enciende y no padece,
pues no padeciendo crece
la falta d'el merecer.

Qualquier hombre cō su oficio
parece bien trabajando:
y si esta siempre holgando,
se le tiene à muy gran vicio
en andar assi vagando.
Quando veo mi reposo
que nos mira por viuir,
riñole como à vicioso
pues pierde por peresoso
el oficio d'el seruir.

El remedio que al paciente
al principio es dessabrido,
quando el mal ha despedido,
y dexa d'estar doliente,

siente el gozo mas crecido.
Yo si despido mi mal,
pensando sin el viuir,
siento pena tan mortal,
que con ansia desygual
me muero por me morir.

Este mal que me atormenta,
lo mas mal que me mal trata,
que de pura sed me mata,
para dar mayor afrenta
à l'alma que desbarata.
Si me dexasse ahogar
con agua de mi cuidado,
no podria peligrar:
pues la sobra d'el penar
me tendria despenado.

Al que gloria nunca vio
menos dolor se le ofrece:
y en no ver la, no padece
como quien la conocio,
y despues d'ella carece.
Porque mas justa querella
tenga para me quexar,
en la gloria estoy sin ella,
porque en vella y no tenella
s'acrecienta mi penar.

Alguna vez por holgar
quexo me de mi dolencia,
y haze se me de conciencia
y acuerdo de descargar,
con el pago de abstinencia.

Y con tal comedimiento
me bueluo à mi muy airado
à buſcar à mi tormento,
y doblaſe mi çuidado
por tener contentamiento.

El ſol en el medio dia
mas claro mueſtra ſu ſer,
vemos lo reſplandecer
con mas fuerça y agonia
que ſi acaba de nacer.
Quando nacio mi paſsion,
no me quemò luego luego;
mas deſque hizo impreſsion
en medio d'el coraçon
abraſoſe mi ſoſsiego.

D'el gato muy claro vemos
que pueſto que eſtè comiendo,
con la preſa eſtà gruñiendo,
porque no ſe la quitemos,
y al rincon ſe va huyendo.
Yo ſoy eſte en mi gemir,
que à vezes ſiento tal gloria,
que por no la deſpedir
echo de preſto à huir
al rincon de mi memoria.

En mi vida eſtoy dudoſo,
no sè como la paſſar:
de plazer n'oſo penar,
en la pena eſtoy gozoſo,
y el gozo dame peſar:
Y aſsi eſtoy de tal hechura,

que

que tengo la vida en calma:
mi cuerpo pide holgura,
y el holgar es ſepultura
para la vida d'el alma.

Si viuo, tengo manzilla
verme muriendo viuir:
y ſi muero, en me morir
no es la perdida ſenzilla
en dexaros de ſeruir.
La vida dexo la eſtar,
pues que la tengo preſtada:
que quien me la quiſo dar,
quiça la querra quitar,
y ſera merced doblada.

Si me peſa de penar,
ya renuncio el galardon:
ſi huelgo con mi paſsion,
no tengo mas que eſperar,
pues es la ſatisfacion.
En fin no sè que eſcoger,
mas bien sè lo que deſſeo:
venga lo que aura de ſer,
al fin todo es padecer,
que claramẽte lo veo.

Vn dolor me ſobreuino,
que me crece en tal manera,
que en lo ver andar de fuera,
me da major deſatino
que ſi muerto me tuuiera.
Porque en verme condenado,
sè que me he de conſumir:

y este morir dilatado,
acrecienta tal cuidado,
que es otro nueuo morir.

No aura hombre que no crea
de vn animal auisado,
que no venga muy armado,
quando sale à la pelea,
por no salir en lo dado.
Y yo para me amparar
de la batalla que espero,
meto me en el mar de amar,
de do salgo à guerrear
como cursado guerrero.

D'el crocodilo es su vida,
que de dia està en la tierra;
y quando la luz se encierra,
en el mar es su manida
por toda la noche entera.
Yo la noche con el dia
sin la mar viuir no puedo:
donde si mi fantasia
de salir d'ella porfia,
con la muerte misma quedo:

D'el cieruo oimos desir
à personas aprouadas
que las orejas alçadas
es ligero para oir,
y sordo quando abaxadas.
Mas si mis males estan
mas humildes y abaxados,
oye y siente mas afan

el anima donde eſtan
por ſu bien apoſentados.

El ximio por ſe alegrar
con ſus hijos tan vfano,
ſu gozo es tan inhumano,
que aconteſe à los matar
de tratar los con la mano.
Es tan dulce mi peſar;
y viuo en el tan contento,
que de no lo oſar tratar,
con temor de lo acabar,
viuo con mayor tormento.

D'el aguila hemos ſabido,
que quando el inuierno viene,
en poca agua no ſoſtiene
ſu morada ni ſu nido,
por el peligro que tiene.
Yo ſoy deſta condicion,
que temiendo ſer perdido,
apoſento el coraçon
en qualquier tiempo y ſazon
en el mar de mi ſentido.

Quando viene algun tormento
à quererſe combatir,
yo lo ſalgo à recebir
con el alma y penſamiento
que lo acoſtumbran ſentir.
Y el cuerpo de mi quexoſo
quando queda por indino,
mueſtra ſe muy enojoſo,
tan corrido y enuidioſo,
que ſaca l'alma de tino.

Aquesta como es ligera,
andas'en el mar à nado:
mas el cuerpo que es pesado,
hunde la de tal manera,
que queda d'ella vengado.
Y ella viendo como digo
su fortuna tan siniestra,
por sentir algun abrigo
echa le como à enemigo
con la señal de ser vuestra.

Y assi esta la vida mia
d'el todo desconsolada,
d'el cuerpo desamparada,
y fuera de l'alegria,
pues es de vos apartada.
No sabe que se dezir,
està con tanto despecho
que rauia por os seruir,
y el seruir dale morir,
y esto es todo su prouecho.

Pesale por no cumplir
d'el todo vuestra intencion,
pues le mandays dar passion:
y esta no puede sufrir
de contento el coraçon.
El tormento es su gloriar,
y el lloro toda su risa,
esta risa es su llorar,
pues os ha de confessar
aquesta gloria que sisa.

El que gasta su caudal
tiene con mas no tener

pena en verſe pobre ſer:
y ſi no es llorar ſu mal,
no le queda en que entender.
Quando tuue mi cuidado,
entreguеme tan temprano
à penar tan demaſiado,
que de pobre y de penado
me eſtoy mano ſobre mano.

Quando me viene memoria
que ſoy vueſtro indignamente,
peſame tan grauemente,
que ſe me embeue eſta gloria
en llorar eſte acidente.
Y quexome de mi ſer
en ſer ſu perſona poca,
y querria fenecer
para tornar à nacer,
por lo que à ſer vueſtro toca.

Mas va muy vano camino
quien por eſto ſe entriſtece,
porque aquel que mas merece,
no dexa de ſer indigno
ſi delante vos parece.
Y por eſto es muy mejor
conſeruarme en mi viuir:
que pues fuy merecedor
de ſufrir por vos dolor,
que mas ſe puede ſubir?

Antes fue muy atreuido
mi atreuido atreuimiento,
pues ſe entrò con poco tiento

por la

por la mar de mi ſentido,
ſin eſperar el buen viento.
Y aſsi va con la tormenta
à la muerte tan cercano,
que eſto ſolo la ſuſtenta,
ſaber que de tal afrenta
eſpera morir temprano.

Quando à mi miſmo me veo,
quedo de mi ſatisfecho:
ſantiguo me aca en mi pecho,
ver que tuuo mi deſſeo
vn querer tan contrahecho.
Iuzgo me de gran valer
por donde quiera que voy,
no sè de plazer que hazer:
y no por mi merecer,
ſino por ſer cuyo ſoy.

Atreuo me à qualquier coſa
como varon esforçado:
viuo y ando tan oſado,
que es coſa marauilloſa
de verme tan atreguado.
No temo ningun ſinieſtro
que à mi me puede empecer,
porque me hallo tan dieſtro
con eſte nombre de vueſtro,
que es impoſsible temer.

Si me acontece pecar
en no os tener atencion,
por huir vueſtra priſion
echo me luego à nadar

en el mar de mi pasion.
Donde triste y solitario
acuso mis pensamientos,
y como malo y falsario
en el mar hecho cossario
viuo con mil discontentos.

La pena qu'estoy sintiendo
tienen la por tan dañosa,
que por ser muy ponçoñosa
veo las gentes huyendo
como cosa contagiosa.
Corrido de sus temores,
partome de su presencia:
pues piensan los pecadores
que darme vos disfauores
es alguna pestilencia.

Y bueluo con agonia
à quitar esta opinion,
y dizen que tal pasion
quien quiera se la querria
tener en su coraçon.
Piden que con mi penar
les afloxe su congoxa,
mas yo no les quiero dar
d'el plazer de mi pesar
porque el anima se enoja.

De las grullas en su vuelo
se aueriguа ser verdad,
que si sienten tempestad,
se prostran luego en el suelo
temiendo la aduersidad.

Yo si siento la tormenta
d'el furor de mi tormento,
tengo el alma tan esenta,
tan alegre y tan contenta,
como el mismo pensamiento.

Quando viene vna gran fiesta,
vemos por cosa sabida,
ser la vispera tenida
con tanta glória y requesta
como despues de venida.
Quando à la ventura mia
se le acerca el mal que viene,
esta vispera es el dia
de la major alegria
que desque venido tiene.

Porque despues de venido
aunque es el gusto major,
dexa tan gran sin sabor,
que en saber que es fenecido
memoria, crece el dolor.
Y quedo tan fatigado
en verme que ya no peno,
que me voy tras el cuidado,
diziendo desatinado
tiempo bueno, tiempo bueno.

Tiempo digo de llorar
tiempo de plazer entero,
no sè como no me muero:
pues si te prueuo oluidar,
ni sè, ni puedo, ni quiero.
No dexaré de sentir

esta gloria que perdi
hasta que pierda el viuir,
alomenos con dezir
quien te me apartò de mi.

Mas mirando que ha volado
este pensamiento al cielo,
el subio tan alto vuelo
que aunque yua fatigado,
en la causa està el consuelo.
Que para tan bien querer
fue muy justa la ocasion,
razon es tomar plazer,
que pues faltò merecer,
justa fue mi perdicion.

Iusta es tan buen morir,
y que la vida despida:
pues à tan alta partida
bien sele puede dezir,
en la muerte està la vida.
Si fuesse quien me matò
(dize mi contentamiento)
contenta del mal que dio
el diezmo de lo que yo
de mis males soy contento.

Mi muerte me da reposo,
y asi lo quiere razon:
mas no se escusa pasion,
porque el trago es peligroso
al partir del coraçon.
Que el cuerpo quede con ser,
ò sin el, daseme nada,

la pasſion es de temer
por el anima, en ſaber
que es con ella aposçntada.

El ciſne con ſu cantar
ſu triſte lloro adeuina,
porque luego alli ſe fina
à las orillas d'el mar,
donde à la muerte ſe inclina.
Con mi voz enronquecida,
adeuino mi morir:
y es la gloria tan crecida
en perder aſsi la vida,
que no ſe quiere partir.

FIN.

La perdiz es de notar
que por inſtinto ſabido
haze en el ſuelo ſu nido,
porque es corto ſu volar,
y alli no ſera ſentido.
Yo por mejor guarrecer
la gloria de mi penar,
la quiſe en el mar poner,
do quien la quiſiere ver
d'el profundo ha de paſſar.

CONVERSION DE Boſcan.

DEſpues que por eſte ſuelo
mil engaños deſcubri,
vn poco tornando en mi
ſin oſar mirar al ſuelo
preguntéme: Qu'es de ti?

Los ojos alce por verme,
y en verme afsi tan mortal,
pues que no puedo valerme,
por no conocerme tal
no quifiera conocerme.

Conoci la enfermedad
de mi mal conocimiento,
vi confufo al penfamiento,
vi fuelta la voluntad,
y atado el entendimiento.
Vi mi alma como va
muerta con fu mifma guerra:
y vi la enterrada ya
puefta debaxo de tierra,
pues debaxo el cuerpo eftà.

Vi mi fefo como es
que à cada paffo eftropieça:
vi me tornado al reues,
los pies fobre la cabeça,
la cabeça fo los pies.
El orden vi natural
en mi todo traftornado:
porque vi fer fojuzgado
lo immortal à lo mortal,
y lo flaco à lo efforçado.

Vi la parte que fe mueftra
por mueftra de Dios en todos,
à la parte mas finieftra
derribada de fus modos,
atinada de mal dieftra.
Lo malo fe encarecia,

lo bueno daua debalde:
no se quien vi que ponia
al desseo por alcalde,
por reyna à la fantasia.

Vi mis quatro calidades,
que de fuerça son contrarias,
conuertidas de aduersarias
para todas mis maldades
conformes y voluntarias.
Consintiendo en lo peor
à tener paz fuy venido,
mas deuiera yo perdido
ganalla por vencedor,
y ganela por vencido.

Ya llegaua à estar contento,
en disformidad conforme
satisfecho el pensamiento:
de que vi que era disforme
la casa con el cimiento.
Holgaua de estar confuso
huya de qualquier cura,
y en esta mi compostura
gouernaua el solo vso,
y cessaua la natura.

Como doliente dañado
de dañada fantasia
que aborrece lo poblado,
y en meytad quiere d'el dia
de la luz estar priuado:
Yo assi donde el bien moraua,
y alumbraua la razon,

tan presto me fatigaua,
que en el mal d'el coraçon
solamente reposaua.

En el mas baxo elemento
era mi plazer y gloria:
alli estaua el pensamiento
preparando en la memoria
deleytes al sentimiento.
Arrastrado por el suelo
mi juyzio tanto yerra,
que tuuiera por consuelo,
si quien hizo mar y tierra,
se oluidara hazer el cielo.

Con ceguedad muy estraña
tan contraria de mi nombre,
(aunque todo el mal me engaña)
con la parte que fuy hombre,
conoci ser alimaña.
Aquel ser con que naci
tan d'el todo se perdio,
que entonces en mi se vio
ninguna cosa de mi
tan lexos como fuy yo.

Aunque al mal yo no repuno,
estando vn poco despierto
vi mi dos hombres en vno:
y al cabo fue lo mas cierto
que vi que no fue ninguno.
De mi mismo gana vue
entonces de me prouar,
mas de verguença que tuue,

no ſiendo para reynar,
en mi reyno me detuue.

Pueſto que era tan perdido,
penſe d'el mal apartarme:
mas quando quiſe mudarme,
ſegun eſtaua tollido
no fue poſsible mandarme.
Dio me luego tal triſteza
viendo el mal que aſsi s'eſſuerça:
que ſegun fue ſu grandeza,
queriendo prouar mi fuerça,
fue prouada mi flaqueza.

Socorro no me faltaua
ſi leuantarme queria:
mas aquel que me ayudaua,
al principio ſocorria,
y en el medio me dexaua.
No dexaua ſu triſteza
jamas de me ſocorrer:
pero lidiò ſu poder
con lo que por mi flaqueza
ſe pudiera ſoſtener.

Como niño que no anda,
mas anda por andar ya;
que ſi es cuerdo el que lo manda
do quiera que con el va,
poco à poco ſe deſmanda:
Aſsi aquel que me lleuaua
como à niño me trahia:
los principios me moſtraua:
lo de mas que no cabia,
do cabia lo guardaua.

Yo llegaua al primer grado
de la gracia que se empieça:
donde aquel que es ya llegado,
si no pierde la cabeça,
se tiene por bien librado.
Ya la luz esclarecia,
la tiniebla se quebraua,
aunquel el sol no parecia
do el cielo no se cerraua,
se mostraua el claro dia.

Yo viendo que amaneciera,
comence de apercebirme:
ya era tiempo de partirme,
pero no de tal manera
que pudiesse bien regirme.
Poco à poco recordaua,
porque estaua tan pesado,
que el sueño que me quedaua
d'el sueño que era passado,
parece que me turbaua.

Como pastor que ha dormido
en la noche en su cabaña,
que viniendo la mañana
se leuanta amodorrido,
y se va por la montaña:
Y soplandose las manos
se sacude, y se despierta:
assi l'alma que era muerta,
en desseos harto vanos,
se hallo que fue despierta.

D'el cielo hasta el abismo
vi el ayre casi sereno:

y acordando mi baptiſmo,
conoci que tan ageno
fuera ſiempre de mi miſmo.
Y vi el ſol en ſu ſemblante
tan hermoſo y tan luziente,
que aũque eſtaua en el oriẽte,
tanta luz en vn inſtante
ſe moſtraua en el poniente.

El ſocorro ya ſegundo
commençaua a ſocorrerme,
con el qual pude valerme
de los males deſte mundo,
ſin peligro de perderme.
De mi mal quedaua ſano,
pero no tan ſin trabajo,
que fueſſe tan en mi mano
caminar por el atajo,
como pude por lo llano.

D'el ſueño muy recordado,
tirando para la cumbre
me hallé tan leuantado,
que en mi ſola la coſtumbre
me quedaua d'el pecado.
A la culpa me tornaua
el huyr d'el alma mia:
el mal yo lo concebia;
mas tan preſto lo mataua,
que luego lo mal paria.

Entonces de nueuo hecho
vi el ſer de mi coraçon,
que ſe viera tan deshecho,

que en el alma la razon
era todo ſu deſpecho.
Criado como de nada,
vi mi hombre que eſtà dentro
tan rehecho alla en ſu centro,
que la vida d'el paſſada
la lleuaua de vn encuentro.

Dexando de ſer ageno,
fuy hecho como en vn punto,
à fin que todo muy junto
ſobre à quello que es mas bueno
yo lleuaſſe el contrapunto.
Porque aquel que me crio
que en todo ſe ſatisfizo,
muchas vezes me formò
la primera vez me hizo,
las otras me conuertio.

De ſer tan alto ſubido,
como digo, y transformado,
en mi orden ordenado
vi mi reyno muy regido
por razon, y no por grado.
Mis tres almas à la par
vi pueſtas en exercicio,
cada vna en ſu oficio:
la vna para mandar,
y las dos para ſeruicio.

Vi luego la fantaſia
como moço reçongando:
mas razon no permitia,
por el bien d'el otro vando,
que paſſaſſe ſu porfia,

Vi mis torpes sentimientos
(aunque no quisiera vellos)
y halle segun sus tientos
que solo quedauan d'ellos
los primeros mouimientos.

Y vi la mas alta esphera
d'el alma que gouernaua:
y segun me pareciera
por de dentro calentaua,
y alumbraua por de fuera.
Alli vi el entendimiento
con la verdad por objecto:
y vi todo el regimiento
tan cerca de ser perfecto,
que me hizo estar contento.

Vi la voluntad con mando
absoluto y ordinario,
que por mejorar su vando,
hazia el bien extraordinario,
se yua de quando en quando.
Vi la parte qu'es espuela
para la salud y freno:
vi amor que puso vela
d'el desseo que de bueno
va pagado con la tela.

Vi mas el alta memoria
tesoro de bien humano:
donde vi larga la historia
de mi ser que fue tan vano,
que no fue para dar gloria:
Fue bien auerme accordado

de

de mi trifte mal abſente,
pues mi alma ya conſiente
que accordando lo paſſado
ſe corrija lo preſente.

Lo paſſado yr por venir
todo lo puſo delante:
y de auer ſido inconſtante,
me vino ella à repetir
que me hizo ſer conſtante.
Traſtornaua mi conciencia
lo que es y lo que era
todo pueſto en mi preſencia:
de mi que el mando tuuiera
ſe tomaua reſidencia.

Dolor de la culpa mia
de la culpa me libraua,
porque aſsi me caſtigaua,
que ſolo peſar tenia,
ſi peſar no me ſobraua.
Mereciendo en el holgar
que vue del padecer
tan pueſto eſtaua en llorar,
que mil vezes mi plazer
renouaua mi penar.

Por crecer en el dolor
de mi paſſada locura,
contemplando el hazedor
me acorde de la hechura
de mi triſte pecador.
Vi que Dios me redimio
contra ſi ſiendo cruel,

y mirando bien lo d'el,
vi como se hizo el yo,
porque yo me hiziesse el.

Vi que quando me formara,
ningun estado me diera,
mas en mi mano pusiera
que yo mismo me tomara
aquello que mas quisiera.
Que pudiesse ser bestial,
ò pudiesse ser humano:
ò que fuesse angelical,
ò que estuuiesse en mi mano
de tomar lo diuinal.

Vi su alta prouidencia
do lo por hazer es hecho,
que jamas me dio sentencia
que no fuesse por prouecho
de mi sola conocencia.
Vi la casua porque quiso
auer hecho fuego eterno,
y fue para darme auiso
por guardarme d'el infierno,
que ganasse el paraiso.

Vi que quando mi justicia
va forçada, y con discordia,
que à poder de mi malicia
queriendo misericordia
le hago querer justicia.
Viendo esto, vi tal vena
en mi de arrepentimiento,
que bastò para descuento

vn momento d'eſta pena
para el eternal tormento.

Fue tan alto conuertirme,
y de Dios tan ayudado,
que luego al muy alto grado
con mi propoſito firme
me vi que fuy ſublimado.
Tan dentro me vi à la puerta,
tan en paz, y tan arriba,
la guerra tan lexos yua,
que la carne eſtuuo muerta
de quedar el alma viua.

De las gracias la poſtrera,
aquella que nos confirma,
tras la ſegunda y primera
poniendo luego ſu firma,
dexòme deſta manera:
Dexòme con tal ſalud,
y en tal eſtado me puſo,
que de dentro en mi compuſo
con natura la virtud,
y con la virtud el vſo.

Como ciego en quien ſe ofrece
tener la calidad tal,
y que aſsi ſe compadece,
y ſu ſer de ſer ygual
ni ſe altera ni adolece:
Aſsi el alma en ſuſtancia
ſus calidades ponia
con tan ygual conſonancia,
que en ella ya no podia
tener poder inconſtancia.

FIN.

COPLA A SV AMIGA, EMbiandole essas otras que se siguen, en tiempo que le dezia que ya no andaua de amores con ella.

AVnque mas ya no se cuente
mi fe por vuestra catiua
señora, bien se consiente
que estas coplas os escriua
por el amistad presente.
El nombre de seruidor
perdile con dissfauores:
y ha quedado en mi vn dolor
de los dolores de amor
el major de los majores.

LAS QVE EMBIO.

Leuantese l'alma mia,
rebiente su mal en gritos:
que encubrir mi fantasia
dolores tan infinitos,
mas nueuo dolor seria.
Muestrense mis pensamientos
tan crudos que den espanto,
cubiertos de triste manto
mis llorosos sentimientos
acudan en este llanto.
Mi dolor quiero mostralle,
d'empacho no sè dezille
que segun peno en passalle,
si he verguença de sufrille,
mas la auré de publicalle.
Pero ya que mas no puedo
callando quedar sufrido,

doy

doy licencia à mi ſentido
que declare qual yo quedo,
porque quede por perdido.

Mis males con tal feruor
me dan tan cruda ſentencia,
que pienſo que mi dolor
es otra nueua dolencia
que paſſa de ſer de amor.
Los mouimientos que ſuelen
venir à los amadores,
en mi ſon tanto majores,
que digo que no me duelen
como ſi fueſſen amores.

De deſſeo eſtoy muriendo,
y he miedo à lo que deſſeo:
quando os miro, me reprehendo,
y digo: Que porque os veo?
Que porque no me defiendo?
Buſco de puro dolor
manera para dexaros,
ſon mis males ya tan claros,
que procede d'el amor
procurar de deſamaros.

Mil remedios ſe me ofrecen
con el dolor que ſoſtengo:
mas quando à tomallos vengo,
los amores aſsi crecen,
que hazen que me detengo.
Voy de vno en otro cuidado
quedo ſin hallar camino:
es tan rezio el deſatino,

que eſtoy muy determinado,
y en nada me determino.

En eſto tanto me enoja
ver mi eſtado tan incierto,
que tengo en mi deſconcierto
hazer lo que ſe me antoja,
por mucho mejor concierto.
De eſtar ya deſeſperado
al dolor aſsi me ſuelto,
y eſtoy ſiempre tan rebuelto,
que de miedo ando esforçado,
y de preſo quedo ſuelto.

Mis penſamientos van llenos
entonces ſin algun miedo,
porque de amores tal quedo,
que no puedo hazer menos
de hazer quanto yo puedo.
Impoſsible es ya tornar
mi querer menos ni mas,
apunto llegò el compas,
que no tengo à do paſſar,
ni puedo tornar atras.

Si alguna vez deſcanſado
me hallo de mi tormento,
es tal el quebrantamiento
d'el dolor que me ha dexado,
que el deſcanſo no lo ſiento.
Entonces con el peſar
de no gozar el repoſo,
con mis males à la par
d'el deſcanſo eſtoy quexoſo,
y quexoſo d'el penar.

Con estos males fenece
la mi vida en mi presencia,
porque à mi triste dolencia
natura la fauorece
sin que halle resistencia.
Yo viendo mi mal tan hecho,
lo que siento, Dios lo sabe,
sè que estoy en tal estrecho,
que de ver el daño graue
ya quisiera mi prouecho.

La fuerça de mi tormento
me lleua por tal çamino,
que me viene algun momento,
que de estar fuera de tino,
de quereros me arrepiento.
Y digo que fuy perdido,
y que fue la culpa mia:
pero que bueno estaria,
si de auerme arrepentido
luego no me arrepentia.

En tantas cosas apunto,
y en tantas locuras toco,
que de estar mi seso poco
muchas vezes me pregunto
agora si estoy yo loco.
La soledad que era mia
huyola descongoxoso,
hallome tan peligroso,
que verme sin compañia
me parece que no oso.

En deziros mi tormento
tal me hallo, que de miedo

si os lo digo, me arrepiento;
y si no os lo digo, quedo
de mi mismo descontento.
De contrarios tan cercado
estoy, estando los dos,
que es puramente forçado,
ò que yo os enoje à vos,
ò que yo quede enojado.

Yo sè que mi mal es honra,
pero se qu'es tan cruel,
que segun peno con el,
parece que me deshonra
lo mucho que sufro d'el.
Es tan graue el corrimiento
de ver quan mal me tratays,
que vos que days el tormento
he verguença que sepays
do llega mi sufrimiento.

A ratos mi mal me ensaña
y estoy para lastimaros:
mas luego el amor m'engaña,
y en recelo de enojaros
conuierte toda mi saña.
Vuestra vista es tan maestra
d'ablandar mi coraçon;
y el amor tal os me muestra,
que os llego à pedir perdon
de la culpa que fue vuestra.

FIN.

Conozco que me desmando
con el dolor que me hiere:
mas el triste que se muere,

en publico confessando
puede dezir lo que quiere.
De mi triste mal esquiuo,
tan vencido y tal me hallo,
que no peco en lo que escriuo,
y merezco en lo que callo
de las penas en que viuo.

OTRAS.

Ya puedo soltar mi llanto.
pues para llorar me hallo,
he callado, y mas me espanto
de estar tal, y ver que callo,
que de ver que peno tanto.
Que tenga ya libertad
mi lengua, yo lo consiento:
hasta aqui fue sufrimiento,
agora ya es poquedad
callar el dolor que siento.

Mi vida para passarla
tengo la de publicar:
es impossible callar la:
y si la quiero contar,
tan poco puedo contarla.
Mis penas haze el amor
yguales de vna manera:
no sè qual da mas dolor,
pero siempre la postrera
me parece que es major.

Soy en dezir mi cuidado
tan confuso y tan perdido,
que quando vn mal he contado,
mas quisiera auer seguido

tras aquel que me he dexado.
Por quitar esta contienda,
digase lo que viniere,
yo quiero soltar la rienda,
porque de lo que dixere,
lo que no digo se entienda.

Yo me vi sin ser catiuo
muy suelto de qualquier pena,
con el coraçon esquiuo,
con el alma muy agena
d'estos males en que viuo.
Libre estaua mi sentido
con poder para valerme,
mas amor por no perderme,
porque quedasse perdido,
anduuo por recogerme.

Si vuestra merced no fuera,
no hiziera el amor esto;
ni me matara tan presto,
señora, si no pusiera
sus armas en vuestro gesto.
El combate fue crecido,
luego tomo la memoria:
fue tan alta la victoria,
que aun yo quedando vencido
no pude sufrir mi gloria.

Puseme de vuestro bando,
por subir à major honra;
honreme no peleando,
pues escuse mi deshonra,
quedando so vuestro mando.

El amor, y vos, y yo,
todos mis males hazemos,
y es bueno que no tenemos,
(el enemigo falto)
à quien vencer, y vencemos.

Vencemos, y que tan crudo
que es este mi vencimiento,
ò que en pensar mi tormento
luego me paro tan mudo,
que no sè dezir que siento.
De vuestra merced dessean
mis males ya ser oidos:
sino fueren bien plañidos,
no podra ser que no sean
alomenos bien creidos.

Vsano pudiera estar
pensando en la pena mia:
mas el dolor me desuia,
y no me dexa gozar
d'el bien de mi fantasia.
El bien y el mal van mezclados
tan juntos en vna historia,
que no me atreuo à mi gloria
de miedo de los cuidados
que atrauiessan mi memoria.

Mil vezes con tal tormento
he quedado por miraros,
que de solo el escarmiento
ni veros, ni contemplaros
osa ya mi pensamiento.
Mi descanso era pensar,

ya no oſo en el meterme,
poco podré ſoſtenerme,
pues he miedo d'el manjar
con que puedo mantenerme.

Mas es que rauia el querer,
ſeñora, que yo ſoſtengo:
los que rauian, d'el beuer
han miedo, mas yo le tengo
d'el beuer y d'el comer.
De ſolos mis penſamientos
mi alma ſe hizo fuerte,
agora ya por mi ſuerte
me faltan los baſtimientos,
no queda ſino la muerte.

Pues otra major fatiga
me quiere matar agora:
que el graue dolor me obliga
à quien tengo por ſeñora,
que tenga por enemiga.
En eſtrecho tan mortal
me pone mi deſuentura,
que por orden de natura
ſoy forçado à querer mal
la cauſa de mi triſtura.

Con quanta verdad os quiero,
vos lo teneys bien ſabido:
mas mi dolor es tan fiero,
que mil vezes de perdido,
porque os murieſſedes, muero.
Y luego muero, porque
me vino tal fantaſia,

ò al-

ò alma d'el alma mia,
que prueua de major fe
fue ſentir tal heregia!

El enojo, y el dolor,
los triſtes deſabrimientos,
la ſaña, y el deſamor,
los celos y los tormentos,
todos paran en amor.
D'el amor mis deſuenturas
ſalen: y en el van à dar,
quanto hago yo, es amar,
d'aqui nacen mis triſturas,
y aqui bueluen à parar.

Mi coraçon pueſto en medio,
pelean los ſentimientos
de mis triſtes penſamientos:
vno ſolo es el remedio,
y muchos ſon los tormentos.
Preſentan ſe me delante
mil miedos, mil eſperanças,
triſte que ſiendo conſtante
padezco dos mil mudanças,
y todas en vn inſtante.

Si en algo me ſatisfago,
luego alli ſe me deshaze:
y aquello en que mas me pago,
no sé como ſe me haze,
que nunca jamas lo hago.
Si comienço à proponello,
eſtà en la mano mudallo:
y quando quiero dexallo,

la cauſa de no hazello
ha ſido determinallo.

La mas aſpera manzilla
que acrecienta mi querella,
(aunque es empacho eſcriuilla)
cada vez que pienſo en ella,
no puedo ſino dezilla.
No entiendo tan crudo mal,
la cauſa sè que es quereros,
ò ſeñora, que por veros
mil vezes me hè viſto tal,
que quiſiera aborreceros.

O quantas vezes quiſiera
no veros yo tan hermoſa,
ò ſi en mi mano eſtuuiera,
tal eſtoy que toda coſa
por deshazeros hiziera.
En preſencia no os miraua
de miedo de qual os via,
y en auſencia me engañaua,
fingiendo os mi fantaſia
con tachas que no os hallaua.

Mi dolor quando ſoſiega
es para major cuidado,
rebuelue en tan alto grado,
que à poco rato ſe entrega
del tiempo que ſe ha tardado.
Ser contino mi penar
tengo por menor afrenta:
ya no oſo deſcanſar
de miedo de la tormenta
que eſpero que ha de tornar.

FIN.

Esta vida es la que viuo,
la qual à dezir no basto:
porque de quanto aqui escriuo
mucho menos es el gasto,
señora, que no el reciuo.
A vos sola partenece
dar remedio à mi sentido:
qu'el que à vos, señora, vido
deshonra vuestra parece,
que pueda quedar perdido.

OTRAS EN QVE HABLA de los celos.

A Tanto dissimular,
ya falta toda disculpa:
si fuere verguença hablar,
sepan todos que mas culpa
fuera el daño d'el callar.
Mas para cuento tan largo
de pena tan triste y mia,
doy primero por descargo
si mi lengua desuaria,
que d'el mal es todo el cargo.

Por do se començara
dolor de tanta fatiga?
soltemos el llanto ya:
no cumple que yo lo diga,
pues el mismo se dira.
Amor, dolor, y cuidado,
sus penas en conueniencia
publicaran la sentencia;
yo que soy el condenado,
porué solo la presencia,

Eſte mal que agora ſiento,
otro tiempo lo ſenti
tan fuerte, que el penſamiento
nunca eſtuuo tan en ſi,
que eſtuuieſſe ſin tormento.
Mas luego quiſo el amor,
(yo pienſo que fue por maña)
librarme de ſu dolor
para que deſpues ſu ſaña
la ſintieſſe muy major.

De mi mal me vi librado
tan ſuelta mi voluntad,
que ya ſenti ſoledad
del tiempo de mi cuidado,
que eſtuue ſin libertad.
De ſano me aborrecia,
loaua los que penauan,
no sè donde me ſentia
enuidia de los que amauan,
ſi por caſo alguno via.

Entonces ſupe paſſar
ſupe viuir llanamente,
holgaua con lo preſente,
no me peſaua de andar
al hilo ya de la gente.
Poco ſoſtuuo el amor
eſtado en mi tan ygual,
que fue la rebuelta tal,
que es otro nueuo dolor
auer de dezir mi mal.

Alli ſenti los amores
con todos ſus mouimientos,

miedos

miedos, cuitas, y tormentos,
triſtezas, y deſualores,
y celoſos ſentimientos.
Dexe los andar creciendo,
porque no ſupe entenderme:
mas agora que me entiendo,
ſiempre quiero defenderme,
pero nunca me defiendo.

Quiero valerme de miedo,
y dexolo de medroſo,
el comiença es con denuedo,
deſpues luego ya no oſo;
y ſi oſo, ya no puedo.
Temo, ſeñora, miraros,
pero mas temo no veros,
he miedo de mas amaros,
y de miedo de perderos
ya no oſo deſſearos.

Si os pienſo dezir mi llanto:
neceſſario es que me afrente,
finjo me ſer os preſente,
y luego me altero tanto,
que huelgo de eſtar auſente.
Compungo razonamientos,
hago me que eſtoy quexoſo,
y todos mis fundamientos,
hallo que quando mas oſo,
no ſon ſino penſamientos.

Propungo de eſtarme aſsi
no viendo os por no ofenderos:
pero ya tornando en mi,

no puedo dexar de veros,
acordando me que os vi.
Con desseoso cuidado
voy como loco à buscaros:
y despues que os he topado,
daria por no hallaros
el bien de aueros hallado.

Llegome de miedo puro
à vos sin determinarme:
si hablo, quiero callarme;
si callo, no me asseguro,
y hablo por mejorarme.
Por donde quiera que sigo
hallo mi pena muy hecha,
y soy me tan enemigo,
que callo lo que aprouecha,
y lo que no cumple digo.

Entonces ya de muy harto
de mis cuitas pienso en yrme,
mas triste que al despedirme
de puro miedo me parto,
y à penas oso partirme.
Ya despues de ydo siento
el alma tan desuañada
con vn descontamiento,
que no me culpo de nada,
y de todo me arripiento.

Si alguna vez me acaece
yr no triste, ni muriendo:
dende vn rato se me ofrece
no sè que, que no lo entiendo,

pero malo me parece.
Entonces busco consuelo,
prueuo à quedar satisfecho,
ya que pienso auello hecho,
alli se queda el recelo,
todo para en mi despecho.

En tantas cuitas, señora,
mal podré yo consolarme:
es tan duro el remediarme,
que no hago poco agora
sino muero en no matarme.
Pero ya tal voluntad
no se ha de sufrir sin cura,
es tanta la desuentura,
que el seso es necessitad,
para tamaña locura.

Que tristezas las que siento,
que desualor es el mio,
quantas vezes desconfio?
que si miro el fundamiento,
sé que es todo desuario.
Triste qu'en mis desuenturas
me hallo tan desualido,
y estoy tan entristecido,
que si no hago locuras,
quedo mas enloquecido.

De verme con mil flaquezas
comigo mismo me ensaño,
adrede me desengaño
buscando nueuas cruezas,
y todas para mi daño.

El rato que tal me veo,
no temo ningun cuidado:
y el miedo d'el mal que creo,
de puro desesperado
se me conuierte en desseo.

Despues que en esto he caido,
no sè entender lo que siento,
sè que tal me represento,
que de verme tan perdido,
ya no sufro el corrimiento.
El daño es muy manifiesto,
el alma està recelosa:
si alguno me mira el gesto,
y se rie de otra cosa,
parece me que es por esto.

Verguença he de mi fatiga,
ya la encubro à los presentes:
y si estan todos ausentes,
busco alguno que me diga
que dizen de mi las gentes.
Es tan grande mi desseo,
que no sè desengañarme:
y en el peligro que veo,
mi remedio es engañarme,
con creer lo que desseo.

Pues tiempo es ya que se digan
los celos que me maltratan,
otros males que me matan
solamente me fatigan,
mas estos me desbaratan.
Estos me hazen que os quiera

pco

por mala desdicha mia
vuestra merced se doliesse.

Vime luego tan esquiuo
de miedo d'este cuidado,
que dixe determinado,
mucho mas lo quiero viuo,
que muerto de vos llorado.
Quede me d'esta manera,
queriendo ya mas sufrir
mi dolor, por graue que era,
que este otro por venir,
que quiça nunca viniera.

O estos celos cuitado
con quantos males me tientan,
si en lo presente me afrentan,
mucho mas en lo passado
sus dolores me atormentan.
Si de algun passado trato
viene algun temor à darme,
no hallo de que quexarme,
pero tras esto me mato,
hasta llegar à matarme.

Comigo traygo porfias,
y digo de congoxado:
esto no ha sido en mis dias;
y si lo fue, ya es passado,
para que mas fantasias?
Pero yo no puedo ver
falta que en vos se parezca,
porque culpa en tal muger,
por mas que el tiẽpo perezca,
nunca puede parecer.

Con eſta tan triſte ſuerte
es forçado yr acabando,
mi dolor ſufro tan fuerte,
que por do quiera que ando,
preſente hallo la muerte.
Los lloros que me valian,
agora ya no me valen:
ò males que aſsi porfian,
mis gemidos ya no ſalen
por el arte que ſolian.

Mis remedios conuertidos
en dolores laſtimeros,
en nouedad ſon primeros;
mas ſegun ſon doloridos,
pienſo que ſeran poſtreros.
Pero ceſſen mis porfias,
que el tiempo ſe paſſara,
y las deſuenturas mias:
bien ſè que el tiempo ſe yra,
mas quien paſſàra los dias?

FIN.

A eſte eſtado, ſeñora,
he llegado à cauſa vueſtra:
pero d'eſto que ſe mueſtra
en eſto que eſcriuo agora,
mi vida ſera maeſtra.
Eſcuſado es alargar
en caſo tan condenado:
do no ſe puede eſperar
de quien ha tanto penado,
que podra ſino penar?

OTRAS

OTRAS EN QVE COMpara diuersas cosas à si mismo.

LAs cosas de menos prueuas,
de mas nueua estrañedad,
las que estan por montes, cueuas,
mas diuersas y mas nueuas,
son mas de mi calidad.
Y con mi vida penosa,
por donde quiera que voy,
ando ya como vna cosa
que parece monstruosa,
dudosa de lo que soy.

Vn'aue no conocida,
la qual Fenix es llamada,
dizen que cosa es sabida,
que despues de ser quemada,
torna luego à tomar vida.
Mi coraçon afligido
con sus males verdaderos,
se halla en este partido,
que despues de consumido
reuiue para quereros.

Por ella en el medio dia
s'escriue que ay vna fuente,
que segun ver se podria
con la noche esta caliente,
con el sol se torna fria.
Asi yo de llorar ciego
torno frio con el fuego,
pues con medroso recelo
presente de vos me yelo,
y ausente me quemo luego.

Otras dos fuentes entiendo
que ay, por otra tierra agena,
que à caso d'ellas beuiendo,
la vna mata riendo,
la otra à llorar condena.
Estas hallo en la greueza
de mi mal, que con firmeza
mi coraçon me conquista:
la primera es vuestra vista,
la otra es vuestra crueza.

De nuestra noticia ageno
ay vn animal muy cierto,
para males tan despierto,
que si le mirays de lleno,
no podeys librar de muerto.
Assi yo con esta suerte
no sè como se concierte
ventura tan desmedida:
que en veros busco la vida,
y en veros hallo la muerte.

Pues d'el aguila es lo bueno,
que al que de sus hijos vido,
que no mira al sol de lleno,
como à hijo que es ageno,
luego lo echa de su nido.
Assi yo d'el pensamiento
que en miraros no està atēto,
con cautela d'el me guardo,
y echole como à bastardo
de flaco conocimiento.

FIN.

A todo esto me ha traido,
señora, vuestra crueza
tan vsado à la tristeza,
que me veo reuestido
de nueua naturaleza.
Pero ya d'esta mi vida,
pues vuestra merced, señora,
ha de ser la juzgadora,
como de cosa sabida,
no se escriua mas agora.

OTRAS.

AMor que en mi pensamiento
rige, manda, suelta, y prende,
con tal fuego en mi s'enciende,
que mi ciego entendimiento
su mismo dolor no entiende.
Ni sè si crece en ausencia
mi dolor, ò si en presencia
la pena suele esforçarse,
ved como podra curarse
quien no entiende su dolencia.

La alegria y el tormento
vinieron en compañia:
y aunque yo ya me temia,
toda via el pensamiento
se engañò con l'alegria.
Que despues con la crueza
tuuo amor esta destreza,
que llegadas à la puerta,
l'alegria quedo muerta,
y entrò viua la tristeza.

No cayendo en este engaño
quede luego satisfecho,
mas despues senti despecho,
conociendo que entrò el daño,
do pensé que entrò el prouecho.
Y quando quise al amor
echalla como à traydor,
no pude, que quando entrò,
do por huesped se acogio,
se alçò luego por señor.

Y tomò la fortáleza
de mi triste coraçon,
gouernando por tal son,
que à toda naturaleza
sobrepuja mi passion.
Y aunque yo esta tyrania
de miedo la passaria,
segùn me hallo sujeto,
el temor d'el mismo aprieto
contra su dolor porfia.

Con esto mi voluntad
quedo por vuestra catiua,
con sus males tan esquiua,
que no espero libertad,
señora, por mas que viua.
Mas mi alma combatida,
pues por vos està perdida,
tal contentamiento alcança,
que no tener esperança,
mil vezes le da la vida.

La razon por gentil arte
de mis penas es amiga:

todos

todos hazen tan gran liga,
que de mi no ſiento parte
que à mis males contradiga.
Todos con gran ygualdad
cobraron tal amiſtad
con mis altos penſamientos,
que todos mis ſentimientos
quiſieran ſer voluntad.

Si quereys que de à entenderos
mi querer ſi es verdadero,
ved la cauſa porque muero,
que mas muero por quereros,
ſeñora,que porque os quiero.
Que tan alta fantaſia
cabe dentro en mi porfia,
que en eſta laſtima quedo,
que aunque quiero quanto puedo,
no quiero quanto deuia.

Mi vida que ya no ſabe
con ſu voluntad ſer cuerda,
ved como ſe deſacuerda,
que el querer que en ſi no cabe,
le peſa que aſsi ſe pierda.
Y aunque à las vezes parece
que à ſus males no ſe ofrece,
recibe muy major muerte
en coger lo que ſe vierte,
que en paſſar lo que padece.

FIN.

Con eſto ſe ha ventajado
la parte de mi tormento:

pues ſera mi vencimiento,
deſpues de auer peleado,
con major contentamiento.
Y con eſta cruda ſuerte
mi daño ſera mas fuerte,
porque quedaré vencido,
y ſobre auerme rendido
no me libraré de muerte.

OTRAS.

O Fin de mis alegrias,
comienço de mis triſtezas,
alcancen ya mis porfias,
que ſe acaben las cruezas
que acabaron ya mis dias.
Y no quiera
vueſtra merced que aſsi muera:
aunque pienſo que ſi muero,
darme vos el mal poſtrero
ſera la merced primera.

Es remedio al penſamiento
ſer la pena mas crecida,
que creciendo mi tormento,
menguar à mi triſte vida,
y con ella lo que ſiento.
Mas tamañas
ſon mis penas tan eſtrañas,
que de miedo de mi ſuerte
ſe paſſa por mi la muerte
ſin parar en las entrañas.

Mas la pena por la gloria
he por bien de padecella:

que

que aunque no alcāço vitoria,
no tengo de vos querella,
pues tengo de vos memoria.
Tan contentos
van mis altos pensamientos,
que mas hago yo en callar
el plazer de mi penar,
qu'el penar de mis tormētos.

Assi estoy en tal estado,
que aun el bien me tiene muerto:
porque el plazer qu'es callado
con el mal d'estar cubierto,
se conuierte en mas cuidado,
Y el tormento
me gouierna tan sin tiento
que en todo peligros hallo:
en el bien porque lo callo,
y en el mal porque lo siento.

Que haré pues estoy tál,
que aūque esta mi vida vfana,
es mi llaga tan mortal,
que se siente menos sana
quando està con menos mal.
Qu'el amor,
quando hiere es muy mejor
que sea su mal crecido,
porque se pierda el sentido
con la fuerça del dolor.

Ni que diga, ni que escriua,
ya no sé, ni que me quiera:
no me da mi suerte esquiua,

ni mas

ni mas mal porque no muera,
ni menos porque no viua.
El cuidado
ni ha crecido ni ha menguado,
que tiene por maña amor,
por mantener mi dolor,
mantenerme en vn eſtado.

Y ſiempre quanto le pido
determina de negarme:
no quiere eſcuchar partido,
ni menos quiere dexarme,
ni tomarme por vencido.
Que haré
perdido? que ya no sè
cómo ſufra tal engaño,
que ſe paguen con el daño
los ſeruicios de mi fe.

Ved como podré valerme,
que en el mal donde m'embueluo,
quando mas veo ofenderme,
ni huyo, ni eſtoy, ni bueluo,
ni aun oſo defenderme.
Ya caido,
eſtoy en tierra vencido,
y vos, ſeñora, ſin fe,
no me tomays à merce,
ſabiendo que eſtoy rendido.

Triſte que de mi cuidado
no ſiento con que me guarde,
pues no sè de deſmayado
ni librarme por couarde,

ni vencer por esforçado.
Y el viuir
ya ſe me quiere partir;
porque eſtoy en tal partido,
que quitando me el ſentido,
no me quitan el ſentir.

Mis ſentidos ya ſe mueren,
buenos, malos, todos m'echan:
y los viuos no me quieren,
ya los muertos me deſechan,
por los males que me hieren.
Y es ſeñal
de mi dolor deſygual,
que en tanta deſconfiança
no ſe pierde la eſperança,
porque no ſe pierda èl mal.

Ay dolor porque me lleuas
à dezir lo que no quiero?
eſcuſadas ſon mis prueuas:
no te baſta ver que muero,
ſin que contra mi te mueuas?
Ya no hagas
mas peligroſas mis llagas,
aunque quanto mas mal hazes,
tanto mas me ſatisfazes,
pues que con la cauſa pagas.

Eſte tal contentamiento
me da fuerça, y me combida
à tener tal ſufrimiento,
que aunque ſe acabe la vida,
no ſe acaba el penſamiento.

Mi holgança
es poner mi confiança
en quanto el amor quisiere:
qu'el que bien amando muere,
muy honrado fin alcança.

OTRAS DESAVINIENdose de vna señora.

O Que no ay razon que pueda
consolar tan crudos males,
porque son, señora, tales,
que el seso espantado queda
de solo ver sus señales.
O muger desconocida;
o dolor, o perdimiento;
vuestro mal conocimiento
me ha traido en esta vida,
que hora siento.

O vida llena de enojos,
ò mundo que vas assi:
que bien fuera para mi,
si yo no tuuiera ojos
para veros quando os vi!
Mas pues mi seso no halla
ninguna vida en seguiros,
que la gane yo en huiros:
pues que no puedo ganalla
por seruiros.

Los dos juntos en dañarme
hemos sido, y en vencerme,
armados para perderme:

vos comigo por matarme,
yo con vos por ofenderme.
Hemos ſido vencedores:
contra mi fue la vitoria;
y ha quedado por hiſtoria
de mis males y dolores
la memoria.

No veo mis enemigos,
conozco bien que peleo:
las llagas yo las poſſeo,
padezco dos mil caſtigos,
la cauſa d'ellos no veo.
Si huyo, pierdo el derecho:
ſi eſpero, no sè valerme:
no sè como ſocorrerme,
ni sè de puro deſpecho
que hazerme.

O que no sè que me daña,
y sè que todo me mata,
porque amor aſsi me trata,
que en vna coſa me engaña,
y en dos mil me desbarata.
Eſtoy de mi penſamiento
ya tan poco ſatisfecho,
que entre mi tengo deſpecho,
porque bien no me arrepiento
de lo hecho.

Mas hazed ya deſde agora
lo que bien os eſtuuiere,
ſea todo como fuere:
alla os auenid, ſeñora,

con lo que mas os pluguiere.
Y acordando os los presentes
dolores, y los que han sido,
yo me doy por despedido,
por nó andar entre las gentes
mas perdido.

OTRAS ARREPINTIEN-
dose porque se desauino.

QVe mouimiento fue el mio?
cuitado quien me engaño?
qual coraçon me sufrio,
que tan grande desuario
le pudiesse emprender yo?
O ciego sin algun tiento,
ò locura conocida,
que pudiera ser mi vida
de tan alto pensamiento
despedida?

Culpa de tal desuentura
no tiene desculpa ygual,
sino ser el yerro tal,
que solo pudo locura
ser causa de tanto mal.
A la hora que fuy preso
de vos, me vi de manera,
que de menos seso fuera,
si por vos todo mi seso
no perdiera.

Pues por vos perdi el sentido,
quando era l'alma cuerda,

y ora tanto desacuerda
lo que por vos he perdido,
no me haga que ora os pierda.
o lo hizo como loco,
pero ved si me arrepiento,
qu'es estremo mi tormento,
y he pesar porque es tan poco
lo que siento.

o que siento, no lo entiendo,
ni es ello para entenderse,
quiso el seso assi perderse,
que ha de poder no pudiendo
agora para valerse?
or todas partes me quemo,
querria el yerro emendalle,
mas es tamaño, que temo
de caer para curalle
en otro estremo.

'udiera ser perdonado,
segun la pena que siento,
mas yo no quedo contento
con lo que paga el cuidado
de parte d'el sentimiento.
Ni quiero que contemplança
mi yerro quede medido:
yo soy solo el ofendido,
de mi solo la vengança
yo la pido.

OTRAS

OTRAS A VNA SEñora à quien seruia, porque le dixeron que en su ausencia se auia seruido de otro.

NO es mi pena de callar,
menos es para dezilla:
porque dexa tal manzilla,
que os aueys vos d'afrentar
solamente con oilla.
O que cruda experiencia
de vos en esto se halla!
ya temo vuestra presencia
de miedo de condenalla
con tan aspera sentencia.

Pero y'os veré señora,
y veré vuestro pecado:
y quedaré bien vengado
viendo à vos tan mal hechora,
y à mi tan desesperado.
Todo desastre es posible,
no es esto reprehendello:
que quien tal pudo emprendello,
yo tengo por imposible
que dexasse de hazello.

La cosa tiene desculpa
quando no ay seso en hazella,
ved que tal es vuestra culpa,
que la destemplança d'ella
es la que mas os desculpa
Esto ya no lleua medio,
que el caso fue tan mortal,

la culpa es tan ſin remedio,
que es ya en ella menos mal
el eſtremo, que no el medio.

O que temo que quereys
buſcar honeſta ſalida,
catà que es tal la cayda,
que aunque mas os leuanteys
aueys de quedar perdida.
Si dezis que no me encienda,
que todo eſtara emendado,
mira que en eſta contienda,
do no ſe ſufre pecado,
no ſe ha de ſufrir emienda.

Yo ſeré el agrauiado,
vos ſereys la corregida:
que cura tambien partida,
quedar yo muy mal parado,
y vos muy arrepentida.
O deſuentura de amor
qual me tienes tan en medio,
que tenga yo por peor
para mi vueſtro remedio,
que, ſeñora, mi dolor.

El tiempo lo curara:
o que penado partido!
ya qu'eſto paſſe en oluido,
como ſe remediara
ya, ſeñora, el auer ſido?
Aunque mas halle ſalida
vueſtra llaga y mi querella,
quedarà tal ſeñal d'ella,

que es peor que la herida
la necessidad de vella.

Yo pagaré vueſtros cargos,
vos lleuareys los prouechos:
otros yran ſatisfechos
de ver mis dias muy largos,
muy largos y muy eſtrechos.
Andando de lengua en lengua
haré mi triſte jornada,
vos preſumireys de honrada,
y vencerays vueſtra mengua,
con no darſe os d'ella nada.

Vos eſtareys muy eſquiua,
yo tendido à vueſtra puerta:
la fama andara deſpierta,
ſeruiros he como à viua,
ſabiendo què eſtays ya muerta.
Terné muy gran ſoledad
de vos en vueſtra preſencia,
ô que clara diferencia
hara en vueſtra voluntad
vueſtra miſma conciencia.

Terneys aborrecimiento
de verme tan triſte y tal,
que à vueſtro mal ſentimiento
ha le de parecer mal
verme tanto ſufrimiento.
Algunos ratos querreys
quiça con migo abonaros,
y entonces vos negareys
por fuerça por no afrentaros
los cargos que me teneys.

Pero

Pero yo en hablar que gano
sobre cosa tan perdida?
quanto hago y quanto afano,
no es mas de ganar la vida,
y esto pienso que es en vano.
De desesperar me canso,
ya es forçada la paciencia:
dexo me estar, y descanso,
no ha sido esta dolencia
para no quedar muy manso.

Tal llaga me ha hecho amor,
que impossible es padecella:
ya que me auenturo à uella,
de desmayo y de dolor
no oso llegar à ella.
Mis amigos han verguença,
quando miran mi flaqueza:
tragar yo tanta crueza,
ò ha de ser desuerguença;
ò si no, sera simpleza.

FIN.

La gente comun se engaña
con mi fuerte desuentura:
el temor y la tristura
han conuertido mi saña
en otra tanta blandura.
Mi dolor se multiplica
delante mis tristes ojos,
acrecenta mis enojos,
harta os, hizeos rica
de mis tan pobres despojos.

OTRAS.

TAnto conuiene temerme
de vn dolor que venir veo,
que à pesar de mi desseo
soy forçado à defenderme.
Mas tras esto,
el amor està tan puesto
en el mal que me procura,
que auré d'entregarme presto,
pues me hizo mi ventura
que mirasse vuestro gesto.

Puesto que dexar morirse
contra toda razon sea,
por escusar mas pelea
menos mal sera rendirse.
Y el desseo
ya me haze que no creo,
sino solo el bien amaros,
que haré yo quando os veo,
que es trabajo dessearos,
y major sino os desseo?

Busco caminos por yrme,
y no ay camino que vaya
à lugar donde no caya,
para nunca arrepentirme.
Donde quiera
me veo de tal manera,
que à do llego, vos estays:
y como os hallo primera,
parece que m'esperays,
y soy yo quien os espera.

Lo mucho que esto sera,
haze que es muy poco à poco:
no soy yo triste tan loco,
que el alma no tema ya.
Y el temor
da priessa para el amor,
que diré d'este cuidado?
que, señora, so color
de no estar determinado,
determina mas dolor.

Quanto puedo me detengo:
mas amor assi s'enciende
que el trabajo que sostengo
por soltarme, mas me prende.
Miro y ardo:
luego paro y me acouardo,
y esto es mas auenturarme:
agradeceme que tardo,
pensa que quiero guardarme,
y mira quan mal me guardo.

OTRAS.

SEñora, pues que no espero
remedio d'el mal que muero,
pidiendo quan poco pido,
yo me doy por tan perdido,
Que en mi siento,
que se parte el sufrimiento,
que deuiera ser partido.

Y tras el va la esperança,
que de vos nunca lo alcança:
yo solo catiuo quedo

tan trifte, que mas no puedo.
Que haré?
que fufra dize la fe,
que no fufra dize el miedo.

Quando tengo en la memoria
que en fufrir fe gana gloria,
he por bien, y lo confiento,
que fe fufra el mal que fiento.
Mas agora
ya no es pofsible, feñora,
que fe va mi fufrimiento.

El fe va, yo quedo en prendas
con aquellas mis contiendas
que falen d'el penfamiento,
que haré? que mi tormento
Ya es afrenta:
y el temor fe me prefenta,
quando à vos yo me prefento.

Quando prefente me hallo,
ni bien hablo, ni bien callo:
y en aufencia tal me fiento
que muero fin algun tiento,
Por bufcaros:
y he tanto miedo de hallaros,
que fi os hallo, me arrepiento.

Tan vfado à la pafsion
es mi trifte coraçon,
que eftoy dieftro en padecella,
ved que cuerda es mi querella.
Que compuefta,

que importuno por respuesta,
y muero de miedo d'ella.

Assi yo triste me veo
con vn miedo y vn desseo
tan puestos en combatirme,
que no sé de vos partirme
De perdido,
y mil vezes me despido,
sin que pueda despedirme.

FIN.

Y despues ya de ser ydo,
quedo tan arrepentido,
qu'el alma luego me dexa,
yo en ver que mi bien se alexa;
Nunca dexo
de quexar, y no me quexo,
pues no sè de quien de quexa.

OTRAS DETERMINANdo dexar vnos amores.

MI coraçon fatigado
de su querer s'arrepiente:
que, señora, lo passado
rebuelto con lo presente
me tienen escarmentado.
Yo conozco que mi pena
toda fue por culpa mia:
pues siempre tuue porfia
de dexar la parte buena
por seguir la fantasia.

Agora cobrando acuerdo,
conozco do estoy señora:
yo me alço con lo que pierdo,
la locura de hasta agora
me haze que torno cuerdo.
Mi dolor ha sido bueno,
pues tal seso me procura:
pero fuera mas cordura
castigar el mal ageno,
qu'en mi propria desuentura.

Mas ya que no puede ser
lo sido que no aya sido,
he por bien lo que he sufrido,
pues, para menos perder,
ha sido lo que he perdido.
Ya me aparto de mis penas,
mas no puedo de rondon,
pues salte de la prision,
arastrando las cadenas
en mi triste coraçon.

Limarlas ha mi sentido
agora para soltarme:
¿mas para que es desatarme,
si quedo tan encogido,
que nunca podré mandarme?
Con todo yo determino,
señora, de no parar,
hasta ver si mi penar
acertara en el camino
que es bueno para curar,

Assi à mi por curar luego
todo mal me ha de ser llano,

que ſi vn dedo eſtà mal ſano,
por bien atajar el fuego
ſe ſuele cortar la mano.
Por ſanar de mi dolor,
tomo el dolor de l'auſencia:
porque dizē que en preſencia
ſuele encender el amor
el fuego d'eſta dolencia.

De otra parte me parece,
que curarme es ya locura:
que ſane la calentura,
ſi la virtud me fallece,
que me aprouecha la cura?
Pero ya porque reſiſta
la razon à lo que ſiento,
viuiré con regimiento;
que ſera guardar la viſta,
y ocupar el penſamiento.

OTRAS A LA TRISTEZA.

TRiſteza, pues yo ſoy tuyo,
tu no dexes de ſer mia:
mira bien que me deſtruyo,
ſolo en ver que l'alegria
preſume de hazerme ſuyo.
O triſteza,
que apartarme de contigo
es la mas alta crueza
que puedes vſar comigo.

No huyas, ni ſeas tal,
que me apartes de tu pena:

soy tu tierra natural,
no me deches por la agena,
do quiça te quieran mal.
Pero di,
ya que estò en tu compañia,
como gozaré de ti,
que no goze de alegria?

Que el plazer de verte en mi,
no ay remedio para echallo,
quien jamas estuuo assi:
que de ver que en ti me hallo,
me hallo qué estoy sin ti.
O ventura,
ô amor, que tu heziste
que el plazer de mi tristura
me quitasse de ser triste!

Pues me das por mi dolor
el plazer que en ti no tienes:
porque te sienta major,
no vengas, que si no vienes,
entonces vernas mejor.
Pues me plazes,
vete ya, que en tu ausencia
sentiré yo lo que hazes,
mucho mas que en tu presencia.

OTRAS.

SEñora, libre me siento:
mi querer tras vos l'embio,
suelta va mi voluntad,
que pues en mi mal consiento,
no forçando el aluedrio

no pierdo mi libertad.
No la pierde en algun hora
mi alma, pues en vos mora:
y ved si es ancha prision
viuir en el coraçon
de vuestra merced señora.

Alla estoy, no me sentis?
ni es mucho en tan gran morada
tan huesped que no se sienta:
no me cerrays, ni me abris:
que hara l'alma cuitada
perdida con tal afrenta?
Vno soy, y en vno dos:
ay vn ser solo entre nos,
cō que yo muy claro muestro
que imposible es no ser vuestro,
siendo vos, señora, vos.

OTRAS.

SIento mi congoxa tal,
que mi mal,
aun qu'es malo desentirse,
es tan bueno de sufrirse,
que no puede ser mortal.
Es tan fuerte,
que bien puede dar la muerte,
mas la vida
va muy lexos de perdida,
pues gana la mejor suerte.

Dizen que mi fantasia
no seguia,
sino toda contra mi:

yo respondo que es assi,
porque no sufro porfia.
Mi derecho
me tiene tan satisfecho,
que doblado
estoy sobre mi cuidado,
si piensa que mal me ha hecho.

Mi alma se fauorece
si padece,
y toma por mejoria
que crezca la pena mia,
mas à ratos mucho crece.
Yo la siento,
mas d'ella no me arrepiento,
que el amor,
à medida d'el dolor,
suele dar el sufrimiento.

Mi dolor assi me aquexa,
que nos dexa
tan diferentes los dos,
que aunque es la culpa de vos,
contra mi es toda la quexa.
Si ay cosa
do l'alma estè querellosa,
no la vengo:
mas quando mas quexa tengo,
pregunto si estays quexosa.

Luego luego quando os vi,
conoci,
que vuiera de tener guerra:
mas hasta saber la tierra,

quiſiera mirar por mi.
Y ora cayo,
que luego fue mi deſmayo
tan entero,
que aunqu'el trueno fue primero,
primero me vinó el rayo.

Antes vino el padecer,
que à mi ver
pudieſſe ver vueſtro geſto,
vi os preſto: pero mas preſto
parece que vi al querer.
No fue aſsi,
mas antojóſe mi à mi:
porque luego
en veros, quede tan ciego,
que dixera que n'os vi.

Mas el ſeſo con que entiendo,
no pudiendo
entenderos, no ſe ver
como puedo yo querer
aquello que no comprendo.
No me falta
buen remedio en eſta falta:
porque en veros,
por eſto de no entenderos,
entiendo que ſoys muy alta.

Lo que ſoys ſe me declara,
quando parà
mi ſeſo, y à vos no llega:
porque la luz que me ciega,
luego digo que es muy clara.

Por do siento,
 que es ya de mi pensamiento
 mi verdad,
 sobrarme la voluntad,
 do falta el entendimiento.

OTRAS.

SEñora doña Ysabel,
 tan cruel
 es la vida que consiento,
 que me mata mi tormento,
 quando menos tengo d'el.
Pero viuo
 con la gloria que reciuo
 tan vfano en los amores,
 que procuro d'estar viuo,
 porque viuan mis dolores.

Viuo de mi pensamiento
 tan contento,
 que es mi congoxa major,
 sino hallo el sufrimiento
 conforme con el dolor.
Yo querella
 no puedo de vos tenella:
 solo de mi estoy quexoso,
 si mi pena en padecella
 me conoce temeroso.
La pena queda vencida
 ya perdida,
 pues vuestra merced, señora,
 ha sido la vencedora
 de las fuerças de mi vida.

De tal ſuerte,
que no puede ya la muerte
ſer comigo ſino muerta,
pues tengo por buena ſuerte
ſer en mi la pena cierta.

Mis congoxas de bien llenas
ſon tan buenas,
por la cauſa que es tan buena,
que no podeys darme pena,
ſino con no darme penas.
Mas parece
que vn contrario ſe me ofrece
tan graue que ved qual quedo:
qu'el alma dize, padece;
y el cuerpo dize, no puedo.

OTRAS A VN CAVALLERO haziendo le ſaber que coſa es amor.

Pues n'oſeys auenturaros
al amor ſin ſaber d'el,
ſoy contento de auiſaros
que deueys muy bien guardaros
de jamas veros con el.
Que eſte es vno que deshaze
à todos con ſu tormenta,
cata que no ſatisfaze,
porque el cuerdo nunca haze
coſa, de que ſe arrepienta.

Y pues yo por mi pecado
d'el amor no ſò eſtrangero,

si os guardays d'el tal cuidado,
yo seré el escarmentado,
y vos sereys el hartero.
N'os pongays en tal batalla,
do el vencer es ser vencido,
donde tanto mal se halla,
que ni gana el que no calla,
ni tan poco el que es sufrido.

No pensays que voy errado
catà que en esto soy viejo:
ved amor qual me ha parado,
que de todo me ha quedado,
solamente dar consejo.
Y si quereys ver, señor,
al amor aqui pintado,
ved do traygo su dolor,
su esperança, y su temor,
su desseo, y su cuidado.

Abrid pues vuestros oydos,
y escucha, vereys que cosas:
despertad vuestros sentidos,
y vereys que estan metidos
los espinos so las rosas.
Que este amor es segun siento
vn abismo muy profundo,
y es vn sueño, y vn viento,
es vn triste perdimiento,
y à mi ver es todo el mundo.

Es vna falsa balança
cuyos pesos son engaños:
es vn mar do no ay bonança,

 que

que al que da mas esperança
da sela por dar mas daños.
Es juego de falsedad,
en que van nuestras venturas:
es luz que muy de verdad
da al principio claridad,
y despues nos dexa à escuras.

Es vn cierto balestero
que da al blanco toda via:
es vn falso cauallero,
que nos hiere y da primero,
y despues nos desafia.
Y con vnos y con otros
sigue y tiene este camino,
que nos doma como à potros,
juega siempre con nosotros
dos à dos, tres al mohino.

Es vna fuerça con maña,
que nos derriba en lucha,
saña que nunca se ensaña,
es desengaño que engaña
es vela que siempre escucha.
Es vn prado con mil flores,
pero son mas los abrojos:
es celada de dolores,
que tiene por corredores,
dar plazer à nuestros ojos.

Es vna fuerte porfia
que en lo menos haze mas:
es vna triste alegria,
y es vn ciego que pues guia,

guay delos que van de tras.
Es vn carro que acarrea
nueſtros males con gran arte:
es capitan de guerrea,
y en la mas fuerte pelea
ſe paſſa de l'otra parte.

Es vna encendia llama,
y vna viuora que muerde:
es vna rebuelta trama,
y es vn juego que ſe llama,
por noſotros, gana pierde.
Es tormento caſi eterno,
que nos daña ſin auiſo:
es verano, y es inuierno,
y tras eſto es vn infierno
figurado paraiſo.

Es mentiroſo logrero,
que en ciento gana ſeſenta,
y es trampoſo, y chocarrero,
y es vn falſo deſpenſero,
que jamas eſcriue cuenta.
Es vna trauada guerra,
donde guay d'el que pelea:
es aquel que nos entierra,
y es eſpia ſobre ſierra,
que da auiſo al que ſaltea.

Es vna tierra mal ſana
do todo plazer ſe purga,
y en eſta ſuerte tan vana
dan a todos la mançana
primero que den la purga.

que al principio de la cuenta
trae nos con mil regalos,
y tras esto ved que afrenta,
que en sus libros nos asienta,
y echa nos despues à palos.

s vn señor que procura
contra vassallo crueza:
es vsana desuentura,
y es alcayde que perjura
por vender la fortaleza.
s peña de mar cubierta,
donde damos al traues:
es vna muy ancha puerta;
los que entrã, hallan l'abierta,
los que salen, al reues.

FIN.

s aquel que mas repuna
al que va mas à su lado,
es llouer con clara luna,
y es vn viento con fortuna,
que jamas traxo ñublado.
s vn villano muy yerto,
con quien sele echa à los pies:
es playa lexos del puerto,
y es cosa tan sin concierto,
que al cabo no sè que s'es.

BOSCAN PORQVE LE dezian, que ſu amiga no queria ver ſus penas, pues que no hazia ſeñal d'ellas.

SI quien cauſa la contienda
las penas no quiere vellas,
no es porque no las entienda,
mas porque por entendellas
ha miedo no las encienda.
Y que ella ſeñal no haga
ay eſta razon ygual,
que no quiere dar ſeñal,
por no obligarſe à la paga
que deue de tanto mal.

BOSCAN EN RESPVESta à vna, en que le preguntaron ſi deſpues de venida à la corte era major ſu mal, & ſi la gente le congoxaua.

EN mis entrañas amor
ſus tiros haze tan llenos,
que no puedo en mi dolor,
por no penſar que fue menos,
penſar que agora es major.
Mas ſi por caſo la gente
me mouio, no fue gran yerro:
porque à vezes al doliente,
por ſolo ladrar vn perro,
ſe le altera el acidente.

Y es tal ya mi fantasia,
que si bien quiero miralla,
tan dulce es la pena mia,
que solo para gozalla
m'estorua la compañia.
Y si alguno à sentir prueua
d'el mal qu'el amor me ha hecho,
con razon tengo despecho;
pues la parte que otro lleua,
se quita de mi derecho.

Pero tal me tiene ya
la que en dolor me sostiene,
que de quantos ay aca,
ni hallo mas al que viene,
ni menos al que se va.
Tiene mi cruda passion
tan pasmada el alma mia,
que ni siento el coraçon,
ni sè ya quando es de dia,
ni quando las noches son.

BOSCAN AL ALMIrante de Castilla.

OTro mundo es el que ando,
otras tierras, y otro cielo,
donde nunca me desmando
à solo pedir consuelo,
puesto que lo voy buscando.
Ya otro ningun cuidado
no presuma, ni me tiente;
que mi alma se arrepiente
de qualquiera mal passado,
por la honra d'el presente.

En los paſſados amores
amaua como otras gentes,
agora mis acidentes
ſon nueuos, y ſon mejores,
y ſiempre ſeran preſentes.
Deſcubro aquellos milagros
que amor me tuuo guardados:
mis penſamientos canſados
ſe han tornado dulces de agros;
de muertos, reſucitados.

El coraçon que de ſuyo
no puede padecer llaga,
agora ya no ſe paga,
ſino quando lo deſtruyo,
porque mas ſe ſatisfaga.
Quando mas ſe eſta alabando,
y preſume de ſu eſtado,
entonces anda el cuitado
con la ſangre goteando,
con el hierro atraueſſado.

Quando mis males muy ciertos
me leuantan mi memoria,
veo los cielos abiertos,
miro al amor en mi gloria
con milagroſos conciertos.
Subo tan altos ſecretos,
que de verdad yo contaſſe
por locura mis concetos,
ſi la cauſa no miraſſe,
quando miro los efetos.

Si por orden natural
mi mal afloxa algun rato,

luego me enſaño y me mato,
porque tan honrado mal
me ha de coſtar tan barato.
Y ſi eſtoy imaginando
mis cauſas tan acertadas,
quantas coſas ay criadas,
ſino aquellas tras que ando,
me parecen eſcuſadas.

FIN.

Pues tambien ſera eſcuſado
de lo que fue preguntarme,
harto tengo en que occuparme:
de aquello que es ya paſſado,
no ay tiempo para acordarme.
Quanto mas que eſtoy corrido
de mis paſſados enojos,
como herege conuertido,
que no oſe alçar los ojos,
ſi le mientan lo que ha ſido.

DEL MISMO, RESPONDIENDO al Almirante, que le preguntó, ſi el mal que tenia lo auia traido de Caſtilla, ó ſi lo auia auido alli: porque el eſtaua tan deſatinado, que no lo ſentia.

QVando el golpe eſtà caliente
del que eſtà rezien herido,
acaece que no ſiente
ni la ſangre que ha perdido,
ni la llaga que es preſente.
Por eſta razon ſe prueua

que este mal aqui le han dado,
pues la llaga esta tan nueua,
que hasta aqui no se ha acatado.

Nueuo es este cuidado,
quien lo causa no es ausente,
que d'el mal acostumbrado
no suele ser el doliente
tan de rezio derribado.
El dolor siendo tan lleno,
por razon se da sentencia,
que no passa del seteno,
segun crece la dolencia.

EL MISMO RESPONdiendo al Almirante que le embio à dezir, que segun eran sus coplas, no esperaua poder pagallas, y tornaua à toçar en su mal.

COmigo se ha bien cumplido,
yo soy quien queda deudado:
pues de mi lo que se ha dado,
quan presto fue recebido,
tan presto quedò pagado.
Pues si en vuestra señoria
vale el recebir por dar,
sera tal la deuda mia,
qu'en la mano està el quebrar,
si duraré la porfia.

La herida mucha ò poca
del cuerpo que no està sano,
deue tocarse liuiano,

pues se altera si se toca
de alguna pesada mano.
Esta llaga de tristura
ya no es bueno mas tocalla,
pues para mejor sanalla
sera la mas cierta cura,
no curarse de tocalla.

La medicina es confusa
si se da cada momento:
pues no quiere mi rehusa
ni recibe mouimiento
natura de lo que vsa.
A esta pena mortal
darle mas remedio, sobra:
porque vemos que en el mal
artificio menos obra,
que la obra natural.

Por esto sera mejor
que mudemos otra habla,
porque donde el mal s'ētabla,
toma fuerças el amor,
quando mas en el se habla.
En la persona regida,
quando su salud sea poca,
haze por guardar la boca,
porque se guarda la vida,
que otramente sera poca.

En mi que de todo muero,
no se ha de tener tal tiento:
que pues que salud no espero,
ya no tengo regimiento,

ya como de lo que quiero.
Por do cesse la porfia
de hablar mas en amor,
que es en vuestra señoria,
hablemos en el dolor,
que padece l'alma mia.

Mil vezes estò espantado
de que me paro à pensar,
como puedo yo durar
en la pena d'el cuidado
que nace de mi penar.
Mas amor que en mi concluye
la pena que me deshaze,
con dos manos en mi haze:
con la vna me destruye,
con la otra me rehaze.

En la gloria, la passion
va mas clara de contino:
como yeruas en el vino
por llegar al coraçon
por mas derecho camino.
Si algun bien me da el amor
so color de consolarme,
no lo da por dar fauor,
mas dalo por renouarme
para el nueuo disfauor.

Los rios que en su grandeza
alcançan diuersos grados,
quando à la mar son llegados,
mudan su naturaleza,
y empieçan à ser salados.

Assi el bien que natural
en todo tiene dulçura,
si à mi llega, torna tal,
que lo buelue en amargura,
l'amargura de mi mal.

De los males que en mi son
vno con otro guerrea,
porque dentro en su pelea
mi captiuo coraçon
muy mas afligido sea.
En mi se abiua el temor,
y el desseo en mi se pace,
y por mas mouerme amor,
algunas vezes me nace
vn poco de dissauor.

Nace me por dar passiones,
y alterar mas mis sentidos,
como suelen las visiones
espantar à los perdidos
medrosos de coraçones.
Mas para que me fatigo
en escreuir mi tormento?
pues d'el dolor que consiento
mas de lo que entiendo digo,
y menos de lo que siento.

VNA SOLA DEL
mismo.

A Vezes se cura el ciego
con lo mismo que ha cegado,
assi como suele el fuego
reparar lo que ha quemado,

E si se

si se torna à quemar luego.
He me perdido queriendo,
he me de ganar amando,
y en esto que voy penando,
la herida cobre viendo,
y auré de sanar mirando.

OTRA A VN ESPEJO.

POrque quien me da passion,
no me consiente tenella,
diras à la causa d'ella,
que vea en ti la razon
que tengo de padecella.
Sino que temo que en ti
vea el bien y parayso
que la muerte me da à mi,
y muera como Narciso
de amores proprios de si.

OTRA AL ALINDE QVE va de tras d'el espejo.

ALinde en yr ado vas
tu propriedad desfallece,
alli tu ser perderas,
que es menos parecer mas,
do lo mas menos parece.

PREGVNTO EL ALMIRANTE à Boscan si amaua do solia, ò si tenia nueua fe: y responde.

D'El dolor que me ha buscado,
ya me pesa claramente,
que el que es de muerte doliente,
de

de auerſe deſconcertado,
no es mucho ſi ſe arrepiente.
Determino deſdezirme
de lo dicho y de lo hecho,
que aunque mi querer fue firme,
es tan firme mi deſpecho,
que me haze arrepentirme.
Nueua fe yo no recibo,
mas la fe que me diò vida,
con agrauios combatida,
ha ſido de viuo en viuo,
de ahogada fallecida.
Y ſi en ella en tal jornada
alguna calor ſe ſiente,
es la muerte tan reziente,
que puesto que eſtè finada,
no dexa de eſtar caliente.
No conſiente l'aficion,
perjuyzio ſe le haga,
aſsi como el coraçon
no puede recebir llaga,
ſin que muera de rondon.
Mi voluntad eſtremada
no ha ſufrido mal tratarſe,
pues de rezia y de fundada
antes vuo de quebrarſe,
que pudieſſe ſer doblada.

RESPVESTA D'EL MISMO al Almirante, ſobre que le acerto vna ſoſpecha que tenia d'el, y deſpues toca le en lo que ſoſpechaua.

MI alma pienſa ÿ ſoſpira,
y ymagina tan ſin tino,

que à vezes ſu deſatino
acierta donde no tira
por mas derecho camino.
Aſsi à dicha ha acertado
la ſoſpecha que ay aqui,
los males que tengo en mi,
tanto me han adelgazado,
que eſtoy hecho vn zohori.
Deſpues de deſconcertado
de mi triſte fantaſia,
luego fuy tan alterado,
que para qualquier ſangria
la ſangre ſe me ha elado.
Pues ſi ſiendo mala ò buena
d'eſtá elada no ſale,
aunque ſe acierte la vena,
la lancetada que vale,
ſino para dar mas pena?

AL MISMO, PORQVE DESpues de auerle encarecido mucho ſu mal, al cabo le dixo que eſtaua remediado, y que ſu mal afloxaua.

LA perſona que es llagada,
luego aſsi ſe deſconcierta,
que à las vezes de eſpantada,
quando mas ſe da por muerta,
dize que ſu mal no es nada.
Conociendo que eſtà en medio
d'el peligro muy mortal,
toma y tiene por remedio,
por no penſar en el mal,
no penſar en el remedio.

Assi vuestra señoria
se harta de su dolor,
y su misma fantasia,
por la sobra d'el temor,
de si mismo no la fia.
Y viendo que està tan quedo
su mal en toda su fuerça,
de pura vasca d'el miedo
no solamente s'essuerça,
mas aun toma denuedo.

RESPVESTA DEL MISMO A
vnas, en que le dezian que su pena parecia
ser poca, pues tambien la dezia: y que su
mal no era mucho, pues tenia
sentido para dezillo.

CON tan nueuo mal me tienta
el amor que me ha prendido,
que quitando m'el sentido
no me quita que no sienta
los males que me han herido.
Puesto que el dolor desuia
mi sentir, y turba el tino,
no turba la pena mia,
que el tenor està contino,
si el discante desuaria.

Quando en mi pena maior
yo publico lo que siento,
es l'espiritu de amor
que sin mi consentimiento
dize todo lo que siento.

Y aſsi tan turbado ſiendo,
digo la congoxa mia:
y es como la fantaſia,
que ſuele dezir dormiendo
lo que ha paſſado de dia.

Y ſi mi mal pudo hablarſe,
no fue falta de tormentos,
pues muchos vemos hallarſe
que cobran los ſentimientos
eſtando para finarſe.
Ni es mucho ver que s'entabla
en mi lengua el dolor mio,
que pues no viene de frio,
pues no me quita la habla,
no parece deſuario.

Aunque tales obras ſon
las con que amor me deshaze,
que aunque vaya por vn ſon,
diuerſos efetos haze
en vn miſmo coraçon.
A vno luego lo ataja
de ſobra de ſentimiento,
y al otro de penſamiento,
que aunque eſté en la mortaja,
ſiempre diga ſu tormento.

OTRAS A SV AMIGA, EMbiandole vn Cancionero de ſus coplas.

AY van las anſias mias
preſentes y las paſſadas,

do

do mas viuas que pintadas
hallareys mis fantasias
de mi mano traſladadas.
Aunque à otras ſe preſenta
parte aqui de mis querellas,
al rematar de la cuenta,
la ſuma de todas ellas,
à vueſtra merced ſe aſsienta.

Si antes de yo ſeguiros
lo que hize fue acertado,
de ſer yo predeſtinado
à la gloria de ſeruiros,
parece que fuy ſaluado.
Y ſi en otras hermoſuras
anduuo mi ſentimiento,
los males de aquel tormento
no fueron ſino figuras
d'eſte nueuo penſamiento.

VILLANCICO.

SIno os vuiera mirado,
no penara,
pero tan poco os mirara.

Ver os harto mal ha ſido;
mas no veros peor fuera:
no quedara tan perdido,
pero mucho mas perdiera.
Que viera aquel que no os viera?
qual quedara,
ſeñora, ſi n'os mirara?

CANCION.

QVe haré, que por quereros
mis estremos son tan claros,
que ni soy para miraros,
ni puedo dexar de veros?

Yo no sé con vuestra ausencia
vn punto viuir ausente,
ni puedo sufrir presente,
señora, tan gran presencia.
De suerte que por quereros
mis estremos son tan claros,
que ni soy para miraros,
ni puedo dexar de veros.

CANCION.

ES tal y tan verdadera
mi pena por conoceros,
que si tanto n'os quisiera,
yo quisiera no quereros.

Que nueuo caso d'amor
ordenays qu'en mi comience?
combatir m'el desamor,
adonde el amor me vence.
No es mucho, pues tan entera
es mi pena en conoceros,
que si tanto n'os quisiera,
yo quisiera no quereros.

CANCION.

QVe vida de tantos males,
que mundo tan desygual,

do los bienes con el mal
nunca pueden ſer yguales,
aunque ſean de vn ygual.

Que aunque el bien en cantidad
ygual d'el mal ſe preſente,
mucho mas el mal ſe ſiente:
porque es contra voluntad,
y viene por acidente.
Aſsi que entre tantos males,
hallo yo por deſygual,
que los bienes con el mal
nunca pueden ſer yguales,
aunque ſean de vn ygual.

VILLANCICO DEL MISMO, y de Garcilaſſo de la Vega, à Don Luys de la Cueua, porque baylò en palacio con vna dama, que llamauan la Paxara.

QVe teſtimonios ſon eſtos,
que le quereys leuantar?
que no fue ſino baylar.

EL DVQVE D'ALBA.

QVe peligroſo acidente
fue hazer tal maleficio,
tomaſte por exercicio
hazer reir à la gente!
Yo ſoy quien d'eſto ſe ſiente,
y te quiero aconſejar
que no cures de baylar.

GARCILASSO.

ESta tienen por gran culpa,
no lo fue à mi parecer:
porque tiene por deſculpa
que lo hizo la muger:
eſta le hizo caer
mucho mas que no el ſaltar,
que hizo con el baylar.

EL PRIOR DE SAN IVAN.

No fue el pecado primero,
mas por el padeceran
todos los que baylaran
como baylo el cauallero.
No lo tomen por aguero
los que quiſieren dançar,
que no fue ſino baylar.

BOSCAN.

En lo vedado tocò,
y por eſto es coſa clara,
que en el ſudor de ſu cara
viuira pues que baylò,
malamente s'engaño
mas bien ſe pudo engañar,
que no fue ſino baylar.

DON HERNANDO ALVArez de Toledo.

PErdiera s'eſte ſeñor
en eſta gran marauilla,
ſino por la Paxarilla
que le cantaua al aluor.

Si d'esta tiene dolor,
yo lo quiero consolar,
que no fue sino baylar.

EL CLAVERO DE
Alcantara.

FVe para todos espanto,
soltaros el rey tan presto:
pero n'os solto por esto,
para que os solteys vos tanto.
Soltastes os tanto quanto,
mas no fue sino saltar;
y si no saltar, baylar.

DON LVIS OSORIO.

SEpan que manda la ley
muera don Luis agora,
que en los palacios d'el rey
baylò con vna señora.
Desastrada fue tal hora,
mas ha se de perdonar:
que no fue sino baylar.

DON GARCIA
de Toledo.

SOltò os el Emperador,
pero no sin penitencia,
mandò daros por sentencia
que baylassedes señor.
Dizen todos que es rigor,
que no es justo castigar
à ninguno con baylar.

GVTIERRE LOPEZ de Padilla.

NO tengo de fiar mas
en hombres blandos y tristes:
que os prometio Satanas,
quando d'el assi os vencistes?
Errastes lo que hezistes,
no digo que fue el amar,
que errassedes el baylar.

EL MARQVEZ DE Villafranca.

DVdan todos los letrados
de juizios mas enteros,
de bienes tan mal baylados,
que gozen los herederos.
Dizen, hasta los postreros
aura cierto de alcançar
maldicion de tal baylar.

CANCION DE BOSCAN.

MI mal esta en crecimiento,
comiença, y es tan estremo,
que no siento lo que siento,
de temor de lo que temo.

No hize lo que conuino,
ya no sè lo que conuiene:
temo me d'el mal que viene,
no pensando en el que vino.
En su primer mouimiento
es mi mal, y es tan estremo,
que no siento lo que siento,
de temor de lo que temo.

OTRA DEL MISMO
à vna partida.

EL que de vos se partiere,
merece nunca boluer:
ò, señora, si boluiere,
que buelua para n'os ver.

No merezco la venida,
pues fuy para poder yrme:
aunque harto va medida,
con la pena d'el partirme,
la culpa de la partida.
Mas si yo jamas boluiere,
bien sè que no aura de ser:
pero quiero si ello fuere,
pagallo con nunca os ver.

CANCION.

GRan esfuerço da al viuir
esperar verme venido:
mas triste esperar perdido,
que puede auer tras partir,
sino solo auer partido?

Venida que tanto alcança,
no se ha d'esperar que venga:
no ay coraçon que sostenga
tan desseada esperança,
por poco que se detenga.
En el medio està el morir,
entre el venir y ser ydo:
que esperar ay tan perdido,
que espere sino partir
despues de tan mal partido?

GLOSA DE IVSTA fue mi perdicion.

Bien supo el amor que hizo
en darme tal pensamiento,
pues d'el primer mouimiento
à si mismo satisfizo,
y à mi me dexo contento.
Satisfizo la razon
al amor, y el à ella:
luego supo el coraçon,
que en tan honrada querella,
justa fue mi perdicion.

Tan contento y tal me tiene
la congoxa que en mi està,
que si dolor sobreuiene,
el mal que tengo se và,
de gozo d'aquel que viene.
Y si queda algun tormento,
sufre se con el quereros:
que en mi graue pensamiento,
solo en ver que supe veros,
de mis males soy contento.

Aunque à mi mal contradiga
el cuerpo por la su falta,
rompiendo toda la liga,
el alma como mas alta
s'entremete en mi fatiga.
Y puesto mi coraçon
ante vos como juzgado,
atentando en su passion,
dize: Pues que soy pagado,
ya no espero galardon.

La congoxa que padezco
de buena, me da la vida,
qu'en ser vos por quien fenezco,
mi mal paga la medida
de lo que por el merezco.
Con este conocimiento
pagado de mi passion
voy diziendo de contento,
sin dar cabo à mi razon,
pues vuestro merecimiento.

Acabò el entendimiento
lo que agora aqui se dize,
y dixo a mi pensamiento:
pues por vos me satisfize,
tené vos mi regimiento.
Tras esto en mi coraçon
vi sonar esta respuesta:
ved mi mal si es con razon,
que la pena en venir presta
satisfizo à mi passion.

Parece bien ordenado
por razon de buena ley,
que si à caso vn condenado
viere el rostro de su rey,
luego alli quede librado.
Assi puesto que es perdida
mi vida ya por quereros,
para l'alma que es vencida,
vn solo punto de ver os,
es victoria conocida.

De contenta mi memoria
mil vezes me dize: Calla,

que en guerra de tanta gloria,
ſolo entrar en la batalla,
fue ſombra de gran victoria.
Solo auer os conocido
es tan gran luſtre d'amor,
que por mas que eſtè perdido
ſiempre ſera vencedor
quien de vos queda vencido.

Contra amor y ſu paſsion
en campo quiſe prouarme,
y vos à mala ſazon,
quando amor quiſo matarme,
luego echaſtes el baſton.
Eſto fue porque perdida
ſin morir fueſſe mi ſuerte,
y porque es coſa ſabida
que eſcuſaua yo mi muerte
en perder por vos la vida.

Aſsi agora triſte quedo
ſin morir, y con penar:
y entre mi digo con miedo,
ved como podré ganar,
que aun ſolo perder no puedo.
Deſpues me dize el ſentido,
porque te matas cuitado?
no tienes tu conocido,
que en tormento tan honrado
es ganado el que es perdido?

Si d'el mal que me ha venido,
me viene el contentamiento,
ſera muy firme argumento,

que quanto mas afligido,
tanto mas seré contento.
Y pues viene la passion
y el descanso en vna cuenta,
lo que sufre el coraçon,
el coraçon lo consienta,
pues lo consiente razon.

Vuestra vista saltealla
no es mucho quien tanto os quiere:
que el que de hambre se muere,
si roba el comer que halla,
toda buena ley lo quiere.
Yo de veros muy hambriento
con miraros me sostengo:
y quando mas pena tengo,
con el bien d'el pensamiento
consiento en mi perdimiento.

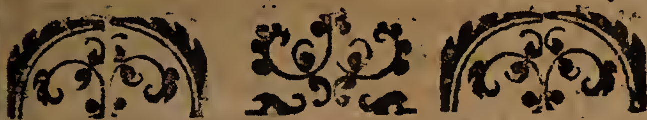
Algun bien yo demandaros,
desuerguença me parece,
que como podré yo daros
por el bien lo que merece,
si el mal no puedo pagaros.
Alcança mi coraçon
de su mal vn bien tan largo,
que pues de mi passion
yo, señora, os quedo en cargo,
ya no espero galardon.

No viuo desesperado,
y viuo sin esperança:
que el que se da por pagado,
no espera: que pues alcança,

espe-

esperar es escudado.
Si basta mi pensamiento
à darme tan justa paga,
que me haga estar contento,
no es mucho me satisfaga
pues vuestro merecimiento.
Quando acuerda el sentimiento,
y à pensar en vos s'encierra,
entre mi me descontento
d'el cuerpo que en ser de tierra
m'embraça el pensamiento.
Para quantas cosas son
es estar por vos penado,
de tan alto coraçon,
que solo auello pensado,
satisfizo à mi passion.

Fin d'el libro primero.



Libro ſegundo de las obras de Boſcan.

A LA DVQVESA DE SOMA.



E miedo de importunar à vueſtra Señoria con tantos libros. Pero ya que la importunidad no s'eſcuſa, pieſo que aura ſido menos malo, darla repartida en partes. Porque ſi la vna acabaré de canſar, ſera muy facil remedio dexar las otras. Aunque tras eſto me acuerdo agora, que el quarto libro ha de ſer de las obras de Garcilaſſo: y eſte no ſolamente eſpero yo que no canſara à nadie, mas aun dara muy gran aliuio al canſacio de los otros. En el primero aura vueſtra Señoria viſto eſtas coplas (quiero dezillo aſsi) hechas à la Caſtellana. Solia holgarſe con ellas vn hombre muy auiſado, y à quien vueſtra Señoria deue conocer muy bien, que es don Diego de Mendoça. Mas pareceme que ſe holgaua con ellas, como con niños, y aſsi las llamaua redondillas. Eſte ſegundo libro terna otras coſas hechas al modo Italiano: las quales ſeran, Sonetas y Canciones: que las trobas d'eſta arte aſsi han ſido llamadas ſiempre. La manera d'eſtas es mas graue, y de mas artificio, y (ſi yo no me engaño) mucho me-

jor que la de las otras. Mas toda via, no embargante esto, quando quise prouar à hazellas, no dexe de entender que ternia en esto muchos reprehensores. Porque la cosa era nueua en nuestra España, y los nombres tambien nueuos, alomenos muchos d'ellos, y en tanta nouedad era imposible no temer con causa, y aun sin ella. Quanto mas, que luego emponiendo las manos en esto, tope con hombres que me cansaron. Y en cosa que toda ella consiste en ingenio y en juizio, no teniendo estas dos cosas mas vida, de quanto tienen gusto: pues cansando me auia de desgustarme, despues de desgusta do no tenia donde passar mas adelante, los vnos se quexauan, que en las trobas d'esta arte los consonantes no andauan tan descubiertos, ni sonauan tanto, como en las Castellanas. Otros dezian, que este verso no sabian si era verso, ò si era prosa. Otros arguyan diziendo, que esto principalmente auia de ser para mugeres, y que ellas no curauan de cosas de sustancia, sino d'el son de las palabras, y de la dulçura d'el consonante. Estos hombres con estas sus opiniones me mouieron à que me pusiesse à entender mejor la cosa: porque entendiendola, viesse mas claro sus sin razones. Y asi quanto mas he querido llegar esto al cabo, discutiendolo comigo mismo, y platicandolo con otros, tanto mas he visto el poco fundamiento, que ellos tuuieron en ponerme estos miedos. Y han me parecido tan liuianos sus argumentos, que de solo auer parado en ellos poco o mucho, me corro: y asi me correria agora, si quisiesse

quisiesse responder à sus escrupulos. Que quien ha de responder à hombres que no se mueuen sino al son de los consonantes? Y quien se ha de poner en platicas con gente que no sabe que cosa es verso, sino aquel que calçado y vestido, con el consonante os entra d'vn golpe por el vn oydo, y os sale por el otro? Pues à los otros que dizen, que estas cosas no siendo sino para mugeres, no han de ser muy fundadas, quien ha de gastar tiempo en responderles? Tengo yo à las mugeres por tan sustanciales, las que aciertan à serlo, y aciertan muchas, que en este caso quien se pusiesse à defendellas, las ofenderia. Assi que estos hombres, y todos los de su arte, licencia ternan de dezir lo que mandaren, que yo no pretendo tanta amistad con ellos, que si hablaren mal, me ponga en trabajo de hablar biẽ para atajallos. Si à estos mis obras les parecieren duras, y tuuieren soledad de la multitud de los consonantes, ay tienen vn cancionero que acordo llamarse general, para que todos ellos viuan y descansen con el generalmente. Y si quisieren chistes, tambien los hallaran à poca costa. Lo que agora à mi me queda por hazer saber à los que quisieren leer este mi libro, es que no querria, que me tuuiessen por tan amigo de cosas nueuas, que pensassen de mi, que por hazerme inuentor d'estas trobas, las quales hasta agora no las hemos visto vsar en España, aya querido prouar à hazellas. Antes querria que sepan que ni yo jamas he hecho professsion de escriuir esto, ni otra cosa, ni aunque la hiziera, me pusiera en

trabajo

trabajo de prouar nueuas inuenciones. Yo sè muy bien, quan gran peligro es escriuir, y entiendo que muchos de los que han escrito, aunque lo ayan hecho mas que medianamente bien, si cuerdos son, se deuen de auer arrepentido hartas vezes. De manera que si de escriuir, por facil cosa que fuera la que vuiera de escriuirse, he tenido siempre miedo, mucho mas lo tuuiera de prouar mi pluma en lo que hasta agora nadie en nuestra España ha prouado la suya. Pues si tras esto escriuo, y hago imprimir lo que he escrito, y he querido ser el primero que ha juntado la lengua Castellana con el modo de escriuir Italiano: esto parece que es contradezir con las obras à las palabras. A esto digo, que quanto al escriuir, ya di d'ello razon bastante en el Prologo d'el primer libro: quanto al tentar el estylo d'estos Sonetos y Canciones, y otras cosas d'este genero, respondo: que como en lo que he escrito nunca tuue fin à escriuir, sino à andar me descansando con mi espiritu, si alguno tengo, y esto para passar menos pesadamente algunos ratos pesados de la vida; asi tambien en este modo de inuencion (si asi quieren llamarla) nunca pense, que inuentaua ni hazia cosa que vuiesse de quedar en el mundo, sino que entrè en ello descuidadamente, como en cosa que yua tan poco en hazella, que no auia para que dexalla de hazer, auiendo la à gana. Quanto mas que vino sobre hablar, porque estando vn dia en Granada con el Nauagero (al qual, por auer sido varon tan cele-

brado

ſtrado en nueſtros dias, he querido aqui nombrarle à vueſtra Señoria) tratando con el en coſas de ingenio y de letras, y eſpecialmente en las variedades de muchas lenguas, me dixo, porque no prouaua en lengua Caſtellana Sonetos, y otras artes de trobas vſadas por los buenos autores de Italia: y no ſolamente me lo dixo aſsi liuianamente, mas aun me rogò que lo hizieſſe. Parti me pocos dias deſpues para mi caſa; y con la largueza y ſoledad d'el camino diſcurriendo por diuerſas coſas, fuy a dar muchas vezes en lo que el Nauagero me auia dicho. Y aſsi comence à tentar eſte genero de verſo. En el qual al principio halle alguna dificultad, por ſer muy artificioſo, y tener muchas particularidades diferentes d'el nueſtro. Pero deſpues pareciendome, quiça con el amor de las coſas proprias, que eſto comẽçaua à ſuceder me bien, fuy poco à poco metiendome con calor en ello. Mas eſto no baſtara à hazerme paſſar muy adelante, ſi Garcilaſſo con ſu juyzio, el qual no ſolamente en mi opinion, mas en la de todo el mundo ha ſido tenido por regla cierta, no me confirmara en eſta mi demanda. Y aſsi alabandome muchas vezes eſte mi propoſito, y acabandome lo de aprouar con ſu exemplo, porque quiſo el tambien lleuar eſte camino, al cabo me hizo ocupar mis ratos ocioſos en eſto mas fundadamẽte. Y deſpues ya que cõ ſu perſuaſiõ tuue mas abierto el juyzio, ocurrieron me cada dia razones, para hazerme lleuar adelante lo comẽçado. Vi que eſte verſo, que vſan los Caſtellanos, ſi vn poco aſſentadamente queremos mirar

mirar en ello, no ay quien ſepa de donde tuuo principio: y ſi el fueſſe tan bueno, que ſe pudieſſe aprouar de ſuyo, como los otros que ay buenos, no auria neceſsidad de eſcudriñar quienes fueron los inuẽtores d'el. Porque el ſe traeria ſu autoridad conſigo, y no ſeria meneſter dar ſela de aquellos que lo inuentaron. Pero el agora ni trae en ſi coſa, por donde aya de alcançar mas honra de la que alcança, que es ſer admitido d'el vulgo, ni nos mueſtra ſu principio con la autoridad d'el qual ſeamos obligados à hazelle honra. Todo eſto ſe halla muy al reuez en eſte otro verſo de nueſtro ſegundo libro. Porque en el vemos donde quiera que ſe nos mueſtra vna diſpoſicion muy capaz para recebir qualquier materia, ò graue, ò ſotil, ò dificultoſa, ò facil, y aſsi miſmo para ayuntarſe con qualquier eſtylo de los que hallamos entre los autores antiguos aprouados. De mas deſto, ha dexado con ſu buena opinion tan gran raſtro de ſi, por donde quiera que aya paſſado, que ſi queremos tomarlo deſde aqui, donde ſe nos ha venido à las manos, y boluer con el atras por el camino por donde vino, podremos muy bien y muy facilmente llegar haſta muy cerca, de donde fue ſu comienço, y aſsi lo vemos agora en nueſtros dias andar bien tratado en Italia: la qual es vna tierra muy floreciente de ingenios, de letras, de juizios, y de grandes eſcritores. Petrarcha fue el primero, que en aquella prouincia le acabo de poner en ſu punto, y en eſte ſe ha quedado, y quedara, creo yo, para ſiem-

ſiempre. Dante fue mas atras: el qual vſo muy bien d'el,pero diferentemente de Petrarcha: en tiempo de Dante,y vn poco antes, florecieron los Proençales, cuyas obras, por culpa de los tiempos, andan en pocas manos. D'eſtos Proençales ſalieron muchos autores excelentes Catalanes: de los quales el mas excelente es Oſias March. En loor d'el qual ſi yo agora me metieſſe vn poco, no podria tan preſto boluer à lo que agora traygo entre las manos. Mas baſta para eſto el teſtimonio d'el Señor Almirante, que deſpues que vio vna vez ſus obras, las hizo luego eſcriuir con mucha diligencia, y tiene el libro d'ellas por tan familiar, como dizen que tenia Alexandre el de Homero. Mas tornando à nueſtro propoſito, digo, que aun boluiendo mas atras de los Proençales, hallaremos toda via el camino hecho d'eſte nueſtro verſo, porque los hendecaſylabos, de los quales tanta fieſta han hecho los Latinos, lleuan caſi la miſma arte, y ſon los miſmos, en quanto la diferencia de las lenguas lo ſufre. Y por que acabemos de llegar à la fuente, no han ſido d'ellos tan poco inuentores los Latinos, ſino que los tomaron de los Griegos: como han tomado muchas otras coſas ſeñaladas èn diuerſas artes. De manera que eſte genero de trobas, y con la autoridad de ſu valor proprio, y con la reputation de los antiguos y modernos que lo han vſado, es digno no ſolamente de ſer recebido de vna lengua tan buena, como es la Caſtellana, mas aun de ſer en ella preferido à todos los verſos vulgares.

F Y

Y aſsi pienſo yo que lleua camino para ello, porque ya los buenos ingenios de Caſtilla, que van fuera de la vulgar cuenta, lo aman, lo ſiguen, y ſe exercitã en el tanto, que ſi los tiempos con ſus deſaſſoſsiegos no lo eſtoruan, podra ſer, que antes de mucho ſe duelan los Italianos, de ver lo bueno de ſu poeſia transferido en Eſpaña. Pero eſto aun eſta lexos, y nos es bien, que nos fundemos en eſtas eſperãças, haſta vellas mas cerca. De lo que agora los que eſcriuen ſe pueden preciar, es que para ſus eſcritos tengan vn juyzio de tanta autoridad, como el de vueſtra Señoria. Porque con el queden fauorecidos los buenos, y deſengañados los malos. Pero tiempo es, que el ſegundo libro comience à dar ya razon de ſi: y entienda, como le ha de yr con ſus ſonetos y canciones: y ſi la coſa no ſucediere tan bien como el deſſea, pienſe que en todas las artes los primeros hazen harto en comẽçar; y los otros que deſpues vienen, quedan obligados à mejorarſe.

SONE.

nueſtro

SONETO.

NVnca de amor eſtuue tan contento,
que en ſu loor mis verſos ocupaſſe:
ni à nadie conſeje que s'engañaſſe,
buſcando en el amor contentamiento.
Eſto ſiempre juzgò mi entendimiento,
que d'eſte mal todo hombre ſe guardaſſe,
y aſsi porque eſta ley ſe conſeruaſſe,
holgue de ſer à todos eſcarmiento.
O voſotros que andays tras mis eſcritos
guſtando de leer tormentos triſtes,
ſegun que por amar ſon infinitos:
Mis verſos ſon, deziros: ò benditos
los que de Dios tan gran merced vuiſtes,
que d'el poder d'amor fueſſedes quitos.

SONETO.

Las llagas que de amor ſon inuiſibles,
quiero como viſibles ſe preſenten.
porque aquellos que humanamẽte ſienten,
s'eſpanten de acidentes tan terribles.
Los caſos de juſticia mas horribles
en publico han de ſer, porque eſcarmienten
con ver ſu fealdad, y ſe amedrienten
haſta los coraçones inuencibles.
Yo traygo aqui la hiſtoria de mis males,
donde hazañas de amor han concurrido
tan fuertes, que no ſe como contallas.
Yo ſolo en tantas guerras fuy herido,
y ſon de mis heridas las ſeñales
tan feas, que he verguença de moſtrallas.

SONETO.

Mas mientras mas yo d'eſto me corriere,
mas conuerna moſtrar mis deſuenturas,

que aſsi ſeran pagadas mis locuras
con la triſte verguença que ſintiere.
Y cada vez que bien me arrepintiere,
gran logro lleuaré de mis triſturas:
d'eſta cura ſaldran otras mil curas
para mi, y para quien ver me quiſiere.
Por el ancho camino por do fueren,
todos veran mi triſte monumento,
y veran de mi muerte el gran letrero.
Temblando quedaran en vn momento
quantos alli miraren, y leyeren
vn modo de morir tan laſtimero.

SONETO.

Quien terna en ſi tan duro ſentimiento,
que en ver mi mal la buelta no dé luego?
quien tan loco ſera, ò ſera tan ciego,
que los ojos no cierre à mi tormento?
Delante van las penas que en mi ſiento,
dando nueuas de mi deſaſſoſsiego,
y en las manos lleuando el viuo fuego,
do ardiendo eſtà mi triſte penſamiento.
Los que tras mi vernan, ſi ſe perdieren,
no sè como podran ſer deſculpados,
moriran à ſabiendas ſi murieren.
Dignos ſeran de ſer al campo echados,
por mano de las gentes que los vieren
tan adrede morir deſeſperados.

SONETO.

Aun bien no fuy ſalido de la cuna,
ni d'el ama la leche vue dexado,
quando el amor me tuuo condenado
à ſer de los que ſiguen ſu fortuna.
Diome luego miſerias de vna en vna
por hazerme coſtumbre en ſu cuidado,

deſpue

despues en mi d'vn golpe ha descargado
quanto mal ay debaxo de la luna.
En dolor fuy criado y fuy nacido,
dando d'vn triste passo en otro amargo,
tanto que si ay mas passo, es de la muerte.
O coraçon que siempre has padecido
dime tan fuerte mal, como es tan largo?
y mal tan largo, di como es tan fuerte?

SONETO.

El alto cielo, qu'en sus mouimientos,
por diuersas figuras discurriendo,
en nuestro sentir flaco està influyendo
diuersos y contrarios sentimientos:
Y vna vez mueue blandos pensamientos,
otra vez asperezas va encendiendo,
y es su vso traer nos reboluiendo,
agora con pesar, y ora contentos.
Fixo està en mi sin nunca hazer mudança
de planeta ni signo en mi sentido,
clauado en mis tormentos, toda via
De ver otro hemisferio no he esperança;
y assi donde vna vez me ha anochecido,
alli m'estoy sin esperar el dia.

SONETO.

Solo y pensoso en prados y desiertos
mis passos doi cuidosos y cansados:
y entrambos ojos traygo leuantados,
à ver no vea alguien mis desconciertos.
Mis tormentos alli vienen tan ciertos,
y van mis sentimientos tan cargados,
que aun los campos me suelen ser pesados,
porque todos no estan secos y muertos.
Si oyo hablar à caso algun ganado,
y la voz d'el pastor da en mis oydos,

allí ſe me rebuelue mi cuidado.
Y quedan eſpantados mis ſentidos,
como ha ſido no auer deſeſperado,
deſpues de tantos llantos doloridos.

SONETO.

Quiſe amaros, ſeñora, de mi grado
con blandos ſentimientos blandamente,
y entonces yo jamas ſenti acidente,
con que mi mal quedaſſe mejorado.
D'eſte amor n'os aueys vos contentado,
porque ſalir le viſtes manſamente:
ſino que por moſtraros mas valiente,
mi blanda voluntad aueys forçado.
Aborrecio os el manſo vaſſallage,
y queſiſtes vſar de tyrania,
vueſtro reyno eſtragando con vltrage
añaſtes malamente la fe mia,
y aſsi os quiſe quebrar el omenage;
y ſi agora pudieſſe, lo haria.

SONETO.

Como ſuele en el ayra la cometa
ò algun otro ſeñal nueuo eſpantarnos,
y tanto ſu temor haze auiſarnos,
que entonces cada vno es gran profeta:
Aſsi mueſtra de bien clara ò ſecreta;
ſi à mi y à mis ſentidos quereys darnos,
no podemos ſino mucho alterarnos,
tan nueuo eſta en el bien nueſtro planeta.
No ſofre mi dolor ningun eſtado
de ningun bien, ſino es muy poco à poco:
de otra arte pienſo ſer ſiempre engañado.
Nunca creo el plazer, aun que lo toco:
y ſi tan mala vez me he aſſegurado,
temo que me ternan todos por loco.

SONE-

SONETO.

Querelleme de vos, señora, quando
de vuestras artes fuy tan ignorante,
que me engañaua en ver vuestro semblãte,
vuestro ser por el gesto imaginando.
Anduueme despues desengañado,
y vi en lo que de vos me vi delante,
que vuestro vso y natura es la culpante,
que vos ya sobre vos no teneys mando.
Assi que agora nò ay de que quexarme,
mi derecho y mis quexas han parado:
pues vos no teneys ya de que pagarme.
No he de ser de seso tan menguado,
que d'el fuego en el qual fuy à quemarme,
que de quexoso èn ver que me ha quemado.

SONETO.

No es tiempo ya de no tener templança,
si mi dolor quisiesse consentilla,
perdonò mi congoxa, y el sentilla,
y el desgusto que d'el sufrir me alcança.
Mas el amor me pone tanta lança
que oxala yo pudiesse no sufrilla,
ayan de mi los hombres ya manzilla,
si quiera porque soy su semejança.
Cayo y leuanto, espero y desconfio,
no tengo d'el viuir sino que siento,
ya quanto soy parece desuario.
Si vn poco mas en mi penar porfio,
en mi presto se acabara el tormento,
su poder acabando con el mio.

SONETO.

Vime al trauez en fuertes peñas dado,
casi sin vida, y lo demas perdido,
y entonces fuy de seso tan caido,

que en tanto mal me vi eſtar deſcuidado.
He entendido deſpues tan mal eſtado,
quando las gentes d'el me han aduertido,
y aſsi agora aunque eſtoy arrepentido,
no me contento, pues tanto he tardado.
No tarde en entender luego el engaño,
pero de miſerable no queria
acabar de creer tan fuerte daño.
Vencio en fin la verdad à mi porfia,
y quedò confirmado el deſengaño,
tomando nueua buelta l'alma mia.

SONETO.

Dexadme en paz ò duros penſamientos,
baſteos el daño y la verguença hecha:
ſi todo lo he paſſado, que aprouecha
inuentar ſobre mi nueuos tormentos?
Natura en mi perdio ſus mouimientos,
el alma ya à los pies d'el dolor s'echa,
tiene por bien en regla tan eſtrecha,
à tantos caſos tantos ſufrimientos.
Amor, fortuna, y muerte qu'es preſente,
me lieuan à la fin por ſus jornadas,
y à mi cuenta deuria ſer llegado.
Yo quando à caſo afloxa el acidente,
ſi bueluo el roſtro, y miro las piſadas,
tiemblo de ver por donde me han paſſado.

SONETO.

Yo cuento ya los paſſos que voy dando,
y veo bien las tierras que traſpaſſo:
sè lo que pierdo en dar vn ſolo paſſo,
quiero ſiempre parar, y ſiempre ando.
Traygo eſte cuerpo que por fuerça mando,
y con la carga d'el voy tan paſſo,
y en poca tierra tanto dolor paſſo,

que

que es quanto ando andarme reparando.
Yo que haré? que me parti cuitado,
mal boluera quien tanto mal ha hecho,
y assi es agora mal quanto yo hago.
Ando comigo en todo tan penado,
qu'en mi de nada quedo satisfecho,
sino de ver que no me satisfago.

SONETO.

Pon m'en vida mas braua ò importuna,
do pida à Dios mil vezes la mortaja:
pon m'en edad do el seso mas trabaja,
ò en los braços d'el alma, ò en la cuna.
Pon m'en baxa ò en prospera fortuna,
pon me do el sol el trato humano ataja,
ò à do por frio el alta mar se quaja,
ò en el abismo, ò encima de la luna.
Pon me do à nuestros pies viuen las gentes,
ò en la tierra, ò en el cielo, ò en el vento:
pon me entre fieras puesto entre sus diẽtes.
Do muerte y sangre es todo el fundamento,
donde quiera terné siempre presentes
los ojos por quien muero tan contento.

SONETO.

Quando sera que buelua à ver los ojos,
de donde amor me haze tanta guerra,
y pueda estar mirando aquella tierra,
do me dexe con todos mis despojos?
No puedo triste mas con mis enojos,
à cada passo el coraçon me cierra,
ver tanto llano en medio, y tanta sierra,
por do el viuir me arrancan à manojos.
Ando mil vezes por tomar el velo,
y alla boluer sin esperar sazon,
y hazer por mas seso esta locura.

Pero luego leuantase vn recelo,
conozco que mengaña el coraçon,
y quedo estoy por no estragar la cura.

SONETO.

Ya canso al mundo, y viuo toda via:
temo tras mi mis años arrastrando,
mis amigos de mi van murmurando,
yo ando ya escondiendome d'el dia.
La noche sigo, mas mi fantasia
m'esta entre las tinieblas espantando,
la soledad do quiera voy buscando,
pero à las vezes busco compañia.
Viene mi mal con tan cruda figura,
qu'el alma no le tiene el rostro firme,
y quiere huyr de tanta desuentura.
Yo desséo tambien tras ella yrme,
mas amor, la costumbre, y la ventura
me salen y me tienen al partirme.

SONETO.

Oyd, oyd los hombres y las gentes,
vn caso nueuo qu'en amar se ofrece,
amor en mi con su deleyte crece,
mientra mas males tengo, y mas presentes.
Estando l'alma con mil acidentes,
vn gusto que no sè, la fauorece:
ella lo sabe, y asi mas florece,
en los mas frios tiempos, ò calientes.
Tanto en amar estiendo mi camino,
que descubro sin causas mil efetos,
à otros mundos me lleua el desatino.
Estoy en mi negocio tan contino,

que

que ſegun sè de amor grandes ſecretos,
ya no ſoy ſabidor ſi no adeuino.

CANCION.

Quiero hablar vn poco,
mas teme el coraçon de fatigarſe:
porque ſi hablo sc que ſera tanto,
que el ſeſo ha de alterarſe,
ya ſu culpa no es bien tornarſe loco.
Tras eſto moſtrar ſe ha mi crudo llanto
tal, que con el no querria dar eſpanto,
pero paſſar eſte peligro es fuerça,
y eſcojolo por menos peligroſo:
de ſuerte que ſi oſo,
Es ya por el aprieto que me fuerça:
y l'alma ha de prouar
ſu ſeſo y ſu poder, y aſsi ſe esfuerça:
con eſto tales coſas he de hablar,
que aun eſtoy penſando de callar.

Callaré ſi pudiere,
mas no podré, que ha mucho que no puedo,
hablaré por no eſtar me como eſtoy:
pues no puedo eſtar quedo,
que mal ſoſſegara quien aſsi muere.
Si parto ſolo, por yrme do voy,
mudanças hago por no ſer quien ſoy:
en fin, pues eſto tanto ya conuiene,
començaré à quexarme à peſar mio,
mas quiça es deſuario:
llanto qu'en tal dolor tan tarde viene,
Es lo: mas triſtura
que hara, ſi otro remedio ella no tiene?
hallo à mi miſmo en tanta deſuentura,
qu'el ſeſo y la razon es ya locura.

Para que es dar desculpas
en tiempo que es quanto tengo perdido,
hombre tan triste, tan cuitado, y tal,
no ha de ser reprehendido,
ni tener puede meritos ni culpas,
pues en mi pena me dexan mortal.
Dexen me agora quexar de mi mal.
no sufria consejo mal tan graue,
todo es vno con gusto tan dañado,
todo sabe à cuitado,
si ay alguno que mis cuitas alabe.
Porfio, y contradigo,
y digo le qu'es loco, y que no sabe:
ya en mis males no tengo por amigo,
sino al que m'es dañoso y enemigo.

Faltara la memoria
para poder dezir lo que en mi siento:
mas aunque ataja el mal, tambien despierta,
y pone tal aliento,
que m'atreuo à contar tan gran historia.
Por donde el alma casi como muerta,
no atina ya sino como se acierta,
oluidando el comienço, el fin no hallo,
mal concierto terna cuento tan largo,
do todo ha sido amargo:
y agora lo ha de ser tambien contallo.
Trabajan mis sentidos
en buscar lo que siento por echallo,
oyo llamar de lexos mis gemidos,
y he lastima de ver que van perdidos.

O mis crudos dolores
dadme vn poco d'aliuio, porque pueda
prouar

prouar à ver si diré lo que digo,
pues mi alma sólo queda
por escarmiento à muchos amadores.
Dexadme ya seguir esto que sigo,
catà que con el mal digo y desdigo,
confiesso mas que pueden preguntarme:
y viene m'en mitad de lo que cuento
tan grande corrimiento,
que alli luego querria desculparme.
O triste coraçon,
en quantas cosas hazes atajarme!
la verguença de mi gran confusion
me duele mas que toda mi passion.

Yo como fuy catiuo,
que buen cobro de mi pense que diera:
quisiera libre ser, mas no lo quise,
y oxala no lo fuera,
pues fue para viuir como yo viuo.
Ya no aprouecha cosa que me auise,
sino dexarme qu'el dolor me pise:
o libertad por todos heredada,
que erraste contra mi, o que heziste?
por donde mereciste,
que fuesses tu de mi tan maltratada?
Perdimonos los dos,
yo lleuo à cuestas toda la jornada:
yo lo hize, y lo pago, y plega à dios,
no lo pagueys, señora, tambien vos.

Quando el amor cobre,
no sè como no vi el mal que tenia,
tan cautelosamente me harian,
que à penas lo sentia,

mil vezes dixe en mi, no se que me he:
Y preguntaua à algunos que me vian,
aquello mismo si otros lo sentian.
si me dezian que no, miedo cobraua:
y consolauame qualquier doliente
malo de mi acidente,
y aun yo mismo tambien me consolaua.
Mas ya veys que seria,
quando tan presto remedios buscaua,
guay del triste que busca l'alegria,
en especial si mucho lo porfia.

Cosas sin fin y nueuas
hazia, no sè como, sin pensallas,
la nouedad ya d'ellas m'espantaua,
y n'osaua mirallas:
tentaua mi remedio con mil prueuas.
Alguna vez con maña m'escapaua,
mas era mucho lo que atras dexaua:
crecia el miedo de lo por venir,
y occurrianme dos mil cosas contadas,
que estauan oluidadas,
por espantarme, y hazerme morir.
Estos temores tales
me apretauan à dessear viuir:
ya quisiera hurtar me de mis males,
porque vi siempre en mi malas señales.

Siempre mi voluntad
la vi con vos mas blanda que cumplia,
querria os bien, no pensè ser amores:
y si os hablaua, ò os via,
pensaua yo que todo era amistad.
Vinieron luego vnos sanos temores,

temprano aun era para otros dolores,
à ver os yua: en mitad d'el camino,
que entonces no era tiempo imaginaua:
y ſino me tornaua,
era por parecerme deſatino.
Iua entre mi diziendo,
eſte empacho porque agora me vino?
yo no la ſiruo, de que voy temiendo,
no tengo que temer no la ſiruiendo.

Miſerias me bullian
de las que nadie ſabe darles nombre:
por alla dentro andauan eſcaruando,
do no hallauan hombre,
que ſolo les dixeſſe que hazian.
Y aſsi pues todos fueron de ſu bando,
que marauilla ſi tienen tal mando?
o comienços por nueſtro mal ſabroſos,
vueſtras figuras quan lexos de muertas
moſtrays en vueſtras puertas!
quan viuos ſon ſus geſtos y gozoſos!
Que bien fuera de mi,
ſi fueran mis ſentidos cauteloſos!
quando pude curarme, no lo vi:
agora que no puedo, lo entendi.

Luego tuue vn tormento,
que agora ya conozco que eran celos,
mas entonces enuidia penſe que era:
eran todos mis duelos,
y toda mi congoxa y ſentimientos.
Si os via con otro, y fueſſe quien quiera,
malo era vello, peor ſi lo oyera:
reprendia me d'eſte penſamiento,

para

para tenelle cauſas no hallaua:
y en mi ſeſo afirmaua,
ſer mala condicion tal mouimiento.
Mil ſoſpechas preſentes
ſentia yo,mas ſin conſentimiento,
con vueſtra madre,hermanos,y parientes,
fueron luego mis cuitas y acidentes.

Via os holgar con ellos
tenia lo por malo y por baxeza:
eſto en vos ſola,qu'en otras bien fuera,
ſentia alli triſteza,
porque la ſangre os obligó à querellos.
Penſando eſtaua ſi d'ellos viniera,
que alguna parte d'el bien me cupiera:
luego ſaltaua en otro penſamiento,
tenia por mejor eſtarme aſsi,
pues à la hora que os vi,
tuue de vos tan buen conocimiento.
Nacia me deſpecho
de auer buſcado otro contentamiento:
en fin ya concluya de ſatisfecho,
quedando me con todo mi derecho.

A do eſtauades yua,
pero aun no entendia que por vos fueſſe:
con todo alguna vez lo ſoſpechaua,
ſi me yua ſin que os vieſſe,
no ſe me hazia el yr muy cueſta arriba.
Mas ſin cauſa deſpues me deſuañaua,
y en todo aquel dia nada acertaua,
de deſcontento andaua deſualido:
pareciame mal quanto yo via,
y aun yo lo parecia,

ıil cosas començaua de perdido,
in nunca acabar nada.
ɔs que andar me vian tan caido,
ɔreguntauan que ha? de que se enhada?
espondia riendo: De nonada.

ıando esto assi passaua,
le mi tuue sospecha algunos dias,
:omençaua el peligro de asomarse;
ɔullian fantasias,
yua viendo el juyzio donde estaua.
dentro el ser començaua alterarse,
y por defuera la color mudarse:
los o tres vezes dize, Mira bien
londe vas à meterte, y lo que emprendes,
ɔorque no te defiendes
ɔrimero qu'en lo mas viuo te den?
ı la cosa yua mala,
:on todo me valiera: pero quien
era tan presto y fuerte, que se vala
le fortuna que tiempo no señala?

mal se declarò;
señalò; y encontrò; todo en vn punto,
matò despues por terminos muy largos:
salio me el dolor junto;
dizen que l'alma d'el golpe cayò.
alli me queda ella en muchos cargos,
que en valelle mil tragos passé amargos:
el desseo de vida natural
me hazia mil remedios retentallos,
mas triste que buscallos,
no era sino à mal añadir mal.
o viendo mas dañarme,

y tornarse

y tornarſe la cura mas mortal,
el trabajo que vuiera en el curarme,
conuertilo en el guſto de llorarme.

Alce pues mis defenſas,
alçara las ſi triſte las tuuiera,
mas quando m'entregue entregado eſtaua
dio m'el mal de manera,
qu'en vna todas fueron las ofenſas.
Temia el ſeſo, y el amor oſaua,
la humanidad huya, yo eſperaua:
leuantaronſe grandes los tormentos:
ſus amenazas eran tanto fuertes,
que paſſauan mil muertes
de miedo, por mis triſtes ſentimientos.
Cuitado no ſoy parte,
o dolor, en dezir tus mouimientos,
mas prouara alomenos a contarte,
ſino que oyo llamarme en otra parte.

Ya que ſupe bien claro,
que os amaua ſeñora de tal ſuerte,
qu'en vos eſtaua todo mi cuidado
dixe con mal de muerte:
Declararéme yo? ſi me declaro?
Quede en vn punto, d'eſto tan cortado,
que nunca mas dexe d'eſtar turbado:
la determinacion me fatigaua,
la qual crecia, creciendo m'el temor,
pues tan poco el amor,
bien creereys, que debalde no eſtaua.
Yo andaua muy perdido,
todo en fin como auia de andar andaua:
al cabo me vi tal, tan ſin partido,
que anduue leuantado de caido.

Con

n esto me esforçe,
i esforçarse se llama ser forçado:
sforçandome pues, menos hiziera:
omo quiera cuitado,
leziros mis congoxas acorde.
ssi os dixe mi vida: tal qual era,
r nadie me pregunte la manera.
imprendialo mil vezes, y paraua
storuos, donde quiera atrauessauan,
y todo lo mudauan:
no los auia, mas yo los hallaua.
an cierto era atajarme,
quando ningun embaraço topaua!
y si algo auia que podia estoruarme,
alli era l'esfuerço, y el quexarme.

nduue, como digo,
muchos dias vencido en mi porfia,
y despues de vencido peleando,
hasta que en fin vn dia
pensando estar d'el todo sin abrigo,
caso me halle con vos hablando:
y algun rato comigo disputando,
muchas cosas vinieron à turbarme,
y la que mas de todas me atajaua,
era yo que os hablaua.
tando assi queriendo ya esforçarme
contra el dolor que siento,
no sé como os boluistes à mirarme,
cobre esfuerço, qu'el flaco pensamiento,
de que quiera recibe mouimiento.

ssi osando y temiendo,
no sè que os dixe, y no sè si os lo dixe:
mas

mas dixe os lo, ſegun me reſpondiſtes,
ò quanto me maldixe:
deſpues qu'en lo que hize fuy cayendo.
Vos ſeñora, vos bien lo conociſtes,
y alguna vez à laſtima os mouiſtes.
Vime tan adelante, que tornarme,
por donde entre muy gran peligro fuera:
mas preſto me perdiera,
ſi fin tuuiera entonces à ganarme.
El temor me arrojaua
al peligro major para ſaluarme,
como en miedo de noche no oſaua
tornar atras, y aſsi me auenturaua.

Lo que deſpues ſenti,
no es menos eſcriuillo, que es paſſallo:
diré verdad, parecera mentira:
o triſte, que ſi callo,
para callar no tengo eſſuerço en mi!
Callaré yo, mas hablara la ira,
la qual ſu mouimiento ſolo mira:
eſpantame el hablar, y el callar temo,
el ſeſo por ſu bien todo lo prueua,
y en vn punto me lleua,
à vn eſtremo el temor d'el otro eſtremo.
En fin pues donde fuere,
ha de yr tras mi la llama en que me que-(mo:
hablaré ya lo menos que tuuiere,
qu'eſto ſera lo mas que yo pudiere.

El mal determinado,
de lance en lance ha venido à parar
apunto, qu'es verguença no encubrille:
eſto ſe dize amar,

que

que solo el nombre me tiene espantado.
ira bien su dolor si es de sentille,
que todo su remedio es el sufrille.
›n siempre mis tormentos tan estraños,
que busco mil remedios,y he buscado,
por salir de cuidado,
y esto ha que me dura muchos años.
ocuro remediarme,
quando remedio no ay para mis daños:
y si esperança tengo de sanarme,
luego paro en el miedo de curarme.

ntrego me al tormento,
y engaño al coraçon por tantas vias,
que ya tanto engañar le desengaña:
no bastan mis porfias,
à quitar d'el dolor el escarmiento.
orque à la fin en pena tan estraña,
su fuerça puede mas,que no mi maña:
aca y alla mis pensamientos bueluo,
prouando si en alguno hallar podria
descanso à l'alma mia:
miẽtras mas hago en mas dolor m'ẽbueluo.
No hallo cosa buena
de donde asir:por mas què me rebueluo,
sino mi vida estar de mal tan llena,
que à vn quiça à vos os cansara mi pena.

Que vfaneza tamaña
os parece, señora, por ventura,
triumfando de mi sangre lleuar gloria?
que gran fama os procura,
tender contra mi solo vuestra saña?
Paraque es componer y vrdir historia,

de

de cosa que no es bien quede en memori
quiça pensays, qu'es ofender la honra
valerme? pues cata qu'es sin razon,
matar vn coraçon
que en vos viue, y en vos sola se honra.
Luego si pena darme
es sin razon, en vos sera deshonra,
pues ved como quereys tambien tratarm
que os deshonrays, por solo fatigarme.

Pues yo poco meresco
que hageys vos de mi tal sacrificio:
corriendo va tras vos mi fantasia,
teniendo por oficio,
hazerme padecer quanto padesco.
No puede ser, y amaros mas queria:
pienso sin poder mas, que mas podria:
mi coraçon por vos todo lo emprende:
no ay peligro ni mal que lo retraya:
y si vn poco desmaya,
este es solo el dolor que mas me ofende.
Y d'esto tengo ira,
la sospecha, porque al querer enciende,
me pesa alguna vez si se me tira,
pero querria que fuesse mentira.

Tras esto assi me aprieta
el sospechar, que por mejor ternia
que fuesse ya verdad sin sospechallo:
mas luego al alma mia,
l'altera imaginar culpa secreta.
Menos mal es el ser, que el baruntallo,
mas qual estara siendo si lo hallo?
o triste, fuerte, y aspera ventura,

qu'en

qu'en tātos males no ay vn mal mas cierto!
omara por puerto
con tal que fuesse cierta la tristura.
nor, por mas penarme,
nuda d'el mal mil vezes la figura,
porque no sepa como he de guardarme,
no determina vn modo de matarme.

mis tristes entrañas
boluiendo de mis males va la rueda,
en esto el orden siempre permanece:
un punto no està queda,
y en el boluer, sus bueltas son estrañas,
de suyo el mouimiento tanto crece,
que alli esta quien la mueue, y no parece.
mi alma de males fundamento,
hazedora de mi corporal muerte!
ò fuerça cruda y fuerte,
do al vn tormento espanta otro tormento!
mal siempre presente,
do llega al cabo y crece el sentimiento,
que cielo, que natura assi consiente,
hallarse sin menguante tal creciente?

odas las cosas tienen
sus puntos naturales y mudanças,
y su curso alcançaron y medida,
sus ratos de bonanças
hallan, con que sus fuerças se sostienen.
as yo que me consuelo dolorido,
de lo que siento, con lo que he sentido?
la noche espanta, y luego hiere el dia,
lo presente me haze que desseo
todo lo que no veo,
buelue

buelue y rebuelue amor la fantasia.
Parece l'esperança
tal ante mi, que no me desconfia:
mas luego sé que d'ella no se alcança,
sino prenderme mas con la tardança.

De sola muerte viuo,
y en viuo fuego es siempre mi morada:
manjar estraño, y animal no visto,
en alma va cargada,
yo en quanto d'ella tengo estoy catiuo.
De punto en punto vn nueuo dolor visto,
y el vso es tal, que nunca le resisto:
el mal me aprieta, lo peor me espanta,
yo estoy mirando si veré socorro,
y alguna vez me corro
de contemplar que estoy en pena tanta.
El solo imaginar,
con sus falsas figuras me quebranta,
busco para matarme vanidades,
como si no bastassen las verdades.

O alma y alma mia,
o vos señora de mi fuerte estrago,
o vida desdeñosa en tus prouechos,
mas donde estoy que hago,
do tan alla el tormento me desuia?
Para que es ya con llantos tan deshechos,
trabajar de curar males tan hechos?
no quiero mas con quexar encenderme,
bastame que mi mal mismo me encienda:
no cumple que s'estienda
mi llorar; pues llorar no ha de valerme.
Mientra en esto mas toco,

hallo

hallo trifte que mas echo à perderme:
pues afsi es, no quiero fer mas loco,
fino ver fi podré callar vn poco.

Cancion, fi de muy larga te culparen,
refponde les que fufran con paciencia,
que vn gran dolor à todo da licencia.

CANCION.

CLaros y frefcos rios,
que manfamente vays,
figuiendo vueftro natural camino;
defiertos montes mios,
que en vn eftado eftays,
de foledad muy trifte de contino;
aues en quien ay tino,
de defcanfar cantando;
arboles que viuis,
y en fin tambien moris,
y eftays perdiendo à tiempos y ganando;
oydme juntamente
mi voz amarga, ronca, y tan doliente.

Pues quifo mi ventura,
que vieffe de apartarme
de quien jamas ofe penfar partirme,
en tanta defuentura
conuiene confolarme,
que no es agora tiempo de morirme,
el alma ha d'eftar firme,
que en vn tan baxo eftado
vergonçofa es la muerte:
fi acabo en mal tan fuerte,
todos diran que voy defefperado:

y quien tambien amò,
no es bien que digan que tan mal murio.

He de querer la vida,
fingiendo m'esperança;
y engañar mal que tanto desengaña,
fortuna tan perdida
ha de traer bonança,
no durara dolor que tanto daña:
vn mal que assi se ensaña,
amansara, si espero,
adonde voy irè,
y en fin yo boluere
à ver mi bien, si triste no me muero,
pero quien passara
este tiempo? que mucho tardara.

Passaré imaginando,
si en hombre tan rebuelto
puede el imaginar hazer su oficio:
pensaré como y quando
podré verme ya buelto,
do hizo amor de mi su sacrificio:
y tomaré por vicio,
figurar la que quiero,
hablando le en ausencia,
harto mas que en presencia:
contarle he desde aca como alla muero,
y mi voluntad mucha
me hara parecer que ella m'escucha.

Agora ya imagino
lo qu'estara haziendo,
penando estoy, quiça si piensa en mi?

el gesto

el gesto determino
con que estara riendo,
de qual estuue quando me parti,
aunque segun senti
cuitado la partida,
no cabe en su valor,
que no sienta dolor,
de tan amarga y cruda despedida:
tan triste parti yo,
que aunque no quiera ella lo sintio.

Las horas estoy viendo
en ella, y los momentos,
y cada cosa pongo en su sazon,
comigo aca la entiendo,
pienso sus pensamientos,
por mi saco los suyos quales son:
dize m'el coraçon,
y pienso yo que acierta,
ya està alegre, ya triste;
ya sale, ya se viste;
agora duerme, agora està despierta:
el seso y el amor
andan por quien la pintara mejor.

Viene me à la memoria
donde la vi primero,
y aquel lugar do comence de amalla,
y naceme tal gloria
de ver como la quiero,
que es ya mejor qu'el vella el contẽplalla,
en el contemplar halla
mi alma vn gozo estraño,
pienso estalla mirando,

después en mi tornando
pésame que duro poco el engaño:
no pido otra alegria,
ſino engañar mi triſte fantaſia.

Mas eſto no es poſsible,
bueluome à la verdad,
y hallome muy ſolo, y no la veo:
pareceme impoſsible,
que ya mi voluntad
trayga mas en palabras mi deſſeo:
mil negocios rodeo
por deſcanſar vn poco,
y en toda coſa pierdo,
ſino en el deſacuerdo,
libro mucho mejor quando eſtoy loco:
mira que gentil cura,
qu'es forçado valer me con locura.

El vano imaginar
en yendo ſe me, cayo
en como para vella no ay remedio,
alli empieço à penſar,
y en el penſar deſmayo,
de ver quantos lugares dexo en medio.
ſi entonces me remedio,
raſgo mas la herida:
vienen ſe me à los ojos
los preſentes enojos,
y los gozos de la paſſada vida:
cada palmo de tierra,
para mi triſte es ahora vna gran ſierra.

Tengo en el alma pueſto
ſu geſto tan hermoſo,

y aquel ſaber eſtar adonde quiera,
el recoger honeſto,
el alegre repoſo,
el no sè que, de no sè que manera:
y con llaneza entera,
el ſaber deſcanſado,
el dulce trato hablando,
el acudir callando,
y aquel graue mirar diſsimulado,
todo eſto eſtà auſente,
y otro tiempo lo tuue muy preſente.

Contando èſtoy los dias
que paſſo no ſe como:
con los paſſados n'oſo entrar en cuenta:
acuden fantaſias,
alli à llorar me tomo,
de ver tanta flaqueza en tanta afrenta:
alli ſe me preſenta
la llaga d'el penar,
hazen ſe me mil años
las horas de mis daños:
por otra parte, el ſiempre imaginar
me haze parecer,
que quanto he paſſado, fue ayer.

Algunas coſas miro
por ocuparme vn rato,
y ver ſi de viuir terné eſperança,
entonces mas ſoſpiro,
porque, en quanto yo trato,
hallo alli de mi bien la ſemejança.
por do quiera me alcança
amor con ſu victoria,

mientra mas lexos huyo,
mas rezio me destruyo:
que alli me representa la memoria
mi bien à cada instante,
por su forma contraria, ò semejante;

Quanto veo me carga,
muestro holgar con ello,
por passar y viuir entre la gente:
si cayo con la carga,
leuanto, y no querello;
y sabe Dios lo que mi vida siente:
mas tan crudo acidente
porque no se resiste?
porque mi sufrimiento
no es fuerça al sentimiento?
cobra buen coraçon mi alma triste,
que yo la veré presto,
y miraré aquel cuerpo y aquel gesto.
Cancion, bien sé donde boluer querrias,
y la que ver desseas:
pero no quiero, que sin mi la veas.

SONETO.

Passo mi vida lo mejor que puedo,
en esto podeys ver como la passo,
d'vn triste pensamiento en otro passo,
mortal priessa me doy para estar quedo.
Sobre el punto de mis congoxas ruedo:
y si en huyr me prueuo à dar vn passo,
huyo de puro miedo tan à passo,
que de donde me parto, alli me quedo.
Quedo alli triste tan escarmentado,
que me aflijo, y me muero, y m'acouardo,
y de medroso acometo al cuidado.

Piensan

Piensan quiça que estoy desesperado,
viendo que d'el morir tan mal me guardo;
pues sepan que lo hago de cuitado.

SONETO.

Quando el valor d'el coraçon leuanto,
y miro aquella que muerto me tiene,
alli vn derretimiento se me viene,
que enternece y estiende mas mi llanto.
Alli haze mi mal dulce su canto,
alli mi vida tanto bien sostiene,
que se me antoja, puesto que mas pene,
que aun no me cubre amor bien con su (manto.
En mi querer sospecho flochedad:
mas hallo que es la fuerça d'el objeto,
y asi descanso con esta verdad.
Toda via temiendo mi defeto,
si no puedo acusar mi voluntad,
bueluo me à mi, y acuso mi sujeto.

SONETO.

Que estrella fue por donde ya cai
en el mundo con tanta pesadumbre?
qual madre ya de vida me dio lumbre?
porque m'echo tan huerfano, y asi?
Quien primero holgò quando naci?
qual dolor me subio tan en su cumbre?
que no halle remedio en la costumbre,
y oy sienta mas lo que ayer mas senti.
Porque no mori en el vientre, ò en naciēdo,
porque me tomò nadie en sus rodillas,
criando m'entre viuos no viuiendo,
Forçado es yá, que vaya descubriendo,
entre mis enemigos mis manzillas,
y vnos lloren, y otros esten riendo.

CANCION.

Gentil señora mia,
yo hallo en el mouer de vueſtros ojos
vn no ſè que, no ſè como nombrallo,
que todos mis enojos
deſcarga de mi triſte fantaſia.
Buſco la ſoledad por contemplallo,
y en ello tantos guſtos de bien hallo,
que moriria, ſi el penſar duraſſe:
mas eſte penſamiento es tan delgado,
que preſto es acabado,
y conuiene que en otras coſas paſſe.
Porfio en mas penſar,
y eſtoy diziendo, ſi eſto no acabaſſe:
mas deſpues veo, que tanto gozar,
no es de las coſas que pueden durar.

Yo pienſo ſi alla arriua,
donde eſta el mouedor de las eſtrellas,
las obras que ſe veen ſon d'eſta arte:
porque, para bien vellas,
de mi no huye mi alma tan catiua?
Porque no abre la carcel, y ſe parte
ado de tanto bien lleue ſu parte?
tras eſto en ver que ſoys vos la que quiero,
bendigo, pues que vos eſtays aqui,
la hora en que naci,
y el ſuelo en que los pies puſe primero.
Y pòr no ver finida
la voluntad que os tengo, y la que eſpero,
muero tanto por alargar la vida,
que ſiempre pienſo tenella perdida.

Vueſtro gentil ſemblante,
tan grandes ſon las fuerças que en mi tiene,

que alguna vez me pesa velle tal:
mi alma no sostiene,
ver junto tanto bien en vn instante.
Y mas, que tan gran bien es muy gran mal,
como durara vn ser tan desygual?
vuestro es el gesto, y el mirar es mio:
y mientras mas vuestra hermosura crece,
mi vista mas padece,
tanto que ya sufrirse es desuario.
Totalmente ha de ser
forçado en este crudo desafio,
que vos dexeys ò templays vuestro ser,
ò yo, señora, que os dexe de ver.

Las cosas que os contemplo
quando os las miro, no pueden venir
à la medida de vn hombre que muere,
no puedo yo sentir
de hermosura vn tan subido exemplo.
Por fe os ha de querer aquel que os quiere,
gran parte de su gloria quien os viere,
la perdera por falta de sentilla:
assi que os empobrece la riqueza:
pues vuestra gentileza
de mucha no es de creella ni dezilla.
Si pudiesse gozalla
mi bienauenturança, ò recebilla,
como vos, mi señora, podeys dalla;
ya bien podria yo cierto alcançalla.

Bien proueen mis penas
en templar la calor de mi desseo,
forçado es echar agua à tanto fuego:
el miedo, quando os veo,

yela toda mi ſangre por las venas.
Refrena al gozo, y al deſaſſoſsiego:
ò eſtraño mal que he de buſcar ſoſsiego,
entr'el dolor y la deſconfiança!
el eſtremo d'el bien es tanto y tal,
que otro eſtremo de mal
lo ha de ſanar, y le ha de dar templança.
Contrarios elementos
ſoſtienen al amor en ſu balança:
ſi à vn cabo echaſſen mis penſamientos,
muy preſto faltarian ſus cimientos.

Leuantas'el quereros
tan ſin tino, que ya no ſe que quiero:
he de venir à no querer ya nada,
por cien mil coſas muero,
y no sè quando os veo, ſino veros.
Al primer paſſo acabo la jornada,
gran cuenta traygo ſiempre començada,
y que es tiempo de dalla, bien lo ſiento,
ya que llego y el dalla eſtà en la mano,
pareceme temprano,
y fundo por razon mi encogimiento.
Delante de vos puesto
mi coraçon que en vos ſiempre eſta atento,
haze tantas mudanças, y tan preſto,
quantas ſon las que haze vueſtro geſto.

Buſcolo mas ſeguro,
dilatandolo que es mas neceſſario,
por vna cierta y temeroſa via,
jamas falta contrario
en lo que quiero, ni en lo que procuro.
Eſta dicha mil años ha que es mia,

si yo la viesse, la conoceria:
amor me hiere, y luego se m'esconde:
yo lo perdono, mas tambien me ensaña
de ver que con engaño
se me va lo mejor no sè por donde.
Pensa lo que os merezco,
que llamo siempre à quien no me respõde:
y en los majores casos que padezco,
desseo el bien y el mal os agradezco.

Cancion, ya puedes yr à quien tu sabes:
y si al boluer me quieres hazer fiesta,
no cures tu de darme su respuesta.

CANCION.

Ya yo viui, y anduue ya entre viuos,
bien sè que me engañaua por viuir:
pero en fin como quiera yo viuia,
sentia el mal, sabiale sufrir,
mis sentidos andauan harto esquiuos,
mas quedaua algun gusto toda via.
El alma parecia
que alomenos podia sostenerme,
yo queria valerme,
con alguna esperança mala ò buena:
no estaua tan agena
de todo mi juyzio mi razon,
que vn rato no acudiesse al coraçon.

Alcançaua à las vezes ver aquella,
en cuya vista mi alma reposaua,
y recebia vn general oluido:
amaua yo, y amando descansaua:
si algo via de que tener querella,

no me tenia luego por perdido.
Ni andaua tan caido,
que anduuiesse mirandome la gente,
passaua vn acidente,
y osaua esperar otro que viniesse:
por mas dolor que vuiesse,
no temia de mi cruel sentencia,
sino la fuerte y peligrosa ausencia.

Temi la tanto, que imposible fuera
que no viniera cosa tan temida:
nunca es sin causa vn miedo, quando dura:
vuo de ser cuitado esta pertida,
y entristeciome triste de manera,
que el amor ha vencido la tristura.
Ya toda mi blandura
s'endurecio con duros pensamientos,
dañaron mis tormentos,
aquel lugar do amor mas enternece,
ya todo el mal parece,
ya en lagrimas amargas de dolor
se han mudado las lagrimas de amor.

Todo amaua, y agora todo peno:
recogiose el amor, do no parece:
no lo siento, y sè bien que està presente,
el mengua al parecer, su lauor crece,
no figuro su rostro tan de lleno;
mas hallo en mi mas fuerte su acidente.
Todo està tan doliente,
que no sè triste de qual lado echarme,
ni puedo leuantarme,
aurè de morir mal aunque me pese,
ò que el alma se aueze

à sostener

à ſoſtener al cabo de ſus años
nueuo mal, nueuo amor, y nueuos daños.

Todo aquello con que me ſoſtenia,
hà faltado, faltando la preſencia
yo ſò el cargado, y ſoy tambien la carga,
no sè, ni veo, ni oyo ſino auſencia,
todos los dias ſon vn miſmo dia,
y es eſte ſolo muchos, pues ſe alarga.
Todo ygualmente amarga:
mi cuerpo, quando el es en eſta llaga,
no sè triſte que haga:
qu'es mucho ya lo que hazer conuiene,
y mi coraçon tiene
por muy mejor paſſar con ſu triſtura,
que ſufrir las fatigas de la cura.

Quanto oyo me pone ſobreſalto,
las malas nueuas ſiempre las barrunto:
para mi no ay palabra deſcuidada,
no oſo preguntar, pero pregunto:
en juntandoſe dos, luego alli ſalto,
matan me mil, que pienſan no hazer nada.
Todo en todos me enhada,
quantos me hablan, pienſo que m'engañan:
y alli luego m'enſañan,
enojome con ellos, y bien sè
que no tengo de que,
he de boluer à enojar me comigo,
y aſsi de mi y de todos sò enemigo.

Grandes ſon los peligros que amor trae,
pero majores ſon los que m'eſpantan,
matan los ciertos, enojan los vanos,

todos ſon ciertos, todos me quebrantan:
qualquier caſo acaecido me deſcae,
y luego acude al que tengo entre manos.
Mis ſentidos mal ſanos
hazen torres de viento, de temores,
de mil competidores,
de tibiezas, de oluidos, de mudanças,
de triſtes eſperanças,
llega ya mi temor à tanto eſtremo,
que haſta las nombres de las coſas temo.

Los deſaſtres que preſente no via,
agora me parece que los veo:
para curallos, no les hallo tomo,
con las ſombras de los males peleo:
en ſiendo dentro alla en mi fantaſia,
todo en verdad ſe haze no sé como.
Si duermo, ò ſi como,
alli me eſtan tañiendo mil recelos,
van y vienen los celos,
con las mudanças d'el mundo eſpantoſas:
y todas eſtas coſas
me dan major congoxa ſoſpechadas,
que muy ſabidas, viſtas, y miradas.

Contra eſte mal tome al amor por padre,
à el en todas mis congoxas llamo.
y ſi al dolor me hallo muy ſujeto,
acuerdome de aquella que tanto amo,
como el hijo ſe acuerda de ſu madre,
quando ſe halla en algun gran aprieto.
Mi tan flaco ſujeto
en ſus afrentas y venturas malas
ſe pone ſo las alas

de aquella que con solo vn boluer de ojos
sanaua mis enojos,
y descansaua afsi mi pensamiento,
que, sin saber porque, estaua contento.

Si yo pudiesse hurtar al pensamiento
algunos ratos de bien contemplalla,
yo duraria hasta poder vella:
pero mi sentimiento ya no halla,
sino dolor, espanto, y caymiento,
lloros, ò muerte, ò la tardança d'ella.
Ya d'esto no ay querella
que baste, ni aqui cabe estar quexoso:
dolor tan temeroso,
trae consigo mansa la paciencia:
yo espero mi sentencia
tan hecho al mal, que la terné por buena,
por poco que s'aliuie de mi pena.

Cancion, à mi me pesa
de auer hablado afsi tan duramente:
mas amor no consiente
templança, qu'es muy grande su enemiga.
Qualquier cosa que diga,
perdonarme la à mi sera razon,
que ya perdona mas mi coraçon.

SONETO.

Ha tanto ya que mi desdicha dura,
que en esto solo tuue mi esperança:
espere de fortuna su mudança,
que por mi no negara su natura.
Entendiome yo pienso la ventura,
y ha tornado al reuez mi confiança,
que por tenerme siempre so la lança,

firme

firme se ha hecho, y de su ser no cura.
Para bien destruirme, se destruye,
dexa de ser, por ser contra mi suerte:
sus leyes naturales en mi vence.
Pense do no ay razon que vuiera suerte,
agora sè qu'el mundo ya me huye,
y es fuerça que otro mundo se comience

SONETO.

Quien me dara vn coraçon tan alto,
que d'amor pueda escudriñar los hechos,
sin que mis daños proprios ò prouechos
se atrauiessen à darme sobresalto?
Comienço à contemplar, y luego salto
por medio d'el deleyte en mil despechos,
que me arrancan el alma de los pechos,
y quedo yo acusando me de falto.
Cargan tristezas, mas en mitad d'ellas
l'espiritu d'amor sostiene el gusto,
y defiende qu'el desamor no tiente.
Es el processo d'esto muy injusto:
quema el fuego, y alumbran las centellas:
el bien se huele, y el dolor se siente.

SONETO.

El fuerte mal que sufro d'esta ausencia,
gastando va mi triste sentimiento,
por otra parte aliuia el pensamiento,
solo ver qu'es imposible la presencia.
Anda en esto tan cruda resistencia,
que de dolor el coraçon no siento:
alguna vez despierto me al tormento,
y que verè mi bien doy por sentencia.
Rebuelue y dize la desconfiança:
qu'es trabajo, y peligro, y aun locura,
passar con tan dudosa confiança.

Respon-

Respondio yo, de ver tanta hermosura
no se sufre tener cierta esperança,
bastarme deue sola l'auentura.

SONETO.

Gran tiempo ha que el coraçon me engaña,
y que de miedo adrede me confia:
anda comigo falsa mi alegria,
yo la entiendo, mas cumple me su maña.
Apartome de quien me desengaña,
por no ver m'estragar la fantasia:
mi mal es tanto, que m'ensañaria,
pero no es este mal de aquel que ensaña.
En tanto aprieto esta mi pensamiento,
que me contento, y pienso que estoy sano,
por poco que se aliuie mi tormento.
Lo que puedo saluar, esso me gano:
para ver mi poder el braço tiento,
y hallo que no esta nada en mi mano.

SONETO.

Sueños de amor me traen en gran duda,
yo no estoy ya para sufrir rebatos;
pudiera el seso andar en estos tratos,
si fuera mi fortuna menos cruda.
Agora l'alma queda muy desnuda,
ya se perdieron todos sus baratos,
ha de gastar sus tiempos y sus ratos,
en ser en todo sorda, ciega, y muda.
Qual digo estoy, viene el aficion,
trayendo el bien y el mal à presentarme,
yo viendo en mi que entrellos me detẽgo
En mal escojo por determinarme,
mas luego el bien remuerde al coraçon,
y he dolor de perder lo que no tengo.

SONE-

SONETO.

No he de pedir sino lo que merezco,
y he de pediros quanto yo desseo,
ygual el merecer con el desseo,
y entiendo bien con esto à que me ofrezco.
Asi lo digo, y no me ensoberuezco,
ni en palabras hinchadas me rodeo;
antes segun yo d'esto siento y creo,
de sola la verdad me fauorezco.
No quiso Dios dar bien no merecido,
y asi nos diò con que se mereciesse:
el alma os doy, y doy lo qu'es posible.
Y oxala yo, señora, mas pudiesse,
con esto pues merezco lo que pido,
hasta donde comiença lo imposible.

SONETO.

El tiempo buelue, y bullen esperanças;
yo estoy atento à ver que ha de ser esto:
vn coraçon tan flaco no es dispuesto
à sostener las prosperas mudanças.
Señales ay de no sè que bonanças;
no las tengo por buenas si son presto:
ver en mis enemigos tan buen gesto,
me pone mas dudosas confianças.
Yo estaua sossegado en mis tristuras,
muy contento de muy determinado,
tenia bien hartas mis desauenturas.
Estando asi sin gozos ni amarguras,
sin soledad, d'el bien todo oluidado,
rebueluen à matarme sus blanduras.

SONETO.

Amor m'engaña, mas quiça no haze,
quiça es engaño desconfiar yo tanto:
quiero de mi tirar todo el espanto,

solo pensar que es cierto lo que plaze.
i l'alma vn poco en si se satisfaze,
ahorrara gran parte d'el quebranto:
ahora el bien rebuelto en tanto llanto,
entre mis manos todo se deshaze.
Nace de aqui por mi vn dessabrimiento,
y el gusto por aqui empieça à dañarse
con enojo, despues con caymiento.
Yo veo à la sazon que esto en mi siento,
que vn muy gran bien, si dexa de gozarse,
es de los males el peor tormento.

SONETO.

Delgadamente amor trata comigo,
con dulçuras ablanda el sentimiento,
porque mejor con el primer tormento
me derrueque, y me dexe sin abrigo.
En viendo al bien à Dios doy por testigo,
vn sobresalto viene al pensamiento,
que el temor basta à ser mi enterramiento,
aunque nunca tuuiesse otro enemigo.
Cobrado he miedo à qualquier' auentura,
mi sentido consigo se aborrece,
resiste à todo, por tentar su cura.
A su dolor, porque es contra natura;
y al deleyte, pues tanto lo enflaquece,
que lo dispone para mas tristura.

SONETO.

Harto mal fue, que en hombre tan cuitado
pusiesse amor estado tan dichoso,
prosperidad me hizo ser medroso,
y mal sufrido estar tan regalado.
D'esto nacio quedar desesperado,
adonde mas auia d'estar gozoso:
y alla en mitad d'el centro d'el reposo

tener

tener toda ſu fuerça mi cuidado.
Que me aprouecha el biē, ſi el biē me eſtraga?
y que fruto hara amor, do no ay ſujeto,
que ſoſtenga la cura d'el la llaga?
Vn ſer traygo entre manos muy perfeto:
mas quando tomo cuenta de la paga,
alcançame otro ſer, que es imperfeto.

SONETO.

Adonde yré, que puedan ſocorrerme,
ſi por amor, ò por mi deſconcierto,
mi fortuna es major dentro en el puerto,
y al bien faltò poder para valerme?
Quiero acabar mil vezes de perderme,
y ſacar de locura algun concierto,
mas no puede natura verme muerto,
y à mi peſar ſe pone en defenderme.
Comiença en eſto el anſia d'el remedio,
y el porfiar que no m'esfuerço harto,
y el cargar mas trabajo d'esforçarme.
Mientras mas voy, mas lexos voy d'el medio,
con eſto he de parar, y el mal reparto
en ſufrir, en llorar, y en laſtimarme.

SONETO.

Antigua llaga que en mis hueſſos cria,
no dexa reſollar el buen deſſeo:
yo por caminos aſperos rodeo,
por llegar à ſoſsiego l'alma mia.
Hurto algun guſto, mas mi fantaſia
mel'embaraça quando lo poſſeo,
medrar no puede aquello que grangeo,
que en tierra ſe ſembrò cruda y ſombria.
El bien qu'el ſeſo ofrece al ſentimiento,
haze que amor me ponga diligencia,
para cerrar mis ojos al tormento.

Por-

rque bien sé què vn blando penſamiento
da cauſa de tener menos paciencia,
y à vezes es peligro eſtar contento.

CANCION.

o voy ſiguiendo mis proceſſos largos,
y eſtoy incierto d'eſtado mio,
lleuame el deſuario,
d'el penſamiento à diferentes partes,
ya mi peſar tras todas ellas guio.
on por do quiera muchos los enbargos,
yo para tantos cargos
digo al ſeſo, porque no te repartes?
nueuos caſos requieren nueuas artes.
ıes trae el mal tan grandes diferencias,
conuiene al alma que ande diferente,
y ſegun la mouiere el acidente,
que buſque en ſi conformes eſperiencias.
e aqui ſon mis ſentencias,
las vnas de las tras tan contrarias,
que no ſon voluntarias,
ò que reboluer d'el cielo que diſpuſo,
aca en el mundo vn hombre tan confuſo.

o paſſado rebuelto, y lo preſente,
imaginando no sè donde incline,
ni se que determine,
y ha mil años que eſtoy determinado.
n fuerte tiempo à tanto dolor vine,
qu'el coraçon no entienda lo que ſiente:
y viua tan doliente,
que lo preſente haga lo paſſado
parecer tiempo bienauenturado,
y al contrario lo juzgue en vn momento.
Mil vezes pienſo que eſto no es efeto

de

de amor, sino qu'es otro algun secreto
de Dios, ò de natura, que en tormento
rebueluen quanto siento.
Es tanto mi dolor, que es vfaneza
pensar que vna estrañeza
tan sin costumbre, quedara en memoria,
y ha de quedar mi nombre por historia.

En mis huessos esta como enemiga
vna pelea que me esta royendo,
voy entre mi entendiendo
la vida que he tenido, y la que tengo.
Yo sò el tercero, estoy las componiendo,
sin que aproueche cosa les diga,
para que hagan liga.
Sabe Dios el espanto que sostengo,
al tiempo que à meterme entr'ellas vengo,
por su parte el viuir passado trae
de bien y mal vna rebuelta estraña,
que me confunde tanto, que m'ensaña.
Mi coraçon que luego en todo cae,
con esto se descae:
gran bien me acuerdo que por mi passaua,
pero yo en fin amaua:
y el amor quando passa de su raya,
su bien mismo es aquel que mas desmaya.

No sè que fue, que amor puso mi estado
en tan estraña bienauenturança,
que no basta esperança,
solo en pensar que pueda ser posible.
No le sè dar ninguna semejança,
que tener pueda forma de traslado
de vn bien tan acabado:

el'pudo

el pudo ſer, y ſiendo fue impoſsible:
via s'el bien, y el bien era inuiſible:
ya en ſer tan grande fue mi dicha mala.
n ſol muy claro en todo eſtremo ardiente,
en tempeſtad es fuerça que rebiente,
quando el yr bien al vſo deſyguala,
prouecho no ſeñala:
en mi luego al principio no cabia,
y aſsi ſe me perdia:
o quanto mejor fuera no alcançallo,
que tenello, y no ſer para gozallo!

on el plazer la voluntad crecia,
y el deſſeo de aſſegurarme tanto,
que aqui empeçaua el llanto,
ſubia l'alma en vn tan alto grado,
que deſpues conſerualle era el quebranto.
n daño ſuyo ſe enſoberuecia,
y d'eſto acontecia,
hazer ſe me el juyzio tan dañado,
que juzgaua por malo el buen eſtado:
mas hizo amor, que en mi conocimiento
dexo vn poco de lumbre natural,
porque vieſſe mis yerros y mi mal.
No para emienda ò arrepentimiento,
mas para mas tormento,
via mi gloria, y via me perdella,
viendo me poſſeella:
que miſeria tan grande, que eſtrecheza,
d'aquello que teneys paſſar pobreza.

Eſtaua amor poniendo m'en aprieto:
yo, por querer, quiſiera querer menos:
mis ſentidos de llenos

fallecian

fallecian debaxo de ſu carga,
al guſto no podian ſer tan buenos,
que no anduuieſſe faltando el ſujeto,
para tan gran ojeto,
que al alma en fin ſi triſte eſta y amarga,
la nobleza d'el caſo mas la carga.
Andauan rehuyendo mis ſentidos,
lo que era de ſeguir naturalmente,
la ley de amor no era conſintiente,
que en tanto bien crecieſſen mis gemidos.
Y aſsi eſtauan reñidos
mis concetos primeros y ſegundos,
traſtornauan mil mundos,
contra no ſe yo quien, porque aſsi quiſo
darme infierno en mitad de parayſo.

Eſtas memorias me preſenta el ſeſo,
en competencia d'el viuir preſente:
falta el otro acidente
de la parte que traygo ora comigo,
eſtiende me delante quanto ſiente,
alli veo cargarme vn muy gran peſo,
y veo que eſtoy preſo
en lugar donde yo no tengo amigo,
y ado ſolo entre piedras me fatigo.
En eſta auſencia todo ſe ha ſecado,
no ay para que conuenga trabajar,
lo mejor d'eſta vida es acordar
aſsi en comun aquello que es paſſado.
Que à bueltas d'el cuidado
nadie me ha de quitar vn buen ſabor,
que dentro eſtà de amor:
con eſte ſolo mantener ſolia
todos mis males, quando Dios queria.

Faltan agora ya mis mouimientos
los buenos y los malos ygualmente,
tambien por consiguiente
yo he de faltar à mi y à todo el mundo.
No digo mas, sino que estoy ausente,
y estan perdiendo ya sus fundamientos
todos mis pensamientos,
d'este milagro nace otro segundo,
que al alma tiene vn sueño tan profundo,
que no puede el tormento despertalla,
y duermo yo ado todos me lloran.
Los sentidos qu'en mi coraçon moran,
huyen en ver sospecha de batalla,
todo mi bando calla,
y dezir n'oso que esta pena es mia,
ni sè que es alegria,
ni puedo solamente imaginalla,
d'el dolor que me da nunca alcançalla.

Aquello poco que à viuir porfia,
que entre los males cae y se leuanta,
d'el todo ya se espanta,
su luz postrera ha hecho ya la lumbre:
la fuerça de la pena ya no es tanta,
que el coraçon le falta, dò se cria.
El alma va su via,
quiere ver si podra subir la cumbre,
pero à la postre carga la costumbre,
alli el desmayo, alli el desesperarse,
alli viene el temer major afrenta,
alli no oso yo meterme en cuenta,
si todo ya no vuiesse de borrarse.
Alli empieça à pesarse
la fuerça y la verdad de mi juyzio:

allì del perjuyzio
que me hize, me dan grandes clamores,
allì vn rato se pierden los amores.

Pelean, como digo, estas dos vidas,
y el daño es contra mi d'esta pelea:
porque es fuerça que sea
mi coraçon el campo do combatan,
y en este campo la verdad se vea,
la qual se mostrara con las heridas
que en mi estan imprimidas.
Y assi lo que estas dos vidas baratan,
es que por mi se matan, y me matan:
yo tomo en fin de aqui quē se han juntado
dos vidas, para darme cien mil muertes,
y en esto solo son ellas tan fuertes,
como flacas y tristes se han mostrado,
en quanto yo he passado.
Mas vos que veys, señora, esta contienda,
porque soltays la rienda
à tanto mal, no veys que la vengança
tarde ò temprano al malhechor alcança?

Cancion, yo quedo muy peor que digo,
sin coraçon para mandarte nada:
tu vete ya, ò queda, si quisieres,
no cures de mi mas si bien me quieres,
que ya mi cuenta queda rematada.
Y hecha mi jornada,
no te acuerdes de mi, si soy nacido,
que vn hombre tan perdido
fatigas' en saber que alguno queda,
que d'el se acuerde, ò acordarse pueda.

SONE.

SONETO.

Nueua prision vuiera de matarme,
segun halle peligro al entrar d'ella,
pero cessò en parte la querella,
y alcance por juyzio de librarme.
Andan agora por tornar à echarme,
al yugo antiguo, que en mis huessos sella:
que para alla me arrebatò mi estrella,
y alla me tiene sin dexar holgarme.
Confessaré, si dizen que he mudado,
que mudo el acidente algun pedaço,
no la raiz d'el mal acostumbrado.
Vn mudar fue de vn coraçon cansado,
como es mudar en el yzquierdo braço,
el peso d'el derecho atormentado.

SONETO.

Todo es amor en quien de verdad ama,
hasta el mudar que haze es mas firmeza:
si mudaré, pensá que es de tristeza,
que el mal le haze auer de mudar cama.
Assi me hizo à mi mi vieja llama,
que sossegar no pude en su crueza:
y el alma agora a nueuo amor se aueza,
mas no podra que el otro amor la llama.
Yo pagaré por vno mas de ciento,
este querer assi descabullirme,
que en fin flaqueza fue del pensamiento.
Si pagar puede vn gran arrepentirme,
yo pago bien, mas nada no es descuento
del tiẽpo que he perdido en querer yrme.

SONETO.

Amor me tiene por su defensado,
por descargar en mi toda su saña,
y assi quien quiera sea quien l'ensaña,

que yo he de ser contino el castigado.
No sé que tema es esta que ha tomado,
de buscar siempre quanto à mi me daña:
tiene sed de mi sangre tan estraña,
que todo su sabor es mi cuidado.
Haga de mi pues ya quanto quisiere,
acabe ya, ò yo acabaré presto,
que vn hōbre soy, en fin que nace y muere.
Vn hombre de contrarios soy compuesto,
si amor no templa el golpe que me diere,
mi ser destruyra su presupuesto.

SONETO.

Atento estaua el viuo pensamiento
d'el alma, imaginando su bien alto,
quando entre mi me vino vn sobresalto,
que el mouer trastorno d'el sentimiento.
Hondura de gran causa en esto siento,
no la alcanço, mas de vna en otra salto:
gran temor he de algun estraño salto,
segun la parte donde sopla el viento.
Mis sentidos no mueuen de ligero,
ni es mucho en tanto mal ser adeuino,
tanto mas temo quanto entiendo menos.
Ni es milagro si algun peligro espero,
si barruntó à quemarme algun camino,
trayendo el fuego con entrambos senos.

SONETO.

Buelue el desseo à leuantar su rueda,
reuerdece y barrunta ya el verano,
la tierra viste su color temprano,
moço esta el año el buen estado rueda.
El alma en su esperança s'esto queda,
aunque auisos le dan de mano en mano,
flores vernan, mas nunca verna el grano,

con

con hambre quedara si en este quéda.
No quedaré si no muy mantenido,
que al dessear mantienel'él desseo,
yo traygo en mi lo que para mi pido.
Quiero querer, y es mi querer cumplido,
mas en tal tiempo à vezes me proueo,
qu'es major hambre estar mas proueydo.

SONETO.

Va el coraçon camino de aquel centro,
do sus trabajos descansar solian,
y do agora tambien descansarian,
sino me diera amor tan brauo encuentro.
A cada passo en mas peligros entro,
vn no sè que mis sentimientos crian,
tras este van, y mueren y porfian
los desseos que me echan mas adentro.
Yo tengo de yr de grado ado me lleuan,
por no esperar me lleuen arrastrando,
no he miedo al daño ya, sino al vltrage.
Cruezas mil agrauios en mi prueuan,
hazelo que ha subido à tener mando
vn dolor, qu'es de muy ruin linage.

SONETO.

Temor celoso l'alma me desuia,
fatigame y rebuelue me comigo:
mas para que es ser yo tan enemigo,
de aquel que en las entrañas de amor cria?
Muero en sufrir su triste compañia,
solo por el yo mismo me persigo,
porque con todo, si amo, me fatigo,
con quien amar me haze noche y dia.
Yela el desseo al tiempo que mas ardo:
antes mas ardo, si por el me rijo,
mas m'esfuerço por el que me acouardo.

En fin el m'embaraça, y d'el me guarde:
no puede ser que d'el amor es hijo:
es hijo d'el amor, mas es bastardo.

CANCION.

Tienta me amor con peligrosas prueuas,
quiça el tentar no sea derrocarme?
ya tanto fatigarme,
baste vn coraçon tan fatigado.
No es tiempo, amor, de mas quererprouarme,
escusado es andar trayendo nueuas,
para que mas me mueuas:
tienes me puesto en vn tan baxo estado,
Que ni puedes quitar, ni dar cuidado:
perdido ha la verguença y el temor,
quien siempre tiene todo el mal presente.
El por venir no siente,
tus amanazas ya no dan dolor,
vanidad es y tiempo muy perdido,
amenazar despues de auer herido.

Gran plazer es estar determinado,
y pensar lo peor el pensamiento:
gran parte del tormento
ahorra el coraçon quando le traga,
arma se à cada passò el pensamiento,
d'el que siempre en desdichas fue criado.
D'esta arte yo cuitado
conuiene por mi dicha que lo haga,
si quiero endurecer m'en esta llaga.
Tengo por bien adelantar la pena,
de miedo de sufrilla toda junta,
en ver que el mal me apunta,
adrede pienso lo que mas me pena.

no me tomara amor no apercebido,
qu'en los oidos traygo su ruido.

Toda via las nueuas que ahora vienen,
no siendo nueuas, nouedad me ponen,
y l'alma me disponen
à dolor que entre mi digo, que es esto?
Mi seso malamente descomponen,
en marauilla y en temor me tienen,
y en ansia me sostienen
tanto, que mi remedio mas compuesto
es pensar que sabré la verdad presto.
Quando no andauan tuue las tragadas,
matauame con quien no las creya,
yo mismo me las via,
contaua à cada passo sus jornadas,
sufria yo pensallas y dezillas,
y agora muero triste en solo oillas.

No puede el seso humano apercebirse
contra mal que no puede imaginarse:
ha de poder mirarse
el tormento, si el hombre osa esperallo.
Quien mirallo podra, podra esforçarse:
mas si aun es mucho el mal para fingirse,
como aura de sufrirse,
no viendole pense poder mirallo?
ora lo veo, y n'oso imaginallo:
harto bien hize yo toda mi cuenta,
antes d'el mal compuse mis consuelos.
Pense que mis recelos,
me preuenieran de qualquier afrenta,
agora, amor, yo digo mi pecado,
no vale contra ti estar auisado.

Confie mucho en mi apercibimiento,
  d'esto deuiera yo de apercebirme,
  porque pense en morirme,
  pense escusar el ansia de la muerte.
Mas no afloxo por esso el afligirme
  triste que adelante mi sentimiento,
  y no amanse el tormento,
  el dolor que es de su natural fuerte;
  no ay maña ni saber que le concierte;
Perdona amor, perdona mi locura,
  si te ofendi queriendo defenderme,
  quando pense en valerme,
  no fue de ti sino de mi tristura:
  sabia yo que vn hombre entristecido
  no pudiera tener te bien seruido.

Agora yo no sé como tratarme,
  si lo que dizen, por mis ojos veo:
  do sosterné el desseo?
  do passaré si atajan la salida?
  fuerte estaré y diré que no lo creo.
No querria sino sobresanarme,
  puesto que es mas matarme:
  mi cuidado no es ya sanar mi herida,
  sino por puntos alargar la vida:
  o sentimiento humano que assi huye,
  de padecer lo que ha de ser por fuerça!
Y tanto en si s'esfuerça,
  que mucho mas su esfuerço lo destruye:
  à que aprouecha encima del penar,
  poner trabajo de querer sanar?

Lo mejor es topar con el tormento,
  y tomar en mi muerte algun padrino:

que

que acierte à tener tino,
de darm'en parte que en vn punto muera.
Venga el morir si corto es el camino,
yo le saldré con gran recibimiento,
alegre y muy contento:
venga en mi ya la muerte tan ligera,
que antes que su dolor llegue primera.
Muy de verdad perdono el ser ya muerto,
mas no perdono el punto d'el morirme,
que es graue el despedirme,
porque se pueda en esto dar concierto:
matame, ò amor, con algun rayo,
no poco à poco assi con tal desmayo.

Cancion, el alma tengo hecha vn yelo,
temiendo aquello que temer no oso:
que hara el mal, si tal me tiene el miedo?
No digas tu qual quedo,
que me corro d'estar tan congoxoso,
llorando yras, si quiera por cumplir,
no digan que no sientes mi morir.

SONETO.

Colgado esta de vn caso el pensamiento,
que entre esperar y miedo se sostiene:
compone cada vez que al pleyto viene
el esperar mas fuerte su argumento.
De desseoso el triste sentimiento
no osa temer, mira que temor tiene:
solo imagina aquello que conuiene,
por engañar vn poco su tormento.
Que haré yo con mi triste sentido?
si acontece desastre à tanto amor,
do estara el mal despues de auer venido?
Como podré valerme en mi dolor,

 si agora

si agora à cada passo estoy perdido,
solo en abrir las puertas al temor?

SONETO.

Temblando esta la vida à cada punto,
de vna ventura que ofrecido le ha:
yo sè qual buelue, y sè como se va
el bien, ya quando llega à estar muy junto.
Cierro mis ojos, callo y no pregunto
esperando fortuna que hara,
harto mal es tener por cierto ya,
que todo el mal ò el bien ha de ser junto.
Gran miedo es este: y grande la esperança,
no està l'alma dispuesta à tanto estremo,
mucho cuesta el vencer en tal pelea.
Los que son de mi parte tambien temo,
qu'el socorro que viene sin templança,
los suyos mata al tiempo que pelea.

SONETO.

Puesto me ha amor al punto, do està el medio
de todo el bien que sobre el alma rueda:
no es fortuna quien manda ya esta rueda,
mas alto està mi mal, ò mi remedio.
Solo es amor de quanto amo el medio,
aqui puede el poder, aunque no pueda:
de aqui parte, aqui anda, y aqui queda
là fuerça con que muero, ò me remedio.
De tanto amar qual deue ser lo amado?
vean à mi, y entenderan à ella,
yo doy entera fe de su traslado.
Mas como en mi se encumbre mi cuidado,
en ella assi: aquien querra entendella,
s'encubrira gran parte de su estado.

SONETO.

Mueue el querer las alas con gran fuerça,
tras el loor de aquella que yo canto:
al començar leuantase vn espanto
tál, que es peor d'el seso, si s'esfuerça.
Por otra parte la razon me fuerça,
yo hablo, y callo, y estoy me assi entre tāto,
esfuerço alguna vez y otras m'espanto,
en fin la gana d'escreuir refuerça.
Del mundo bien de nuestros tiēpos gloria
fue nacer esta, por la qual yo viuo:
emienda fue de quanto aqui se yerra:
Fue declarar lo natural mas viuo:
fue de virtud hazer perfecta historia.
y fue juntar el cielo con la tierra.

SONETO.

La tierra, el cielo, y mas los elementos
han puesto su arte, hizieron à porfia
esta, cuyo nombre es señora mia,
so cuya mano estan mis sentimientos.
Quedaron los maestros muy contentos
de su lauor, y vieron que acudia
la mano al punto de la fantasia,
y en paz fueron alli sus mouimientos.
Dichoso el dia, dichosa la hora,
tambien la tierra donde nacer quiso,
està del mundo general señora.
Dichosa edad, que tanto se mejora,
pues entre si ya tienen parayso,
los que infierno tuuieron hasta agora.

SONETO.

En qual parte d'el cielo, en qual planeta,
guardado fue tan grande nacimiento?
qual estrella alcanço merecimiento,

para influir en cosa tan perfeta?
Que principio, que causa tan secreta,
pudo tener tan alto fundamiento,
sino aquel ser d'aquel entendimiento,
al qual toda otra causa està sujeta?
Dio nos la dios, mas no porque la diesse,
que fuera enagenar de su corona:
prestada fue para mostrar su obra.
Y segun es el ser de su persona,
porque mas tiempo en ello el se viesse,
tarda quiça que presto no la cobra.

SONETO.

Do estan mis ojos que su luz no veen?
do esta mi lengua, que à mi bien no cuenta
mi tanto mal, y mi tan gran tormenta
que ya por mis pecados no me creen?
Do estan mis pies, do yran que se passeen
por el lugar do començo mi afrenta?
do esta mi cuerpo, que no se presenta,
adonde sus sentidos lo recreen?
Do esta el andar con ansia todo el dia,
preguntando por quien nueuas me diesse
de mi plazer, aunque me entristecia?
Do el sobresalto, si alguno queria
dezir me algo primero que l'oyesse,
y era bueno despues quando lo oia?

SONETO.

Cargado voy de mi do quiera que ando,
y cuerpo, y alma, todo m'es pesado:
sin causa viuo, pues que estò apartado,
de do el viuir su causa yua ganando.
Mi seso esta sus obras desechando,
no me queda otra renta, ni otro estado,
sino passar pensando en la passado,

y cayo

y cayo bien en lo que voy pensando.
Tanto es el mal que mi coraçon siente,
que sola la memoria de vn momento
viene à ser para mi crudo acidente.
Como puede viuir mi pensamiento,
si el passado plazer, y el mal presente,
tienen siempre ocupado el sentimiento?

SONETO.

Esfuerça l'alma su virtud postrera,
alçase en pie, y à caminar s'ensaya:
amor le dize, Que si no desmaya,
vera su bien, por esso que no muera.
Para durar buscando esta manera:
mas el buscar tan fuera va de raya,
qu'el darse priessa le ha de hazer que caya,
donde aura de quedar, aunque no quiera.
El dessear le quita todo el tiento,
y el tiento es necessario, y el desseo:
andan los dos riñiendo en mi sentido.
Yo en parte estoy do pelear los veo,
d'el vno es necessario el vencimiento;
y el otro no podra quedar vencido.

SONETO.

Leuanta el dessear el pensamiento
con tal feruor, que todo el mundo es mio:
bueluen en seso todo el desuario,
la fuerça y la verdad d'el sentimiento.
Mi coraçon do ama, es tan atento,
que el bien y el mal yo mismo me lo crio:
tanto que ya por puro amor confio,
de sostener mis torres en el viento.
Quanto entra en mi se muda todo luego
en el plazer que d'el amor influye,
mi bien fingido passa por verdad.

Esto no es mucho, pues que traygo fuego,
que quanto toma luego lo destruye,
y lo conuierte en otra calidad.

SONETO.

Quien dize que l'ausencia causa oluido,
merece ser de todos oluidado:
el verdadero y firme enamorado
està, quando està ausente mas perdido.
Auiua la memoria su sentido,
la soledad leuanta su cuidado,
hallarse de su bien tan apartado,
haze su dessear mas encendido.
No sanan las heridas en el dadas,
aunque cesse el mirar, que las causò,
si quedan en el alma confirmadas.
Que si vno està con muchas cuchilladas,
porque huya de quien lo acuchillo,
no por esso seran mejor curadas.

SONETO.

Cosa es comun en los enamorados,
holgarse con sus mismos pensamientos,
hazer consigo grandes fundamientos,
para fingirse bienauenturados.
Quieren estos andar muy apartados,
buscando soledad à sus tormentos,
recogen s'en sus proprios sentimientos,
y entre si con el mundo andan doblados.
Muy al reuez d'estos la mi vida,
que no solo no huelgo ya comigo,
pero soy para mi vn cargado peso.
Huyendo de mi siempre, à mi me sigo,
y anda la cosa ya tambien partida,
que el cuerpo es la prisiõ, y el alma el preso

SONETO.

:l tiempo en toda cosa puede tanto,
que aun la fama por el imortal muere,
no ay fuerça tal que el tiempo si la hiere,
no le ponga señal de algun quebranto.
Jo es perpetuo el plazer, ni lo es el llanto:
si esto es asi, porque mi dolor quiere,
que mientras mas en mi se enuejeciere,
esté mas firme en vn tenor su canto?
)uien consolar quisiesse algun amigo,
despues de auelle dicho otras razones,
que esperasse en el tiempo le diria.
erdio s'este consuelo ya comigo,
porque antes con el tiempo mis passiones
se van acrecentando cada dia.

SONETO.

)izen que amor se pierde en el ausente,
ò almenos en parte se resfria:
yo bien crei todo esto en algun dia,
quando mi mal no estaua tan ardiente.
gora tal mi coraçon se siente,
que el tiempo, ni el lugar, ni l'alma mia,
jamas haran que aca en mi fantasia
ausente no estè tal; como presente.
un digo mas que alguna diferencia
si vuiere en mi, sera sentir mi fuego
mucho major al tiempo d'el ausencia.
orque el ver y el hablar me dan sossiego,
ò me tiembla el temor en la presencia,
tanto que alguna vez d'ella reniego.

SONETO.

ueno es amar, pues como daña tanto?
gran gusto es querer biẽ, porque entristece?
plazer es dessear, como aborrece?

amor

amor es nuestro bien, porque da llanto?
Da esfuerço amor, pues como causa espanto?
por el amor el bien d'el alma crece,
pues como assi por el ella padece?
como tantos contrarios cubre vn manto?
No es el amor el que dolor nos trae:
la compañia que à su pesar el tiene,
tambien à su pesar nos hiere y mata.
El mal en el de nuestra parte cae,
el solo en nuestro bando nos sostiene,
y nuestra paz continuamente trata.

SONETO.

Quando de amor me aprieta algun tormento
y me dexa la llaga algo rompida,
no puede ser qu'en mi penada vida
no quede algun desgusto ò sentimiento.
Despierta l'alma en este pensamiento,
y sintiendose casi entristecida,
de mi y de si se halla tan corrida,
que es otro nueuo mal su corrimiento.
Dise que no conozco yo mi estado,
que no sè estar en lo que deuo fuerte:
yo lo confiesso, y voy tan castigado,
Que todo mi desgusto se conuierte,
en nunca mas quedar ya desgustado,
puesto que llegue al punto de la muerte.

SONETO.

Si vn coraçon de vn verdadero amante,
y vn contino morir por contentaros,
y vn estender mi alma en dessearos,
y vn escogerme, si os estoy delante,
Y si vn penar con vn sufrir constante
satisfecho y contento con miraros,
y vn derramar mis passos por buscaros,

preguntando por vos à cada instante,
si vn tener mi razonar compuesto,
y en hablando os sin mas luego turbarme,
con vn grande embaraço y desuario:
os acidentes son, que han de lleuarme,
con publico pregon à morir presto:
la culpa es vuestra, y el dolór es mio.

SONETO.

omo el ventor, que sigue al cieruo herido,
su sangre y sus pisadas rastreando,
y anda tras el aca y allá ladrando,
hasta verlo en el suelo ya tendido:
i, señora, vos me aueys seguido,
ni muerte y mi deshonra procurando,
y la saña y poder sobre mi echando,
que hasta el punto postrero me han traido.
ver mi coraçon estar llagado,
no dexays de corello, y acossallo,
landole siempre alli do le aueys dado,
i en algo teneys algun cuidado,
s en seguille hasta derriballo,
en matallo despues de derribado.

SONETO.

ospiros bastassen à moueros,
lagrimas pudiessen ablandaros,
odria yo si quiera assi amansaros,
que de mi mal pudiessedes doleros.
s sospirar, llorar, ni bien quereros,
nunca jamas pudieron inclinaros,
que mi coraçon con puro amaros,
udiesse, sino mas endureceros.
desamor quiça fuera amansado
l desamor de vuestro sentimiento:
assi quedara yo menos dañado.

Mas

Mas es mejor amaros desamado:
y en esto viuir yo de mi contento,
que sin amaros ser de vos amado.

SONETO.

Amor de mis engaños no se harta,
burlando està de mi de punto en punto,
en toda parte que con el me junto,
de ceguedad mi alma queda harta.
Quien aura ya, que tanto mal desparta,
veo mi bien, à mi parecer, junto:
corro tras el, y siempre està en vn punto,
ni llego yo ni el pienso que se aparta.
La priessa d'el corer major se haze,
con el gran esperar y con la ira,
de no alcançar lo que tan cerca veo.
Hago verdad lo que quiça es mentira:
solo admite el querer lo que le plaze,
que mal se desengaña vn gran desseo.

SONETO.

Dulce soñar, y dulce congoxarme,
quando estaua soñando que soñaua:
dulce gozar con lo que m'engañaua,
si vn poco mas durara l'engañarme.
Dulce no estar en mi, que figurarme
podia quanto bien yo desseaua:
dulce plazer, aunque me importunaua,
que alguna vez llegaua à despartarme.
O sueño, quanto mas leue y sabroso
me fueras, si vinieras tan pesado,
que assentaras en mi con mas reposo.
Dormiendo en fin fuy bienauenturado:
y es justo en la mentira ser dichoso,
quien siempre en la verdad fue desdichad[o]

SONE[TO]

SONETO.

o alcanço yo por donde ò como pueda
amar vn coraçon desesperado,
sino es porque fue tanto lo que ha amado,
que ama por la costumbre que le queda.
ortuna en mi boluiò tanto su rueda,
que casi à este punto me ha llegado,
que con la fuerça d'el amor passado
el mi presente amor agora rueda.
y tan gran amador, que amor sostengo
con el amor de mi verdad passada:
y esto solo me queda en quanto tengo.
on esto solo viuo, y m'entretengo,
y viuo segun esto de nonada,
ues que de lo passado me mantengo.

CANCION.

da en rebueltas el amor comigo;
no sè en que ha de parar, ò el, ò yo:
iempo seria pues de auer parado:
no acabo el si, ni determino el no:
ni seso, so color de ser me amigo,
ne aconseja muy bien por mas cuidado:
a desengañado
algo poco, que m'engañaron mucho,
con razon ya no escucho
o que es razon, pues que mas m'enloquece.
esto no parece,
ino querer que ande como vn hombre,
que le quedo tan solamente el nombre.

aygo la vida y el contentamiento
uesto en vn lance: que si se perdiesse,
osso pensar en lo que perderia:
o que ha de ser de mi, quien lo supiesse?

mas

mas quien ſe atreue à tanto ſentimiento;
como en eſto mi mal ò el bien daria?
Teme mi fantaſia,
de abrir ſu puerta à toda la eſperança,
porque nunca ſe alcança,
tanto eſperar ſin otro tanto miedo.
En nada oſo eſtar quedo,
tomo las coſas tanto por eſtremo,
que no menos el bien, que el dolor, temo.

Tiene me amor guardado el major guſto,
que tengo pueſto en todos ſus regalos,
cumpleme que no ſea, ò ſea preſto,
mil caſos ſe me hazen por el malos:
cueſta me adelantado vn gran deſguſto.
de quantas coſas ſon, que no ſon eſto.
Eſtoy ſiempre muy pueſto
en contemplar la vida que ternia:
ſi tanto bien venia,
al mejor tiempo dame vn ſobreſalto.
Temiendo errar en ſalto;
contra d'eſto ſi en mi prouecho arguyo,
con todo quanto pienſo me deſtruyo.

Hago mis cuentas como las queria,
mas ſuele me tomar d'eſto vn aguero,
que todo mi penſar conuierte en llanto,
dize, que no ha de ſer lo que yo quiero,
que como ha de alcançar mi fantaſia
coſa, que de penſalla guſta tanto.
Es tan grande eſte eſpanto,
que n'oſo deſſear lo que deſſeo,
ni creer lo que creo:
tomo por maña ya no deſſear:

Y à mi dicha engañar:
mas ciego de mi trifte yo no veo,
que efto es de todos el major deffeo.

Tras efto à lo peor me determino,
pienfo el dolor y pienfo los remedios,
y efto hago de puramente trifte:
crece el temor bufcando tantos medios,
mi guerra yo la hago, y l'acrimino,
que aun no es el mal, ya el alma le refifte.
En efto tal confifte
trabajarme, y morirme vanamente,
mi fefo es el que miente,
huye de vn no fè que, que fe le antoja.
Tantas vezes m'enoja
el vano mal d'el vano penfamiento,
que verdadero querria el tormento.

Mi alma que de dios libre fue hecha,
bufca fu libertad naturalmente:
y afsi con tanto miedo fe aborrece,
ternia por menor inconueniente,
fu efperança en vn punto fer deshecha,
que padecer de l'arte que padece.
De braua le parece,
que de perder fu fin fe holgaria:
mas luego efta porfia,
la pierde, fi à pretar viene efta cuenta,
entonces no ay afrenta,
ni males, ni tormentos, ni dolores,
todo es deffeo, blandura, y amores.

No ay entonces, feñora, fino amaros,
y mirar bien fi os amo quanto deuo,
fin

ſin deſſear de vueſtra parte nada,
pareceme que os bueluo amar de nueuo:
ſiento alboroços freſcos y mas claros,
que ſi eſta fueſſe la primer jornada.
Quan bienauenturada
fuera mi alma, ſi eſto algo duraſſe!
mas cumple que aſsi paſſe,
porque mi vida ſe parezca à mi.
Para mi mal naci,
naci para valerme con ſufrir,
naci, ſeñora, en fin para morir.

Contra eſte mal prouado he mil ſecretos,
las ciertas experiencias en mi faltan:
las dudoſas en fin ſeran dudoſas,
à cada bien mil acidentes ſaltan:
aſsi ſus fuerças, como ſus efetos,
pierden por mi y en mi todas las coſas.
Hazen ſe me dañoſas
en vn punto las de major prouecho,
ya en eſto no ay deſpecho,
ſino temor de alguna gran hondura
De nueua deſuentura,
tomaria yo agora por partido
ſer ſeguro de no quedar perdido.

Querria en algun tiempo quedar bueno,
para holgar ſi quiera con mi llanto,
y henchirme bien de mis malas venturas:
mas temo no he de ſer aun para tanto,
cierto ſegun de l'arte que yo peno,
no he de tener recurſo à mis triſturas.
O fuertes deſuenturas, (dido
que aun me ha d'echar mi mal como à per-
po-

por hombre ſin ſentido,
y ha de quedar en mi no vna triſteza!
que l'alma ſe aueza,
mas otro entriſtecer, que à quien lo tiene,
deſeſperar muy preſto le conuiene.

Cancion, bien ſabes quantos
dias ha, que agrauios me ſon hechos,
ya quedan ſatisfechos
los que me quieren mal; y aſsi ſi vieres
aquella, que ver quieres,
dile que en maltratarme ya ſe atiente,
que no es bien dar plazer à mucha gente.

SONETO.

Si me querer pudiera algo templarſe,
pareciera os quiça menos peſado:
con eſto alguna vez ya he deſſeado,
que en mi el amor pudieſſe moderarſe.
Mi alma en eſto empieça à recatarſe,
y quedo con temor de auer pecado,
en deſſear por mejorar mi eſtado,
que mi querer pudieſſe refrenarſe.
Mas tambien hallo, ſi eſto yo deſſeo,
que lo hago por ſolo contentaros,
y que es de puro amor quanto en mi veo.
Pero tanto es en fin mi deſſearos,
que todo me parece gran rodeo,
ſino cada ora y punto mas amaros.

SONETO.

O gran fuerça de amor que aſsi enflaqueces
los que nacidos ſon para ſer fuertes!
y les truecas aſsi todas ſus ſuertes,
que preſto los mas ricos empobreces,
O pielago de mar, que t'enriqueces

con

con los despojos de infinitas muertes,
tragas los, y despues luego los viertes,
porque nunca en vn punto permaneces.
O rayo cuyo efeto no entendemos,
que de dentro nos dexas abrasados,
y defuera sin mal sanos nos vemos!
O dolencia mortal, cuyos estremos
son menos conocidos y alcançados,
por los tristes que mas los padecemos!

SONETO.

En alta mar rompido esta el nauio
con tempestad y temeroso viento,
pero la luz que ya amanecer siento,
y aun el cielo me hazen que confio.
La estrella con la qual mi noche guio,
à bueltas de mi triste lassamiento,
alço los ojos por miralla atento,
y dize, que si alargo, el puerto es mio.
Da luego vn viento que nos da por popa,
à manera de nubes vemos tierra,
y ha rato ya que dizen que la vimos.
Ya començamos à enxugar la ropa,
ya encarecer d'el mar la braua guerra,
ya recontar los votos que hezimos.

SONETO.

A mi gran mal gran esperança crece,
por las mudāças que d'el mūdo entiēdo:
con este pensamiento me defiendo,
ò alomenos assi me lo parece.
Si en su dolor el alma s'entristece
con ira, y blandamente la reprendo,
ella entre si mi voz esta siguiendo,
y assi tambien s'ensaña ò s'enternece.
Pues si es assi, y es de ambos la caida,

qua

qual dara à qual, al leuantar la mano,
si nadie passa que ayudar nos quiera.
Veo venir de lexos por lo llano,
quien tiene fin à descansar mi vida,
y en alta voz me dize: Espera, espera.

SONETO.

Amor me da con blandos mouimientos
al coraçon vn sentimiento cierto,
para tentar si puede auer concierto,
que pueda concertar mis pensamientos.
Acuden luego aqui mis sentimientos,
diziendo que es mejor el desconcierto,
que amor sin el seria luego muerto,
que desconcierto son sus fundamientos.
Renueuase con esto la pelea,
no ay despartir, que muere el que desparte,
ni siento yo qual parte mejor sea.
Son todos de vna, y ora de otra parte,
vno ay alli que vence, y no pelea
con dessear, que es dessear su arte.

CANCION.

Gran tiempo ha, que amor me dize, Escriue,
escriue lo que en ti yo tengo escrito,
de letra que jamas sera borrada:
respondo yo, De vn mal tan infinito
que escriuiré, si mi alma siempre viue
confusa en su dolor, triste y turbada?
Viua es mi pena, y pienso que es soñada:
porque andan tan confusos mis concetos,
que ya no sé si siento lo que siento:
solia mi tormento
hazer en mi conformes sus efetos.
Hazia me llorar d'entristecido,
y embrauecer, si agrauios padecia,

y ablandarme de no sé que muy presto,
agora yo no sé triste qu'es esto,
ni sé ya que dolencia esta mia,
que nunca estoy de amor tan afligido,
que otra cosa no muestre mi sentido.

Llora l'alma, y el gesto esta riendo,
traygo palabras tristes, y de muerte,
y hablo vanidades que no prestan,
mi gran verdad en mi siempre està fuerte,
y pienso alguna vez que estoy mintiendo,
aqui vereys mis males que me cuestan.
No sé como se me desemballestan
mis sentidos por vias muy estrañas,
à mi y à si haziendo mil despechos,
ardiendo estan mis pechos:
y mi dolor negocia en mis entrañas,
que aun el humo no salga siendo nada.
Yo muero en fin, y no se me parece;
y hasta los que vienen à curarme,
piensan, que quanto hago, es regalarme:
que hara pues quien tanto mal padece,
que en mi alma mi llaga estè rasgada,
y à los otros parezca ya cerrada?

Assi que el mal no m'es agradecido,
ni por Dios, ni por vos ni por la gente,
ni yo me le agradezco ya tan poco.
En otro tiempo holgue d'estar doliente,
quando el gusto no estaua tan perdido,
que no gustasse de mi mal vn poco.
Ora el dolor me tiene ya tan loco,
ò ya tan tanto, por hablar mas propio,
que andan mis sentimientos tan dañados,
tan al reuez mudados,

que quanto ſiento,me parece impropio,
d'eſto no entiendo mas de lo que veo.
Veo que ſoys la cauſa d'eſte daño,
que por ſeguir vueſtra arte,ò vueſtro ãtojo,
traeys m'el bien continamente al ojo,
dilatando lo ſiempre con engaño,
con eſto aſsi canſaſtes mi deſſeo,
que ya de muy canſado no deſſeo.

La eſperança eſtà ya con tal flaqueza,
que el deſſear no puede quedar fuerte,
toda l'alma ocupado ha eſte deſmayo,
ſu eſperar,que es ſu ſangre,ſe le vierte:
de aqueſto ſe me ſigue vna triſteza
tan eſtraña, que caſi me deſmayo.
Si prueuo à leuantarme,luego cayo,
que los neruios, que ſon los penſamientos,
con los quales el alma ſe mandaua,
y por ſus pies andaua,
han perdido ya en mi ſus mouimientos.
O de amor grande nueua perleſia,
que me has parado tal;que aun en mi cama,
que es el amor,no puedo reboluerme,
ni de pies ni de manos ya valerme,
ni me cura el gran fuego de mi llama,
ſino que s'eſt à l'alma torpe y fria,
muy al reuez de qual eſtar ſolia!

Pues ſi tras eſto preguntays ſi amo,
reſpondo que amo tanto,que no creo
que jamas amador fue ygual comigo:
pues como eſtà tan flaco mi deſſeo?
como no doy mil vozes,y no bramo?
como en tanto ſilencio me fatigo?

Flaco està el dessear: pues lo que sigo,
me dexa tan atras, que de cansado
he de parar, y con los ojos ando
siguiendo y alcançando,
lo que seguir no puedo de alcançado.
Y pues mis diligencias se han perdido,
al otro cabo he de boluer la rienda:
y asi n'os espanteys, sino me quexo,
que vencido d'el mal, estar me dexo
sin pedir ya, ni dessear emienda,
y si de loco alguna vez la pido,
yo quedo harto presto arrepentido.

Mas no puede sufrir mi voluntad,
que no acudays à lo que ella os merece,
que siempre vn puro es delicado:
con esto alguna vez si me acaece,
que forçado de mi necessidad,
os pida lo que tanto he desseado,
Quedo, sino lo days, tan desgustado,
con quexa tan mortal, y tan ardiente,
tan caido de tanta confiança,
que amor y su esperança
desmayan con tan aspero acidente.
A esto acude luego arrepentirme,
de auer creido à mi fuerte desseo:
pidiendo os lo que fue fuerça pediros,
digo que nunca mas, pero en fin mir'os,
y torno os à pedir lo que desseo,
y asi voy de vn morir à otro morirme,
mudanças padeciendo de muy firme.

Si pudiesse viuir con solo amaros,
sin tener fin à ser de vos amado,
quan sossegadamente viuiria!

mas nunca nadie lo ha bien alcançado,
que en amar ha de auer tomar, y daros:
y el que otramente amasse, no amaria.
De suerte que es forçada l'alma mia,
por ley de amor, à escudriñar su estado,
y de aqui pues son todos mis tormentos,
y aqui mis pensamientos
amartillan mi coraçon cuitado.
El qual trae con vos estrecha cuenta,
con vn processo tan escrupuloso,
que el seso se me haze mil pedaços:
y si quiero acogerme à vuestros braços,
y con vos remediarme, ya no oso:
porque quando quereys sanar mi afrenta,
entonces mi sospecha s'acrecienta.

Assi que vos no soys ya poderosa,
para sacarme de ningun aprieto,
y no es porque ay en vuestro poder falta,
la falta no es sino de mi sujeto,
que en alma tan cuitada y sospechosa
no es culpa d'el remedio, si le falta.
Toda cosa de bien me sobresalta,
su nouedad sin mas basta à alterarme:
mas vos, señora, que sabeys mi estado,
y veys quanto he passado,
busca forma, si la ay, de remediarme,
Que yo, que estoy tendido en mi tristura,
no sé sino dezir mil desuarios,
sospechando que todo m'es dañoso.
Vos que sabeys adonde està el reposo
de los trabajos y tormentos mios,
cura me ya de tanta desuentura,
aun que sea matarme con locura.

Cancion, tu vas peor que no mereces,
desnuda, y con tus llagas descubiertas:
no has de andar mas tus cuitas declarando,
pues tu necessidad las va mostrando,
de la qual ya señales dan muy ciertas
tus esperanças muertas.
Prouaras tu fortuna toda via,
y buscaras vn dia
que amanezca tambiẽ, que en el te atreuas
a dar de mis tormentos estas nueuas.

CANCION.

Bien pense yo passar mi triste vida
d'el arte que otro tiempo la passaua,
concertando m'en mi con mis tormentos,
pero engañarme yo en lo que pensaua:
y assi agora mi alma de corrida
anda buscando entre sus sentimientos,
como pueda engañar mis pensamientos:
al vno dize, que mi mal no es nada;
y al otro, que no pierda la esperança,
que en fin todo se alcança,
anda por m'engañar, y esta engañada:
Que ya toda su maña
es toda para mi muy escusada:
piensa que me regala si m'engaña;
y en enganarme mas me desengaña.

De mi vna soledad estraña siento
tan grande, que me busco, y no me hallo,
ni aun me hallo donde me he perdido,
veo me tal que dissimulo, y callo:
para el mundo mostrando me contento,
y esto y a veys si es mas andar caido:
Mi mismo mal me trae tan corrido,

que

que querria penar secretamente,
y hasta de vos que soys la misma parte;
esconderme en tal arte,
que os mintiesse mi mal, que nunca miẽte:
Si alguna vez despierto
à quexarme, el temor no lo consiente,
las peñas mouerian de vn desierto (to.
las quexas que en las manos se me hã muer-

Si os quiero hablar, faltando va mi habla,
mas por mi os habla el demudarme luego,
y el estaros delante, y no miraros
mi grande desacuerdo y mal sossiego,
y el no hazer lo que conuiene os habla:
y mas que todo os habla, el no hablaros.
Yo sè muy bien lo que he sabido amaros,
y se lo bien con gran trabajo mio,
y con poco de quien me lo ha mostrado,
y con esto he quedado,
tan letrado en mi mal, que es desuario.
Pensar yo de oluidarme,
ni de mi, ni de vos tanto confio,
que con mi mano piense de curarme,
ni con la vuestra vn poco de ayudarme.

En otro tiempo pues passe mi vida
de tal suerte, que en fin yo la passaua,
concertandóme en mi con mis tormentos,
ya entonces mi dolor me fatigaua,
mas al cabo à mi mal daua salida
vn blando discurrir de pensamientos,
que vn no se que trayan de contentos.
Y quando me tomaua vna sospecha,
con el fuego de amor se yua gastando;

poco à poco dexando
el alma de ſu error tan ſatisfecha,
Que d'eſto me acudia,
vna eſperança alli de nueuo hecha,
y vn penſar que otra vez mi fantaſia
ſu vano ſoſpechar entenderia.

Los deſguſtos que entonces m'enojauan,
ſus terminos tenian ya medidos
en mi, y ſus paroxiſmos concertados,
y aſsi al venir no eran tan temidos,
antes alguna vez me deſcanſauan,
con penſar que tras ſer ellos paſſados
mis deleytes vernian mas doblados.
Era viſpera el mal de vna gran fieſta,
para la qual mi alma ſe adreçaua,
y en ſi ſe alboroçaua,
para ſalir loçana y muy compueſta.
Con eſto mi cuidado
ſe yua ſin mas demanda ni reſpueſta,
podia tanto en mi el bien eſperado,
que antes de ſer ſentido era gozado.

El dia que de veros no alcançaua,
deſcanſaua con quien viſto os auia,
rodeando mil platicas por vna,
y eſperando de veros otro dia,
tanto mi coraçon ſe alboroçaua,
que alabaua mi tiempo y mi fortuna,
deſd'el punto que fuy pueſto en la cuna:
como el gloton que guſta alguna coſa,
y tanto guſto d'ella en ſi le viene,
que eſpera y ſe detiene,
y començar por no acabar no oſa.

Aſsi mi fantaſia,
de vueſtra viſta ſiendo deſſeoſa,
alguna vez ſin veros ſe ſufria,
penſando que deſpues mas holgaria.

Quan al reuez es lo que paſſo agora,
que concertar no puedo mis paſsiones,
para ſufrillas concertadamente,
ni me vale buſcar cien mil razones,
para en cien años alcançar vn'hora
en que pueda penar templadamente:
eſtà en ſu fuerça ſiempre mi acidente,
y viẽdo os, y no viendo os, ſiempre muero:
muero ſi os veo de mortal deſſeo;
y el dia que no os veo,
de veros otro dia deſeſpero.
No tengo ſufrimiento,
para eſperar vn poco lo quiero,
ni puedo dar ſalida al ſentimiento,
con blando ni con duro penſamiento.

Ni ſoy para ſalir de mil ſoſpechas,
en las quales amor me funda tanto,
que hago de no nada vna gran torre:
yo miſmo mis dolores me leuanto
con razones al parecer tan hechas,
que à buſcar quien le ayude en alma corre,
y halla preſto à quien no la ſocorre.
O congoxas de tantas diferencias,
que à moſtrar ò paſſar el dolor d'ellas
no baſtan mis querellas,
ni ay multitud que baſte de paciencias.
Amor, con qual eſpada
abriſte en mi tan aſperas dolencias,

que no valga mi vida de cuitada,
sino para llorar la que es passàda.

Yo pago bien qualquier passada gloria
con el dolor de mi presente vida,
y pago la con logro deshonrado,
y assi queda mi alma destruida,
y quedo yo cuitado en mi memoria,
d'el passado plazer tan alcançado,
que presto he de quebrar, sino he quebrado.
Parte os cobra, señora, d'este daño:
que si el dolor qu'en mi se multiplica,
pensays que os hara rica,
sabed que recebis muy gran engaño.
Milagro es quando acierta
quedar sin mal: quien haze vn mal tamaño,
que estrella ò que razon os haze cierta,
que de tanto matar no quedays muerta?

Cancion, tu puedes yr donde quisieres:
que aunque vas à peligro siendo mia,
yras bien yendo sin mi compañia.

SONETO.

Como aquel que en soñar gusto recíue,
su gusto procediendo de locura:
assi el imaginar con su figura
vanamente su gozo en mi conciue.
Otro bien en mi triste no s'escriue,
sino es aquel que me pensar procura,
de quanto ha sido hecho en mi ventura,
lo solo imaginado es lo que viue.
Teme mi coraçon de yr adelante,
viendo estar su dolor puesto en celada,
y assi rebuelue atras en vn instante,

A con-

A contemplar ſu gloria ya paſſada.
o ſombra de remedio inconſtante,
ſer en mi lo mejor lo que es nada!

SONETO.

Penſando en lo paſſado de medroſo,
hallome gran amor d'entro en mi pecho:
bien ſé que lo paſſado ya es deshecho,
mas da el imaginallo algun repoſo.
De deſcanſar eſtoy tan deſſeoſo,
que para repoſar do quiera m'echo,
donde eſpero deſcanſo, alli es mi lecho,
aunque ſea el deſcanſo mentiroſo.
Mas eſte deſcanſar ſiendo tan vano,
ha de acabar s'en muy breue momento,
y el triſte recordar eſtà en la mano.
He de boluer à mi dolor temprano:
la cuenta d'eſto es tal, que no la cuento,
mas hallo lo que pierdo, y lo que gano.

SONETO.

Como el patron que en golfo nauegando
lleua ſu nao, y viendo claro el cielo,
eſtà mas lexos de tener recelo,
que ſi eſtuuieſſe en tierra paſſeando:
Aſsi yo por lo hondo traueſſando
de mi querer, que nunca tuuo ſuelo,
el rato que me hallo eſtar ſin duelo,
que voy ſeguro luego eſtoy penſando.
Pero deſpues ſi el viento mueue guerra,
y la braueza de la mar leuanta,
acude el nunca mas entrar en barca.
Y el voto de yr à ver la caſa ſanta,
y el deſſear ſer labrador en tierra,
mucho mas qu'en la mar vn gran monarca.

SONETO.

Como el triste que à muerte esta juzgado,
y d'esto es sabidor de cierta sciencia,
y la trayga, y la toma con paciencia,
poniendose al morir determinado.
Tras esto dizen le que es perdonado:
y estando assi, se halla en su presencia
el fuerte executor de la sentencia
con animo y cuchillo aparejado.
Assi yo condenado à mi tormento,
de tenello tragado no me duelo:
pero despues si en falso pensamiento
Me da seguridad de algun consuelo,
boluiendo el mal, mi triste sentimiento
que da embuelto en su sangre por el suelo.

SONETO.

O si acabasse mi pensar sus dias,
ò fuesse d'eternal sueño oprimido!
no es bien viuir trayendo m'el sentido
pesadas y continas chismerias,
O me carga de tristes fantasias,
ò me da el bien tan corto y tan medido,
que m'espanto de que se han mantenido,
con su tanto gastar las penas mias.
Viendo me amor gemir de fatigado,
sobre esto de mi mal està callando,
mas aun comigo en esto se desmide,
Como madre con hijo regalado,
que si le pide rejalgar llorando,
no sabe sino dalle lo que pide.

SONETO.

No basta el mal à siempre fatigarme,
sin que tambien el bien me de tormento:
yo estaua ya comigo en buen assiento,

para

para quanto dolor quisiessen darme.
Podia el no esperar harto ayudarme,
y por vieja costumbre el pensamiento
hallaua en el penar contentamiento,
ò cosa que bastaua à contentarme.
Aun me estorua el amor tan baxo estado,
dandome de plazer alguna vista,
con la qual se rebuelue mi cuidado,
Y el mal con quien yo estaua concertado,
con el venir d'el bien se m'enemista,
y buelue àndar mi reyno leuantado.

SONETO.

Soy como aquel que viue en el desierto
d'el mundo, y de sus cosas oluidado,
ya veys descuido donde le ha llegado
vn gran amigo, al qual tuuo por muerto.
Teme luégo de vn caso tan incierto:
pero despues que bien se ha segurado,
comiença à holgar pensando en lo passado,
con nueuos sentimientos muy despierto.
Mas quando ya este amigo se le parte,
al qual partirse presto le conuiene,
la soledad comiença à serle nueuã.
Con las yerbas d'el monte no se auiene,
parà el yermo le falta toda l'arte,
y tiembla cada vez que entra en su cueua.

SONETO.

Como despues d'el tempestuoso dia
la tarde clara suele ser sabrosa,
y despues de la noche tenebrosa
el resplandor d'el sol plazer embia:
Asi en su padecer el alma mia
con la tarde d'el bien es tan gozosa,
que s'entrega en vn, ora que reposa

de todos los trabajos que tenia.
Mas este bien no suele ser barato,
mucho cuesta tan fuerte medicina,
y es lo peor que presto ha de pagarse.
Es reposar de vn hombre que camina,
que à la sombra descansa vn breue rato,
para luego boluer à mas cansarse.

SONETO.

Quisiera amor à su prision boluerme,
por castigar mi libre sentimiento,
y diome de su mano vn tan gran tiento,
que vuiera en aquel punto de vencerme.
Pero tan cierto vi luego el perderme,
qu'esto solo escuso mi perdimiento:
y fue el primer afecto tan sin tiento,
que al segundo fue fuerça rehazerme.
Si con armas amor acostumbradas,
como otras vezes sale, me saliera,
segun en saluo estoy quiça esperara.
Mas estas auenturas desusadas,
esperelas y emprenda las quien quiera,
que yo n'oso esperar muerte tan clara.

SONETO.

Otro tiempo llore, y agora canto,
canto de amor mis bienes sossegados,
de amor llore mis males tan penados,
que por necessidad era mi llanto.
Agora empieça amor vn nueuo canto,
lleuando assi sus puntos concertados,
que todos d'estar ya muy acordados
van à dar en vn son sabroso y santo.
Razon junto lo honesto y deleytable,
y d'estos dos nacio lo prouechoso,
mostrando bien de do engendrado fue.

O con-

O concierto d'amor grande y gozoso!
sino que de contento no terné
que cante, ni que escriua, ni que hable.

SONETO.

Antes terné que cante blandamente,
pues amo blandamente, y soy amado,
se que en amor no es termino forçado,
solo escriuir aquel que dolor siente.
Desaba haze quien està doliente,
y canta en la prision el desdichado,
con hierros y cadenas fatigado,
mas su cantar d'el nuestro es diferente.
Yo cantaré conforme à l'auezilla,
que canta assi à la sombre de algun ramo,
que el caminante oluida su camino,
Quedando trasportado por oilla:
assi de ver quien me ama, y à quien amo,
en mi cantar terné gozo contino.

SONETO.

Amor m'embia vn dulce sentimiento,
diziendo que es su mensagero cierto:
las nueuas son, que estoy dẽtro en el puerto
seguro de tormenta y de tormento.
Haze d'esto fiança el pensamiento,
mostrando en mi passado desconcierto,
que amor me leuanto de frio y muerto,
haziendome que dar viuo y contento.
El milagro fue hecho estrañamente,
porque resucitando el mortal velo,
resucito tambien la imortal alma.
Celebrado seré en toda la gente,
lleuando en mi triumfo para el cielo
con el verde laurel la blanca palma.

SONE-

SONETO.

De mas d'el gran milagro que amor hizo,
haziendome despues d'estar deshecho,
fue muy marauilloso y nueuo hecho,
ver que vn amor me hizo y me deshizo.
Amor fue quien muy mal me satisfizo,
y agora por amor voy satisfecho,
es esto de saber, como se ha hecho,
no nos parezca que es ruido hechizo.
Salieron de vn amor varios efetos,
porque fue vario el medio cō que ha obrado,
y hallo tambien en mi varios sujetos.
D'el mal medio nacieron los defetos,
pero d'el bueno en ser me presentado,
nacio el bien sobre mil bienes perfetos.

SONETO.

Vn nueuo amor, vn nueuo bien me ha dado,
ilustrandome l'alma, y el sentido,
por manera que à Dios ya yo no pido,
sino que me conserue en este estado.
A mi bien acrecienta el mal passado,
tan sin temor estoy de lo que ha sido:
y en las yerbas cōpuestas que he beuido,
mi fuerça y mi viuir se han mejorado.
Anduuo sobre mi gran pestilencia,
hasta matar los paxaros volando,
y casi quanto en vida fue criado.
Este influxo cruel se fue passando,
y assi d'esta mortal braua dolencia
con mas salud quedó lo que ha quedado.

SONETO.

Dulce reposo, dulce entendimiento,
dulce plazer fundado sobre bueno,
dulce saber que de saber soy lleno,

pues

ues tengo de mi bien conocimiento.
lce gozar d'vn dulce ſentimiento,
iendo mi cielo eſtar claro y ſereno,
y dulce reboluer ſobre mi ſeno,
con firme concluir que eſtoy contento.
lce guſtar d'vn no ſè que ſin nombre,
que amor dentro en mi alma poner quiſo,
quando mi mal ſanò con gran renombre.
lce penſar que eſtoy en parayſo,
ino que en fin me acuerdo que ſoy hõbre,
y en las coſas d'el mundo tomo auiſo.

SONETO.

iſtes años y largos fuy cuitado,
en tormentos d'amor tan affligido,
que en coſa ningun ſer vi tan perdido,
que no tuuieſſe enuidia de ſu eſtado.
ntemplaua la piedra ſin cuidado,
la planta mejorada en ſu partido,
y el animal mas baxo y abatido;
era à mi parecer muy proſperado.
o ſolo andaua fuera d'eſte bando,
deſpertando en las gentes la memoria,
haſta que Dios con ſu abſoluto mando
i guerra conuertio en tanta vitoria,
que agora vencedor eſtoy triumphando,
dexando eſcrita en todos larga hiſtoria.

SONETO.

mor es bueno en ſi naturalmente:
y ſi por cauſa d'el males tenemos,
ſera porque ſeguimos los eſtremos,
y aſsi es culpa de quien ſus penas ſiente.
l fuego es el mas noble y excelente
elemento, de quantos entendemos:
mas tanta leña en el echar podremos,

que al mundo abrasara su fuerça ardien
Quanto mas si l'echays otras misturas
de pez, ò de alquitran, para mouello,
como aquellas que eche en mis desuētura
Por donde en el ardor de sus tristuras
tan quemado quedè, con encendello,
qu'en mi rostro se muestra mis locuras.

SONETO.

Este fuego que agora yo en mi siento,
es puro y simple, y puesto alla en su espher
y quando aca deciende su boguera,
es porque tal materia le presento,
qu'en su calor reuiuo, y me caliento,
templando todo el ayre en tal manera,
que do quiera que estoy es primauera,
con flores y con fruto en vn momento.
Su luz al derredor do estoy presente,
alumbra en vn instante quanto veo,
mudando lo en color claro y luziente.
Si este tal fuego hurtara Prometheo,
quando quiso alegrar la mortal gente,
tuuiera gran descúlpa su desseo.

SONETO.

Si en mitad d'el dolor tener memoria
d'el passado plazer es gran tormento,
assi tambien en el contentamiento
acordarse d'el mal passado es gloria.
Por do, segun el curso d'esta historia,
no ay cosa que me venga al pensamiento,
que toda no se buelua en vn momento,
en lustre y en fauor de mi victoria.
Como en la mar despues de la tiniebla
pone alboroço el assomar d'el dia,
y entonces fue plazer la noche escura:
Assi

si en mi coraçon y da la niebla,
leuanta en major punto al alegria
el passado dolor de la tristura.

SONETO.

an tiempo fuy de males tan dañado,
por el dañado amor que en mi reynaua,
que à sanos y à dolientes espantaua
la vista de vn doliente tan llagado.
onueniame andar siempre apartado,
segun de mi la gente se apartaua,
y aquello en que mas yo me reposaua,
era hartarme de ser muy desdichado.
ime sano despues en vn momento,
y bueltos en plazer los males mios,
mirauan todos esta salud mia
on vn marauillado sentimiento,
como al ciego miraron los Iudios,
espantados de vello como via.

SONETO.

l alto monte olympo, do s'escriue
que no llega à subir ningun ñublado,
ni alcança alla el furor apoderado
d'el viento, por mas choças que derriue,
obre sus altas cumbres me reciue,
porque alli estè seguro y sossegado
vn claro amor que el alma me ha ilustrado
con la clara virtud que en mi concibe.
Miro de alli do estauan los amores
que perdido en el mundo me traian,
y miro por qual arte sus errores,
Concibiendo dolor, maldad parian:
nacieron de la qual otros dolores,
que en deshonra medrauan y crecian.

SONETO.

O monte leuantado en l'alma mia,
en la combre d'el qual agora siento
con quanto lamentar fuy escarmiento,
para toda la gente que me via.
Hablilla fuy que en mi se componia
de lastima, y dolor, y de tormento,
y entre lenguas se mejoraua el cuento,
que à su plazer cada vno le dizia.
Se que es asi, nò sè como se ha hecho,
que ora libre entre todos me contemplo
de la fuerte prision do fuy embuelto.
Y asi agora en memoria de vn tal hecho,
colgando estoy los hierros en el templo,
adonde amaneci, despierto, y suelto.

SONETO.

De vna mortal y triste perlesia
en su cama tendida mi alma estaua:
y como el mal los neruios le ocupaua,
ni de pies ni de manos se valia.
El casto amor que Dios d'el cielo embia,
le dixò en ver la pena que passaua:
suelta tus pies, tus manos te destraua,
toma tu lecho acuestas, y haz tu via.
Bolui luego à mirarme, y vime sano,
y camino sin rastro de dolencia
por las cuestas, asi como en lo llano.
O poder eternal y soberano!
quien sanara con propria diligencia,
si la salud no da tu larga mano?

SONETO.

El hijo de Peleo que celebrado
tanto de Homero fue con alta lyra,
con su madre su mal llora y sospira,

la suerte lamentando de su estado.
ue sobre auelle corta vida dado,
passò tan adelante la su ira,
que do quier qu'el rebuelua si se mira,
se vea de trabajos rodeado.
la fortuna de vn tal hombre es gloria,
con gloria quedaras tu Garcilasso,
pues con la d'el tu gloria va medida.
u esfuerço nunca fue flaco, ni lasso,
tus trabajos hizieron larga historia,
y cupo te tras esto corta vida.

SONETO.

arcilasso, que al bien siempre aspiraste,
y siempre con tal fuerça lo seguiste,
que à pocos passos que tras el corriste,
en todo enteramente lo alcançaste.
)ime porque tras ti no me lleuaste,
quando d'esta mortal tierra partiste?
porque al subir à lo alto, que subiste,
aca en esta baxeza me dexaste?
Bien pienso yo que si poder tuuieras,
de mudar algo lo que està ordenado,
en tal caso de mi no te oluidaras.
Que ò quisieras honrarme con tu llado,
ò alomenos de mi te despidieras,
ò, si esto no, despues por mi tornaras.

CANCION.

Gran tiempo amor me tuuo de su mano,
el bien con el dolor en mi templando.
trayendo me con gusto y con tormento:
comigo mismo entonces fuy passando,
embuelto en mis dolencias como sano,
pues que todo paraua en ser contento.
Passaua de vno en otro pensamiento:

y si

y si mal vna vez me amanecia,
era el anochecer despues sabroso:
penaua con reposo,
muchos dias sufriendo por vn dia.
Si vn mal se señalaua
en mi, luego otro bien me sostenia:
el mal en cantidad mucho pesaua,
pero en la calidad el bien lleuaua.

Tanto lleuaua el bien al dolor mio,
que solo con el bien era mi cuenta:
el dolor se oluidaua, ò se perdia,
mi alma estaua por amor contenta:
y aun que era el contentarse desuario,
su pensamiento en esto la regia.
No era alboroçada su alegria,
antes era tan graue, y tan fundada,
que mi gozo en lo hondo andaua puesto:
sin salir nunca el gesto,
yo andaua m'entre mi sin mostrar nada.
Queriendo estar doblado,
con gente que traer pense engañada,
comigo estaua ya tan confiado,
que holgaua de fingirme maltratado.

El miedo que en amor todos padecen,
muy pocas vezes yo lo padecia:
tanto en mi bien seguro y firme estaua,
si algun prudente amigo me dezia,
estos bienes d'amor no permaneçen,
por pesada sentencia la juzgaua.
Ninguna forma de desdicha hallaua,
que embaraçar pudiesse mis venturas,
ni vacilauan ya mis esperancas,

on escuchar mudanças
e mugeres que han hecho ya locuras.
gun caso toparse
odia con mis casos y auenturas;
i tan alto algun bien podia hallarse,
ue pudiesse a mis bienes ygualarse.
aron largo tiempo estos errores,
oxala pues tan grande fue el errarse,
o començaran ó no duraran tanto:
o auia mi alma tanto d'engañarse,
or mas que en mi pudiessen los amores,
ue tan grã bien parasse en tan gran llãto.
lo que fuy, por lo que soy m'espanto,
s tristes experiencias me han traido,
l seso, y la miseria juntamente,
ero tan fuertemente
l seso en la miseria viene asido,
e es cosa intolerable,
alerse d'el en caso tan perdido:
aspera deshonra, y lamentable,
que sea el seso en mi tan miserable!

s nuestro Dios, à quien tanto costamos,
que derramò su sangre por nosotros,
nuenta en nuestros males grandes curas:
muchos dolientes sana vnos con otros,
otros nos dexa andar por donde andamos,
curando à los mas tristes con tristuras.
loco le consiente hazer locuras,
y lo dexa hablar por desatinos,
à las vezes el mas seguro seso,
y alli lo tiene preso,
sin dexallo que pierda mas caminos.
Dios con su sentencia

m'en-

m'enterraste en dolores tan continos,
porque despues me diesse tu clemencia,
que otro Lazaro fuesse en tu presencia.

Resucitado pues de aquella muerte
que mató viuamente mis sentidos,
los d'el alma, tambien los corporales,
boluiendo atras, mis años vi perdidos,
y vi que fuy caido en baxa suerte,
ygual con los mas baxos animales.
No eran de perdonar tan tristes males,
ni nunca yo por mi los perdonara:
perdone los aquel que ha perdonado,
ser muerto y tormentado,
injurias padeciendo cara à cara.
Pues tu, señor, oluidas
tu perjuyzio de mi culpa clara,
como podra ya ser que mis heridas
con tu sangre no queden corregidas?

Yo espero en ti, cuya esperança cierta
jamas falto de dar lo prometido,
à tiempo y à sazon conuiene,
qu'el bien de mi salud sera cumplido,
y mi alma, à quien abriste tu la puerta,
se podra aprouechar de lo que tiene.
Valdrame la memoria, si el mal viene,
à tentarme por donde me ha tentado:
la voluntad de verse libre y suelta
guardar se ha de rebuelta,
el entender por prueua aura alcançado.
Que es mengua y dolor graue,
catiuamente siempre estar atada:
tu que tarnas, señor, d'esto la llaue,
echaras mas en mi de lo que cabe.

Mis errores veré, mas ya los veo,
y entiendo bien el vano fundamiento,
ſobre el qual leuantaua mi cuidado:
y'agora dos plazeres en mi ſiento:
el vno es la ſalud de mi deſſeo;
y el otro, ver que quedo bien vengado
de mi, y de quien mis llantos ha cauſado,
y tengo mas que ha ſido eſta vengança,
ſin deſuelarme yo, ni fatigarme,
para poder vengarme,
el mundo me ha vengado con ſu lança:
Con crueldad tamaña,
que he dolor ya de tanta deſtemplança,
nunca pidio la rauia de mi ſaña
ſer vengada con furia tan eſtraña.

Nunca quiſe ſino lo que aora tengo,
que es tener en muy poco lo que es poco,
y poder ſoſſegar mi penſamiento:
eſto ya no lo alcanço poco à poco,
ſino que cada vez que à penſar vengo
en lo que eſtoy, ſe me hinche el ſentimiẽto
de cabo à cabo de contentamiento.
Y eſte contentamiento es tan fundado,
que aun andaré por todos predicando,
que amando ò deſamando
ſe den prieſſa à llegar do yo he llegado.
Y ſi l'aſpera via
les pudieſſe moſtrar por do he paſſado,
ò mal ò bien, quiça la moſtraria:
pero moſtrada, quien la paſſaria?

Lo que puedo moſtrar à todo el mundo,
es, que yo me perdi en eſte camino,

y que anduue por el ſiempre pedido:
perdime al primer paſſo, y al ſegundo,
eſtuue ya del todo tan ſin tino,
que en lo peor quede caſi tendido.
Mi alma por alli paſſar no vido
à hombre viuo, en quien ſe guarecieſſe:
y ſi alguno paſſo, tirô adelante,
ſin parar vn inſtante,
haſta que yo de viſta lo perdieſſe.
Aſsi quede, mas vino
primero que del todo anochecieſſe,
quien con la gracia del poder diuino
el error me quitò y el deſatino.

Cancion, aqui podras comigo holgarte,
que pues tan buen camino has ya tomado,
aqui eſta quien te manterna en tu eſtado.

FIN.



Libro tercero de las obras de Boſcan.

SONETO.

PAſſando el mar Leandro el animoſo,
en amoroſo fuego todo ardiendo,
esforço el viento, y fueſe embraueciẽdo
el agua con vn impetu furioſo.
Vencido d'el trabajo preſuroſo,
contraſtar à las ondas no pudiendo,
y mas d'el bien que alli perdia muriendo,
que de ſu propria vida congoxoſo:
como pudo esfuerço ſu voz canſada,
y à las ondas hablo d'eſta manera,
mas nunca fue ſu voz d'ellas oida:
Ondas, pues no ſe eſcuſa que yo muera,
dexadme alla llegar, y à la tornada
vueſtro furor executa en mi vida.

HISTORIA DE LEANdro y Hero.

CAnta con voz ſuaue y doloroſa,
ò muſa, los amores laſtimeros,
que en ſuaue dolor fueron criados.
Canta tambien la triſte mar en medio,
y à Seſto de vna parte, y d'otra Abido,
y amor aca y alla yendo y viniendo,
y aquella diligente lumbrezilla,
teſtigo fiel y dulce menſagera
de dos fieles y dulces amadores.
O mereciente luz de ſer eſtrella,

luziente y principal en las estrellas
que fueron desde aca al cielo embiadas,
y alcançaron alla notables nombres.
Pero comiença ya de cantar musa
el processo y el fin d'estos amantes,
el mirar, el hablar, el entenderse,
el yr d'el vno, el esperar d'el otro,
el dessear y el acudir conforme,
la lumbre muerta ya Leandro muerto.
Sesto y Abido fueron dos lugares
à los quales en frente vno d'el otro,
este en Asia, y aquel siendo en Europa,
vn estrecho de mar los diuidia.
Con sus ondas Neptuno en ellos daua,
oyanse los gallos y los perros
d'entrambos, y los humos se topauan.
El dios de amor contra estos dos lugares
por su plazer, ò por lo qu'el se sabe,
su mano conuertio con tanta fuerça,
que aun hizo major mal d'el que pensaua,
y en ambos dio con vna sola flecha,
dando en el coraçon de vn gentil moço,
y en otro coraçon de vna donzella,
los nombres de los quales eran estos:
era Leandro el d'el, y el d'ella Hero,
yguales en linage y en hazienda,
en valer, en saber, y en hermosura.
El estaua en Abido, y ella en Sesto,
de ambos lugares ambos eran gloria,
honra y plazer de sus contentos padres,
aunque tamaño bien algunas vezes,
en tanta mocedad la recelauan.
En Sesto vn'alta torre Hero tenia,
sobre la mar en buen assiento puesta,

d'entre

d'entro en la qual moraua, repartiendo
sus horas en honestos exercicios,
para viuir sabrosa y cuerdamente.
Este lugar sus padres se lo dieron,
pero no se lo dieron por guardalla
con guardas, ni con premias, ni estrechuras,
su misma voluntad era su guarda,
su viuir era libre, mas no suelto:
haziendo su querer quanto queria,
no hazia sino lo razonable,
y en esta discordancia concordaua,
alegre estaua estando retraida,
no buscaua solaz ni passatiempos,
antes los passatiempos la buscauan.
Virgen y virginal su viuir era,
no andaua en competencias ni assonadas,
ni en cuentas con agenas hermosuras.
Tan apartada de tener enuidia
estaua, que aun de quien se la tenia,
se dolia entre si, y se lastimaua.
En tanto que esta vida ella sostuuo,
no pudo amor entralle en su morada,
porque subir no suele à escala vista,
ni suele romper muros, ni por fuerça
entrar donde lo echan con buen tiento,
no vence à quien no quiere ser vencido.
Solo para ladron dizen que es abil,
y nunca os hurtara cosa que valga,
sino quando os vera que estays dormiendo,
ò quando esteys en gran tropel de gente,
adonde vanamente esteys atento,
alli se os metera no sè por donde,
y hurtando os lo mejor y mas guardado,
nunca lo sentireys hasta, ya quando

con la mano tenteys lo que alli os falta.
Esto hallo por prueua esta señora,
que mientra estuuo dentro de sus puertas,
el amor n'oso entrar à fatigalla:
mas luego que salio do andaua gente,
con maña le hurtó sus muchos bienes,
tanto que la dexo pobre de rica.
Ella viuia, segun auemos dicho,
recogida en su torre cuerdamente,
y embuelta en exercicios virginales,
con sacrificios santos y continos,
trabajaua aplacar à la gran madre
del niño que jamas pudo aplacarse:
mas esto no valio contra su estrella,
porque la triste en fin de passo vuo,
por do sus tristes hados la pudieron
poco à poco lleuar con blanda fuerça.
Llegaua la sazon d'el santo dia,
los Sestios en el qual solenizauan
la gran fiesta de Venus y de Adonis,
cubiertos los caminos y los campos
yuan de gente alegre y pressurosa,
los vnos caminando con silencio,
los otros con cantar alegres hymnos,
azia el templo donde eran estas fiestas:
ni hombre, ni muger vuo en las islas,
d'el Egeo, ni en todo el Helesponto,
ni adonde en la Cythere enciensos queman,
que à aquestos sacrificios no acudiessen.
Muchos de Cypro y muchos de Thesalia
fueron aqui, y Phrygia, y las montañas
d'el Libano quedaron despobladas.
Pues tras estos ya veys si los de Sesto
y de Abido pudieron escusarse

de acudir por ſu parte en tal jornada:
Todos fueron en ſon de alegre fieſta;
ceñidas ſus cabeças de arrayanes,
diuerſidad de flores eſparciendo,
flores que amor y amores influyan.
Los mancebos en quien la ſangre hierue,
de la ſolenidad curauan poco,
no curauan ſino de las mugeres:
Vian entrar las vnas y las otras;
de las vnas notauan hermoſura,
de las otras notauan otras gracias.
Ellos eſtando aſsi veys donde aſſoma
por la mas principal puerta d'el templo,
Hero la virgen generoſa, iluſtre,
entraua con ſus rayos de hermoſura,
aca y alla mil gracias deſcubriendo,
mil gracias que encubrir no ſe podian,
Como ſalir la blanca aurora ſuele,
con ſu color las roſas imitando,
y el oro figurando en ſus cabellos,
y à ſu ſalir las gentes ſe alboroçan,
y empieçan à ſentir nueua alegria,
renouando s'en ſus viejos trabajos:
aſsi ſalio la virgen; quando entraua
por el templo de Venus, y aſsi yua,
haziendo eſtar atentos mil ſentidos;
mouia con ſu geſto, y refrenaua
quantos eran alli, y en vn momento
contrarios acidentes produzia.
En ſu cuerpo ſu alma ſe moſtraua,
y via ſe tambien claro en ſu alma,
que à tal alma tal cuerpo ſe deuia.
Leuantaua los ojos à ſu tiempo;
ſin parecer que ſe acordaua d'ello,

dando con vn descuido mil cuidados.
El andar, le mirar, el estar queda,
andauan en tal son, que descubrian
vn cierto no sè que tan admirable,
tan tendido por todo y por sus partes,
con tal orden y fuerça recogido,
que era imposible dalle lugar cierto:
y con su luz tan presto daua el golpe,
que sin herir al parecer mataua,
como rayo que mata al primer punto.
Las tres Gracias que dizen los poetas
que no son sino tres, eran en ella
infinitas, segun todos dezian.
Vnos dezian, si Iupiter la viera,
los dias que acordò de andar vagando
en diuersas figuras transformado,
quan lexos fuera Leda de ser madre,
de Castor, y de Polux, y de Helena:
y quan lexos de ser Danae burlada,
sintiendose llouer oro en sus haldas.
Dezian otros, por esta fuera bueno,
no por Briseys, desauenirse Achiles
de Agamenon, y estarse asi en su tienda
cantando y lamentando sus congoxas,
y dexando morir los tristes Griegos,
debaxo de la cruda espada de Hector.
O si alcançasse, sospiraua el otro,
tenella por muger si quiera vn'hora,
y en sus braços me resoluiesse todo,
como al sol nieue, ò como cera al fuego,
en tanto bien tal breuedad sufrirse
podria con razon, pues no se ha visto
que tanto bien no se acabasse presto.
Acudia tras este otro mancebo,

diziendo, Yo en Esparta, y en Athenas,
y en la ciudad Lacedemon he estado,
adonde ay competencias de hermosuras,
y adonde sus thesoros puso Venus,
mas nunca vi belleza en tanto grado,
que ygualar à la d'esta se pudiesse.
dezia mas: Mis ojos son vencidos
de tanta luz, de contemplar tan alto,
mas la parte imortal nunca se vence
del manjar natural de que ella viue.
Otros eran alli mas sensuales,
con vulgares palabras y acidentes,
y estauan se diziendo vnos à otros:
Quien pudiesse saber adonde duerme,
para tocar la ropa donde s'echa?
ò quien besasse agora donde pisa?
ò quien si quiera su pariente fuesse,
para poder hablalle algunas vezes?
ò sino, su pariente, su criado,
para seruilla de qualquier oficio?
Estas tales razones y otras muchas
dezian todos estos con ardientes
sospiros, y alboroços entrañables.
Solo Leandro calla, y solo muere,
solo cierra su boca, y aun sus ojos,
apretado s'en su profunda llaga.
Como el doliente que su muerte teme,
que no osa dezir donde le duele,
y de miedo d'el mal se da por sano,
de flaco y de apretado haziendo esfuerço:
assi el cuitado de Leandro estaua,
sintiendose venir su muerte cerca,
conocio la saeta emponçoñada,
vio la mano de donde salio el tiro,

ſintio que al coraçon le acudio el golpe,
entendio mas qual llaga ſele hizo,
y concluyò que por manera alguna
no podia eſcaparſe de la muerte.
Pero deſengañado ſe engañaua,
y daua ſe à entender que viuiria,
y viendo la verdad ſe daua maña
à creer no ſè como la mentira.
El, luego que la virgen vio en el templo,
eſtuuo ſobre ſi como eſpantado,
de vn tan gran milagro de hermoſura,
y en verdad bien quiſiera hallarſe lexos
de vn peligro tan preſto y tan eſtraño,
y diera por entonces todo el guſto
y todo el bien de ver vn bien tamaño,
por no verſe en vn mal de tanto aprieto.
Tras eſto reboluio ſu ſentimiento,
y empeçò à recebir aquella viſta,
de aquel ſol tal que aſſerenaua el mundo,
dexo eſtender ſus rayos por ſu alma,
echando ſu calor y luz por ella.
Y aſsi l'eſclarecio y leuantòſe,
con nueuos alboroços leuantados,
y empeçò con amor à entrar en cuenta,
acordando de no dexar morirſe.
El eſperança alli vino à ſu tiempo,
prometiendole muy fundadamente
coſas que ya el deſſeo le pedia,
y alli el fuego eſtendio ſus viuas llāmas,
y empeçaron à hazerſe grandes torres
d'amor y de verdad, y no de viento.
El echaua ſus ojos en los d'ella,
y ella tambien alguna vez alçaua
los ſuyos azia el de tal manera,

qu'el

qu'el no podia bien certificarse,
aquello si era à caso, ò si era adrede.
Con esto andaua amor mas en su fuerça:
mas como quiera en fin que aquesto fuesse,
si los ojos d'entrambos se topauan,
alli era el salir à recebirse,
alli era el mezclarse de las almas,
no embargante que aquella de Leandro
la major parte d'el camino andaua.
Las saetas de amor eran espessas,
de los ojos al coraçon volauan,
y alli luego la yerua s'emboluia
con la mas pura sangre que topaua.
A el tres cosas le ocurrieron juntas,
cada vna en su grado por estremo,
con las quales amor se muestra fuerte:
hermosura, y linage, y clara fama,
que en esta virgen reluzian todas,
y alumbrauan en ella otras mil gracias.
Con esto y con aquello que hemos dicho,
y con lo mas que mi escriuir no alcança,
Leandro estaua tal, que le conuino
emprender de seguir do amor queria,
y assi puestos los ojos en el gesto
d'ella, y vn poco mas osadamente
mirandola, empeço de dar indicios
de temor, y d'amor, y de desseo.
Viose dentro en el campo ya metido,
y vio como se auia descubierto
al primer punto mas que no deuiera,
pero tornar atras no conuenia,
porque en peligro tal lo mas seguro
es osar mas, despues de auer osado.
Acidentes contrarios le acudieron,

atonito quedaua muchas vezes,
y algunas vn gran impetu le daua,
con esfuerço major d'el que el quisiera.
Luego despues su coraçon temblando
se le tornaua atras, y se encogia,
arrepentido bien de sus esfuerços,
veniale tras esto vna verguença
de mil miserias, que de cosas grandes
amor muy presto la verguença quita.
Mas el desseo en fin atizò el fuego,
y en gran parte quito los mouimientos
d'el triste miedo, y d'el grossero empacho.
Y assi cobrando esfuerço poco a poco,
mouio sus pies el afligido amante,
azia donde ella estaua al otro cabo.
Quantas vezes estuuo por tornarse!
quantas vezes quisiera hallar estoruo!
y quantas no quisiera ser nacido!
Parecia le bien mudar acuerdo,
ò diferir lo començado vn poco,
mas en fin no podia, y assi andaua
cayendo, y leuantando en sus desseos,
y al cabo no sè como vacilando,
y sin determinar, se hizo cosa
mucho major, que vuiera jamas hecho
vn fuerte coraçon determinado,
porque el llego bien cerca donde estaua
ella, y alli delante se le puso,
y empeço con los ojos de hablalle
tanta verdad, que presto fue entendido.
A ratos la miraua con cautela,
arrebatando presto alguna vista,
à hurto de la gente que alli andaua:
otras vezes se transportaua todo,

y sin

y sin tener en si cuenta con nada,
abria los sus ojos ciegamente,
dexando los topar en aquel rostro,
do su bien y su mal estauan juntos.
Descubria su alma en vn momento,
y alli despues de auer se descubierto,
dissimulaua tan de veras luego,
como si alli dissimulara siempre.
Estos tan verdaderos sentimientos
que Leandro mostraua en cien mil cosas,
tanta fuerça tuuieron sobre Hero,
que quanto à lo primero la mouieron
a cierta vanidad y locura,
que le hazian pensar su hermosura,
teniendo la contenta de sus gracias.
Este gusto ya veys que vna por vna
Leandro selo daua, porque el era
en quien ella à si misma contemplaua,
seguia se de aqui ser agradable,
a ella el: pues el era la causa
de quien ella su gusto recebia.
Aquesta fue la principal entrada,
la primera alomenos por donde ella
al deleyte empeço de abrir la puerta:
començo à querer bien muy sanamente,
sanamente segun ella entendia,
mas este su entender era engañoso,
debaxo d'esta sanidad andaua
la pestilencia, entrando por las venas,
esperando matar subitamente,
y la razon estaua descuidada,
con el bien aparente, y no creia
por su bondad, sino que era muy bueno
sentir vna ternez, vna blandura,

vn buen contentamiento moderado,
conforme al bien de nueſtro ſer humano.
Con eſtas coſas Hero fue engañada,
con eſto amor ſus tratos componia,
con eſtos echadizos era cierta
la traicion que alli eſtaua ſecreta,
para ſalir en oportuno tiempo.
Concebido pues ella el ſentimiento,
que vio ſalir d'el geſto d'el mancebo,
abaxo los ſus ojos blandamente,
con vna pura y virginal verguença,
que luego ſ'eſtendio toda en ſu roſtro,
y vn no ſè que le puſo de hermoſura,
por encima d'aquel que ya tenia.
Abaxo los ſus ojos como digo,
luego deſpues los leuanto à ſu tiempo,
boluiendoſe à Leandro manſamente.
Mas eſto fue con ademan tan cuerdo,
que el ſeſo ſe moſtrò muy deſcubierto,
y de amor parecio ſola vna ſombra.
Sintio Leandro en l'amoroſa flecha,
que ſalia d'el mirar d'eſta donzella
vn gozo tal, con vna tal blandura,
que ſi no aconteciera en los comienços,
que ſuelen ſer alboroçados todos,
en lagrimas parara eſte acidente,
tanto ſe enternecio l'alma d'el moço:
en fin el ſe alegro de vn'alegria
confiada, de ver que era admitido
ſu coraçon en el coraçon d'ella.
Mas eſte ſentimiento fue tan alto,
y vino l'eſte bien tan ſin penſallo,
que ſabiendo por do ſe confiaua,
temia, ſin ſaber por do temia.

Como

Como aquel que en descuido cosa nueua,
de lexos vee, y calla, y esta quedo,
y entre si con silencio se alboroça,
mirando bien sus ojos si l'engañan,
y al cabo no se fia en lo que vee,
hasta tanto que claro lo ha juzgado:
assi Leandro estaua temeroso,
no temiendo porque su bien no viesse,
mas porque le yua tanto en no engañarse,
que en esto de sus ojos no fiaua,
ni fiaua tan poco de los d'ella,
los quales claramente le mostrauan
vn puro amor, con vn encogimiento,
que suele andar embuelto casi siempre
con las cosas que el hombre tiene en tanto,
que teme à cado passo que han de errarse.
Mas en fin como quiera que esto fuesse,
el alma d'el sintio, como delexos,
vn ardor y vna luz, que la mouieron
à desseo, esperança, y alegria.
El desseo empeço à tomar la mano,
siguiendo l'esperança por sus passos,
y assi estaua Leandro desseando,
y esperando su bien, y componiendo
mil formas d'alcançar lo que queria,
tanto que alli penso, y determinose,
de llegar, y de hablar à su señora,
ò bien, ò mal, como mejor pudiesse.
Mas porque el templo donde ellos estauan,
era lleno de gente, y mil mancebos,
y mugeres, que es mas, yuan cayendo
en esto, que ahora os cuento d'esta historia,
à el le parecio mejor consejo,
esperar que la noche con su manto

ocupasse

ocupasse los ojos siempre ociosos,
en las vidas agenas ocupados,
y assi entretanto qu'el esto esperaua,
l'Aurora que a Titan boluer queria,
por descansar en sus amados braços,
por las puertas s'entro d'el ocidente,
y alli tras ella el sol con sus cauallos
çabulliò s'en la mar d'el viejo Atlante,
entonces las tinieblas s'estendieron
por la haz de la tierra poco à poco,
y el templo do los dos amantes eran,
tomo la escuridad, que conuenia
al caso que tratamos, y aun à todos
los casos que enredar suele Cupido.
Leandro des que vio oportuno el tiempo,
à Hero se llegò, con tanto miedo,
que à penas pudo amor obrar su fuerça,
prouò a callar y estarse padeciendo
su miseria entre si: pero no estaua
tan d'espacio, que estar callando osasse,
y assi empeço de hablar su voz temblando,
sus rodillas tambien, que no podian
la carga sostener d'el triste cuerpo,
dixo mal su razon y por mal cabo,
mas este su dezir tuuo mas fuerça,
y pudo mas, de solo poder poco,
que si fuera el mejor, y el mas ornado,
el mas ardiente, y copioso estylo,
que fue el de quantos fueron celebrados
en Roma, y en Athenas, en el tiempo
que la dulce eloquencia competia,
con el furor de las luzientas armas:
su embaraço fue tal, y su turbarse,
que con solo mostrar muestras de miedo,
mostro

mostro con puro amor puro desseo,
y mostro mas, estar determinado
à la muerte que amor quisiesse dalle.
Ella que esto entendio tan à la letra,
que ni fue menester querer creello,
ni tener se à testigos, ni argumentos,
ni discurrir razones necessarias,
para alcançar vna verdad tan grande.
Como en vn punto vio l'alma tendida
de su amador, y vio todas sus llagas,
assi tambien vencida fue en vn punto,
y en vn punto fue hecho lo que el tiempo
jamas pudiera hazer, por mas que pueda
boluer y reboluer la mortal gente.
El Leandro boluio à encenderse el fuego
con el calor que en Hero vio mouido,
y assi se fue esforçando entre si mismo,
y su passion temblando por vn rato,
sus ojos reboluio por todo el templo;
y viendo bien que nadie no le via,
asseguróse lo mejor que pudo,
y con acatamiento conuenible
començò à hablar con coraçon mas firme,
no diziendo regalos, ni dulçuras,
no requiebros, segun la vulgar gente
los llama, no razones bien compuestas,
no palabras pensadas en la noche,
no mentiras en forma de verdades,
ni verdades en forma de mentiras,
no dezia sino puras llanezas,
habladas llanamente y con descanso;
que siempre la verdad es descansada.
Ella estaua escuchando todo aquesto
con vn callar atento à las palabras

que oya, con boluer se algunas vezes,
agora colorada, ahora amarilla,
de amarillez que à penas se amostraua;
señalaua otra vez algun empacho,
con varios y confusos mouimientos
componia à su tiempo sus cabellos;
la mano alçaua à concertar su toca,
no hallaua lugar para su manto;
aca y alla lo andaua reboluiendo,
sin saber como estar, como, ni donde,
mesuraua tras esto su semblante,
no por hazer se graue ò desdoñosa,
mas por quitar de si el desassosiego
que el temor y el empacho le trayan.
Entre estos acidentes en fin vuo
de dexarse yr, y de entregarse vn poco
al blando amor, al dulce sentimiento,
que à formar se en su alma començaua.
Dieron d'esto señal luego los ojos,
y en Leandro empeçaron à meterse,
con vna tal blandura y caimiento,
que el triste amante se sintio cortados
de seso y libertad todos los neruios.
Y assi sin mas, sin ver lo que hazia,
perdido el miedo que el amor le daua,
perdido el conocer d'el desacato,
perdido el contemplar d'el valor d'ella,
perdido el contentarse con miralla,
perdida la memoria de si mismo,
perdida en fin la fuerça de su alma,
atreuiose à tomar la mano de Hero;
de Hero la mano se atreuio à tomalla:
mas esto fue con vn ardor tamaño,
de vna congoxa tal, tan entrañable,

con

con vn gemir tan baxo y tan profundo,
de su necessidad tan gran testigo,
que desculpo la culpa d'el pecado;
y el merecer tan junto al pecar vino,
que no sè qual fue mas, ni qual primero.
Ella al punto que vio tan nueuo hecho,
y se sintio tan presto salteada,
no supo que hazer de si, ni supo
sino quedar tan atajada d'esto,
que ni pudo estar braua, ni enojarse,
ni pudo atras tirar su blanca mano,
por no dar à entender lo que entendia,
y por dissimular consigo misma
lo que despues dissimular no pudo.
Assi que estando honesta estuuo queda,
como estuuiera estando deshonesta?
la verguença tras esto variaua;
sobre ella reboluiendo por otra arte,
por do mouio nueuo acidente en ella,
porque despues que estuuo como dixe,
sin hazer mouimiento de atajada,
començose à encender su sangre vn poco,
dentro en su coraçon mouiendo saña.
Mas esto solo fue para animalla
à querer defender algo su punto,
y assi empecho à tornar atras la mano,
cubierta de color su lindo rostro,
arrastrando se vn poco de do estaua.
Como suele parar se l'alondrilla
en mitad d'el tendido y raso campo,
quando el brauo alçotan sobre ella mueue
las alas, meneando las al viento:
de miedo està la cuitadilla queda,
elada, yerta, el coraçon pasmado:

mas si cobra despues algun esfuerço,
mete s'en algun surco por reparo.
Leandro que entendio tales mudanças,
y vn contraste tan grande de acidentes,
viò se tener la suya sobre el hito,
y assi llegò à tomalla por el manto,
prouando de apartalla de la gente,
hazia vn lugar que estaua mas escuro.
Ella mouida entonces con mas saña,
ni se dexo lleuar por donde el quiso,
ni sobre el manto le sufrio la mano,
mas buelta sobre si con graue gesto,
semejantes palabras d'estas dixo:
O hombre, que veniste por mal tuyo
à este templo, à dessustrar mi honra,
sin entender quan gran locura emprendes,
no sabes tu que soy sierua de Venus,
y virgen, y por virgen que la siruo?
no sabes tu los hombres de mi sangre
que te castigaran, si saben esto?
y no sabes tambien que estoy criada
en grande encerramiento con mis padres?
y que nunca sali? querer llegar
al lecho virginal, es cosa dura:
vete y jamas parezcas do estuuiere.
Esto dicho callò como vencida,
con lagrimas venidas à los ojos,
pero bueltas atras luego en vn punto.
Leandro aunque oyò tales palabras,
que à los oidos le sonaron fuertes,
dentro en ella sintio cierta blandura,
que montò mas que el triste son de fuera,
y assi no desmayò, antes fiando
de vn dulce enternecer que en si sentia,
soltando

ſoltando la ſu voz aſsi reſponde:
O ſeñora, y gran reyna de hermoſura,
tanto que competir puedes con Venus,
y en ſaber puedes ſer otra Mineŕua,
yo muy bien sè que todo lo que has dicho,
es gran verdad, ſin recebir contrario;
y sè muy bien quan gran locura emprendo:
mas el amor ningun peligro eſcucha,
ni por dificultad ſuele atajarſe,
conſtreñido por el à tus pies m'echo,
ofreciendo te l'alma por don grande
para Dios, quanto mas para los hombres!
el cuerpo ha de yr tras ella en compañia,
ſufre le pues es cuerpo de tu alma,
que la mia es ya tuya puramente,
por ley de amor eſcrita en nueſtras almas,
y mas que te la doy, y tu la tienes.
Yo vine aqui como han venido muchos,
(pueſto que como ya nadie ha venido)
y vine aſsi al buelto de la fieſta,
por ver, mas no cuitado por ver tanto,
ò quanto mejor fuera, pero al cabo
lo que ha de ſer no puede preuenirſe,
vite entrar por la puerta d'eſte templo
tal, que no ay para que gaſtar palabras
en querer explicallo, quanto mas
que coſa que no cabe en el ſentido,
mucho menos cabra en ninguna lengua!
Al cabo yo te vi ſeñora mia,
tras eſto no ſè yo mas que dezirte,
no ſe ſino que eſtoy pueſto en tus manos,
herido mortalmente de tu mano,
heriſte me, y quiça tu no lo pienſas,
pues como penſaras en el remedio?
ſino

ſi no puede el amor que en mi conoces,
en ti hazer el fruto que deuria,
mi gran neceſsidad te mueua vn poco,
ſabiendo que por ti me veo en ella.
Acuerdate que has dicho, que eres ſierua
de Venus, y que eſtas pueſta en ſeruilla:
ſi eſto es aſsi, no ſabes que eſta reyna
es reyna principal de quantos aman?
y à eſtos da fauor? y eſtos ſon ſuyos?
no has oido dezir, quando ella pone
al duro coraçon ſu blanda mano,
que todo lo mas fuerte ſ'enternece?
el amor no te han dicho que es ſu hijo,
nacido de mitad de ſus entrañas?
y ella tambien de Iupiter nacida,
que es Dios benigno, y amador muy grande:
y el proprio y natural oficio d'ellos,
es, acordar las diſcordantes almas.
Ama ſi quieres pues ſer agradable
al hijo, y à la madre, y al aguelo.
Las virgines yran tras ſu Diana
en ſoledad de vida por los yermos:
tu, y las que eſtays à Venus conſagradas,
en lecho conjugal aueys de veros:
tu ſanta religion ſagrada y pura
ſera correſponder por ygual peſo
al punto d'el amor que te preſento,
atandote en la ley d'el matrimonio.
Tu ves como me tienes, y en que paſſo,
entrega me al oficio que quiſieres:
ſi quieres tanto honrarme que me quieras
por marido, y por ſieruo, yo ſoy tuyo:
venidor aqui por Venus embiado,
y herido de la flecha de ſu hijo,

buyen-

huyendo d'el morir, con la saeta
trauessada en mitad de mis entrañas,
vengo à caer de ojos en tus manos.
Assi embió Mercurio al fuerte Alcides
al seruicio de Lardane donzella,
sus fuerças al chapin d'ella entregando.
Tu no has leido el caso de Atalanta,
virgen de Arcadia hermosa estrañamente?
que por guardar su donzellez entera,
al triste Melanion fue tanto cruda,
que le hizo passar cien mil martyrios,
hasta que Venus enojada d'esto,
assi la castigo de sus cruezas,
que so los pies de su amador la puso,
y alguna vez no le valieron lloros,
ni le valia llamarse desdichada,
ni al cielo leuantar sus tristes ojos.
No pienses que te traygo à la memoria
estas historias, por traer te exemplos,
que donde la razon esta tan clara,
escusado sera qualquier exemplo:
digolo por dezirte lo que passa,
porque no yerres contra la que sirues,
que gran error seria si tu errasses.
D'esto tengo cuidado, y esto miro,
que lo que à mi me toca no lo pienso,
en mi muy poco va que yo me pierda,
por lo que soy ya mucho por ser tuyo:
si agora he de perder, todo es perdido.
Poca pena sera tan breue cuenta,
do no aura que contar sino dos puntos,
ò seruirte, y viuir para ti sola;
ò apartarme, y morir generalmente.
Despues que de lo hondo de su pecho

vuo Leandro echado estas razones,
no dixo mas, sino que con sollozos
hablo callando, lo que hablar no pudo,
de lagrimas quajada su garganta.
Con esto, y con lo mas que he referido,
Hero acabo de verse sometida
al jugo d'el amor que tanto puede,
y asi sin replicar palabra entonces,
sus ojos abaxo con cierto empacho,
no de cosa que en si viesse mal hecha,
sino de lo que vio que se sentia,
que le mostraua ya lo venidero,
asi que quanto mas los acidentes
blandos de amor al coraçon l'entrauan,
tanto mas la verguença l'apretaua;
porque esta en los principios trae su cuenta.
Ella mostraua mil señales d'esto,
escondiendo su gesto algunas vezes,
queriendo hablar, y enmudeciendo luego,
pero poniendo en fin todos sus ojos
de vna parte en el rostro de Leandro,
el qual era notable en hermosura;
y de otra en el dolor que en el se via,
que bastara à romper qualquier dureza,
determinose à posponello todo,
y d'entregarse à la mas blanda parte.
Pareciole tambien que no hazer esto,
era crueza de persona fiera,
y que era culpa, y pareciera mal,
dexar morir asi vn hombre tan noble,
vn hombre que tan presto supo amalla,
vn hombre tan hermoso y de tal casta,
que bien vio en el l'alteza de su sangre,
vn hombre que en su gesto señalaua

en armas coraçon, y en paz buen trato,
vn hombre tal en fin que ella lo amaua.
O Poliminia, agora el tiempo pide
que te buelua à pedir algun ſocorro,
con que des à mi canto vn nueuo aliento.
La noche con ſu vuelo ya encumbraua
el alta cumbre d'el luziente cielo,
y las eſtrellas decediendo dauan
à los mortales la ſazon d'el ſueño,
quando Hero ſe vio pueſta en el punto,
no de dormir, ſino de abrir ſus ojos,
y ſu boca à dezir ſu triſte ſuerte;
y aſsi con ſu blandura declarada,
à ſu dulce amador replicò eſto:
Amigo mio, que eſte nombre es tuyo,
y aſsi te doy llamar yo deſde agora:
que dicha ò que deſdicha ha ſido eſta,
que ayas pueſto los pies en eſta tierra,
para mouer aſsi mi entendimiento
con nueuos y diuerſos penſamientos?
tus palabras me han pueſto en lo que vees,
que no sè palabras, Dios lo quiera.
ſi me engañas, no sè lo que s'es eſto,
que no merezco ſer de ti engañada,
començar à quererte ya paſſara,
diſsimulando, como muchas hazen,
todo, fuera ſentir algun trabajo:
pero verme cuitada en vn momento
los terminos paſſar todos de vn golpe,
y en partiendo llegar al poſtrer punto,
es coſa que quiça nunca ſe ha viſto.
Eſto que agora aqui contigo paſſò,
ya puede ſer que muchas lo han paſſado,
conſigo ſolas, ò con ſus amigas,

con ellas descansando de sus males,
mas yo passallo asi sin mas rodeos
contigo, de quien yo deuo guardarme,
amor esto no sè si puede hazello.
Sospecho que es algun pecado mio,
ò quiça la soberuia de mis padres,
que siempre confiaron de mi tanto,
que alguna vez oyendo hablar de algunas,
que vuieron por amor hecho algun yerro,
luego dezian: Quan lexos nuestra hija
de verse en otro tanto, por mas fuertes
que fuessen los combates que le diessen!
triste d'ellos que asi se han engañado,
triste de mi que asi les he salido,
tan al reuez de como m'esperauan.
Mas para que son ya tantas querellas,
que en fin mi voluntad es la culpada,
y asi lo quiero yo que ella lo sea,
con todo no querria tal estremo,
bien huelgo de quererte, mas no tanto,
que en lo mucho està el mal, y està el peligro,
y està el temor de errar contra mi honra,
y el sospechar que te parezco mal.
Yo estoy aqui d'el arte que me vees,
tu mira vn poco por lo que conuiene
à poder abonarme yo comigo,
y à no perder al mundo la verguença,
querer te por señor y por marido,
iuzga tu mismo aqui si he de querello.
Pero como sera, que abiertamente
no podra ser, que no querran mis padres,
que à mi virginidad me han dedicado?
pues à hurto tampoco veo, como
se pueda hazer que no lo entiendan todos.

Los hombres d'esta tierra andan baldios,
no entendiendo ſino en vidas agenas:
ſi à caſo por Abido andar te vieren,
de raſtro ſacaran todos tus paſſos;
tu ſolo, y tan turbado como dizes,
podras aſsi engañar à todo vn pueblo?
lo que ſolo contigo auras penſado,
paſmado quedaras dende à dos horas,
de ver que anda vertido por las plaças.
Mas dexandolo todo à tu juyzio,
tiempo ſera que ſepa yo tu nombre,
y que ſepa la tierra do naciſte:
eſto me di, que todo lo de mas
que yo agora podria preguntarte,
tu ya me lo dixiſte antes de hablarme.
De mi, ſi ſaber quieres otro tanto,
mi nombre es Hero, y ſepas qu'es mi patria
Seſto, vna gran ciudad que oy auras viſto,
cabe la qual parece vna alta torre
pegada con la mar ſobre vna peña:
mi apoſento es alli, donde eſtoy ſola,
con vna ſola dueña que me ſirue,
mi mocedad paſſando eſtrechamente:
no ay ver fieſtas alli, ni otros plazeres,
ò de baylar, ò de otros regozijos
con que ſuele la gente alboroçarſe:
los vientos ſon los muſicos continos,
que à media noche ſiento à mis ventanas:
las olas à ſu ſon andan baylando,
ſaltando por las peñas tan ſin arte,
que temo alguna vez que no me lleuen
deſde alli donde eſtoy pueſta en lo alto:
pero eſto no es nada, la coſtumbre
holgar me haze ya con eſta vida.

Lo que ſufrir no puedo ſin gran pena,
es no tener con quien deſcanſar pueda:
agora en eſpecial que tanto tengo
que deſcanſar cuitada: pero vaya,
que ſi contigo deſcanſar no puedo,
poco aprouechara qualquier deſcanſo.
Atajada quedò en diziendo eſto,
y aſsi callò, ſus ojos en el ſuelo,
cogiendo ſu cabeça entre los ombros.
Leandro, que ſubir ſe vio tan preſto
à vn eſtado tan alto de fortuna,
dexo s'eſtar aſsi por vn buen rato,
ſin ſaber reſponder à tanto gozo,
ſu coraçon s'enternecio d'el todo
dando en llorar, mas fue muy diferente
eſte llorar d'vn otro que hemos dicho:
las lagrimas que fueron de dolor,
en lagrimas d'amor ſe conuertieron.
Ya deſpues que ſe abrio, con eſto vn poco
ſu alma, y tornò en ſi cobrando fuerças,
dixo: Señora, tras vn bien tan alto,
que ha de dezir vn hombre que es tan baxo?
à bienauenturança nunca viſta,
palabras nunca dichas ſe merecen:
aqueſtas no las ay en mi ni en otro;
lo que tengo, te he dado, que es el alma,
en eſta eſtan las obras y palabras,
toma lo todo junto, ſino en partes,
de l'arte que tu miſma lo quiſieres.
Yo me llamo Leandro, y ſoy de Abido,
que es vn lugar que eſtà en frente d'el tuyo,
el Helleſponto ves como eſta en medio,
duro eſtrecho de mar para noſotros,
no embargante que à mi el trabajo en eſto,
deſcan

descanso me dara en qualquier trabajo,
y el peligro porna major esfuerço,
toda via la mar nos està en medio,
duro estrecho de amor, que nos aparta
los cuerpos, ajuntando nos las almas.
Mas tu me das aliento para todo,
y hazes me ver lo que las gentes dizen,
y dizen lo quiça, porque lo oyen,
mas no porque lo entiendan, ni lo sienten,
que al verdadero amante todo es facil.
Assi lo sera à mi, passar à nado
este braço de mar yendo à tu torre,
qué yr en barco, seria perder tiempo;
y tomar para esto compañia,
seria no acudir à tu secreto.
Cosa tan importante y desseada,
yo solo he de gozar de hazella toda.
Yo mismo seré el barco y el remero;
y siendo el lleuador, seré el lleuado.
Yo romperé las ondas de Neptuno,
y mi proa porné contra los vientos
de Eolo, y no me turbaran los Phocas,
ni me ternan las muy peynadas nimphas,
aunque Thetis alli venga con ellas,
mostrando los sus pechos sobre l'agua,
ni aquellos con sus rostros monstruosos,
ni aquestas con sus hermosuras blandas,
diuertirme podran de mi camino.
No temeré los montes de las aguas,
ni el bramido d'el mar embrauecido.
Viendo que voy adonde estàs, yré
por camino muy llano y muy seguro;
solamente vna cosa t'encomiendo,
quando acordares que para ti vaya,

en la noche me pongas vna lumbre
muy junto à la ventana donde duermes,
porque mejor ſaber yo pueda el punto
de quando he de yr, y al tiempo que ay fuere,
en lo eſcuro atinar ſea mas facil.
Tu lumbre me ſera la cierta guia,
con que ſera guiado mi viage,
haſta tomar derechamente el puerto,
no ſea meneſter alçar los ojos
canſados y adormidos para el norte:
como el piloto en medio d'el gran golfo,
paſſado lo peor ya de la noche.
No curaré d'el reluziente carro,
ni de ſu carretero que lo buelue:
ni las eſtrellas que fortuna mueuen
en la mar, moueran mi ſeſo vn punto;
haziendo me torcer mi gouernalle:
el Orion podra eſpantar los otros,
y el Arcturo tambien quanto quiſiere,
mas à mi no, pues eres tu mi eſtrella
ſola, de donde mi fortuna pende.
Ser el cielo ſereno, ò ſer eſcuro,
ſer proſperos los vientos, ò contrarios
por mi ſeguridad, poco me importa:
por donde yo querria el cielo claro,
y el ayre ſin mouerſe puesto en calma,
es por tener ſegura nueſtra ſeña,
no nos la mate algun maligno viento.
Eſto ſolo t'encargo quanto puedo,
que à nueſtra lumbrezilla des gran cobro,
porque en ſu luz eſta toda la mia:
ſi la viere morir, deſde el eſtrecho
donde fuere luchando con las ondas,
yo moriré tambien en aquel punto,

y m

y tu te quedaras, aunque al principio
soledad sentiras, ò mucha, ò poca,
de vn hombre que por ti quedò tendido,
escupido d'el agua en la ribera,
hecho manjar de perros y de cueruos.
Hero no pudo aqui mas refrenarse,
y dixo: Dios tan grande mal no quiera,
que tu te pierdas por ninguna via:
pero si esto ha de ser, lo qual no sea,
como di, piensas tu que estoy tan tibia,
que no tenga pensado ya el remedio?
mi triste imaginar de punto en punto
va reboluiendo por cien mil peligros,
y los que ay, y no ay, se representan,
y como en tu desastre si lo pinto,
solo en pensarlo me trastorna y mata,
y he de pensar por fuerça lo que temo,
pienso luego tambien en los remedios,
triste por no morir antes de tiempo:
y en todos los que voy imaginando,
la muerte es la primera que me ocurre,
y la postrera en quien resuelta quedo.
Y tengo preparada assi la historia,
que hemos de ser en vida y muerte juntos,
y tu estas me diziendo gentilezas,
y vnas cosas que ofenden los oydos,
tanto que ya no sè si perdonallas.
D'esta arte platicauan sus conciertos,
y en palabras y en obras pretendian
entre ellos concluido casamiento.
Mas al cabo lo mas que refirmaron,
fue venir el à nado como dixo,
y ella poner la lumbre à la ventana,
con cuidado muy grande de guardalla,

que

que algun viento cruel no la matasse.
Estando en esto alçaron los sus ojos,
y el rebullir sintieron de la gente,
que ya la noche resfriando daua
señal de la venida d'el luzero:
y assi de miedo d'el luziente dia,
descubridor de tenebrosos hechos,
se vuieron de partir los dos amantes,
entrellos debatiendo vn muy gran rato,
qual de los dos primero partiria,
queriendo cada qual ser el postrero.
El se fue en fin primero, por poder
passar antes d'el dia por la torre;
de la qual informado muy bien era:
llegando alla, se le alterò la sangre,
y acudieron le mil cosas tan juntas,
que vn rato le turbaron el sentido,
luego tornando en si, puso los ojos
en las ventanas donde sospechaua
que solia assomarse su señora,
y alli le fue presente el passar suyo,
rompiendo por las ondas fortunales;
y el assomar de quando en quando d'ella,
mirando y escuchando en la tiniebla,
y aquella diligente lumbrezilla,
que sola fue tercera en sus conciertos.
Estando en esto, vio romper el alua;
y alli luego temio ser descubierto,
mas sossegando el coraçon vn poco,
su tino assegurò discretamente,
viendo el lugar, la torre, y el camino,
à fin que quando vuiesse de passar,
segun quedaua entre ellos concertado,
ni con la escuridad de la gran noche,

ni con la tempestad de la fortuna,
desatinar su alma no pudiesse.
Despues d'esto se diò gran priessa en yrse,
yendose azia do estaua vn nauio,
que adereçado los suyos tenian,
para poder passar comodamente
el estrecho, hasta dar dentro en Abido.
Nauegaua Leandro el Hellesponto,
siguiendo su jornada con buen viento,
la mar segura, el cielo fauorable,
descuidado el piloto en su exercicio,
cantando con plazer los marineros,
sin acordarse de templar la vela,
el solo estaua puesto en su negocio,
trayendo con la mar estrecha cuenta,
notando bien sus mouimientos todos,
dezia dentro en si: Si esta bonança
se pudiesse guardar hasta la buelta,
qualquiera tempestad que ahora viniesse,
seria para mi prospero tiempo.
Contemplando tras esto en las mudanças
de la mar, y d'el viento contemplando,
con las prestas mudanças de fortuna,
las mudanças tambien de las mugeres,
y la falta comun, le hazia miedo:
mas luego este temor todo parado
en grande confiança de su dama,
y en claro conocer quan diferente
era la cuenta d'ella de las otras.
Con estos pensamientos nauegando,
llegò su naue à la ciudad de Abido,
donde el se vio tan nueuo en sus plazeres,
y en todo su exercicio tan mudado,
que todos sus amigos s'espantauau

de velle tal, y entre ellos conferian,
echando mil juyzios sobre aquello.
No preguntò en llegando por sus perros,
tan poco preguntò por sus cauallos,
cargaua s'en estremo con las fiestas,
y con las justas y con los torneos,
y mas con sus amigos que con todos,
que descubrirse à nadie no podia.
Holgaua poco de salir al campo,
sino solo, y adonde no le viessen.
Hablaua alli consigo, y con las piedras,
alomenos hablaua con aquellas
piedras y cantos de la torre de Hero,
no alcançaua plazer ni passatiempo,
sino era estar contino imaginando
en las gracias, que d'ella le quedaron
pintadas en el alma para siempre.
Boluia sobre vn punto cien mil vezes,
no acabando jamas de contentarse,
de imaginar lo assi, como ello era,
ò gustando tambien de contemplarlo
tanto, que no podia desasirse
de aquello que vna vez le auia entrado.
Otras vezes entre estos pensamientos
se le pegaua algun escrupulillo,
no con razon alguna, ni con causa,
sino por vna natural dolencia,
de quantos son nacidos en el mundo,
en especial de aquellos que bien aman:
que quando el pensamiento anda mas alto,
llegando al cabo el gusto de su gloria,
ha de topar de pura fuerça entonces
en algo que l'estorue su deleyte,
tanto el temor esta cabe el desseo,

y tanto la tristeza cabe el gozo.
Mas tras esto donde el mas escaruaua,
y donde mas andaua su sentido,
era en sentir vna congoxa estraña,
de ver que se tardaua ya la seña,
porque seys dias eran con sus noches
passados ya, y la lumbre no assomaua,
ni se via señal de cosa buena:
y assi las tardes quando el sol ya yua,
assomando su luz à la otra gente,
que esta esperando entonces su salida
esperaua el tambien quando saldria
aquel luziente sol de aquella lumbre,
que su alma alumbrar solo pudiera.
Y el triste en ver que nunca parecia,
podeys pensar qual era su tiniebla,
viendo s'estar en noche tan perpetua,
como si en ciminterios estuuiesse.
En su alma contrarios acidentes
ygualmente sobre esto padecia,
antes de anocher grande alboroço,
despues de anochecido vna tristeza
profunda: la su luz nunca assomaua,
y vn tan desesperado caimiento,
que todos los afetos fallecian,
fallecian, mas no quedauan muertos,
que aun la esperança resollaua vn poco,
y aun tenia su pulso mouimiento:
como el asqua cubierta de ceniza,
que ni luz ni calor muestra de fuego,
teniendo entrambas cosas en si viuas,
pero va se acabando poco à poco,
si algun soplo de viento no socorre.
Pues Hero aculla dentro adonde estaua,

yo fio que ſu parte le cabia.
Sentia ſu dolor, y el de Leandro,
y mas el de Leandro que no el ſuyo,
todo ſu bien, ſu vida, y ſu deſſeo,
eſtaua en ver à el; y quanto à eſto,
la carga bien ygual era de entrambos,
mas ſin eſto el dolor qu'ella ſentia,
por major y mas fuerte en ſus entrañas,
era entender que aquello por donde ella
quedaua con anguſtia intolerable,
que aquello miſmo la puſieſſe en culpa,
en los ojos de aquel cuyo ſentido
ſatisfecho tener tanto queria.
Pero quiça querran ſaber algunos
atentos en leer toda eſta hiſtoria,
por donde fue que Hero no pudieſſe
tan preſto hazer ſu ſeña deſſeada,
yo lo diré ſi con plazer m'eſcuchan,
y me dan facultad que me deuierta
vn poco del propoſito empeçado.
Quando Ariſteo el hijo de Cyrene,
por la maldad que hizo contra Orpheo,
incurrio en tan gran odio de las nimphas,
que por ello perdio quanto tenia;
afligido y lloroſo d'eſte daño,
dexando las floreſtas de Peneo,
partio ſe para do eſtaua ſu madre,
por lamentar con ella ſu deſdicha,
y pedirle remedio conuenible
à la perdida grande recebida.
Y aſsi por ſu camino caminando,
junto al Pindo llego do eſta la fuente
de Peneo, y alli viendo el gran lago
do moraua Cyrene con ſus nimphas,
quedoſe,

quedose cabez baxo y fatigado:
y alli, despues que vn rato en su silencio
estuuo recogiendo su congoxa,
con alta voz de llanto doloroso,
doliendo se à su madre dixo esto:
Madre Cirene, madre que ay tienes
tu asiento en lo mas hondo d'estas aguas,
porque de Apolo tu me concebiste,
pues concebido al mundo me has echado,
echandome à los hados importunos:
à que siruio, hazer me de linage
de aquellos dioses grandes imortales,
si auia de parar toda esta honra,
en ser de los mortales el mas baxo?
Que se hizo el amor que me tenias,
quando me prometiste dar el cielo?
no solamente el cielo no me has dado,
mas aquello que yo con mi trabajo
y con mi pura industria y diligencia
en la tierra alcance, que hasido l'arte
de arar los campos, de plantar las viñas,
de apacentar los vtiles ganados,
su fertil criacion multiplicando,
de componer las casas y costumbres
à las enxambres de las abejuelas,
agora veo, siendo me tu madre,
que todo lo he perdido no sè como.
Hinche tu coraçon, si gana tienes
dè destruir vn pecador nacido,
de tus entrañas echa ardiente fuego
en mitad de los campos, abrasando
las frescas vegas, los espessos montes,
los rastrojos baruechos y sembrados,
arranca de raiz las verdes viñas,

quando en ſu flor amoſtraran mas fruto,
embia à los ganados peſtilencia,
pon el cuchillo en todo de tu ira,
ſi tanto te aborreces con mi honra.
Oyò la madre deſde alla do eſtaua
el ſonido d'el llanto de ſu hijo,
y eſtuuo aſsi con los oydos altos
vn poco ſobre ſi pueſta en ſu eſtrado.
Eſtauan à ſus pies todas las nymphas,
de hermoſura y valor mas eſtimadas,
ocupadas en varios exercicios,
vnas labrando eſtan, otras texendo,
otras ſacan el hilo con ſus huſos,
de las puras madexas de la ſeda,
ò verdes de color, ò criſtalinas.
Xanto y Liſea, Drimo y Philodoce,
alli eſtauan con los cabellos ſueltos,
ondeando por ſus blancos peſcueços.
Eſtauan mas en eſta compañia
Cymodoce y Talia, con Niſea,
y la freſca Licoris con Cydippe,
la vna virgen, la otra poco antes
prouada en los trabajos de Lucina.
Dos hermanas tambien, Clio y Peroe,
ambas hijas del gran Oceano, ambas
con ſu oro, con ſus nebridas ambas,
y Ephyre, y la hermoſa Deyopea:
y Arethuſa tras eſtas, que aun entonces
dexaua ſus ſaetas y ſu arco:
à bueltas del lauor que eſtas hazian,
eran de oyr los cuentos que contauan.
Climine recitaua los amores
de Mares y de Venus, y los celos
de Vulcano, y la red por el compueſta.

Contaua Clio de Iupiter las artes,
de Apolo, y de Neptuno, y de otros dioses,
como en diuersas formas transformados,
engaños amorosos compusieron.
Estando assi desacordadas todas,
atentas escuchando estas historias,
sintio otra vez Cyrene el triste llanto
d'el triste hijo, y demudò se toda,
por do tambien se demudaron todas.
Y assi de los assientos donde estauan
de vidrio y de cristal se leuantaron,
y heridas de la voz de vn tan gran llanto,
acudieron à ver lo que era aquello.
Arethusa fue alli la mas ligera,
porque llegò primero que las otras
à sacar su cabeça sobre el agua,
y en esto reboluiendo à la otra parte,
O Cyrene, gritò, bastante causa
tuuiste de alterarte como vimos,
sabete que Aristeo, tu dulce hijo,
à la orilla de l'agua està llorando,
querella se de ti con grandes vozes,
llamandote por nombre cruel madre.
Atonita Cyrene d'estas nueuas,
Traedle, respondio, traedle hermanas,
puedan sus pies, que yo les doy licencia,
tocar los aposentos diuinales.
Esto dicho, mandò luego à las aguas,
que apartandose abriessen el camino,
por do su hijo entrasse facilmente:
y assi el agua se abriò azia lo baxo,
y encoruandose toda por arriba,
se hizo como en forma de montaña:
y tomando Aristeo dentro en su seno,

metio lo en lo mas hondo del rio alto.
Ya entraua en los palacios el mancebo
de la hija imortal d'el gran Peneo,
mirando al derredor con marauilla,
las casas, los castillos, los adarues,
los grandes y soberuios aposentos,
de penas y de grutas naturales,
con paredes y techos todos de agua:
via con esto estrañedad de montes
con altas espessuras resonantes,
y alegres vegas, y riberas frescas,
de rios que corrian mansamente,
entre los quales vio Phasis y Lico,
y la fuente do aquel Enipo nace,
y vio el Danubio, que con sus rebueltas
aca y alla se parte à cada passo,
y Rheno, y Tiber, Liris, y Garona,
y Eridano con cuernos hecho vn toro.
Despues que vuo llegado à lo mas dentro
en vista de los ojos de su madre,
y ella entendio la causa de sus lloros,
mandò que s'assentasse, y que pusiessen
las mesas: y fue hecho en continente.
Luego alli traxeron abundancia
de diuersas viandas y de vinos:
los altares delante estauan puestos,
ardiendo encima d'ellos toda Arabia.
Dixo Cyrene entonces: Toma hijo,
d'esse vino de Lidia en essa copa,
sacrifiquemos d'el al gran Oceano.
y en esto començò de hazer sus ruegos
al gran padre del mundo, de las aguas,
y à dozientas hermanas principales:
las ciento son cien nimphas de cien montes,

las otras son cien nimphas de cien rios.
mandò despues d'el vino mas precioso
por tres vezes echar dentro en el fuego,
que ardiendo estaua alli en los sacrificios.
El fuego, cada vez que el vino echaron,
su llama leuanto visiblemente,
hasta llegar con ella al alto techo.
Con este buen aguero confirmada
Cirene començo de dezir esto:
Alla en la mar de la isla de Carpathio
vn adeuino està de ilustre fama,
ha por nombre Proteo, el qual corriendo
en su carro lleuado por cauallos
marinos (la mitad atras son peces)
por el campo de l'agua da sus bueltas:
no ha mucho que el aca boluio en Thesalia,
à gozar de su patria desseada.
Las nimphas lo vencieron, y Nereo
por su saber, por quanto el gran profeta,
por gracia que ha alcançado de Neptuno,
alcança quando quiere en vn momento
lo que es, y lo que fue. y lo que sera.
Has de tomar, ò hijo, este gran sabio,
y atalle bien con fuertes ataduras;
que de otra arte jamas aura remedio
que el te informe de cosa que le pidas:
y aunque à sus pies tu t'eches humilmente,
mostrandole con lagrimas tu cuita,
y aunque vea que l'alma se te arranca;
no esperes que por esso d'el alcances
palabra para ti que buena sea,
si primero con fuerça no lo vences.
Mañana, quando el sol estè bien alto,
y los ganados buscaran las sombras,
y canta-

y cantaran apriessa las cigarras,
yo te quiero lleuar do està este viejo,
hasta ponerte dentro en su gran cueua,
en la qual el por descansar se mete,
refrescando sus miembros calurosos,
y al sueño dando sus cansados ojos.
Alli lo tomaras con gran ventaja
tendido, y adormido como muerto,
entonces lo podras atar mi hijo:
mas porque estes en todo preuenido,
has de saber que quando le tuuieres
atado en tu poder, como te he dicho,
engañarte querra con mil visiones,
conuertiendose t'en diuersas formas.
Agora se te hara vn valiente toro,
ora vn brauo leon, agora vn tigre,
ora diras que es vn pesado puerco,
y otra vez que es vna ligera cierua,
tras esto mudar se ha en forma de fuego,
y luego boluera en corriente agua.
Mas mira bien que mientras con mas formas
te quisiere engañar el falso viejo,
que entonces mas ha tu de constreñirlo,
y mas le has de apretar con dura fuerça,
hasta tanto que buelua en su figura,
en aquella, en que tu ya le auras visto
sin cuidado dormir dentro en su cueua.
Esto dicho, mandò todo rocialle
con agua de odorifera ambrosia,
y el se sintio con esto vn nueuo espiritu,
tomando vn nueuo ser d'vn nueuo hombre.
Al lado de vnas peñas carcomidas,
de vna sierra que assoma vna gran punta,
donde brama la mar, y echa su espuma,
yendo

yendo y viniendo por compas contino,
ay vna gruta de grandeza estraña,
cabe la qual los tristes marineros
solian guarecerse en otro tiempo
d'el tiempo fortunal que el viento daua:
su morada Proteo aqui tenia,
eran su puerta, y tranca los peñascos,
donde estaua cerrado sin cerrarse,
en vn rincon d'este ascondrijo escuro.
A su hijo dexo la nympha puesto,
y en dexandole alli fue se volando,
metida dentro de vna espessa nube.
La muy temida estrella en el verano,
que en la frente d'el can està en cielo,
y es su vso quemar los secos Indios,
estaua ya en su fuerça, y el sol daua
la buelta encima d'el balcon mas alto,
marchitando las verdes arboledas,
secando los arroyos, y las fuentes,
quando Proteo, por refrescar su cuerpo,
à su fresca morada se acogia.
Yuan cabe el, saltandole delante,
gran multitud d'el pueblo de Neptuno,
el ayre rociando con sus colas,
los bezerros marinos se cayan
aca y alla de sueño en la ribera,
y el estaua s'en medio puesto en alto,
assentado en su peña, recontando
los rebaños à el encomendados:
como el pastor que buelue su ganado
hazia el corral con las barrigas llenas,
à la hora que el sol se va escondiendo,
y auiuan los corderos y cabritos
con su balar la hambre de los lobos.

A penas se vuo retirado el viejo,
y tendido en sus hondos aposentos,
al sueño los sus ojos entregando,
quando Aristeo arremetio con grita,
apañando lo todo entre sus braços,
para podello atar de pies y manos;
el triste recordò y viose en aprieto,
y assi prouò à valerse con sus artes,
trasformandose en mil nueuos milagros;
en fuego, en agua, en espantosas fieras.
Despues que vio sus artes no bastauan
à valelle, y se vio vencido y preso,
dexo se de andar mas en sus engaños,
y en si boluio, boluiendo en su figura,
hablando esta razon con voz humana:
O moço confiado, mas que quantos
confiados al mundo son nacidos,
quien te mando venir à mis rincones,
à fatigar mis sossegadas canas?
Que buscas? ò que quieres? tras que andas
por comarcas tan asperas y solas?
Tu lo sabes Protheo, respondio el moço;
tu lo sabes muy bien, pues nada puede
à tu grande saber ser escondido.
Yo vengo aqui por mandamiento expresso
de l'alta diuinal sabiduria,
y vengo te à pedir algun socorro
à mi calamitad tan miserable.
No dixo mas, y en esto el duro viejo,
apretado entre si con pura fuerça,
retorciendo sus ojos fieramente,
batiendo los sus dientes, y gruñiendo
abrio su voz, abriendo los secretos
escondidos en los profundos hados,

y ſus conceptos declarò d'eſta arte:
Mouieron tus locuras, o mancebo,
la ſaña contra ti d'el alto coro,
y ſabe que ſegun tu culpa ha ſido,
no pagas la mitad de lo que has hecho.
Orpheo es quien las cuitas que padeces
te procura, en vengança de la muerte
de ſu muger, que de las triſtes Parcas
arebatada fue ſubitamente,
triſte d'ella que huyendo de tus manos,
por librarſe de tu maldita fuerça,
dexando ſe yr corriendo ſin auiſo,
por la ladera de vn florido prado,
topò ſu pie con vna ponçoñoſa
viuora, que en la yerua pueſta eſtaua,
lloraron la en los montes las Driadas,
hinchiendo de alaridos las montañas,
llorò la toda Thracia haſta las cumbres
mas altas de Rhodope y de Pangeo,
lloraron la los Getas comarcanos,
llorò la el caudal Hebro, y otros rios,
con lagrimas corriendo de ſus fuentes.
El cuitado de Orpheo ya no lloraua,
ya ſu dolor dexaua atras los lloros,
ya buſcaua conſuelos, ya quiſiera
vn poco deſcanſar de ſu trabajo;
y aſsi con ſu vihuela desfogando,
ò alomenos prouando ſi podria
desfogar ſu dolor por algun modo,
à tu dulce muger cantando andaua,
retumbando ſu voz por las riberas;
cantauate en partiendo el claro dia,
cantauate en viniendo la mañana,
andaua diſcurriendo mil lugares,

por dar lugar à ſu afligido pecho.
No le baſtauan ya los largos campos,
no tan poco las ſierras, ni los montes,
no hallaua ſu mal donde cupieſſe,
ſino donde ſu bien traſpueſto eſtaua.
Y aſsi dizen que entrò por las gargantas
del reyno de Pluton profundo abiſmo,
y por los boſques de cerrada niebla,
quajados de temor eſcuro y frio,
y osò llegar haſta las triſtes almas,
haſta el roſtro d'el rey fiero, eſpantoſo:
y ſupo entrar en platicas y ruegos
con aquellos que nunca fueron viſtos
por ruegos ni palabras ſer vencidos.
Con ſu cantar la carcel tenebroſa
mudo ſu ſentimiento y exercicio,
yua el tropel de las delgadas ſombras,
y figuras de lumbre carecientes,
deſde ſus pozos à eſcuchar el canto
de ſu voz con el ſon de ſu vibuela.
Tantas aues no van para los ſotos,
à deſcanſar de ſus continos vuelos,
quando l'agua ò la noche las aprieta,
quantas à aqueſto concurrieron almas,
madres, hijos, maridos, y mugeres,
mochachos, y mancebos, y donzellas,
varones ſeñalados en ſus artes,
caualleros en armas, y letrados,
reyes grandes, y principes iluſtres,
los quales todos ya hediondo cieno,
y eſpeſſura de cañas ya podridas,
y l'agua negra en ſu cenagal fixa
de la laguna Eſtygia, y de Coçito,
ceñidos y cubiertos los tenia.

Y alli

Y alli tambien delante se mouieron
con esta nouedad las tres hermanas,
escuras hijas de la escura noche,
y estuuo enternecido el can Cerbero,
abriendo sus tres bocas transportado,
y en Ixion cessò la rueda vn poco,
y el aguila de Ticio estuuo queda.
Todo el abismo en fin quedò vencido,
sin poder resistir al son de Orpheo.
El se yua ya, su Euridice lleuando
empos d'el, porque assi selo mandara
Proserpina, y que nunca se boluiesse
à mirar si tras el ella venia,
hasta tanto que ya estuuiesse en saluo.
Ya que llegauan junto à la salida,
à salir al abierto y claro cielo,
despues de mil trabajos y peligros,
el cuitado amador, por amor puro,
con desseo de ver su compañera,
oluidado d'aquello que importaua
tanto boluiose atras, y en siendo buelto,
cayò en su yerro, el qual era por cierto
de perdonar, si alli se perdonasse.
Los trabajos en esto fueron todos
perdidos, y perdidas, ò cuitado,
tus tantas y tan grandes diligencias,
quebrado el pacto d'el tyrano crudo,
por tres vezes se viò temblar l'infierno,
y otras tantas se oyo rugir la furia
de Alecto, y Thesiphone, y de Megera.
Euridice entendio su perdimiento,
y dixo: O Orpheo, quien tanto mal nos hizo,
que assi nos destruyesse en vn momento?
que desacuerdo fue tan grande el tuyo?

vees ya como otra vez los triſtes hados
m'eſtan llamando, y el eterno ſueño
mis ojos que eran tuyos va cerrando?
queda con Dios, yo voy de la gran noche
vniuerſal lleuada à los abiſmos,
y dandote mis manos como puedo.
Aqui ſu voz faltò, y ella partioſe
como humo delgado por el ayre,
deſparcido y reſuelto en vn inſtante.
El cuitado d'Orpheo boluio queriendo
abraçar ſu muger, y abraçò el viento:
y en eſto con la furia d'el deſſeo
corrio à paſſar la miſerable barca:
mas el viejo Caron, que es el barquero,
no le dexo, y aſsi quedò en l'arena,
ſin ſeſo, ſin conſejo, y ſin amparo.
El triſte que hara para valerſe?
adonde yra? do buſcara ſocorro?
deſpues de muerta ſu muger dos vezes,
con que llanto podra mouer de nueuo
las almas y los dioſes ſo la tierra?
Siete mezes continos, ſegun fama,
llorando eſtuuo echado entre las peñas
deſiertas de Styrmon, y alli quexando
con alta voz ſu miſerable ſuerte,
los tigres y leones amanſaua,
y lleuaua tras ſi los fuertes robles.
Qual ſuele el ruyſeñor entre las ſombras
de las hojas del olmo, ò de la haya,
la perdida llorar de ſus hijuelos,
à los quales ſin plumas aleando,
el duro labrador tomò d'el nido.
Llora la triſte paxarilla entonces
la noche entera ſin deſcanſo alguno,
y deſd

y desde alli do esta puesta en su ramo,
renouando su llanto dolorido,
de sus querellas hinche todo el campo.
Ningun amor, por blando que viniesse,
honesto ò deshonesto pudo hazelle
desocupar de su trabajo vn poco.
Solo se andaua rodeando el yelo,
y las nieues que soplan de la Scytia,
la muerte de su Euridice llorando,
y blasphemando las mercedes vanas
que Pluton por Proserpina le hizo.
Con esto las mugeres de la Thracia,
yendo tras el, y siendo desdeñadas,
en tanta saña s'encendieron luego,
que andando en los nocturnos sacrificios
de Bacho, le hizieron mil pedaços:
los quales siendo desparzidos todos,
ensangrentaron feamente el campo:
su cabeça arrancada de los ombros,
fue echada en el caudal entonces de Ebro.
Y assi como la trastornaua l'agua,
lleuando la en su fuerça la corriente,
su lengua fria Euridice llamaua;
ay cuitada de Euridice, boluia
à dezir con el alma que se le yua.
Alli las fuertes peñas respondian,
con el retumbo, Eüridice, sonando.
Esto dixo Proteo, y echose luego
de la peña en la mar hasta lo hondo,
mordiendose las manos de despecho:
y con esta su rauia acordo de yrse
à Neptuno, à quexarse de si mismo,
porque sufrir no podia los trabajos
que importunos le dauan cada dia.

Y aſsi con eſte fin determinado,
caminando tres dias ſo las aguas,
que en ſu carro no quiſo de afligido,
arribò à los palacios d'el rey grande,
donde vio multitud de humida gente,
guardando al derredor la real caſa.
Todos en vellé ſe inclinaron luego,
ſeñalando plazer de ſu venida;
mas deſpues viendo el ceño deſſabrido,
y el deſcontentamiento que traya,
boluieron ſobre ſi con gran ſilencio,
mirandoſe los vnos de los otros,
alguna fuerte nouedad temiendo.
Neptuno eſtaua dentro retirado,
con Thetis y Nereo, y con Eoló,
que vino à defenderſe de las quexas,
que daua encontra d'el el padre Oceano,
el qual tambien alli eſtaua preſente.
Ellos eſtando aſsi, llego el eſtruendo
d'el venir de Proteo, y aſsi Neptuno
ſalio le à recebir allà delante,
tomando ſu tridente en ſu derecha.
Entrò el prudente viejo con ſus paſſos
meſurados y manſos, encubriendo
gran parte d'el dolor que padecia.
Y en llegando à ſu rey puſo en el ſuelo
las rodillas, proſtrandoſe de pechos,
y en haziendo ſu juſto acatamiento,
mandado leuantar, en pie ſe puſo:
y viendo al derredor la mucha gente,
que atenta eſtaua abriendo ojos y boca,
hizo vn cierto ademan, ſignificando
que quiſiera poder alli eſtar ſolo,
ò alomenos con menos compañia.

Neptuno conociendo su desseo,
y su necessidad viendo en su gesto,
luego mandó que se saliessen todos,
sino aquellos con quien primero estaua
retraydo, segun os hemos dicho.
Proteo entonces entendido el tiempo
y el lugar conuenible à su negocio,
dexadas otras platicas à parte,
assi empeçò de hablar lo que se sigue:
Mi mal y mi dolor, o rey tan alto,
que eres despues de Iupiter tu hermano,
no sufre ornamentos ni rodeos,
ni aun palabras por simples qu'lleas sean:
mi caso assi desnudo si se cuenta,
bien bastara para mouer à todos,
por poco que se muestre su miseria,
y empeçarà dezilla es cosa dura,
ya veys lo que sera si se prosigue.
Tu me has hecho merced, yo lo confiesso,
tanto major de aquella que merezco,
que quiça de muy ancha yo no basto,
para lleualla assi sin gran trabajo.
Por ti alcance à saber todas las cosas,
presentes, venideras, y passadas,
tanto que ya el oraculo de Delphos
quedaua alguna vez casi oluidado.
No pudo ser, no se siguiesse enuidia
à tanto bien, y assi empeço fortuna,
ò el influxo cruel de las estrellas,
à boluer contra mi toda su fuerça,
que desde vn tiempo aca, no se por donde,
ni sè por que razon, hombres perdidos
à fatigar me vienen cada punto,
pidiendo me remedio à sus congoxas.

Y si fuesse por cosas importantes,
conformes à mi ser, aun sufrir se ha:
pero vienen corriendo à importunarme,
el vno porque le han mouido pleyto,
el otro porque nunca alcançar puede
con su muger vn rato descansado.
Otros vienen messandose las barbas,
porque ricos no son como dessean:
otros mueren por gouernar el mundo,
por alcançar de reyes grandes cargos:
y muchos ay, mas d'estos yo me rio,
y alguna vez no me aborrecen tanto,
que lloran como niños, y se quexan,
diziendo que de amores andan muertos.
Y cuentanme los tiros que les hazen,
y no es nada, sino que el otro dia,
por buena emienda d'estos mis trabajos,
vino à mi no sè quien muy fatigado,
porque se le murieron sus abejas,
y le salieron mal sus grangerias.
Fatigan me con estas vanidades,
no las puedo sufrir, y assi no quiero
muchas vezes quitallos de congoxa,
sino dexo me estar endurecido,
sin responder palabra à sus preguntas.
Con esto yo quedara satisfecho,
vengado d'el enojo que me hazen,
sino que este remedio no me vale,
que no alcanço qual Dios ò qual demonio
les ha mostrado agora este secreto,
que me toman estando descuidado,
y atan me fuertemente como à esclauo,
y por mas que me valga de mis artes,
conuertiendo me en mil nueuas figuras,

toda via me tienen, y me aprietan,
hasta que les respondo à lo que quieren.
Y este postrero labrador maldito,
que vino à mi buscando sus abejas,
matòme este otro dia con sus fuerças,
haziendome passar cien mil martyrios,
aguardòme el traydor en fuerte tiempo,
viniendo yo de apacentar tus focas,
cansado y muerto sin poder valerme,
d'el ardiente calor d'el fuerte dia,
acogime à mi cueua, y aun à penas
tuue mi cuerpo echado en mi reposo,
y mis ojos al sueño trastornados,
quando el ladron me arrebatò dormiendo,
y à poder de prisiones y de aprietos
sacòme d'en mitad de mis entrañas
mis secretos mas altos y escondidos.
Cosa es esta para poder sufrirse?
que el saber, que à los otros da gran honra,
y prouecho, y deleyte, me de à mi
deshonra y daño, y sin sabor contino.
Tan cuitado he de ser y tan astroso,
que la grande merced que tu me has hecho,
se me buelua en las manos crudo agrauio?
no sera assi, sino que he de boluerte
quanto me has dado, dalo à quien quisieres,
que no quiero saber ni entender nada,
ni quiero mas apacentar tus monstruos,
ni quiero aproucharme de mis artes,
sino andarme con los de baxa suerte
entre los mas ruines de tu corte,
y exemplo ser à todos manifiesto
de las mudanças que en tu reyno se vsan.
En Vertunio se quede el transformarse,

y el mysterio de adeuinar en Phebo.
Esten se alla con sus diuinidades.
temidos y adorados de la gente,
aca yo me auerne con mi miseria,
sin los pesados cargos de la fama.
Muy mejor me sera ser Polyphemo,
y andarme consolando en mi pobreza
con mi flauta colgada d'el pescueço,
que ser Proteo, y ser por vna parte
estimado de todos como sabio,
y por otra viuir siempre afrentado:
pues puede cada qual hazerme fuerça,
haziendome con asperos tormentos,
confessar la verdad à pesar mio.
Acabada esta habla en aquel punto,
los que estauan alli s'entristecieron,
por parte de Proteo mostrando duelo,
y aun Eolo tambien, aunque enemigo,
no dexò de sentir tan triste caso,
consigo haziendo vn mouimiento fuerte,
de lo qual se mouio su compañia,
Euro, y Boreas, y Africo, y Fauonio;
y por poco que en si se reboluieron,
leuanto se la mar con tal braueza,
que si Neptuno alli con su tridente
la cosa presto no pacificara,
perdieran nauegantes y nauios,
sus cuerpos en mitad d'el agua triste.
Ya despues qu'el gran rey con su semblante
hizo que todos estuuiessen quedos,
atentos à escuchar lo que el diria,
con su voz diuinal assi comiença:
Proteo, despues que en el dolor Troyano,
donde padres y madres lamentaron,

las perdidas sangrientas de sus hijos,
llore tambien vn hijo que fue muerto
por la mano cruel d'el fiero Achiles:
no me acuerdo que tal dolor sintiesse,
qual agora lo siento por tu causa,
sobre el caso que aqui me has referido.
Tu has visto bien que la merced que te hize,
no la hize sino por honra tuya,
y por gratificarte tus seruicios:
si han salido despues estos trabajos,
no ha sido culpa mia, tu lo sabes,
pues sabes lo que siempre yo te he amado:
lo que ha sido, no puede no auer sido,
en lo de por venir demos remedio.
Este se dara tal, qual tu quisieres,
los que aqui estan son padre y madre tuyos,
y los otros tambien son tus amigos,
alomenos seran lo en este caso,
digan su parecer todos en esto,
yo seré executor de vuestro acuerdo,
con voluntad tan firme de cumplillo,
quanta la ternas tu de que se cumpla.
Acabo su razon aqui Neptuno,
y estando asi los vnos y los otros,
esperando qual d'ellos hablaria,
Thetis quisiera alli ser la primera,
mas tomo le la mano el gran Oceano,
y en pie se leuanto por hablar esto:
Si ser pudiesse (dixo) por vn rato,
que dexasse Proteo de ser mi hijo;
yo lo confiesso aqui que me holgaria,
porque agora quiça con ser su padre,
(puesto que la verdad al cabo vence)
mi razon no terna toda su fuerça,

que ò seran mis palabras sospechosas,
quando con mas heruor yo las dixeré,
ò seran flacas, si con este miedo
el amor paternal queda oprimido:
Mas como quiera en fin que esto suceda,
he de dezir mi voto en esta causa,
viendo que la razon està tan clara:
y si por caso m'engañaré en algo,
con causa natural sera el engaño,
engañando m'en esto como padre.
Pero viniendo al punto d'el negocio,
dexando los preambulos aparte,
digo que aqui no hallo yo disputa,
ni hallo sino vn caso miserable,
y vn lastimoso genero de vida,
que passa por Proteo como hemos visto:
el està aqui sus llagas descubriendo,
su misma desuentura por el habla,
no demanda justicia contra nadie,
ni requiere vengança de ninguno,
solo para su mal pide remedio,
y aun no pide remedio, solo muestra
la gran causa que tiene de pedillo:
si se ha de dar, ò no, padre Neptuno,
tu lo has mostrado ya con tus palabras,
y has dado la sentencia de tu boca.
A nosotros agora no nos queda,
sino alabar lo que hazes por nosotros,
haziendo por Proteo lo que el te pide:
lo de mas que ha de ser dar nuestro voto,
el qual sera el mejor remedio en esto,
haremos lo siguiendo lo que mandas,
y pues yo estoy tan adelante ya,
breuemente diré lo que me ocurre,

dexando

dexando en concluir para los otros.
En el mal que Proteo nos ha mostrado,
dos miserias parece entre las otras,
que se han de ponderar principalmente:
la pena de su cuerpo es la primera,
la qual sufrio en el tiempo que fue atado;
la deshonra despues es la segunda,
la qual tambien en la primera cabe,
quaudo à poder de vltrajes fue forçado
à dezir los secretos nunca dichos.
Estas cosas, con otras dos contrarias,
se han de curar por orden de natura:
la pena que en su cuerpo ha recebido,
curese con plazer de aqui adelante;
la deshonra con honra se repare;
y assi todo estara buelto à su punto.
Mas esto dicho assi generalmente,
se ha de adornar en partes reduzido,
dando forma en el como, y en el quando:
el descanso y la honra que ahora andamos
buscando para dalle ha de ser de arte,
que sin que pierda el bien que agora tiene
de l'antigua merced que tu le has hecho,
alcance estos remedios que dezimos:
esto està assi; mas como ha de ser esto?
sera facil, pues quien es poderoso
para todo, ha de ser el autor d'ello.
Neptuno, tu que alcanças en tu reyno
y en los reynos tambien de tus hermanos,
como señor y hermano, quanto quieres,
tu lo has de hazer, y tu me has de dar gracia
para dezir la forma que aura en esto.
El bien para llegar a ser perfeto,
es cierto, que ha de ser comunicado,

y aſsi es viuo, y de otr'arte ſera muerto.
El don d'el gran ſaber que Proteo tiene,
razon es que ſe entienda por el mundo,
como la luz d'el claro ſol s'eſtiende:
y ſi haſta aqui ſe ha diuulgado à algunos,
auraſe diuulgado eſtrechamente,
y aſsi los que neceſsidad tenian
de aprouecharſe d'el, han lo buſcado,
como el herido cieruo buſca l'agua:
de aqui han ſido las luchas y las premias,
agora, para dar remedio en todo,
auraſe de mudar todo eſte juego,
haziendo que cada año en ciertos tiempos,
en publicos lugares ſeñalados,
ſe ponga à deſcubrir ſus profecias,
à fin que todos queden ſatisfechos,
con certitud de aquello que dudauan,
y deſt'arte penſando quedar todos
d'el general oraculo informados,
no ternan para que ſer importunos,
fatigandolo dentro en ſu morada.
Pero porque ſegun ya aueys oydo,
no quede por curar ninguna llaga,
y queden ſus afrentas y fatigas
con emienda baſtantē reparadas,
terné por bien que al plazo ſeñalado,
quando todos vernan como à la fuente,
para coger myſterios y ſecretos,
ſe hagan fieſtas de diuerſos juegos,
entiendan en ſolaz todas las gentes,
las Orgias de Bacho ſe celebren,
los Thiaſos ſe mueuan con ſus ſones,
todos aca y alla deſparzan flores
d'el arbol que es à Venus agradable,
ſacrifi-

ſacrificios ſobre eſto ſe leuanten,
el humo de las victimas hinciendo,
el ayre al derredor ſubiendo al cielo,
y eſto todo por honra y alegria
d'el grande ſabidor que lo merece.
No bien vuo acabado eſtas razones
el padre de la nympha de Nereo,
quando todos con geſto, y ademanes,
y palabras ſu voto confirmaron,
y Neptuno abaxando ſu cabeça,
ſignificò qu'el era muy contento,
y aſsi mandò que todo fueſſe hecho,
ſin quitar ni poner como ſe ha dicho.
Deſde entonces Proteo ſiguio eſte eſtylo,
que cada año en ſus tiempos ſeñalados
con publico pregon por muchas partes,
el dia y el lugar notificando,
andaua repartiendo los theſoros
d'el prophetico don que le fue dado.
Mas tanta era la gente que acudia
à la boz d'el oraculo diuino,
que el prudente varon por orden puſo,
que adonde ſus miniſtros llegaſſen,
à dar el plazo de ſu ſanto dia,
los de aquella prouincia ſolamente
al lugar acudieſſen dedicado.
Y aun proueyo con el poder baſtante,
que le fue dado para todo aqueſto,
que los de otras comarcas no pudieſſen
eſte plazo ſaber, por ningun modo,
haſta ya que ſu hora les vinieſſe,
para acudir ado les fueſſe dicho.
Poco tiempo deſpues que eſto ſe hizo,
fueron los tiempos de Leandro y de Hero,

y acontecio por caſo de fortuna,
ò por la eternal orden de los hados,
que à la ſazon que fue ydo Leandro,
y paſſado el eſtrecho para Abydo,
quando Hero ya deſpues d'eſclarecido
començaua à ſalir fuera d'el templo,
para boluerſe à la ciudad de Seſto,
leuantò ſe el rumor de la llegada
d'el gran Proteo, y luego los pregones
publicaron que dentro de tres dias
auia de llegar à lugar cierto,
à derramar la voz de ſus miſterios.
En el pielago grande de Propontis,
muy junto à do ſe acaba el Heleſponto,
à la parte de Europa vn promontorio,
pequeño eſta ceñido de vn gran llano,
donde ay vna ciudad y otros lugares,
aqui mando Proteo que ſe juntaſſen
los vezinos de toda aquella tierra,
por do conuino à Hero, y à ſus padres,
partir, ſiguiendo el hilo de la gente;
y aſsi poniendo prieſſa en ſu camino,
ſin parar mas en Seſto de dos horas,
hizieron breuemente ſu jornada,
mas no tan breuemente que à la triſte
ſe le hizieſſe breue vn ſolo paſſo,
de los muchos que dio en aquel camino.
Era de ver el alboroço eſtraño,
que en quantos alli andauan ſe moſtraua,
ella ſola en mitad de tantos pueblos
alegres yua triſte y deſcaida,
ſino que alguna vez tambien ſentia
algun plazer, penſando que ſupiera
de l'alta voz d'el diuinal propheta

algo que à ſu negocio conuinieſſe:
pero luego boluia ſu triſteza,
no pudiendo l'entrar coſa en prouecho,
ſino eſtar en ſu torre,y aſſomarſe
cada punto à mirar el ſol do andaua,
para poder hazer ſu dulce ſeña.
Llegados al lugar do el gran milagro
auia de ſer viſto por las gentes,
en la hora Proteo por el nombrada
ſe puſo en vna altura, ſeñalando
que todos eſtuuieſſen muy atentos:
entonces de ſu voz abriendo el caño,
anduuo derramando marauillas,
y tocando en los vnos y en los otros
ſecretamente las cubiertas llagas,
entre las quales n'oluidò la de Hero,
antes la ſeñalò con tantas ſombras,
y aſsi la repetio con tal ahinco,
que notaron en el vn cierto afecto,
dolorido ſobre eſto y laſtimoſo.
En las palabras d'el ella bien vido
gran parte d'el proceſſo ya paſſado,
y aun de aquello que por venir eſtaua,
en lo de por venir ſe alterò mucho:
el primer mouimiento fue entendello,
mas el ſegundo fue cerrar los ojos,
no queriendo entender lo que entendia.
O crudo amor, que al que ſigue tus paſſos
no hay engañarle ni deſengañarle,
todo lo vee,y todo lo ſoſpecha;
y lo que el miſmo ha viſto,y ſoſpechado,
quando otro ſe lo dize, no lo cree.
Tardoſe en eſta fieſta quatro dias,
y tardoſe otros ſeys en el camino,

de yda y de venida para Sesto:
aquesta fue la causa d'el tardarse
de la triste Hero en assomar su lumbre.
Esto à Leandro dio tales diez dias,
tan malos, tan penosos, y tan largos,
que no lo fueron tanto los diez años
que los Griegos tuuieron sobre Troya.
Hero llegando en vista de su torre,
en su alma sintio entrañable gozo,
representò le amor en aquel punto
el tiempo y el lugar de hazer su seña,
el venir de Leandro, y su esperalle,
el estar juntos, aunque en esto vn poco
la virginal verguença l'atajaua,
de la qual trabajaua en defenderse,
con pensar y entender que eran casados,
y assi podia contemplar sus gozos,
mas libremente, y con menos empacho.
Discurrio el sol d'el Ganges à Marruecos,
estendiendo su luz por nuestro mundo,
y la su queda ausencia, que es la noche,
debaxo de su manto recogia,
como à sus hijos, quantos animàles
caseros y syluestres tienen vida.
Hero que vio tendida la tiniebla,
y vio llegar la hora d'el reposo
vniuersal, y d'el deleyte suyo,
no pudiendo encubrir sus alboroços,
encerro s'en su torre, porque sola
con mas plazer, y menos embaraço,
pudiesse recebir los sentimientos,
que el amor nueuamente l'embiaua.
Alli viendo se sola estar tan cerca
de tener en sus braços su bien todo,

no podia ſufrir, por vna parte,
vn gozo tan d'el alma, y tan eſtraño;
por otra, vn poco la templaua el miedo,
el qual con el amor anda contino,
dando auiſos no auiendo porque dallos;
quanto mas adonde ay tales peligros,
quales eran los d'eſtos dos amantes!
Ya que entendio la hora ſer llegada,
y fuera dilatar hazerſe agrauio,
temblando como tiembla el azogado,
tomò ſu lumbre, y fueſe à la ventana,
aſſentando la alli diſcretamente,
porque d'el viento defendida fueſſe.
No fue tan preſto alli pueſta la lumbre,
que Leandro tan preſto no la vieſſe,
con los ojos que amor le daua ſiempre:
con eſtos recebio la luz, y el fuego
de la ſeña encendida, y aſsi ardiendo
ſe aparejò para el camino eſtraño,
pueſto ya junto do el eſtrecho brauo
daua ſus golpes ſin jamas canſarſe,
eſtuuo aſsi mirando la tiniebla,
tendida en ſu color por todo el ayre:
ſu frente alço tras eſto à ver el cielo,
y alli con cada eſtrella s'alegraua,
penſando recebir fauor de todas.
Deſpues d'eſto eſcucho con diligencia
por todo el derredor ſi ſe oyria
coſa de que guardarſe conuinieſſe,
y nunca ſus oidos alcançaron
en que topar pudieſſen, ſino ſolo
en el contino ſon d'el mar, donde ella
dexò con ſu cayda y ſu renombre
la eſcuridad embuelta en el eſtruendo.

Daua

Daua temor al pecho d'el amante,
mas no porque pudiesse ser mouido
su coraçon à mas d'vn sentimiento,
que no era mas su efecto de sentirse
la verdad suya. y su voluntad cierta
era seguir su fin determinado,
contra d'el qual ninguna fuerça auia
de viento, ni de mar, ni de tiniebla:
antes si en esto alguna fuerça cupo,
fue poner mas firmeza en su desseo,
boluiendo sobre si con este esfuerço
el valiente amador por animarse
mas, y por mas vencer toda flaqueza:
contra el temor assi s'embrauecia,
como s'embrauecieron los leones
d'el carro de la grande madre Idea,
quando fue à castigar al triste de Atys,
en los desiertos montes de la Phrygia.
En fin el reboluio sobre su miedo,
diziendo con enojo estas palabras:

O flaco coraçon, despues que osaste
emprender la mas alta y peligrosa
empresa, que jamas se haya emprendido!
No osaste tu mirar Hero en el templo?
No osaste tener cuenta con sus ojos?
No osaste declararte por su siervo?
No osaste recebir la merced grande,
que su valer te hizo en admitirte?
No osaste en fin tan alto leuantarte,
que pudiste alcançar merecimiento
de ser en breue tiempo su marido?
Pues si esto osaste, que ay que osar agora?
temes quiça d'el mar las brauas ondas?
no temes mas aina el fuego ardiente,

que abraſando t'eſta dentro en tu alma?
Implacable es la mar, pero impacable
es mas el fuerte amor que en ti eſtà ardiendo.
O flaco coraçon de l'alta Venus,
pues que en la mar nacio, y en ella reyna,
que ſe hizo el esfuerço que tenias,
quando muy en tu ſeſo alla en el templo
dezias à tu Hero manſamente:
Yo romperé las ondas de Neptuno,
y la proa porné contra los vientos
de Eolo? mas fue entonces prometello
visto el lugar ado lo prometiſte,
qu'es agora cumplir lo prometido:
Mira do eſtà tu lumbre à la ventana,
centelleando aſsi tan viuamente,
que en ſu centellear mueſtra llamarte.
Eſperate tu gozo, y tu te tardas?
tu major bien te aguarda, y tu no buelas?
O coraçon, tu eſtas alla en tu cuerpo,
no me detengas mas aca eſte mio,
recogete en tu fuego, y paſſa l'agua,
salta en la mar, ten ojo à la tu lumbre,
ella te lleuara por do quiſieres,
sin que llegues tus plantas à las ondas,
hasta dexarte pueſto entre los braços
de aquella para quien naci en el mundo.
A penas vuo dicho eſtas palabras,
quando ſin mas con animoſo acuerdo,
deſnuda de ſu cuerpo ſus veſtidos,
y haziendo d'ellos vn pequeño lio,
se lo atò por cima en ſu cabeça,
saltò en mitad tras eſto d'el mar brauo,
y ſu viſta à ſu eſtrella endereçando,
como el aguja s'endereça al Norte,
empeçò

empeçó de luchar contra la fuerça
de los golpes d'el agua inexorable.
Eran alli sus braços los sus remos,
seruianle los pies de gouernalle,
el fuerte pecho el agua yua cortando,
dexando con la espuma vn largo rastro,
dezia el gran varon casi entre dientes,
el rato que las olas lo apretauan:
Mientras que voy, o aguas, amansaos,
ahogame despues quando boluiere.
Estando en la mitad de su jornada,
agora padeciendo, ora venciendo,
salio le Doris con sus hijas todas,
y todas lo tomaron alli en medio,
por podelle valer en su trabajo.
Las vnas le yuan sosteniendo el cuerpo,
las otras le allanauan el camino
con manos poderosas hasta en esto,
otras se dauan à esparzille rosas
con arrayan cogido entre el rocio
de la tierra de Cypro floreciente.
Con aquestos regalos, y otros muchos,
à la orilla llegò, mas no tan sano,
que no mostrase en si muy gran quebranto:
no le passò tambien Hero este rato,
desde alli donde estaua en su ventana,
no le passo tambien, porque hartas vezes
ella quisiera mas passar nadando
el estrecho, que no passar la pena
que esperando y temiendo padecia.
Vn rato se quexaua de si misma,
porque puso su esposo en tal peligro,
luego despues se querellaua d'el,
culpandole porque tardaua tanto.

Ning

Ningun peligro entonces sospechaua,
no de desamor, ò de descuidò:
o temia la mar, sino las calles,
las casas de Abydo; y las ventanas
oluia despues à segurarse d'esto:
la mar, y los vientos la espantauan,
ntonces ya tomara por partido,
ue estuuiera Leandro donde quiera,
olgando à su plazer, puesto en los braços
e otra muger, à quien mas se inclinasse,
on tal que su salud y vida fuessen
guras de peligros desastrados.
stando en este miedo, contemplaua
gran dificultad de su venida,
estaua atenta si venir l'oyesse,
à cada golpe de la mar que oya,
ensaua que el seria, pero luego
on la verdad venia el desengaño,
tornaua de nueuo à estar atenta,
asta que ya sintio que era llegado:
no vuo mas lugar de pensamientos,
no que hizo luego con presteza
con cautela lo que conuenia.
asi abaxando con medrosos passos
vna puerta que alli estaua pequeña,
unto a la orilla donde daua l'agua,
a la arena assentado vio su esposo,
oteando la mar de sus cabellos,
lcançando se vn huelgo con el otro,
o pudiendo mostrar sino cansacio,
eniendo tanto que mostrar entonces:
si corrio à tomalle entre sus braços,
braçandole muy estrechamente,
n podelle dezir ni vna palabra.

Y des-

Y despues ya que en esto estuuo vn poco,
empeço de tomallo por la mano,
para leuallo arriba à su aposento;
y en teniendo lo alli, viendo lo lasso,
y ensalgado d'el agua y d'el arena,
con sus cabellos le fregaua el rostro,
con su trançado le alimpiaua el cuello,
y con sus mangas anchas de camisa,
los braços y los pechos l'enxugaua:
y en el lugar do las amargas aguas
su vileza y hedor dexado auian,
otras aguas de olor puso preciosas,
como aquellas que Venus de sus manos
compuso y reboluio para Vulcano,
quando con sus regalos y dulçuras
le hizo fabricar las fuertes armas,
con las quales à Turno matò Eneas.
Despues que assi l'estuuo regalando,
con sus lagrimas tiernas y gozosas,
empeçò le de hablar estas blanduras:
Mi dulce bien, mi dulce esposo, y dulce
coraçon mio, por quien todo me es dulce,
pudiste tu, mi bien, tan gran trabajo
y peligro passar como has passado?
pudiste tu romper las fuertes ondas,
con la blanda ternez dessos tus pechos?
y pude yo ponerte en auentura
de perderte en vn punto, y de perderme?
puede ponerte yo en tanto peligro,
como ha sido passar la mar à nado?
si fuera tu enemiga, que pudiera
hazer mas contra ti de lo que he hecho?
yo te tengo en los braços, y aun me pesa
d'el trance peligroso en que te he puesto:

ı el peligro passò, mas toda via
ı temo como quando era presente.
'escansa ya, mi bien, en estos braços,
:ha aca tu sudor y tus trabajos,
›n en mi rostro el amargor d'el agua,
ıe en el tuyo se puso injustamente:
ıeluete à mi, y en mi toma vengança
'el viento, y de la mar, y de la noche:
ıtregate de quanto has trabajado,
ıtregate de quanto has padecido,
entregate de mi qu'estò entregada.
ı tanto amor Leandro que pudiera
:sponder con palabras respondiendo?
allò de puro, tierno, y derretido,
n rato casi de sentido fuera:
ras esto con dulçuras entrañables
, todo satisfizo de tal arte,
ue el amor de los dos quedò en vn punto,
orrespondiente el vno con el otro:
/ assi fue el casamiento celebrado,
/ quedaron entrambos desde entonces
ıtados à la ley d'el matrimonio.
No fueron estas bodas con padrinos,
ıi con solenidad de alegres fiestas,
ıo asistia Iuno presidiendo al lecho,
ıo esperaron para lleuar la esposa
a salida d'el Hespero luziente,
ıo vuo epitalameos de poetas,
ni tañer de instrumentos sonorosos,
no vuo lumbres colgadas de los techos,
ni ligero baylar con grandes saltos,
no vuo sino tiniebla con silencio,
y soledad bastante à poner miedo:
y en lugar de cantar el hymeneo,

los moços y donzellas Sestianas,
cantò el mochuelo desde las almenas,
los agoreros y funestos versos,
que acostumbra cantar en los principios
de muchos lastimosos infortunios.
Nunca el aurora vio el talamo d'estos
amantes desdichados y contentos,
la noche sola fue quien les compuso,
todos los ornamentos y adereços,
porque despues que entrãbos fueron llenos
d'el gozo que el amor vende tan caro,
ya que sus mensageros la mañana,
començaua à embiar su poco à poco,
vuo Leandro de partirse à priessa,
y Sesto fue con lagrimas de muerte,
y con dolor de lastima entrañable.
O tu amador, que amaste en algun tiempo,
tu puedes vello agora, y contemplallo,
el yua fluctuando para Abydo,
como cuerpo caido en la mar triste,
lleuado por las ondas tristemente.
Y assi dando como altrauez en tierra,
llegò desesperado, no pensando
sino en quan poco le durò su gozo,
aunque tambien tras esto se acordaua,
como quedaua entr'ellos concertado
de verse muchas vezes: pero en esto
el dolor de l'ausencia era tan graue,
que muy poco podia sossegarse.
En tanto que el passaua estos trabajos,
Hero quedaua dentro en l'alta torre,
mirando en su ventana y escuchando,
como desamparada en tierra agena,
poco menos doliente, y afligida,

ue la hija que do d'el rey de Creta,
l tiempo que Theseo la dexò sola,
luidada en la ysla entre alimañas.
ſtuuo alli d'el arte que os he dicho,
in hazer mouimiento de ſi miſma,
aſta que anduuo mas entrando el dia,
bullia la gente en ſus negocios,
'ornò ſe à echar entonces en ſu cama,
ingiendo mal, mas bueno era fingillo:
uo de leuantarſe, no pudiendo
oſſegar, ni valerſe en algun modo;
iſtioſe, pero no como ſolia,
orque tan antes d'eſto ſus veſtidos
le colores alegres y agradables,
ſu hermoſura y juuentud conformes,
'iſte ſe agora de veſtidos triſtes,
toca ſe tambien de triſtes tocas,
ingiendo toda via no eſtar buena.
Andaua aſsi paſſando ſu miſeria,
contemplando la mar, y aquel camino,
como ſi en el quedara raſtro alguno.
Eran ſus exercicios ver el tiempo,
y entender las mudanças de la luna,
y ſaber de los ſignos y planetas
as aſperas y blandas impreſsiones:
y eſto no lo aprendio por las eſcuelas,
de aquellos que interpretan Ptolemeo:
nunca piloto en golfo nauegando,
deſde ſu popa eſtuuo tan atento,
à eſcudriñar pronoſticando el cielo,
como ella eſtaua deſde ſu ventana,
pueſta en mirar el ſol ſi ſe ponia
eſcuro, ò claro, ò ſi al ſalir la luna
daua ſeñal de viento, ò de bonança:

el

el fin de su negocio aqui trauaua,
porque el concierto d'ellos no tenia
otra dificultad, sino era solo
la de la mar, la qual ya entonces era
mas de temer por ser en el principio
d'el triste inuierno, do los vientos andan
por salir de su carcel, y vengarse
de lo poco que han hecho en el verano.
Esta fue la razon por do Leandro,
al tiempo que se fue d'estar con Hero,
casi se fue perdida la esperança:
y Hero tambien quedo con poco aliento,
sin poder se ayudar de los consuelos,
queda el amor à aquellos sus queridos,
que alcançan por merced hecha à muy pocos,
amar por vn ygual, y ser amados.
El brauo escorpion ya leuantaua
su cabeça al ardor d'el gran planeta;
y las estrellas que en su cuerpo moran,
yuan echando fuertes amenazas,
quando los dos amantes se turbauan,
reboluiendose les toda la sangre,
viendo turbarse el ayre à cada passo:
los dias caminauan azia el punto,
de donde suelen dar su buelta presto:
los puertos se cerrauan, y la gente
no andaua ya tan suelta en sus comercios:
los tristes nauegantes se guardauan
de fiar sus nauios de las playas:
daua la mar sus espumosos golpes
en las riberas de Asia y de la Europa:
que hara la cuitada en tal afrenta?
engañar se ha diziendo, que no es nada
la fuerça de la mar y de los vientos

contra las flacas fuerças de vn mancebo?
desengañar se ha pues determinando,
de no mostrar su lumbre hasta el verano?
podra tragar d'vn trago tantos dias,
tan duros, tan amargos, y tan largos?
Quien te dara consejo en tal aprieto,
ò Hero? quien podra con tu aluedrio,
pudiendo tu aluedrio ya tan poco?
consejate mi fe contigo misma,
pues para ti no queda otro consejo,
dexate yr ya corriendo la fortuna,
haz lo peor si querras determinarte,
y pierde tu negocio, pues no puedes
sufrirte vn breue tiempo por ganallo.
Cargaua el crudo inuierno cada dia,
y cargaua el dolor d'esta señora,
no alcançando remedio en su desseo,
sino aquel que en poder d'el viento estaua.
Si algun descanso alguna vez tenia,
era subirse à lo alto de su torre,
y à su plazer de alli mirar Abido,
y en tanta multitud de tantas torres
luego le daua l'alma en la primera,
si seria la de Leandro aquella,
y empeçaua sin mas à contemplalla.
Vido vna tarde desde su ventana
vnas pisadas de hombre en el arena,
y luego imaginando entre si misma,
O si estas, dixo, fuessen las pisadas
que aqui dexo Leandro quando vino!
muchas noches dezia: Esta fue la hora
que aqui llegò mi bien. y assi empeçaua
por orden à pensar lo que passaron,
mas luego la memoria s'encogia,

que no es manjar de tristes lo passado,
quando de lo presente es tan contrario.
Otras vezes andando la mar alta,
y estando en major fuerça la fortuna,
se le antojaua que abonaua el tiempo,
y entonces se alegraua, pero luego
tornaua à la verdad, y à su tristeza.
Otro dia despues le parecia,
que la noche passada bien pudiera
auer puesto su lumbre, y que Leandro
pudiera auer venido sin peligro:
y mientras qu'este antojo le duraua,
era el morir, y el fuerte congoxarse,
era el darse mil culpas, y el reñirse
era el quedar quexosa de si sola,
sin tener que dezir contra los vientos,
y era el determinar con grandes fuerças,
de no hazer otro tanto essa otra noche:
mas despues que la noche era venida,
viendo la tempestad toda en su fuerça,
midiendo la presente y la passada,
via su proprio error abiertamente.
Que diremos agora de Leandro?
que diremos, sino que padecia
los mismos acidentes y dolores?
En entrambos ardia vn mismo fuego,
auia de hazer por fuerça vn mismo efeto,
y assi estaua el cuitado alla en su playa
lo mas d'el dia, y la noche toda entera,
tristemente assentado en vna peña,
y alli la peña, y su alma, se partian
los golpes de las olas ygualmente.
No le daua esperança la fortuna
que le hiziesse la seña con tal tiempo,

mas era tan ardiente ſu deſſeo,
que total deſengaño no ſufria:
y aſsi tenia el ojo à ver ſu lumbre,
de punto en punto imaginando vella,
y con eſte cuidado aconteciole
tres vezes parecelle que la via;
y cada vez le parecio eſto tanto,
que ſin mas acordo de auenturarſe,
no penſando por donde era el camino,
ſino ſolo acordandoſe donde yua:
y aſsi ſe deſnudo todas tres vezes,
roſtro à roſtro à la mar arremetiendo,
y todas lo boluio ſu dudo en ſaña,
haziendole tragar ſus fuertes tragos.
Entonces ſe boluio la mar en tierra,
y con palabras de furor terrible,
O Boreas, grito, porque aſsi quieres
deſtruyrme y matarme con tus furias?
eſſa mar que leuantas, tu no entiendes
que ſolo contra mi eſta leuantada?
tantos dias ha ya que començaſte,
à moſtrar tu poder, que ya no puedes
topar con quien no eſtè pueſto arecado:
pueſtas eſtan las naues en ſus puertos
ſeguras de tus manos: los tratantes
entienden en ſus tratos dentro en tierra:
los que peſcan, ſus rhedes han cogido,
y en ſus choças eſtan juntos holgando:
las nimfas con ſu madre en ſus moradas,
dobladas eſtaran ſobre tus fuerças:
los phocas y delfines, y otros monſtruos,
ya ſaben adonde han de guarecerſe:
todos eſtan en fin pueſtos en cobro:
yo ſolo ſoy en quien tus mouimientos

descargan su malicia quanto pueden,
donde quiera me alcança tu fortuna,
no ay puerto para mi sino vno solo,
y d'este tu me apartas y tu m'echas,
echandome al trauez do quiera que vaya.
No te acuerdas de ti de quando amaste,
con quanto ardor tu frio boluio en fuego?
quien te atajara entonces tus desseos,
pudieras no perder el sufrimiento?
y si tu rey la carcel no te abriera,
quando fuesste à tomar à tu Orithia,
quedaras a plazer dentro en tu cueua?
mide mi dessear con aquel tuyo,
(aunque siempre muy mal se mide el mio)
y entenderas la muerte à que me obligas.
Acuerdate ora vn poco de aquel tiempo
que tuuiste en tus braços tus amores;
y si ahora con esto no te ablandas,
y no te echas cayendo t'en tu lecho,
yo acabo de perder toda esperança,
y no gasto mas tiempo en conjurarte,
ni en echarme à tus pies echando gritos.
Despues de tantas lagrimas echadas,
boluio à sentir tras estas sus querellas
la tempestad boluer como de nueuo,
y en esto no fue tiempo de mas saña.
ni d'echar mas palabras contra el viento,
sino de desmayar y d'entregarse,
à quanta aduersidad venir quisiesse.
Estuuo assi tres dias con sus noches,
la fortuna durando y el muriendo,
tendido como muerto entre las peñas,
mas el amor que aun d'esto no se hartaua,
y queria acabar ya su tragedia,

llegando el postrer auto al postrer punto,
no le quiso dexar en sus desmayos,
sino que con la mano d'el desseo
le leuantò d'el triste caymiento,
à donde casi ya estaua enterrado.
Y asi vn dia despues de anochecido,
dixo entre si: Sè que este brauo tiempo
ha de tener sus terminos por fuerça:
y si dezimos que es ira del cielo,
tambien terna su punto donde pare,
no puede ser tan grande la vengança
de los dioses, que el mundo ora se acabe:
pues si esto ha de parar tarde ò temprano,
no es mejor esforçarme y estar fuerte,
para quando la seña pareciere,
que ser entonces muerto, ò estar tan flaco
que no vea mi lumbre? ò que la vea
para no poder yr do me llamaré?
Con esto s'esforçò consigo mismo,
y empeçò à leuantarse poco à poco,
tomando su camino para Abydo,
y alli estuuo dos dias, trabajando
de darse algun aliuio, y cobrar fuerças.
Y ua saliendo el sol ya del centauro,
y callentaua del cabron los cuernos,
quando Leandro saliendo vna mañana
à la orilla d'el agua, à ver el tiempo,
vio que la mar sus ondas leuantaua
algo menos hinchadas que solia;
y estando atento al discurrir de l'agua,
vio que sus golpes se alargauan menos,
y menos ocupauan la ribera:
entonces con vn gozo dulce y blando
començò à echar las lagrimas que suelen

echar los tristes, quando en sus tristezas
algun modo les viene d'esperança;
y de si le tomò vn dolor tan tierno,
de ver el mal en que visto se auia;
que aumentaua el llorar en abundancia.
Toda via abonaua la fortuna,
entrando mas el dia, y aun el cielo
arrasaua la parte do era el viento,
y asi el fuerte amador leuantò su alma
à hazer sus cuentas, y à pensar el como
y el quando la su luz pareceria.
Passò aquel dia en esperar la noche,
estando atento al reboluer d'el cielo:
nunca tan fixo fue el mirar de Clicia,
mirando el sol, ni quando viuio nympha,
ni despues quando en yerua fue tornada,
como fue el de Leandro en este dia,
contando los momentos que faltauan
al punto de la noche desseada.
Estendiose la sombra por el mundo,
escureciendo las mas altas sierras;
y aunque en esta tal hora suele el viento
echarse muchas vezes, no fue entonces,
antes se leuantò como de nueuo,
y empeçò à renouar su paroxysmo:
puesto que à la verdad no era tan grande,
como fueron los otros ya passados,
toda via la escuridad cargaua,
y por alla al estremo de los polos
se oyan ciertos truenos, y alla dentro
el pielago bramaua fuertemente:
si alli fuera Leandro Palinuro,
ò no fuera Leandro, claro viera
el peligro que el tiempo amenazaua,

mas afsi eftaua arriba ya ordenado,
y afsi no via el trifte lo que via.
Hero de la otra parte eftaua ardiendo,
no pudiendo fufrife en fu deffeo,
y afsi le parecio todo fer facil,
fin andar mas en platicas configo:
por lo qual no curando de mas cuentas,
determinò de hazer lo que queria,
quemandofe le l'alma en viuo fuego,
como aquella que eftaua refoluta,
defpues de auer gran tiempo vacilado.
Llegada pues la hora de la noche,
que à todos en repofo es concedida,
quifo poner fu lumbre à la ventana,
mas el viento que andaua poderado,
reforçò mas en aquel mifmo punto;
y como fi à fabiendas lo hiziera,
enuiftio en la ventana con tal furia,
que la lumbre matò, y echo dedentro
à la trifte en mitad d'el duro fuelo:
d'el caer no fintio fino el aguero,
y el eftoruo de aquel poco de tiempo:
mas como quien ligeramente corre,
y al precio feñalado va el primero,
y de vencer es tanta fu codicia;
que aunque caya en mitad de la corrida,
fin poner tiempo en leuantarfe, buelue
à correr mucho mas ligeramente;
afsi la defdichada tornò luego
con vn impetu nueuo à fu negocio,
y boluiendo à querer hazer fu feña,
otro golpe de viento boluio à dalle,
derribando l'afsi como el primero.
O porfia de amor, à que no baftas

con tus fuerças en nueſtros coraçones:
otra vez vuo d'encender ſu lumbre,
otra vez le fue fuerça que encendida
la lleuaſſe à poner en ſu ventana,
poniendo le reparos contra el viento.
Subitamente en eſto las tres Parcas
ſus cuchillos tomaron en las manos
apercebidas, aguardando el punto,
para cortar los tratos y las vidas
d'eſtos triſtes amantes mal logrados.
La lumbre eſtaua ardiendo en la ventana,
Leandro à la otra parte en la ribera:
y como vio ſu eſtrella amanecida,
la noche ſe le hizo dia claro,
la fortuna ſe le antojo bonança,
y el crudo viento vn ayre ſoſſegado.
Toda via tras eſto era el deſſeo
tan grande de acertar lo que emprendia,
que por razon y por amor temia,
temiendo aquello que temer no ſupo:
y en eſte punto ſe ofrecio tras todo,
oyr aculla lexos grandes vozes
y llantos de vna nao que ſe perdia,
ſaltò l'el coraçon dentro en ſus pechos,
mudòſe l'el color de las mexillas,
y puſo ſe le enhieſto ſu cabello,
viendo preſente alli ſu muerte viua,
entonces ſus rodillas por el ſuelo,
boluiendo al cielo ſus canſados ojos,
à los majores dioſes y menores,
à todos inuocò con grandes ruegos,
y à Venus y à Neptuno mas que à todos,
con lagrimas diziendo eſtas palabras:
O ſanta Venus, que en la mar naciſte,

para valer à quantos te figuiessen
ardiendo por amor como yo ardo,
vees me à la mar, y vees me que te sigo,
sin poderte seguir sino me vales:
vn moço fuy criado entre mis padres,
sin dessear hazer agrauio à nadie,
con gana de seguir buenas costumbres,
guardeme de andar suelto entre los vicios,
en que suelen andar sueltos los moços:
nunca sali vagando por el mundo,
ni he salido jamas sino à tu templo,
adonde me inspiraste el amor grande,
por el qual he caydo en lo que vees:
si este processo de viuir merece
lo que no merecieron los gigantes,
quando guerra mouieron contra el cielo,
muy justos me vinieron estos martyrios;
mas si mi juuentud y mi inocencia,
y el hazer de mi alma sacrificio
en los altares de tus mandamientos,
merecen galardon, y no castigo,
porque consientes que me den mas penas,
que sufre Salmoneo, y sufre Tycio?
presentes à tus ojos mis sentidos
todos estan, sin esconderse alguno,
duela te mi dolor que tanto duele,
mueuan ya mis entrañas à las tuyas,
ten lastima de vn moço que se pierde,
al primer passo de su dulce vida.
Y tu Neptuno, rey d'esto, que en suerte
te cupo en el partir con tus hermanos,
mira la causa de mis tristes llantos,
veras que por amor estò en peligro
de perderme en mitad d'este tu reyno,

tu ſabes por amor quantos dolores
padecen los mortales y imortales.
Que padeciſte tu por Menalipe?
por Ceres que paſſaſte? y por Meduſa?
no boluiſte en Delphin tu por Melantho?
aſsi pudieſſe yo boluerme en eſto.
Mas en tanta miſeria mucho pido,
ſi los males que paſſan por los vnos,
hazen ſentir los males de los otros,
porque mi mal no ſientes, o Neptuno?
y porque, ſi lo ſientes, no me hazes
camino por mitad d'eſtas tus aguas?
no ſufre tanto bien mi fuerte eſtrella,
pero ya pueda mas tu ſanto pecho,
con las blanduras que de amor te quedan,
que no el brauo furor de mi fortuna,
con la dureza de mi nacimiento.
Si de mis poco años no te dueles,
duele te de los muchos de mi padre,
y de los fuertes llantos que la triſte
de mi madre hara quando ſupiere
el deſaſtrado genero de muerte,
que me eſtuuo aguardando entre tus ondas.
Conſidera el morir que ha de ſer eſte,
yr yo à mi bien teniendolo tan cerca,
y en la yda morir ante ſus ojos:
yr à prieſſa à llegar do eſtà mi vida,
y topar con la muerte en el camino:
veré mi luz que me eſtara llamando,
terné la mar que me andara ſorbiendo:
lleuarme ha el alboroço de la torre,
y enterrarme ha de la agua la braueza:
penſaré yo llegar donde eſt à Hero,
para gozar de toda ſu hermoſura,

y à trueque d'esto llegaré à lo hondo,
para ser alli muerto entre los peces.
O Hero mia, o Hero, mis entrañas,
que dolor sera el tuyo quando vieres
al orilla de l'agua estar tendido,
este tu cuerpo sin esta alma tuya!
Porque voy para ti, y de ti me parto,
despido me de ti para ti yendo.
O estraño despidir, o estraña yda,
que la fuerça que pungo por hallar te,
toda la veo puesta ya en perderte!
No te duela, ò mi bien, mi muerte tanto,
com o triste he temor que ha de dolerte:
tiempla tu amor despues de ser yo muerto,
que aun alla do estuuiere terné aliuio
cada vez que supiere de tu vida,
y alla descansaré con tu descanso,
y gozaré de quanto tu gozares,
como aqui gozaria si quisiesses.
O Neptuno, que à ti quiero boluerme,
y tornar otra vez à suplicarte,
por estas tantas lagrimas que vierto,
por el mal entrañable que padesco,
por la vejez y el llanto de mis padres,
por el afrenta y por la muerte de Hero,
por los dolores que de amor sentiste,
en el amor de quantas te he nombrado,
que atajes esta mar que anda boluiendo,
à leuantar sus poderosas fuerças,
contra vn hombre tan flaco, y tan cuitado
como agora yo estoy en esta arena.
En acabando la postrer palabra,
acabò se de desnudar, y luego
saltò en la mar con animo admirable,

como ſaltò el Troyano entre los Griegos
el dia que mato al triſte Patroclo.
Vn rato fue ſiguiendo ſu camino
con trabajo, pero podia hazello:
mas, ya deſpues que alla mas adelante
llegò, la mar s'embrauecio del todo,
rebentando ſus furias concebidas,
enuiſtieron los vientos con ſus fuerças,
el Aquilon, el Africo, y el Euro,
haziendo ſierras eſpantoſas de agua,
los truenos y los rayos ſe alcançauan,
el cielo ſe rompia en toruellinos,
y la mar d'el furor que padecia,
hasta al hondo ſe abria eſpeſſas vezes:
peleaua en mitad d'eſtas fortunas,
ſin deſmayar vn punto el triſte moço,
luchando con ſus pies y con ſus manos,
rompiendo por la muerte y por las ondas,
teniendo s'entre tantos enemigos:
pero la tempeſtad creciendo andaua;
y aunque la noche à la mañana ſe yua,
no auia eſperança alli de ningun dia.
Eſte andar peleando durò tanto,
que Leandro en fin, que era de carne,
començò el triſte de perder ſus fuerças,
empeçaron ſus braços à vencerſe,
ſus piernas anduuieron deſmayando,
entraua le la muerte con el agua,
y d'el à ſu plazer tomaua el tiempo:
el viendo ſe morir entr'eſtos males,
la poſtrer coſa que hizo el deſdichado,
fue alçar los ojos à mirar ſu lumbre;
y aquel poco de aliento que tenia,
echo lo todo en vn gemido baxo,

embuel

embuelto en la mitad d'el nombre de Hero,
y alli vn golpe le dio d'el mar tan brauo,
que le sorbio d'el todo en vn instante;
y en este mismo punto vn torbellino
acabo de matar la lumbrezilla,
testigo fiel y dulce mensagera
d'estos fieles y dulces amadores.
Començò à esclarecer en este tiempo,
y Hero con furia de mortal congoxa,
con los ojos buscando toda l'agua,
buscando las riberas, y buscando
mas alla que llegaua con su vista,
no viendo nada, en fin cayo de pechos
en la ventana sobre las barandas,
y à caso sin sentir cosa que hiziesse,
que ya poco sentido le quedaua,
azia el pie de la torre mirò el suelo,
y su Leandro vio muerto en l'arena.
Entonces con la rauia de la muerte,
à rasgar empeçò sus vestiduras,
messando sus cabellos, y arañando
su lindo rostro, sus hermosos pechos,
hinchiendo de aullidos todo el campo.
Tras esto assi sin mas pensar su muerte,
dexando se caer de la ventana,
dio sobre el cuerpo muerto de Leandro,
que aun entonces se le acabaua el mundo;
y assi se fueron juntas las dos almas
à los campos Elysios para siempre.

FIN.

Capitulo.

AVnque escriuir es ya tan escusado
como es hablar, y entrãbas cosas dañã,
segun he visto siẽpre que han dañado,
A bueltas de otras cosas que m'engañan,
quiero tambien en esta yo engañarme,
hurtando el cuerpo à las que desengañan,
Que agora en tanto mal desengañarme,
tentar à Dios parece que seria,
y seria quiça desesperarme.
Por esso toda junta l'alma mia
s'echa à tus pies, merced te demandando,
para poder seruirte noche y dia.
Acuerdate, señora, como amando
tu hermosura, y tu valer sintiendo,
tus gracias vna à vna imaginando,
Y tu saber en parte conociendo,
mis dias y momentos he gastado
à mi, y à mi salud, y à ti perdiendo.
Si con mi voluntad auerte amado,
con mi entender auerte yo entendido,
con mi memoria auerte en mi pintado,
Si auer en fin con todo mi sentido
mi alma en ti, como en su bien entero,
d'el todo trasportado y conuertido,
Son causa principal porque assi muero,
à tal crueldad, à tanta sin justicia,
no sè buscar, ni pido, ni requiero
Emienda, ni razon, ni otra justicia,
sino que acabes ya lo començado,
hinchiendo de mi sangre tu codicia.
Mas esto està por ti tan acabado,

qu'em-

qu'empacho sera hazer cosa tan hecha,
en esto tu poder se ha bien mostrado.
Mi vida està por ti ya tan deshecha,
qu'el poder que mostraste en deshazella,
muestra lo ahora en que estè por ti rehecha.
Mira bien que sera de nueuo hazella,
y que sera hazella de no nada,
has la pues ya si quier' para perdella.
Tu fuerça sera aqui toda prouada,
y mostrarse ha tu mano poderosa,
en obra que entre mil sera nombrada.
Para hazer mal bastante es qualquier cosa,
la fuerça que en si es flaca torna fuerte,
el rato que acaece ser dañosa.
Quien ay tan ruin que no pueda dar muerte?
puede matar vna yerua ò vn gusano,
y otra cosa si la ay de menor suerte.
Dar vida no la da poder liuiano,
ni hazer bien tan poco no acaece
salir, sino de valerosa mano.
Da vida pues al que por ti fenece,
haz ya, señora, bien al afligido,
qu'en puro amor puro dolor padece.
Correte de perder lo qu'es perdido,
y honrate de curar lo tan dañado,
que aun el prouecho es daño en mi sentido.
Mira el processo de mi gran cuidado,
buelue mi coraçon de hoja en hoja,
veras la vida que por ti he passado,
Que ora corta ora larga se me antoja,
segun pinta mi mal mi fantasia,
y como amor me enoja, ò desenoja.
Si agora te contasse, desde el dia
primero que te vi, lo que he sufrido,

que

que laſtima y dolor te moueria?
D'eſto tu coraçon caſi vencido,
ſi por deſdicha erraſſe de ablandarſe,
daria en quedar d'el todo endurecido.
Por eſſo mi dolor n'oſa moſtrarſe,
por no cargar agrauios à las quexas,
de quien no ſe harta en vano de quexarſe.
No ſolo tu mil vezes no me dexas
ò quexar, ò llorar, con mis heridas,
mas eres la que entonces mas te quexas.
Que haran pues mis llagas doloridas,
ſi aun eſte remedio tan cuitado
me quitan tus palabras deſſabridas?
Toda via mi mal, como forçado,
à ti con ſus querellas ſe preſenta,
moſtrando te la ſombra de ſu eſtado.
Eſta ſera vna ſuma ò breue cuenta
de mi pena, la qual imaginando
mi coraçon en lagrimas rebienta.
No oſo penſar el dia y hora quando
mis ojos començaron à mirarte,
ſu viſta poco à poco deſmandando.
Entonces comence à conſiderarte,
con penſamientos que yuan y venian,
y caſi no era mas de imaginarte.
Los vnos blandamente me dezian,
que con mi coraçon todo te amaſſe,
los otros ſe alterauan y temian.
Fuerça fue en fin, que poco à poco entraſſe
à conocer mi triſte entendimiento,
que era bien que tus coſas contemplaſſe.
Alli ſe leuantò mi penſamiento,
haziendo ſu diſcurſo en mil ojetos,
y todos ſobre vn miſmo fundamiento:

Alli de amor vinieron los efetos,
los vnos à los otros estoruando,
y produziendo en mi nueuos concetos.
Entonces fuy cada hora mas amando,
con miedos y dessеos juntamente,
mostrando mi dolor disimulando.
Si entonces ante ti estaua presente,
tan baxo me hallaua, que alli luego
quisiera auer estado siempre ausente.
De ver tu hermosura estaua ciego,
sintiendo mil miserias y flaquezas,
que agora por mi honra te las niego.
Andaua sobre auiso en mis tristezas,
templando mi dolor, mas la templança
mouia contra mi mas asperezas.
Vna vez me halle con esperança
de dezirte mis males como quiera,
ò con poca ò con mucha confiança
Mas luego dixe en mi, que mejor era
lleuar temporizando mi sentido,
que mi pena mostrar tan lastimera.
Y assi saque, señora, por partido,
de dezirte mi mal dende à diez años,
y aun me peso dar termino finido.
Todos estos en fin eran engaños,
que de apretada l'alma no podia
dexar de descubrir sus grandes daños:
D'esto me acaecio, señora mia,
que el coraçon te descubri en el punto,
que menos acordado lo tenia.
El tormento salio todo tan junto,
tan llanamente, tan sin vanidad,
tan conforme à sazon, y tan à punto,
Que tuuo tanta fuerça esta verdad,

que aunque no te vencio para vencerte,
alomenos vencio tu crueldad.
Y assi pudiste tu no embrauecerte,
y puede yo mi muerte señalarte,
y pudieron mis lagrimas mouerte.
Creciendo fuy en siempre contemplarte,
tanto que en mi parece que cessaua
el acordar, cessando el oluidarte.
Tan puesto en ti mi entendimiento estaua,
tan asida tambien mi fantasia,
que casi la memoria atras quedaua.
Tu cuerpo letra à letra le leya:
aunque mirallo particularmente,
mi seso pocas vezes lo sufria.
Y aun todo contemplallo juntamente
no podia, sino como passando
mi sentido por el medidamente.
Parecia que l'alma andaua hurtando,
ora vna vista, y otra dende à vn rato,
de su necessidad se aprouechando.
Trataua amor comigo vn nueuo trato,
mil figuras al coraçon trayendo,
que ora costauan caro, ora barato.
Era este tu cuerpo el qual yo viendo,
tan grande era mi miedo y mi desseo,
que moria entre yelo y fuego ardiendo.
Pues ya de tu alma si escreuir desseo,
tanto he de andar por lo alto rodeando,
que aura de ser perderme en el rodeo.
Andaré pues assi como traçando
las figuras por si sin las colores,
la obra con mis fuerças conformando.
No basta amor, ni bastan los amores
à leuantar tan alto mi sentido,

que

que muy baxos no queden mis loores.
El saber de tu alma es infinido,
como podré de vista no perdello
con este mi entender, qu'es tan finido?
Harto sera de lexos solo vello,
y aun este ver sera en mi tanto confuso,
que su buelto veré sin conocello.
El cielo aca en el mundo te dispuso
con obra tal, que al tiempo que te hizo,
el bien que en el pusieron, en ti puso.
Natura en tu labor se satisfizo,
lo presente por ti subio de punto,
y lo passado en ti tambien rehizo.
Quanto bien entendemos, està junto
en tu espiritu, d'el qual su rayo estiende
en tu cuerpo su luz de punto en punto.
Y por aqui tambien su llãma enciende
aquel ardiente fuego, que consume
todo el mal en el alma do se aprende.
Quanto vale el amor por ti presume,
lo que d'el por aca, y alla se alcança,
en ti sola, señora, se resume.
Por ti nuestro entender tiene esperança
de leuantarse al mouedor primero,
de vna en otra y en otra semejança.
Hago mucho pues yo si por ti muero?
si aun en el bien estoy tan sin sosiego?
si mil vezes espero, y desespero?
Aunque perdido estoy, no estoy tan ciego
que en lo que hago piense que merezco
que forçado es quemarme si estò en fuego.
Merezco solo yo en lo que padezco,
por ser tan voluntario mi tormento;
que en las penas penar no me parezco.

Y aunque en esto quiça diran que miento,
 y muchos pensaran qu'es delgadeza
 lo que agora diré de lo que siento:
Digo que amor me llega à tal fineza,
 que grangeo mi mal, y lo regalo,
 y me aliuio con el en mi tristeza.
Solo el tibio sentir tengo por malo,
 qualquier otro dolor, si es muy ardiente,
 es luego para mi muy gran regalo.
Quando de amor me da algun acidente,
 tal temor he que presto ha de dexarme,
 que nunca gusto d'el enteramente.
Mi bien y mi descanso es regalarme
 en amarte, seruirte, obedecerte,
 en valer para ti, y en mejorarme.
Desseo tu querer para quererte,
 qu'el tuyo es necessario para el mio,
 y mas por vno, ciento he de boluerte.
No te parezca luego desuario,
 si contigo me mato, y mas comigo,
 quando de tu querer yo desconfio.
Carecer yo de aquello que en ti sigo
 bien se puede sufrir, mas no se puede
 carecer d'el amor que ahora en ti digo.
Por do quiera que mi fortuna ruede,
 qualquier cosa mi mal haga ó deshaga,
 ó alto mi coraçon ó baxo quede.
Siempre estara por ti fresca mi llaga,
 con que tu voluntad muy llanamente,
 con solo tu querer me satisfaga.
O señora, que mi crudo acidente,
 segun en mis entrañas yo lo veo,
 no es por amar hablando propriamente.
Mi deleyte y mi bien es mi desseo,

mi quererte y amarte son riquezas,
 que me enloquecen quando las posseo.
Pero de mis congoxas las cruezas
 son sobresaltos, son desconfianças,
 sospechas, y temores, y tristezas.
Y son desengañadas esperanças,
 y celos, y dolores, y tormentos,
 y muertes ante mi mis confianças.
Estos que escriuo son los pensamientos,
 con qu'el amor de punto en punto cae,
 aunque quedan enteros los cimientos.
El triste sospechar es el que trae
 al coraçon las tristes chisinerias,
 por do mi bien en mas dolor recáe.
Los desengaños son mis fantasias,
 desd'el cielo caydas hasta el suelo,
 trastornando tras si mis alegrias.
Los otros males que ay en este duelo,
 nombre no les sè dar, ni los entiendo,
 por mucho mas que en ellos me desuelo.
Mas lo que d'esto en fin triste comprendo,
 es que padesco desamor amando,
 desamor, digo, en mi por ti sintiendo.
En el punto que estoy mas desseando,
 gozando d'entenderte y contemplarte,
 y en esto toda l'alma leuantando,
No sè que s'es qu'el bien d'este gozarte
 me lo trastorna todo vn pensamiento,
 que de verdad me fuerça à desamarte.
D'esto padesco yo tan gran tormento,
 que bastara si esta culpa fuesse,
 à boluella en major merecimiento.
O si el amor en mi viuir quisiesse,
 como en su casa descansadamente,

sin que sus enemigos acogiesse.
De manera que amansse blandamente
mi coraçon, con vn deleyte estraño,
qual ora alguna vez mi alma siente.
No sentiria yo con bien tamaño
aquel dolor, aquel cruel estrago,
aquel de amor tan poderoso daño,
Aquel mortal, aquel perpetuo trago,
que los tristes amantes llaman celos,
que agora pues le nombro mucho hago.
Quien osara pensar en los recelos,
no recelos sino crudos espantos,
que traen los celosos desconsuelos?
Estos, señora, son tales y tantos,
que tiembla y se entorpece la mi mano
con el triste desmayo de sus llantos.
Sera pues bien el mal tan inhumano,
passar de buelo à gran correr huyendo,
por lo aspero d'el, y por lo llano.
Y con este correr andar siguiendo
aquel pintor d'el triste sacrificio,
que mucha parte d'el pinto cubriendo.
Y aunque agora quiça parezca vicio,
ponerme yo à contar cuentos passados,
teniendo los presentes por oficio.
Para el dolor de mis cuidados
no sera malo vn poco diuertirse,
por diuertir mis males tribulados.
Quando el Griego poder quiso partirse
de Aulinde, donde estuuo recogido,
esperando buen tiempo para yrse;
Vn temporal tan presto fue mouido,
con tal furor, qu'el Griego ajuntamiento
tuuo d'estar en Grecia detenido.

Hallada

Hallada pues la causa de aquel viento,
fue el remedio tambien presto hallado,
por do quedò el exercito contento:
Que fue de vn sacerdote reuelado,
que vna virgen alli sacrificassen,
y cessaria el viento leuantado.
Y asi ordenaron suertes que s'echassen,
y luego à quien la suerte le cabria,
que con cruel cuchillo la matassen.
La suerte dio en la triste Iphigenia,
hija de Agamenon rey desdichado,
pues vna hija tal asi perdia.
Venido pues el termino aplazado,
que à l'afligida virgen condenaua,
à cumplir exercicio tan maluado;
De rodillas la tierna moça estaua
ante el cruel verdugo abominable,
que aya en su coraçon la degollaua.
Era de ver el caso lamentable,
el mal sayon con ademan sangriento,
y la virgen con gesto miserable.
El pueblo al triste oficio estaua atento,
con el semblante d'el mirar pasmado,
triste señal d'el triste sentimiento.
Quando aquel virginal cuello cortado
fue con la fuerça de la fuerte espada,
y su espiritu en los vientos derramado;
Tamaña crueldad fue publicada,
y quedò entre las gentes por historia,
historia en toda Grecia muy llorada.
Y porque no cayesse la memoria
d'este tal caso, grandes escritores
ganaron escriuiendo la gran gloria.
Asi mismo tambien sabios pintores,

en pintar tan amarga desuentura,
se pusieron en ser competidores.
Entre otras, vuo d'esto vna pintura,
en la qual vn pintor puso artificio,
que ygualaua en gran parte la natura.
Pintò primero en este sacrificio
la muerte y el dolor d'esta donzella,
y mas la fealdad d'el maleficio.
Y presentes pintò en la muerte d'ella
sus hermanos con rostros de amargura,
queriendo y no podiendo solo vella.
Pintò despues la madre en su figura,
no llorando la triste, mas muriendo,
con quanto estremo alcança la tristura.
Tras todo esto, el buen pintor queriendo
pintar el padre como conuenia,
mas fuerça de congoxa en el poniendo,
Conocio que en la triste madre auia
puesto el dolor conforme à dolor tanto,
quanto pudo alcançar su fantasia.
Y asi por no apocar d'el padre el llanto,
acordò de pintallo el buen maestro
la cabeça cubierta con vn manto.
D'est'arte yo con el dolor que muestro,
si he de pintar mi pena en su figura,
auré de ser de pura fuerça diestro.
En el processo d'esta mi pintura
yo he pintado los tristes acidentes
de aquel dolor qu'en mi alma se figura:
Y he los puesto asi bien como parientes
con sus rostros à su dolor conformes,
delante mi morir todos presentes.
Las mis penas he escrito tan enormes,
tan amargos y tristes los mis duelos,

de qualquier otro duelo tan disformes,
Que queriendo despues pintar los celos,
como el major tormento en los amores,
y como aquel qu'es rey de desconsuelos,
Faltò el pinzel, faltaron las colores,
quedo de la labor vencida l'arte,
para vn dolor tan grande entre dolores.
Y assi pues yo no soy agora parte,
para escriuir tan principal tormento,
que en los amantes es la total parte:
Pintaré d'este mal su sentimiento,
callando y dexandolo cubierto,
y harto mostraré lo que d'el siento,
mostrandome por el tendido y muerto.

FIN.

Epiſtola.

EL que ſin ti viuir ya no queria,
y ha mucho tiempo que morir deſſea,
por ver ſi tanto mal ſe acabaria,
A tu merced ſuplica que eſta lea,
porque no es para durar mas parte,
ſin que de algun aliuio ſe prouea.
Y pues veras que en mi eſcriuir no ay arte,
ſi dolor no comiença de dolerte,
de quien à ſu peſar ha de enojarte.
Triſte de mi,pues que no puedo verte,
mi remedio ha de ſer,ſer importuno,
qu'el rezio mal remedio quiere fuerte.
Mis males eſcriuirte de vno en vno,
ni puedo yo,ni quiero aunque pudieſſe,
porque aun callando ſè que te importuno.
Yo ſè muy bien ſi alguno te dixeſſe
qual quedo aqui,que tu l'eſcucharias,
pueſto que m'as perdido,ò loco fueſſe.
Y à mi que digo las congoxas mias,
no ſè porque no quieres eſcucharme,
y te plaze acabar mis cortos dias.
Si pienſas que ha de ſer honra matarme,
yo moriré,ſeñora,ſi lo mandas,
pero tu no querras por no mandarme.
Querria ſaber cierto tras que andas,
porque ſiga mi voluntad la tuya,
pues ſiguo quanto mandas y deſmandas.
No plega à Dios que mi querer rehuya
coſa,con que tu quedes ſatisfecha,
antes mi cuerpo y alma ſe deſtruya.
Pero,ſeñora, lo que me deſpecha,
es que no ſè con que ſeras ſeruida,

y asi el seso no sabe por donde echa.
Mi voluntad està como perdida,
perdella es gran dolor siendo tan buena,
cayendo aura de dar muy gran caida.
No tiene adonde asir sino en su pena,
esto no durara qu'es ley tan dura,
que toda ley de hombre la condena.
O quien pintar pudiesse la tristura,
con que te escriuo agora estos renglones,
por testigos de tanta desuentura?
Si bastan para estos mis razones,
bien podré yo bastar para mouerte,
aunque tengas dozientos coraçones.
Mas nunca yo podré hazer saberte
mi gran dolor, ni quiero procurallo,
basta tener poder para quererte.
Basta dezir que muero porque callo,
y callaré, si el mal me lo consiente,
mas tan poco podré segun me hallo.
Dado es quexar à quien esta doliente,
todos le dan para gritar licencia,
y el solo de dar vozes se arrepiente.
D'esta arte yo que brando mi paciencia,
todos dizen que grite que bien hago,
y solo à mi me acusa la conciencia.
Pues yo por ti tan cruda muerte trago,
consienteme el quexar por gran remedio,
pequeño es, mas yo me satisfago.
Tan baxo estoy que desto me remedio,
mostrome la miseria contentarme,
y querer dar en todo algun buen medio.
De nueuo començar quiero à quexarme,
buelue te agora à las querellas mias,
no para mas, señora, d'escucharme.

Moſtrarte he breuemente los mis dias:
mas quando los veras, ó que certeza
es reyrte, y dezir que niñerias,
Niñerias pues ſon, paſſar triſteza
que d'vn encuentro vn hombre desbarata,
y contra el miſmo ſe arma de crueza?
Y niñerias ſon do no ſe trata
ſino de vida, ó de alma, ó de la honra?
y do el ſaber ſu miſmo dueño mata?
Y niñerias ſon, do con deshonra
ſufrimos tanto mal, qu'el ſufrimiento
que ſuele ſer honrado nos deshonra?
Y niñerias ſon, que vn penſamiento
deſtruya tantos otros penſamientos,
y ſer el major daño eſtar contento?
Y niñerias ſon mil eſcarmientos,
y no quedar jamas eſcarmentados,
antes buſcar materia de tormentos?
Y ñinerias ſon eſtos cuidados
que paſſo yo viuiendo no sè como?
niñerias no ſon, mas ſon pecados.
Confieſſo yo que tienen poco tomo
muchas vezes miscuitas y dolores,
pero muy graues ſon ſegun las tomo.
Aqui veran los buenos amadores,
mientra de menos mi dolor ſe haze,
que deuen ſer mas rezios mis amores.
Mas ſea todo en fin como à ti plaze,
tenga, ſeñora, el nombre que le dieres,
eſte dolor que l'alma me deshaze.
Sea ſu nombre tal qual tu quiſieres:
que ſè fuerça ſera matarme preſto,
ſegun las fuerças ſon con que me hieres.
Pero yo eſtoy con coraçon diſpueſto,
à padecer

à padecer sin culpa cruda pena,
sin quexar d'el agrauio que ay en esto.
Terné tu sin razon por razon buena?
seré con gran justicia condenado,
pues que tu sin justicia me condena.
Tu sola voluntad hara culpado
mi coraçon, que nunca pudo errarte,
sino es errar auerte tanto amado.
Quiça es error, señora, mas amarte,
que si de mi no quieres ser amada,
amarte no sera sino cansarte.
Mas que hara mi alma si es forçada
por tu valer y gracias à quererte?
no sera con su fuerça desculpada?
Si mi querer, señora, es ofenderte,
y el querer nace d'el conocimiento,
tambien te terné culpa en conocerte.
O estrecho passo de mi pensamiento,
que por tu culpa puede auer sospecha
de culpa en el amor que por ti siento!
Mi alma qual yra tan satisfecha,
si en aquello do està todo su gusto,
su valer y su gloria mas derecha.
Por ser tu coraçon contra mi injusto,
teme de hazerte ofensa y desacato,
por do todo su bien torna en desgusto.
Mas triste agora yo de que me mato,
si mi ser y viuir està en amarte,
porque agora sobr'esto mas debato?
No plega à Dios que quiera yo enojarte,
ni te quiera vn punto ser pesado,
mas mucho menos quiero desamarte.
Yo t'he d'amar como hasta aqui t'he amado,
porque este no es amor para acabarse,

acabase lo qu'es mal-començado.
Mis sentidos no saben leuantarse,
sino en sentir tus gracias, y entendellas,
y andan siempre sobr'esto en mejorarse.
Procuro de mirallas, ò de vellas,
y d'esto en mi me pago y me contento,
las vezes que no alcanço à conocellas.
Y aunque agora s'aliuie mi tormento,
con escriuir mis males, toda via
no verte me destruye el pensamiento.
Escriuo y pienso como te veria,
no quita el dessear no ser possible,
antes s'enciende mas la fantasia.
No se refrena amor con lo impossible,
ni la dificultad le da templança,
antes està con ella mas terrible.
O crudo amor, de quien tomas vengança
en matarme, si nunca te hize afrentas?
lo que he hecho, es tener en ti esperança.
Mas en fin para que son ya mas cuentas,
basta que estoy sin verte y sin oyrte,
estas, señora, son todas mis rentas.
Que cosas pierdo agora de dezirte,
que si me viesses las entenderias,
y todas las destruyo en escriuirte.
Yo se muy bien que no te holgarias,
por mucho mal que triste me quisiesses,
quando el estrago viessès de mis dias.
O si de mi dolerte ya quisiesses,
tanto que yo pudiesse conocello,
afin que algun esfuerço me pusiesses!
Mas n'oso esperar esto, ni creello,
y aun de pensallo l'alma se congoxa,
segun lexos estoy de jamas vello.

Lo que yo en esto veo, es que me afloxa
mi gran dolor,el qual al postrer punto
haze llegar el mal de mi congoxa.
Triste que lo peor siempre barrunto,
y lo qu'es,ò ha de ser,saber no puedo,
y en tanta confusion nada pregunto.
La vida huyo,y al morir he miedo,
y al cabo,de ruin sè que no muero,
y en esto yo de mi quexoso quedo.
Si supiesses las nueuas que ahora espero,
no plega à Dios que yo te las escriua,
sea quanto quisiere mi mal fiero.
Ando por m'engañar para que viua,
y en los esfuerços mios veras cierto
mi fortuna qual es,y quan esquiua.
Quantos remedios busco son de muerto:
tu estas alla quiça con quien te plaze,
yo estoy tendido aca en este desierto.
Y aqui estoy tal que no me satisfaze,
sino saber que quanto aca tratamos,
breuemente se haze y se deshaze.
O tristes y cuitados los que amamos,
si nunca nos viniesse al pensamiento,
como todos en fin nos acabamos!
Mira pues ya que buen consuelo siento,
que me consuelo auer de acabar esto,
es culpa,mas es culpa d'el tormento.
Desseo que se acabe,mas no presto:
ý quando se acabasse,quedaria
en que no se acabasse muy mas puesto.
De noche pienso,que haré de dia,
por pensar que seré para hazer algo,
y assi pienso con que passar podria.
Alguna vez de congoxado salgo

azia por donde estas, aunque estas lexos,
y alli luego desmayo y nada valgo.
Alli doblan mis cuitas y mis quexos,
o cruel fuerça, y general de amor,
que empieços son los tuyos, y que dexos!
Al reposo comun tengo temor,
el lugar donde duermo assi m'espanta,
que passo en solo vello gran dolor.
El oyr buenas nueuas me quebranta,
mueue al dolor y enciende la herida
vn poco bien en vna pena tanta.
Si sè que huelgas, mi alma està sentida,
y me lastimo, y de verdad m'ensaño,
de ver tan diferente nuestra vida.
Si dizen qu'estàs triste, siento daño,
porque lo estas, mil causas escudriño,
y en todas juraré que no m'engaño.
Cosas pienso de que luego me riño:
mas que todo me ocupan las nonadas,
en esto yo confiesso que soy niño.
Aunque si son mis penas contempladas,
muy mas que hombre soy, pues assi viuo,
arrastrando à gran fuerça mis jornadas.
Con todo yo cuitado porque escriuo,
si escusado soy yo, ser lo ha la carta,
escriuo porque sepas que soy viuo.
Y que sera forçado que me parta,
para verte, mas no porque te vea,
basta lo que te deuo tener harta.
Pero como es posible que esto sea?
como estara sin verte el coraçon,
que otra cosa mas d'esta no dessea?
Mas que haré? que lleuo tal passion,
que aunque voy dõde estas, moriré presto.

segun crecen los males que en mi ſon.
No me haze eſta y dá ningun geſto
para dexar el alma ſoſſegada,
ni que pienſe alcançar partido honeſto.
Y por ſer mas la laſtima acabada,
ſi en el camino à caſo me muriere,
ſera el morir à la poſtrer jornada.
Eſto ſera, mas ſea lo que fuere,
que en fin yo partiré con confiança
de verte, y baſtarme ha quando partiere
para todo el camino eſta eſperança.

FIN.

Epiſtola

DE DON DIEGO DE Mendoça à Boſcan.

EL no marauillarſe hombre de nada,
me parece, Boſcan, ſer vna coſa
que baſta à darnos vida deſcanſada.
Eſta orden d'el cielo preſuroſa,
eſte tiempo que huye por momentos,
las eſtrellas y ſol que no repoſa,
Hombres ay que lo miran muy eſentos,
y el miedo no les trae falſas viſiones,
ni pienſan en eſtraños mouimientos.
Que juzgas de la tierra, y ſus rincones,
d'el eſpacioſo mar que aſsi enriquece
los apartados Indios con ſus dones?
Que dizes d'el, quien por ſubir padece
la yra d'el ſoberuio corteſano,
y el deſden d'el priuado quando crece?
Que d'el gallardo moço, que liuiano
pienſa entendello todo y emprender
lo que tu dexarias por temprano?
Como ſe han de tomar, como entender
las coſas altas? y à las que ſon menos,
que geſto les deurianos hazer?
Eſta tierra nos trata como agenos,
la otra nos eſconde ſus ſecretos,
para qual pienſas tu que ſomos buenos?
El que teme, y deſſea, eſtan ſujetos
à vna miſma mudança, à vn ſentimiento,
d'entrambos ſon los actos imperfetos.
Entrambos ſienten vn remordimiento,
marauillan s'entrambos de que quiera:

à en-

à entrãbos turba vn miedo el pensamiẽto.
Si se duele, si huelga, ò si espera,
si teme, todo es vno, pues estan
à esperar mal ò bien de vna manera.
En qualquier nouedad que se veran,
sea menos ò mas que su esperança,
clauados con el animo estaran.
El cuerpo y ojos sin hazer mudança,
las manos adelante por tomar,
ò escusar lo que ò duele, ò no se alcança.
El sabio se podria loco llamar,
y el justo injusto, el dia que forçasse
passar à la virtud de su lugar.
Dime qual seria el hombre que alcançasse
à ver su incomparable fortaleza,
si mas de lo que basta la buscasse?
Admirate Boscan de la riqueza
d'el rubio bronze, de la blanca piedra,
entallados con fuerça y sotileza.
Marauillate d'essa verde yedra
que tu frente con tanta razon ciñe,
con quanto de la mia ahora se arriedra:
D'el rosado color que en Asia tiñe
la blanda seda, y lana delicada,
d'el contrario de aquel que la destiñe:
La verde joya qu'es d'amor vedada,
porque en el fin sagrado rompe luego:
la trasparente perla bien tallada,
Y la que en color vence al roxo fuego,
el duro diamante, que al sol claro
turba su luz, y al hombre torna ciego:
Aquella hermosura que tan caro
te cuesta, y que holgauas tanto en vella,
contra cuya herida no ay reparo.

Admiro te otro tiempo ver quan bella,
quan sabia es, quan gentil y cortes,
y aun quiça agora mas te admiras d'ella.
Y tu lengua que baxo de los pies,
trae el sujeto, y nos lo va mostrando
como quieres, y no como ello es.
Admiren te mil hombres que escuchando
tu canto estan, y el pueblo que te mira,
siempre majores cosas esperando.
Con la primera noche te retira,
y con la luz dudosa te leuanta,
à escriuir lo que el mundo tanto admira.
Qual es aquel catiuo que s'espanta,
que el año fertil hincha los graneros,
al que fortuna y no razon leuanta.
Porque quieren que hagan los dineros,
que yo me admire d'el, y el no de mi,
pues ni el ni yo l'ouimos de herederos.
Lo que la tierra esconde dentro en si,
la edad y el tiempo lo han de descubrir,
y encubrir lo que buela por ai.
En fin, señor Boscan, pues hemos de yr
los vnos y los otros vn camino,
trabaje el que pudiere de viuir.
Si en la cabeça algun dolor te vino
agudo, ò en el cuerpo, qué te ofenda,
procura huyr d'el, y ten buen tino.
Si te puede sacar d'esta contienda
la virtud, como viene sola y pura,
al resto d'el deleyte ten la rienda.
Por los desiertos montes va segura,
ni teme las saetas venenosas,
ni el fuego que no para en armadura;
No entrar en las batallas peligrosas,

no la cruda, importuna, y larga guerra,
ni el brauo mar con ondas furiosas;
No la ira d'el cielo, que à la tierra
haze tremer con terrible sonido,
quando el rayo rumpiendo la se entierra.
El hombre bueno y justo no es mouido
por ninguna destreza d'exercicios,
por oro ni metal bien esculpido;
No por las pesadumbres d'edificios,
adonde la grandeza vence l'arte,
y es natura sacada de sus quicios;
No por el que procura vana parte,
y con el ojo gouernar el mundo,
forçando la fortuna, aunque se aparte;
No por la eterna pena d'el profundo,
no por la vida larga ò presta muerte,
no por ser vno solo, y sin segundo.
Siempre viue contento con su suerte,
buena ò mediana, como el se la haze,
y nunca estara mas ni menos fuerte.
Qualquier tiempo que llega aquel le plaze,
quando no puede huyr la triste vez,
y burlase de aquel à quien desplaze.
Todo se mira, de si mismo es juez,
reposado en su vida està y seguro,
vno en la juuentud y en la vejez.
Es por dedentro y por defuera puro,
piensa en si lo que dize, y lo que ha hecho,
duro en creer, y en esperar mas duro.
En qualquier medio viue satisfecho,
procura d'ordenar, en quanto puede,
que en todo la *razon* vença al prouecho.
Esto no sigue tanto, que el no quede
dulce en humano trato y conuersable,

ni dè à entender al mundo que le hiede.
Pone s'en el estado razonable,
nunca espera, ni teme, ni se cura
de lo que le parece qu'es mudable.
Iamas de todo en todo s'assegura,
ni se da tanto à la riguridad,
que por seguilla oluide la blandura.
Dexa à vezes vencer la voluntad,
mezclando de lo dulce con lo amargo,
y el deleyte con la seueridad.
De lo menos qu'el puede se haze cargo,
daña à ninguno, à todos aprouecha,
no haze porque deua dar descargo.
Este va por la via mas derecha,
à todo lo que viene se haze bueno,
de nada se ensandece ò se despecha.
Si la mano metiesse hombre en su seno,
y vuiesse de llorarlo que no viene,
ni pararia en lo suyo, ni en lo ageno.
El gran rey de Marruecos, dizen, tiene
gran numero de gentes y ganados,
pero nunca el dinero que conuiene.
Algunos en la guerra son guardados
con las riquezas, y otros con varones,
y algunos con los montes encumbrados:
Otros con elegancias de razones,
mas el que lo tuuiere todo junto,
sera dichoso y libre de passiones.
O quien pudiera ver s'en este punto
quãto al animo, aunque no quãto al poder,
y tuuiesse m'el mundo por defunto!
Comigo se acabasse alli mi ser,
y tan poca memoria de mi vuiesse,
como si nunca vuiera de nacer.

La noche d'el oluido me cubriesse,
en esta medianeza comedida,
y el vano vulgo no me conociesse.
Entonces hauria yo sabrosa vida,
libre de las mareas d'el gouierno,
y de loca esperança desabrida.
Arderia mi fuego en el inuierno
contino y claro, y el manjar seria
mas rustico, pero mas dulce y tierno.
El vino antiguo nunca faltaria,
que los pies y la lengua me trauasse,
mezclado con el agua clara y fria.
Yo quando el año se desynuernasse
vendria de pacer manso el ganado,
à que la gruessa leche le ordeñasse.
Lleuar lo el dia al espacioso prado
me plazeria, y tornallo à la majada,
donde fuesse seguro y sossegado.
Otras vezes à mano rodeada,
esparzeria tras de los tardos bueyes
el rubio trigo, ò la aspera ceuada.
A la noche estaria dando leyes
al fuego à los cansados labradores,
que venciessen las de los grandes reyes.
Oyria sus questiones en amores,
y gustaria sus nueuas eloquencias,
y sus desabrimientos y fauores,
Sus cuentos, sus donayres, sus sentencias,
sus enojos, sus fieros, su motin,
sus celos, cuidadosas diferencias.
Vendrias tu, Hieronymo y Augustin,
partes del'alma mia, à descansar
de vuestros pensamientos y su fin.
Cansados de la vida d'el lugar,

llenos de turbulencia y de passion,
vno de pleytos, l'otro de juzgar.
Vendria toda bondad de coraçon,
toda vida sabrosa con Dural,
traeriades con vos à Monleon.
Alli se reyria d'el bien y mal,
y cada vno hablaria à su guisa,
escucharia quien no tiene caudal.
De contar mal no se pagaria sisa,
y podria ser venir otro Cetina,
que la paciencia nos tornasse en risa.
O si (lo que mi alma no adeuina)
la que ahora me persigue, y de mi huye,
y en querer me dañar es tan contina,
Con aquella passion que me destruye,
tornada en compassion, y su cruel yra
en mansedumbre, que ella mas rehuye,
Se hallasse presente, o tu Marfira,
pues mi coraçon, vengas ò no vengas,
siempre ha de sospirar como sospira.
Ruegate este catiuo, que no tengas
tan duro animo en pecho tan hermoso,
ni tu imortal presencia nos detengas.
Por ti me plaze este lugar sabroso,
por ti el oluido dulce con concierto,
por ti querria la vida y el reposo.
Por ti l'ardiente arena en el desierto,
por ti la nieue elada en la montaña,
por ti me plaze todo desconcierto.
Mira el sabroso olor de la campaña,
que dan las flores nueuas y suaues,
cubriendo el suelo de color estraña.
Oye los dulces cantos, que las aues
en la verde arboleda estan haziendo,

con vozes ahora agudas, ahora graues.
Mira las limpias aguas que riendo
corren por los arroyos, y estoruadas
por las pintadas grijas van huyendo:
las sombras que al sol quitan sus entradas,
con los verdes y entretexidos ramos,
y las frutas que d'ellos son colgadas.
Pareceme, Marfira, que ya estamos
en todo, y que no finge mi desseo
lo que querria, sino lo que passamos.
Tu la veras Boscan, y yo la veo,
que los que aman vemos mas temprano,
he la en cabello negro, y blanco arreo.
Ella te cogera con blanda mano
las roxas vuas, y la fruta cana,
dulces y frescos dones d'el verano.
Mira que diligente, y con que gana
viene al nueuo seruicio, que pomposa
esta con el trabajo, y quan vfana.
En blanca leche colorada rosa
nunca para su amiga vi al pastor
mezclar, que pareciesse tan hermosa.
El verde arrayan tuerce enderredor
de tu sagrada frente con las flores,
mezclando oro imortal à la labor.
Por cima van y vienen los amores,
con las alas en vino remojadas,
suenan en el carcax los passadores.
Remede quien quisiere, las pisadas
de los grandes que el mundo gouernaron,
cuyas obras quiça estan oluidadas.
Desuelese en lo que ellos no alcançaron
duerma descolorido sobre el oro,
que no le quedara mas que lleuaron.

Yo Boſcan no procuro otro theſoro,
ſino poder viuir medianamente,
ni eſcondo otra riqueza, ni otra adoro.
Si aqui hallas algun inconueniente,
como hombre dieſtro, y no como yo ſoy,
me deſengaña d'ello en continente,
y ſino ven comigo adonde voy.

FIN.

Re-
ie este libro se perdiere lo qual
ue le acontecer suplico le a el que
lo allare que me lo mande bo
ber y si acaso no supiere qui
sa el que lo perdio suplico
a que lo allare que me lo m
de bolber y si acaso no su
ren quien es el que lo perdi
longoyo a quien me nombr
Pedro ball

Respuesta

DE BOSCAN A DON Diego de Mendoça.

HOlgue, señor, con vuestra carta tanto,
que leuante mi pensamiento luego,
para tornar à mi oluidado canto.
Asi aunque estaua ascuras como ciego,
sin saber atinar por donde yria,
cobre tino en la luz de vuestro fuego.
La noche se me hizo claro dia,
y al recordar mi soñoliento estylo,
vuestra musa valio luego à la mia.
Vuestra mano añudò mi roto hilo,
y à mi alma regó vuestra corriente,
con mas fertilidad que riega el Nilo.
Por do si mi escriuir ahora no siente
fertil vena, sera la causa d'esto,
ser mi ingenio incapaz naturalmente.
Pero viniendo à nuestro presupuesto,
digo tambien que el no marauillarse,
es proprio de juyzio bien compuesto.
Quien sabe y quiere à la virtud llegarse,
pues las cosas vera desde lo alto,
nunca terna de que pueda alterarse.
Todo lo alcançara sin dar gran salto,
sin mouerse andara por las estrellas,
seguro de alboroço y sobresalto.
Las cosas naturales vera bellas,
y bien dira entre si que son hermosas,
pero no parara por esso en ellas.
Subirse ha al mouedor de todas cosas,
y alli contemplara grandes secretos,

hasta en las florizillas, y en las rosas.
Alli vera con causas los efetos,
y viendo los principios, y su fuente,
no aura marauillar en sus concetos.
Vera el correr d'el sol resplandeciente,
y la velocidad incomparable,
con que va de Leuante hasta Poniente.
Vera la luna, y su mouer mudable,
aca y alla mostrando desatinos,
tanto que à los antiguos fue admirable.
Vera mil otros cursos y caminos,
segun que por aca nueuas tenemos
de los siete planetas por los sinos.
Vera en fin mas que todo quanto vemos,
y en marauillas no marauillado,
estara sin sentir jamas estremos.
Como digo, en lo alto yra encumbrado,
y viendo desde alli nuestras baxezas,
llorara y reyra de nuestro estado.
Nuestras fuerças dira que son flaquezas,
terna nuestros deleytes por fatigas,
y nuestras abundancias por pobrezas:
Los hombres antojarse le han hormigas,
los robles pensara que son retamas,
y à todo podra hazer dozientas higas.
Que gracia para el seran las damas,
que burla terna en ver las diligencias
que tienen en soplar ardientes llamas!
Terna el saber nacido d'experiencias,
y sobre la mundana sin razon
falso estara, y dara grandes sentencias.
Dezi, si veys baylar no oyendo el son,
de los que baylan no estareys burlando?
y no os parecera que locos son?

Si el sabio que viue descansando,
sin nunca oyr el son de las passiones,
que nos hazen andar como baylando,
bra burlar de nuestras turbaciones,
y reyr se ha de aquellos mouimientos,
que vera hazer à nuestros coraçones.
Asi que dados estos fundamientos,
que entiende el sabio de raiz las cosas,
y que desprecia nuestros pensamientos,
as cosas para otros espantosas,
de nueuas ò de grandes, no podran
ser jamas para el marauillosas.
uidados à este tal no le daran,
ni su proprio dolor, ni el bien ajeno,
ambos por vna cuenta passaran.
Dichoso aquel que d'esto estara lleno,
viuiendo entre las penas sossegado,
y en mitad de los vicios siendo bueno.
O gran saber d'el hombre reposado,
quanto mas vales aunque estes durmiendo,
que el d'el otro aunque esté mas desuelado!
Pero es en fin aquesto lo que entiendo,
que holgamos de hablar bien quãdo hablamos,
magnificas sentencias cõponiendo.
Pero quando à las obras nos llegamos,
rehuimos, mi fe, de la carrera,
y con solo el hablar nos contentamos.
Dixome no sé quien vna vez que era
plazer, hablar de Dios, y obrar d'el mundo,
esta es la ley de nuestra ruin manera.
Pero, señor, si à la virtud que fundo,
llegar bien no podemos, alomenos
escusemos d'el mal lo mas profundo.
En tierra do los vicios van tan llenos,

aquellos

aquellos hombres que no ſon peores,
aquellos paſſaran luego por buenos.
Yo no ando ya ſiguiendo a los mejores,
baſtame alguna vez dar fruto alguno,
en lo de mas contentome de flores.
No quiero en la virtud ſer importuno,
ni pretendo rigor en mis coſtumbres,
con el gloton no pienſo eſtar ajuno.
La tierra eſtà con llanos y con cumbres,
lo tolerable al tiempo acomodemos,
y à ſu ſazon hagamonos dos lumbres.
No curemos de andar tras los eſtremos,
pues d'ellos huye la philoſophia
de los buenos autores que leemos.
Si en Xenocrates vemos dura via,
ſigamos à Platon ſu gran maeſtro,
y templemos con el la fantaſia.
Conuiene en eſte mundo andar muy dieſtro
templando con el miedo l'eſperança,
y alargando con tiempo el paſſo nueſtro.
Ande firme y derecha la templança,
como hombre que paſſea por maroma,
que no cae porque no ſe abalança.
El que buen modo en ſi y buen tẽple toma,
con paſſos yrà ſiempre deſcanſados,
aunque vaya de Cadiz haſta Roma.
El eſtado mejor de los eſtados,
es alcançar la buena mediania,
con la qual ſe remedian los cuidados.
Y aſsi yo por ſeguir aqueſta via,
heme caſado con vna muger,
qu'es principio y fin de l'alma mia.
Eſta me ha dado luego vn nueuo ſer,
con tal felicidad, que me ſoſtiene

llena la voluntad y el entender.
ïa me haze ver que ella conuiene
à mi,y las otras no me conuenian:
à esta tengo yo,y ella me tiene.
ı mi las otras yuan y venian,
y à poder de mudanças à montones,
de mi puro dolor se mantenian.
:an ya para mi sus galardones,
como thesoros por encantamientos,
que luego se boluian en carbones.
gora son los bienes que en mi siento
firmes,maciços,con verdad fundados,
y sabrosos en todo el sentimiento.
›lian mis plazeres dar cuidados,
y al tiempo que venian à gustarse,
ya llegauan à mi casi dañados.
gora el bien es bien para gozarse,
y el plazer es lo que es que siempre plaze,
y el mal ya con el bien no ha de juntarse.
\l satisfecho todo satisfaze,
y assi tambien à mi por lo que he hecho,
quanto quiero y desseo se me haze.
:l campo que era de batalla el lecho,
ya es lecho para mi de paz durable,
dos almas ay conformes en vn pecho.
.a mesa en otro tiempo abominable,
y el triste pan que en ella yo comia,
y el vino que beuia lamentable.
nfestandome siempre alguna Harpia,
que en mitad d'el deleyte mi vianda,
con amargos potajes emboluia.
Agora el casto amor acude,y manda
que todo se me haga muy sabroso,
andando siempre todo como anda.

De manera, señor, que aquel reposo,
que nunca alcançe yo, por mi ventura
con mi philosophar triste y pensoso,
Vna sola muger me lo assegura,
y en perfeta sazon me da en las manos
vitoria general de mi tristura.
Y aquellos pensamientos mios tan vanos
ella los va borrando con el dedo,
y escriue en lugar d'ellos otros sanos:
Assi que yo ni quiero ya, ni puedo
tratar sino de vida descansada,
sin colgar d'esperança ni de miedo.
Ya estoy pensando, estando en mi posada,
como podré con mi muger holgarme,
teniendo la en la cama, ò leuantada.
Pienso tambien en como he de vengarme
de la passada vida con la de ahora,
y en como he de saber d'ella burlarme.
Otras vezes tambien pienso algun'hora
las cosas de mi hazienda sin codicia,
aunque esta comunmente es la señora.
Bien puede el labrador sin auaricia
multiplicar cada año sus graneros,
guardando la ygualdad de la justicia.
No curo yo de hazer cauar mineros,
de venas de metal, ni otras riquezas,
para alcançar gran suma de dineros.
Solo quiero escusar tristes pobrezas,
por no sufrir soberuias de hombres vanos
ni de ricos estrechos estrechezas.
Quiero tener dineros en mis manos,
tener para tener contenta vida
con los hidalgos, y con los villanos.
Quien quiera se desmande y se desmida,
buscand

buſcando el oro puro y reluziente,
y la concha d'el mar Indo venida.
Quien quiera eſté cuidoſo y diligente,
haziendo granjear grandes jugadas
de tierra, do aproueche la ſimiente.
Si con eſto s'embueluen las lançadas,
las muertes entre hermanos y parientes,
y de reyes las guerras guerreadas:
Huyan de mi los tales acidentes,
huyan de mi riquezas poderoſas,
ſi ſon cauſa de mil males preſentes.
Dexen me eſtar contento entre mis coſas,
comiendo en compañia manſamente,
comidas que no ſean ſoſpechoſas.
Comigo y mi muger ſabroſamente
eſtè, y alguna vez me pida celos,
con tal que me los pida blandamente.
Comamos y beuamos ſin recelos,
la meſa de mochachos rodeada,
mochachos que nos hagan ſer aguelos.
Paſſaremos aſsi nueſtra jornada,
agora en la ciudad, ahora en la aldea,
porque la vida eſtè mas deſcanſada.
Quando peſada la ciudad nos ſea,
yremos al lugar con la compaña,
adonde el importuno no nos vea.
Alli ſe viuira con menos maña,
y no aura el hombre tanto de guardarſe
d'el malo ò d'el groſſero que os engaña.
Alli podra mejor philoſopharſe
con los bueyes, y cabras, y ouejas,
que con los que d'el vulgo han de tratarſe.
Alli no ſeran malas las conſejas
que contaran los ſimples labradores,

viniendo de arrastrar las duras rejas.
Sera pues malo alli tratar de amores,
viendo que Apolo con su gentileza
anduuo enamorado entre pastores?
Y Venus no se vio en grande estrecheza
por Adonis vagando entre los prados,
segun l'antiguedad assi lo reza?
Y Bacho no sintio fuertes cuidados
por la cuitada, que quedo dormiendo
en mitad de los montes despoblados?
Las nymfas por las aguas pareciendo,
y entre las arboledas las Dryadas
se veen con los Faunos rebulliendo.
Nosotros siguiremos sus pisadas,
digo yo y mi muger, nos andaremos
tratando alli las cosas namoradas.
Ado corra algun rio nos yremos,
y à la sombra de alguna verde haya,
à do estemos mejor nos sentaremos.
Tenderme ha alli la halda de su saya,
y en regalos de amor aura porfia,
qual d'entrambos hara mas alta raya.
El rio correra por do es su via,
nosotros correremos por la nuestra,
sin pensar en la noche ni en el dia.
El ruyseñor nos cantara à la diestra,
y verna sin el cueruo la paloma,
haziendo en su venida alegre muestra.
No ternemos enuidia al que està en Roma,
ni à los thesoros de los Asianos,
ni à quanto por aca de la India assoma.
Ternemos nuestros libros en las manos,
y no se cansaran de andar contando
los hechos celestiales y mundanos.

Virgilio

Virgilio à Eneas estara cantando,
y Homero el coraçon de Achiles fiero,
y el nauegar de Vlixes rodeando.
Propercio verna alli por compañero,
el qual dira con dulces harmonias
d'el arte que à su Cynthia amò primero.
Catulo acudira por otras vias,
y llorando de Lesbia los amores,
sus trampas llorara, y chocarrerias.
Esto me aduertira de mis dolores,
pero boluiendo à mi plazer presente,
terné mis escarmientos por mejores.
Ganancia sacaré d'el acidente,
que otro tiempo mi sentir turbaua,
trayendome perdido entre la gente.
Que haré de acordarme qual estaua,
viendome qual estoy? que estoy seguro
de nunca mas passar lo que passaua.
En mi fuerte estaré dentro en mi muro,
sin locura de amor mi fantasia,
que me pueda vencer con su conjuro.
Como digo, estaré en mi compañia,
en todo me hara el camino llano,
su alegria mezclando con la mia.
Su mano me dara dentro en mi mano,
y acudiran deleytes y blanduras
de vn sano coraçon en otro sano.
Los ojos holgaran con las verduras
de los montes y prados que veremos,
y con las sombras de las espessuras.
El correr de las aguas oyremos,
y su blando venir por las montañas,
que à su passo vernan donde estaremos.
El ayre mouera las verdes cañas,

y bolueran entonces los ganados
balando, por llegar à sus cabañas.
En esto ya que el sol por los collados
sus largas sombras andara encumbrando,
embiando reposo à los cansados,
Nosotros nos yremos passeando
hazia el lugar do està nuestra morada,
en cosas que veremos platicando.
La compaña saldra regozijada
à tomarnos entonces con gran fiesta,
diziendo à mi muger, si esta cansada.
Veremos al entrar la mesa puesta,
y todo con concierto aparejado,
como es vso de casa bien compuesta.
Despues que vn poco auremos reposado,
sin ver bullir ni andar yendo y viniendo,
y à cenar nos auremos assentado,
Nuestros moços vernan alli trayendo
viandas naturales y gustosas,
que nuestro gusto esten todo mouiendo.
Frutas pornan maduras y sabrosas,
por nosotros las mas d'ellas cogidas,
embueltas en mil flores olorosas.
Las natas por los platos estendidas
acudiran, y el blanco requeson,
y otras cosas que dan cabras paridas.
Despues d'esto verna el tierno lechon,
con el conejo gordo, y gaçapito,
y aquellos pollos que de pasto son.
Verna tambien alli el nueuo cabrito,
que à su madre jamas aura seguido
por el campo de tierno y de chiquito.
Despues que todo esto aya venido,
y que nosotros descansadamente

en nueſtra cena ayamos bien comido.
Paſſaremos la noche dulcemente,
haſta venir al tiempo que la gana
d'el dormir toma al hombre comunmente.
Lo que deſde eſte tiempo à la mañana
paſſaré, paſſe agora ſin contarſe,
pues no cura mi pluma de ſer vana.
Baſta ſaber que dos que tanto amarſe
pudieron, nó podran hallar momento
en que puedan dexar ſiempre de holgarſe.
Pero tornando à proſeguir el cuento,
nueſtro viuir ſera de vida entera,
viuiendo en el aldea como cuento.
Tras eſto, ya que el coraçon ſe quiera
deſenhadar con variar la vida,
tomando nueuo guſto en ſu manera,
A la ciudad ſera nueſtra partida,
adonde todo nos ſera aplaziente,
con el nueuo plazer de la venida.
Holgaremos entonces con la gente,
y con la nouedad de auer llegado,
trataremos con todos blandamente.
Y el cumplimiento que es ſiempre peſado,
alomenos aquel que de ſer vano,
nó es menos enojoſo que eſcuſado.
Alaballe eſtara muy en la mano,
y dezir que por ſolo el cumplimiento
ſe conſerua en el mundo el trato humano.
Nueſtro viuir aſsi eſtara contento,
y alcançaremos mil ratos gozoſos
en recompenſa de vn deſabrimiento.
Y aunque à vezes no falten enojoſos,
toda via entre nueſtros conocidos,
los dulces ſeran mas, y los ſabroſos.

Pues ya con los amigos mas queridos,
que ſera el alboroço y el plazer,
y el bollicio de ſer rezien venidos:
Que ſera el nunca hartarnos de nos ver,
y el buſcarnos cada hora y cada punto,
y el peſar d'el buſcarſe ſin ſe ver.
Moſſen Dural alli eſtara muy junto,
haziendo con ſu trato y ſu nobleza
ſobre nueſtro plazer el contrapunto.
Y con ſu buen burlar y ſu llaneza
no ſufrira vn momento tan ruin,
que en nueſtro grã plazer mezcle triſteza,
No faltara Hieronymo, Auguſtin,
con ſu ſaber ſabroſo y agradable,
no menos que en Romance en el Latin.
El qual con grauedad manſa y tratable,
contando coſas bien por el notadas,
nueſtro buen conuerſar hara durable.
Las burlas andaran por el mezcladas
con las veras, aſsi con tal razon,
que vnas de otras ſeran bien ayudadas.
En eſto acudira el buen Monleon,
con quien todos holgar mucho ſolemos,
y noſotros, y quantos con el ſon.
El nos dira, y noſotros guſtaremos;
el reira, y hara que nos riamos;
y en eſto enhadarſe ha quanto haremos.
Otras coſas aura que las callamos,
porque tan buenas ſon para hazerſe,
que pierden el valor ſi las hablamos.
Pero tiempo es en fin de recojerſe,
porque aya mas para otro menſajero:
que ſi mi cuenta no ha de deshazerſe,
no ſera (y'os prometo eſte) el poſtrero.

Octaua Rima.

EN el lumbroſo y fertil oriente,
Adonde mas el cielo eſtà templado,
Viue vna ſoſſegada y dulce gente,
La qual en ſolo amar pone el cuidado:
Eſta jamas padece otro acidente,
Sino es aquel que amores han cauſado:
Aqui gouierna y ſiempre gouernò,
Aquella reyna que en la mar nacio:

Aqui ſu ſceptro y ſu corona tiene,
Y deſde aqui ſus dadiuas reparte:
Aqui ſu ley y ſu poder mantiene,
Mucho mejor que en otra qualquier parte:
Aqui ſi querelloſo alguno viene,
Sin quexa y ſin peſar luego ſe parte:
Aqui ſe gozan todos en ſus llamas,
Preſentes las figuras de ſus damas.

Amor es todo quanto aqui ſe trata,
Es la ſazon d'el tiempo enamorada,
Todo muere de amor, ò de amor mata,
Sin amor no vereys ni vna piſada:
De amores ſe negocia y ſe barata,
Toda la tierra en eſto es ocupada:
Si veys bullir de vn arbol vna hoja,
Direys que amor aquello ſe os antoja.

Amor los edificios repreſentan,
Y aun las piedras aqui direys que aman:
Las fuentes alli blandas ſe preſentan,
Que penſareys que lagrimas derraman:

Los rios al correr de amor os ſientan;
Y amor es lo que ſuenan y reclaman:
Tan ſobroſos aqui ſoplan los vientos;
Que os mueuen amoroſos penſamientos.

Sobre vna freſca, verde, y grande vega
La caſa d'eſta reyna eſta aſſentada,
Vn rio al derredor toda la riega,
D'arboles la ribera eſtà ſembrada,
La ſombra de los quales al ſol niega
(En el ſolſticio) la caliente entrada:
Los arboles eſtan llenos de flores,
Por do cantando van los ruyſeñores.

Otros arroyos mil andan corriendo,
Aca y alla ſus bueltas rodeando,
Diuerſos labyrinthos componiendo,
Los vnos por los otros traueſſando,
Las flores de los arboles cayendo,
Las dulces aguas andan meneando:
Y cada flor que d'eſtas alli cae,
Parece que al caer amor la trae.

Aqui vereys mil choças naturales
De diferentes arboles compueſtas,
Con los aſsientos dentro de chriſtales,
Cerca las vnas de las otras pueſtas:
En eſtas los que ſon de amor yguales,
Andan en ſus demandas y reſpueſtas,
Y confieren aqui ſus penſamientos,
Sus plazeres y ſus contentamientos.

El dios de amor armado con ſus flechas
Soberuio, por aqui todo lo hiere:

Trae mil muertes hechas y derechas,
Para tirar à todos los que quiere:
Dos fraguas tiene en dos contrarios echas,
Por las quales el mundo viue y muere:
En la vna ſe labran los amores,
Los odios en la otra, y deſamores.

Vna alta torre, pueſta en tierra llana,
Tiene eſte niño en medio d'eſta tierra:
Sube ſe aqui la tarde y la mañana,
Para hazer con ſus ſaetas guerra:
Al que hiere vna vez, nunca le ſana:
No viendo lo que haze, jamas yerra:
Al principio no duelen ſus heridas,
Mas deſpues guay de las cuitadas vidas.

Deſde l'alto las quatro partes mira
De nueſtro mundo, y todo en vn inſtante,
Su ceguedad entonces es mentira,
Paſſa ſu ver mil tierras adelante:
Sus flechas atrauieſſan, quando tira,
La Thile, ò el Ganges, Taprobane, Atlãte:
Por los deſiertos caen mil llagados,
Mas caen muchos mas por los poblados.

Deſpues que de tirar eſtà canſado,
Deciende d'eſta torre el gran Cupido,
De otros mil Cupiditos rodeado,
Que lleuan d'el cada año ſu partido:
Eſtos tambien de amores dan cuidado,
Y ſaben dar la llaga en el ſentido:
Dan llagas, pero dan llagas vulgares,
Con vulgares plazeres y peſares.

Traen tambien ſus arcos y ſaetas,
Mas traen las ſin hierros deſarmadas,
Y aſsi ſon ſus heridas imperfetas,
Hechas en gentes baxas y cuitadas:
D'eſtos ſalen concordias indiſcretas,
No penſadas jamas ni concertadas:
No concluyen en camas, ni en eſtrados,
Sino en rincones ſuzios, deſaſtrados.

En vn lugar poſtrero d'eſta tierra
Ay otra caſa, en vna gran hondura,
Cubierta caſi toda de vna ſierra,
Cerrada al derredor de alta eſpeſſura,
Aqui jamas el ſol claro s'encierra,
Todo tiniebla y todo es noche eſcura
Al triſte morador que mora dentro,
Es de dolor y de triſteza el centro.

No ay coſa en ella para deſcanſaros,
Ni ſuelo à penas en que repoſeys,
No vereys cama do podays echaros,
Ni ſilla ni otro aſsiento en que os ſenteys:
Mil vezes eſtareys para ahorcaros,
Y aun n'os conſentiran que os ahorqueys:
No ay muerte alli, ſino para temella,
O por mejor hablar para querella.

Eſtà ſu dueño ſiempre reçongando,
Lo que dize jamas os lo declara,
Aca y alla ſe anda paſſeando,
Con nueuas doloridas en ſu cara:
Si porfiays con el, eſtà os matando,
Haze os la luz eſcura de muy clara;
Y aun las vezes que acierta à eſtar cõtento,
Siempre os dexa con vn remordimiento.

No ſe come ni beue en eſta caſa,
Porque tienen de yeruas gran ſoſpecha:
El fuego que ay, es vna ſola braſa
tan muerta, que eſta ya ceniza hecha:
Mas ſi s'enciende alguna vez, abraſa
El monte y la morada, y flamas echa,
Flamas que llegan haſta à los vezinos,
A dalles ſobreſaltos muy continos.

Su dueño y morador es conocido,
Tanto que eſtoy por no dezir ſu nombre:
Celos ſe llama, y dizen qu'es nacido,
Como noſotros, de muger y hombre:
Sobre ſer temeroſo es tan temido,
Que d'eſto ſolo alcança ſu renombre:
De ſeſo eſtan ſus ojos tan agenos,
Que ſiempre es lo que vee mas ò menos.

De aqui los truenos ſalen, y los rayos,
Que en ſana paz nos hieren y nos matan:
Hazenſe aqui los aſperos deſmayos,
Qu'en medio d'el plazer nos desbaratan,
De dolores aqui ſon los enſayos,
Que nos traſtornan, atan, y deſatan:
Aqui ſe mudan todas las blanduras
En otros tantos males y triſturas.

La gran reyna de amor con grandes gentes
Viſita alguna vez eſta morada,
Trabaja en deſterrar los acidentes,
Que vee ſalir de carcel tan maluada:
Mas no los puede echar que ſon parientes,
Y es eſta caſa d'ellos heredada:
De donde ella nacio, nacieron ellos,
Y aſsi forçada es de ſoſtenellos.

Forçada los sostiene y los consiente,
Mas trabaja, si puede, en corregillos:
Y procura d'estar d'ellos ausente,
Sin tratallos, ni vellos, ni oyllos:
Y assi en su tierra està, donde no siente
Sino dulces plazeres, y en sentillos
Se goza, se deleyta, y s'enternece,
Y el mal con este bien desaparece.

Està se con su pueblo recogido,
Amando y entendiendo lo que ama,
Ardiendo blandamente en su sentido,
Con vn ardor de vna luziente llama:
Sobre plazer su cuerpo està tendido,
Tendida està sobre plazer su cama,
Presentes tiene todos los amores
De los mas excelentes amadores.

Recaen todos estos en su gloria,
Viendo que son los suyos los mejores,
Y es suya en fin la honra y la victoria
De todos los amantes vencedores:
Sus thesoros estan en su memoria,
Lo posseydo y los posseedores,
Y anda siempre creciendo su caudal,
Porque crece con bien, y mas con mal.

De vno en vno los tiene conocidos,
En cantidad y en calidad contados;
Sus dolores escritos y sabidos,
Y sus consuelos vistos y mirados:
Los espiritus de todos, y sentidos,
D'el fuego de amor estan purificados,

Tan cõformes que es hecho vn sentimiẽto
El de todos, y vn mismo pensamiento.

on ellos trae cuenta cada dia
Esta señora à todos descansando;
Y assi sale con grande compañia
Las mañanas su pueblo visitando:
Hinche su vista el ayre de alegria,
Vn tierno amor èn todos derramando:
Gentileza y virtud y gracia inspira,
Con su dulce mirar por donde mira.

os vnos tañen blandos instrumentos,
Y otros cantan cantares regalados:
Los otros andan en sus pensamientos,
Con vn dulce silencio trasportados:
Todos en fin sabrosos y contentos
Viuen con sus cuidados descansados:
Las vegas por do van, y las florestas,
Se alboroçan aqui con estas fiestas.

Vnos vereys colgados d'esperança,
Y otros qu'estan gozando de su gloria:
Algunos ay cuyo plazer no alcança,
Sino viuir en sola la memoria:
Trae en fin cada qual en esta dança
Verdad ò semejança de victoria:
Y todos en comun andan gozando,
Los amados, y los que estan amando.

Viendo ella pues tan alta compañia
Tan conforme en su ser, y tan ygual,
Determinò de señalar vn dia
Para vn ajuntamiento general:

Y aſsi ſin competencia ni porfia
Le hizo el aparejo vniuerſal,
Y aparejaron todos ſus arreos,
Que fueron penſamientos y deſſeos.

Moſtraua ya ſu reſplandor la eſtrella,
Que barre de la ſombra nueſtro ſuelo,
Y al ſu venir toda otra coſa bella
Dexaua ſu lugar alla en el cielo:
Quando Venus ſalio, y al ſalir d'ella,
Salio el amor, y junto ſalio el zelo,
El zelo que de amor nace en las coſas,
Y mas en las que nacen mas hermoſas.

Salio con ſus cabellos eſparzidos
Eſta reyna de amor y de hermoſura,
Su roſtro blanco, y blancos ſus veſtidos,
Con grauedad mezclada con dulçura:
Los ojos entre viuos y caidos,
Diuino el ademan y la figura,
Como aquella que Zeuxis traſlado
De las cinco donzellas de Croto.

Deſpues que eſtuuo en medio de ſu gente,
A todos començò de rodeallos,
Y con ojos de luz reſplandeciente
Eſtuuo ſobre ſi pueſta en mirallos:
Y à ſu hijo, que alli eſtaua preſente,
Cargo le dio que vuieſſe de ordenallos:
Y aſsi fueron por el luego ordenados,
Segun la calidad de ſus cuidados.

En eſtos qu'ella vio, vio los amores
Muy blandos, muy cõformes y aſſentados,
Y dulces

Y dulces y sabrosos los dolores,
Y los desassossiegos sossegados:
Y vio tambien que aquestos amadores
Amor les ygualaua sus estados,
Y conocio que amando no medraua
Ninguno d'estos mas de quanto amaua.

stos que digo, alli estauan presentes,
Mostrando de sus almas los rincones,
De los otros tambien que eran ausentes,
Pintadas aqui estauan las passiones,
Y pintados en fin los acidentes
De todos los humanos coraçones,
De los que por amar su vida passan,
En cosas que no sé como las passan.

Era de ver el desconcierto d'estos,
Ora temiendo, ahora amenazando;
En sus propios sentidos descompuestos,
Amando en vn momento y desamando;
Osados sin razon, sin causa puestos,
Tardios al menor tiempo y dudando,
En cosas de no nada confiados,
Y en las otras medrosos y cuitados.

Vian se aqui d'el todo descubiertos
D'estos tristes amantes los sentidos,
Con grande multitud de desconciertos,
Y muchos sin razon acaecidos:
Y vianse tambien otros conciertos
Desyguales los mas y mal medidos:
Los casos de fortuna andauan sueltos,
Mezclados con contrarios y rebueltos.

Vuo dolor de tanta desuentura
Esta reyna de todos los amores,

Y assi

Y asi porque este mal tuuiesse cura
Por el mundo embio reformadores:
Los quales con industria y con cordura
Moderassen en parte estos errores,
Y ablandassen asi los pensamientos,
Qu'en gusto se boluiessen los tormentos.

Entre estos escogio dos los mejores,
Cuyo seso en amor era prouado,
Y dio les potestad d'embaxadores,
Para vn negocio entre otros señalado:
Y porque fuessen d'esto sabidores,
Dio les lugar y termino aplazado,
Adonde ella mejor los informasse
De todo lo que alli determinasse.

Venido pues el dia y lugar cierto,
En el qual informados ser deuian,
Fue d'ella el razonar con tal concierto,
Que aun las piedras d'el son s'enternecian,
Y por la soledad de aquel desierto
Las aguas los sus cursos detenian,
Y fue la dulce voz que ella mouio
Hablando estas palabras que hablo:

Vosotros soys de mi en tanto tenidos,
Que asi como los dos mas principales,
Acuerdo que seays mis escogidos,
Para todos mis bienes y mis males:
Y asi quiero que sean corregidos
Por vosotros los hechos desyguales,
Que contra mi se hazen, y mi hijo,
De la qual causa ha mucho que m'aflijo.

ndan por todo el mundo deſafueros,
En grande daño mio y deſacato,
Vnos amores falſos,liſongeros,
Hechos y aun deshechos muy barato:
Otros prometimientos chocarreros,
Con vn ciuil y mentiroſo trato,
Vn andar ſiempre por buſcar ſalida,
A la coſa que veys que fue fingida.

lo que auiua mas mi padecer,
Y me haze ſentir mas deſplazeres,
Es penſar yo que ſiendo yo muger,
Lo mas d'eſto que digo es en mugeres:
Sin ſaber como empieçan à querer,
Tiran deſpues tras otros mil plazeres,
Aſsi que andar ſiguiendo ſus paſsiones,
Es como andar por tierra de ladrones.

No ſe puede preſtar ſobre ſus prendas
Coſa,ya que valer pueda dinero:
Quebrar os han entrambas à dos riendas,
Si en la mano no ſoys ſiempre ligero:
Y haran os quiça por dos meriendas
De muy familiar muy eſtrangero,
Hazen por vos lo que les demandays,
Y burlan ſe deſpues ſi las mirays.

Con vnos las vereys eſcrupuloſas,
Sueltas con otros y deſenhadadas
Tienen punto y ſoberuia en baxas coſas,
Y en las altas ſon triſtes y cuitadas:
De miſerables ſe hazen deſdeñoſas,
Deſprecian por no ver ſe deſpreciadas,
Quieren ſer gracioſas,y ſon frias,
Y hazen por ſer damas damerias.

Algunas

Algunas ay d'el todo endurecidas
Cõtra el poder que ſobre el mundo tengó,
En deſechar mi ley enuegecidas,
Diziendo que ya yo ni voy ni vengo:
Aqueſtas han de ſer muy bien punidas,
Por la mengua que d'ellas yo ſoſtengo:
Es vna gente infiel eſta, y perjura,
Contra el deleyte y ley de la natura.

Y ſi en amar alguna vez aciertan,
Eſtas que ſaltan contra el poder mio,
A cada paſſo el punto deſconciertan,
El punto d'el amar que en ellas crio:
Para querer tan tibias ſe deſpiertan,
Que aun el fuego de amor hazen ſer frio,
Tienen cien mil errores y heregias
En los preceptos de las leyes mias.

Eſta maldad peruerſa y tan eſtraña
Anda por todo el mundo derramada,
En Thracia, en Macedonia, en Alemaña,
En Memphis y en la Lybia deſpoblada:
Pero de todas eſtas es Eſpaña
D'eſta llaga mortal mas infamada;
En ella reynan mas eſtos errores,
Los quales peſtilencias ſon de amores.

Ciudades ay alli de autoridad,
Que alcançan entre todas gran corona,
Pero entre eſtas ciudades la ciudad
Que mas es de mi guſto es Barcelona:
Yo puſe en eſta toda mi verdad,
Y puſe todo el ſer de mi perſona,
Con todo aquel regalo y loçania,
Que por theſoro eſtà en mi fantaſia.

o primero le di el cielo templado,
Con vna eterna y blanda primauera:
Dile el ſuelo deſpues llano y cercado
De vegas y de mar con gran ribera:
Y dile el edificio enamorado,
Tal qual yo de mi mano lo hiziera:
El ſol vereys que alli mejor parece,
Y la luna tambien mas reſplandece.

dile mas mugeres tan hermoſas,
Que vuelan por el mundo con ſus famas:
Dulces, blandas, diſcretas y gracioſas,
No ſe como nacidas para damas:
En amores honeſtas y ſabroſas,
Encienden ſin ſoplar ardientes llamas,
Quanto hallan apañan con los ojos,
Y andan ricas deſpues con los deſpojos.

ſta ciudad de mi tanto querida,
Deſpues que con mis largos beneficios
Entre todas ſe halla ennoblecida,
Acuerda de hazerme deſeruicios:
Y aſsi peruerſa y mal agradecida,
Inuenta contra mi mil maleficios,
Maleficios que dan malos exemplos
Contra los ſacrificios de mis templos.

Dos ſeñoras alli ſon principales,
En ſaber, en valer, y en hermoſura,
Diſpueſtas para dar bienes y males,
Deleytes y dolor, gozo y triſtura:
Sobrepujan ſus gracias los mortales,
Traſlados proprios ſon de mi figura:

Y ſino

Y sino fueran tanto de vn ygual,
Ambas murieran de quererse mal.

Estas pusiera yo en tan alto grado,
Que subieran à ser mas que mugeres,
Sino que asi, sin mas, han acordado
De hazerse contra mi dos luciferes:
Quieren tener esento su cuidado,
Y libres sus pesares y plazeres,
Y en fin quieren viuir como viuieran,
Si sin cuerpos aca solas nacieran.

Si estas mugeres andan leuantadas,
Mi poder y mi ley menoscabando,
Luego andaran dozientas assonadas,
De otras mil que querran ser de su bando:
En mis tierras vereys fuerças alçadas,
Pendones y vanderas leuantando,
Para seguir la voz d'estas señoras,
Que quieren de soberuias ser traydoras.

Y si por el contrario quieren ellas
Seguir la ley que en ellas tengo escrita,
Siguiendo el son de dos damas tan bellas,
Luego andara tras mi gente infinita:
Y forçado sera que solo en vellas
Todo el mundo d'amores se derrita,
Y anden al derredor mil locos hombres
Por vellas, y saber solo sus nombres.

Asi que ver podeys quanto va en esto,
En que estas damas sean corregidas:
Y el corregir sabed que ha de ser presto,
Primero que acaezcan mas caidas:

En vosotros mi bien veys que està puesto,
Y està puesta mi vida, y vuestras vidas:
Por esso aparejos mis amigos,
Para amansar tan grandes enemigos.

El amansar sera con las razones
Que mas mansas y blandas os parezcan,
A fin que dos tan duros coraçones
Con vna blanda fuerça s'enternezcan:
Mouedles alla dentro sus passiones,
Con todos los deleytes que se ofrezcan,
Y dadles à entender quan gran pecado
Comete quien no ama siendo amado.

Conuiene para esto que os partays,
Y traspassando por diuersas vias,
Adonde estan estas señoras vays,
Y el camino ha de ser en pocos dias:
Al yr n'os deternan, no lo temays,
Que la yda sera por tierras mias;
Y en fin porque mas presto alla llegueys,
Mis cisnes y mi carro tomareys.

Tomareys mi hijo bien armado,
Con las fuertes saetas que les tire:
Mas quando ayays à ellas ya llegado,
Por el niño mira que no las mire:
De solo su tirar tenga cuidado,
De suerte que en tirando se retire:
Pareceos que seria buen concierto,
Que amor yẽdo à matar quedasse muerto?

Puesto fin al hablar fuese, dexando
El ayre con suauissimos olores,

Y por

Y por el derredor yuan volando
Mil amores alli cantando amores:
Hecho esto quedaron adreçando
Su partida los dos embaxadores,
Y con tanto se fueron otro dia,
A l'hora que ya el sol esclarecia.

Azia las tierras fueron caminando,
Que por el solo Nilo son regadas,
Y anduuieron despues atrauessando,
Por las Alexandrinas encontradas,
Y à mas andar, ò à mas volar passando,
Por Creta y Rhodas yslas celebradas,
Fueron à dar consigo en la gran Grecia,
Adonde el mar se junta de Venecia.

Y desde alli passaron adelante,
Adonde fue Parthenope enterrada:
Y luego à la ciudad siempre triumphante
Allegaron haziendo su jornada:
Y por ellos despues en breue instante,
Italia y Francia siendo atrauessada,
Subieron, sin hazer ningun rodeo,
A la cumbre d'el alto Pyreneo.

Y tras esto passando por Girona,
Y por otros lugares no nombrados,
Pararon vn buen rato en Badalona,
Hasta que el sol se fue de los collados:
Y asi entraron de noche en Barcelona,
Adonde fueron bien aposentados,
Y ambos alli y el niño reposaron,
Y su razonamiento concertaron.

ro dia deſpues que el ſol luziente
Alumbrò ya los altos edificios,
Y à bullir empeçò toda la gente
En ſus acoſtumbrados exercicios;
Moſtrada fue de Venus la patente,
Que de los dos moſtraua los oficios:
Y aſsi juntaron ſe las dos ſeñoras
A ſer de la embaxada ſabidoras.

gados pues à eſtar en la preſencia,
Que eſpantar ſuele quantos ſon preſentes,
De no hallar entre ellas diferencia,
Entre ſi ſe hallaron diferentes:
No podian dicernir la precedencia
D'entrambas, ſi à las dos parauan mientes:
El vno en fin à la vna aſsi hablò,
Y à la otra deſpues, ſegun las vio:

ama que al mundo por ſu bien veniſtes,
Y por ſu mal que entrambas coſas fueron,
Nacidas en el punto que naciſtes,
En cuyo ſer milagros concurrieron,
Tales que ſola vos los entendiſtes,
Mil enuidias de aqui ſe os reboluieron:
Pero tan grande fue vueſtra victoria,
Que todas ſe os boluieron en mas gloria.

vos, ſeñora, que en los tres eſtados
De todas ſoys vn general exemplo;
Cuyo valer ſi vieran los paſſados,
Aun en vida os vuieran hecho templo:
De hermoſura y ſaber tan alto grado,
Alcāçays vos que os digo y que os cōtēplo,
Alma

Alma gentil dignissima de impero,
Y que de sola vos cantasse Homero.

Que engaño, qual error el vuestro ha sido,
Andar contra el amor guerras mouiendo,
Vosotras no teneys por muy sabido,
Que es viuir sin amar morir viuiendo?
Amor dio ser à todo lo nacido,
Diuersas hermosuras produziendo:
Y assi entendio de produzir las vuestras
Como las dos mas principales muestras.

De manera que amor es fundamiento
De vuestro ser estraño y milagroso,
Y es principio de todo el mouimiento
De vuestro sentimiento generoso:
Dezime pues que desconocimiento
El de vosotras es tan espantoso,
Que siendo amor vn rey tan natural,
Por enemigo le tengeys mortal?

Amor es voluntad dulce y sabrosa,
Que todo coraçon duro eternece:
El amor es el alma en toda cosa,
Por quien remoça el mundo, y reuerdece:
El fin de todos en amor reposa,
En el todo comiença y permanece,
D'este mundo y d'el otro la gran traça
Con sus alas amor toda l'abraça.

Sin el no puede auer gozo ni gloria,
Ni puede auer subido entendimiento:
Sin el està tan pobre la memoria,
Que en su pobreza muere el pensamiento:
No

No ay sin amor hazaña, ni victoria,
Ni en el alma sin el no ay sentimiento:
Todo valor y gracia y gentileza
Es luego sin amor muy gran baxeza.

Amor à cosas altas nos leuanta,
Y en ellas leuantados nos sostiene:
Amor las almas de dulçura tanta
Nos hinche, que con ellas nos mantiene:
Amor quando à su son nos tañe y canta,
Trasportados en si nos manda y tiene:
Amor gouierna todo lo criado,
Con el orden por el al mundo dado.

La tierra, el mar, el ayre, y mas el fuego,
Lo visible tambien con lo inuisible,
Con lo mudable el eternal sosiego,
Lo que no siente y todo lo sensible,
Amor tu lo gouiernas con tu ruego,
Ruego que es mãdo y fuerça incõprẽsible:
Tu proprio asiento està y tu fortaleza
En la mas alta y mas eterna alteza.

Y desde alli no solo las estrellas
Y los cielos amor gouierna y manda,
Pero manda otras cosas que ay mas bellas,
Sobre el cielo que mas ligero anda:
Aquestas mueue assi como centellas
Vna virtud que nunca se desmanda,
Virtud que d'el amor deciende y llueue,
Y poco à poco assi todo lo mueue.

Aquesta corporal nuestra gran carga,
Que nos trae los pechos por el suelo,

Tan blanda y diestramente la descarga,
Que nos haze soplar en alto buelo:
Nuestra carcel nos abre y desembarga,
Mostrando la salida para el cielo,
Y despues ya de muertos y enterrados,
Nos haze que seamos mas nombrados.

Esta fundo las cumbres de Pernaso,
Y los templos que en Cypro se leuantan:
Esta llouio con abundante vaso,
Quantos versos d'amor aca se cantan:
Esta texe y compone qualquier caso,
De los casos que siempre nos espantan,
Y mueue nuestros pies y nostras manos
A sentimientos mucho mas que humanos.

Esta hizo que aquel gran Verones
Por su Lesbia cantasse dulcemente;
Y hizo por Corina al Sulmones
Abrir la vena de su larga fuente:
Cantadas Delia y Cynthia las veres
Por Tibulo y Propercio juntamente:
Todos estos y estas se perdieran,
Si esta virtud d'amor no recibieran.

Esta guiò la pluma al gran Toscano,
Para pintar su Laura en su figura;
Y hizo à messer Cino andar loçano,
Loando de Saluagia la hermosura:
Y por passar al vuestro Castellano,
Esta puso al de Mena gran altura,
Y se mouio su alma y su sentido
A cantar: Ay dolor d'el dolorido.

Y al Bachiller que llaman de la Torre,
Esta esforçò la fuerça de su estylo
Tanto, que d'el la fama tira y corre (Nilo
D'el Istro al Tago, y d'el Tago hasta el
Y otro que agora à la memoria ocorre,
Que por amar perdio d'el seso el hilo,
Garcisanches se llama, esta le puso
En las finezas que d'amor compuso.

Esta tambien al Andaluz de Haro
Le leuantò sus versos leuantando,
Y le hizo que al mundo fuesse raro,
Sus tormentos d'amor notificando:
Y al de Biuero dio juyzio claro,
Sus escritos mouiendo y concertando,
Y haziendole, de puro enamorado,
Començar: Sino os vuiera mirado.

Y aquel que nuestro tiempo traxo vfano,
El nuestro Garcilasso de la Vega,
Esta virtud le dio con larga mano
El bien que casi à todo el mundo niega.
Con su verso Latino y Castellano,
Que desde el Helicon mil campos riega.
O dichoso amador, dichoso amado,
Que d'el amor acrecento el estado!

Y al grande Catalan d'amor, maestro
Aosias March que en verso pudo tanto,
Que enriquecio su pluma el nõbre nostro
Con su fuerte y sabroso y dulce llanto,
Amor lo leuantò, y le hizo diestro,
En leuantar su dama con su canto:

Y en estender su nombre de tal suerte,
Que no podra vencerse con la muerte.

Y aqui teneys tambien en vuestra tierra
Otro, que Gualbes dizen que se llama,
Cuyo escriuir en su amorosa guerra
Señala el gran ardor de su gran llama:
De manera que quien de amar no yerra,
Dara y recibira muy alta fama,
Y andara por el mundo la su gloria,
Renouando en las gentes la memoria.

Conoceys bien, señoras, si esta puede
Dar y quitar la fama al mundo chara?
Y sin amar si es fuerça que se quede
Escura la muger que fue mas clara?
Aunque mas alto la fortuna ruede,
Si falta amor, se pierde todo, y para,
Como en vn punto todo pararia,
Si alguna vez el sol no amaneçia.

Esta virtud compone los efetos
Que vemos en el mundo milagrosos:
Esta imprime y gouierna los concetos
Que hazen ser los gestos mas hermosos:
Esta en su bien confirma los perfetos,
Y de su mal aparta los astrosos:
Es esta en fin vn general juyzio,
Que jamas hizo à nadie perjuyzio.

Esta os hizo nacer en nuestros dias,
Amor en vuestros padres inspirando,
Como las dos estrellas que son guias
De los que en alta mar van nauegando:

Cayera el bien de nueſtras fantaſias,
Dos bellezas aca tales faltando,
Fuera perder:que nunca ſe cobrara
Faltar voſotras,ſi el amor faltara.

mor nacer os hizo,y el nacio;
Al punto de tan alto nacimiento
Diſtes le mucho mas de lo que os dio,
Y en voſotras de ſi quedo contento,
La fuente fue do tanto bien ſalio,
Mas ay el bien ſe buelue de vno en ciẽto:
El amor,y ſu madre,es hecha rica
Con el bien que en voſotras multiplica.

mor en vueſtros ojos muere y viue:
Si los cerrays,el muere,y el ſe cierra:
Si los abris,el ſe abre,y el reuiue,
Y tiro deſde alli,jamas le yerra:
Alli trae ſu cuenta,y alli eſcriue,
Los que ſo vueſtros pies muertos en tierra:
Haze en fin tantas coſas,que ſe canſa,
Pero en lugar eſtà que el ſe deſcanſa.

nte el valor de vueſtro acatamiento
Quanto llega,ha de ſer de grande eſtima,
Vueſtro entender à todo entendimiento
Apura y adelgaza con ſu lima:
Y ſi vieſſe en miraros ſentimiento,
Que à vueſtro ſer pudieſſe ver la cima,
Tanto fuera de ſi,quiça ſaldria,
Que à ſi miſmo boluer nunca podria.

n voſotras,ſi os vemos,contemplamos
El mas perfeto bien que el mundo aſcõde:

Y si à alguno milagros preguntamos,
Con vuestras hermosuras nos responde:
Y quando algun estraño bien dudamos,
Mirando os como està vemos, y donde;
Y en vosotras quedamos informados,
De quanto escrito està por los passados.

Figuras son, y fueron prophecias,
Quāto està escrito en loor d' otras bellezas:
Cumplidas todas son en nuestros dias,
Con solo el bien de vuestras gentilezas:
Deuria el mundo hazer siempre alegrias,
Por essas dos hermosas estrañezas;
Deuria se alegrar, pero parece
Que à las vezes por esto s'entristece.

El ayre, el ademan, y la postura,
La autoridad d'el cuerpo y el semblante,
La viueza, la sombra, la hermosura,
El variar, con vn gesto constante,
La claridad d'el rostro, la frescura,
El assonar, que mata en vn instante,
De qualquier d'estas cosas quien las viere,
Saluese con su esfuerço, si pudiere.

Por vuestras hermosuras discurriendo,
Me pongo en mas peligro que deuria:
Voy mi seso y palabras recogiendo,
Mas su curso ha de hazer la fantasia:
Yo veo bien que guay de los que os viēdo,
Contra vuestro poder tienen porfia,
Con essas vuestras manos los tomays,
Y con las otras cosas los matays.

as cejas son los arcos que amor flecha,
Los rayos de los ojos las saetas
Que su llaga mortal traen muy hecha:
O multitud de gracias tan perfetas!
Que su cuenta al contar si justa se echa,
Es para enmudecer cien mil poetas:
O señoras, bien es que no sepays
El gran poder que entrambas alcançays.

muy mayor vuestro poder seria,
Si amassedes assi como deueys,
Vuestra hermosura entonces creceria
Sobre la natural que ya teneys:
La lumbre d'el amor alumbraria
Cien mil gracias que agora escureceys,
Como la luz d'el sol, quando amanece,
Alumbra quanto bien alli parece.

No amando estays en noche tenebrosa,
Y no espereys jamas que os amanezca,
Hasta que os venga vna ora tan dichosa,
Que por amor deleyte se os ofrezca:
Entonces con su luz no terneys cosa
Que ẽ lustre y en valor y en biẽ no crezca,
Y abrirse os ha con el la fantasia,
Como con el luzero se abre el dia.

La tierra do no ay sol, siempre està fria,
Nunca en ella vereys fruto ni flores:
Assi es el alma, al tiempo que porfia
A no sentir el sol de los amores:
Su gusto en su sentirse les resfria,
Con pasmo de sus gozos y dolores,

D'esto al cuerpo le cabe en su desgracia
Mal ademan, mal lustre, y mala gracia.

Y si estas cosas aun n'os han cabido,
Es porque el desamor con su dolencia
No os ha tomado aun todo el sentido,
Ni ha podido romper tanta excelencia:
Y tambien el amor tiene creido,
que aueys de hazer emiẽda en su presencia,
Y assi os sufre, señoras, y os espera,
Porque tan alto bien assi no muera.

Escrito està en las fabulas antiguas,
Que infinitas mugeres estimadas
Fueron, por ser d'amor siempre enemigas,
En piedras ò alimañas transformadas:
No embalde los poetas sus fatigas
Pusieron en mentiras tan soñadas:
Pues d'esto que à la letra es vanidad,
Se saca en su sustancia gran verdad.

Y esta verdad bien clara se parece,
Que el coraçon que en desamar es fuerte,
De lance en lance veys que s'endurece,
Y en piedra poco à poco se conuierte,
Y tambien como bestia s'entorpece,
La calidad mudando de su suerte:
Vosotras, pues cõ vuestras duras mañas,
Guardaos de ser piedras ò alimañas.

Quantas cosas aca vemos hermosas,
Si como son hermosas fabricadas,
Assi tambien no fuessen prouechosas,
Serian cosas vanas y escusadas!

La

La luna,el ſol,y eſtrellas relumbroſas
No ſerian ya viſtas ni alabadas,
Si honduras no tuuieſſen y ſecretos
En el poder de ſus grandes efetos.

Hermoſas ſon las flores en los ramos,
Y no por ſolo el parecer bien d'ellas,
Mas porque fruto d'ellas eſperamos,
Por eſſo nos holgamos mas de vellas;
Con las aguas la viſta deſcanſamos,
Pero ſi no pudieſſemos beuellas,
al tiempo que mas claras ſe verian,
Mas nueſtro coraçon enhadarian.

Y aun la gran mar con guſto no ſe viera,
Y à todos nos tuuiera ya enhadados,
Si el tanto nauegar d'ella no fuera,
Y en tanta multitud tantos peſcados.
Tan hermoſo el Abril no pareciera,
Si d'el los labradores trabajados
No eſperaſſen coger con ſus fatigas
De muchos granos llenas las eſpigas.

Y aſsi entended que vueſtras hermoſuras,
Si ſin prouecho ſon,ſon eſcuſadas,
Y nunca ſeran mas de vnas figuras,
Como muchas que vemos bien labradas:
Todos diran que ſoys buenas pinturas,
Con eſto os dexaran bien alabadas,
Y quedareys las dos con vueſtra gloria,
Como vn marmol que queda por memoria.

Sin amor no podreys ſer de prouecho,
Ni ſabreys que mirar con vueſtros ojos:

N'os mouera lo dicho, ni lo hecho,
Baxo terneys el gozo y los enojos:
De no nada os verna vn ciuil despecho,
Tras el hilo os yreys de los antojos,
De los que sigue el pueblo de confuso,
Y en vosotras valdra tambien el vso.

Aureys de andar por fuerça chismeando,
Sino estays en amar bien ocupadas,
Aca y alla os veran andar volando,
Haziendo de vosotras algaradas,
Pues ya aquel rato que estareys pẽsando,
Que miserias terneys tambien pensadas,
Torres hareys en vuestro pensamiento,
Ciuiles sobre ser torres de viento.

Todo al reuez sera si estays amando,
Los oidos sabran nueuas traeros:
Los ojos gozaran d'estar mirando,
Las manos holgaran de componeros:
La lengua su plazer sentira hablando,
Y los pies do querreys querran moueros:
Todo estara en su natural oficio,
Haziendo por amor blando exercicio.

Las noches dormireys muy dulcemente,
A ratos acudiendo vn pensamiento,
Que os haga recordar sabrosamente:
Los dias sentireys vn sentimiento,
Que os aparte mil vezes de la gente:
D'este os verna tan gran contentamiento,
Que d'estar muy contentas y loçanas,
Quantas cosas vereys, terneys por vanas.

Entonces eſtareys d'eſtar quebradas,
En mitad de las fieſtas retraidas,
Viuireys ocioſas, ocupadas
En vueſtros ſentimientos recogidas:
Sobre el mundo andareys ſiẽpre dobladas,
Y andareys vencedoras de vencidas,
Donde las otras eſtaran baylando,
Voſotras eſtareys ſolas penſando.

Hareys en fin, ſi amays, como yo eſpero,
Lo que hazen quantas coſas ſon criadas:
Todas ſiguiendo amor por fin primero,
Siempre en amar ſe hallan leuantadas:
Las piedras aman ſu repoſo entero,
Y al centro por amor ſon inclinadas:
Las plantas ningun fruto lleuarian,
Si en ſus tiempos amar no pretendian.

Los otros animales veys que amando
Siguen tambien ſu natural paſsion:
La leona al leon va deſſeando,
Y entrambos por amor conformes ſon:
En fin, todos de amar viuen gozando,
Por vn inſtinto y natural razon:
Ama, ſeñoras, pues, ſino quereys
Ser al reuez de quantas coſas veys.

El eternal y vniuerſal maeſtro
Quando las coſas fabricò y compuſo,
En todas, por el bien y plazer nueſtro,
Vn principio de fuego d'amor puſo:
Por eſta razon, pues que ahora os mueſtro,
Lo natural tambien vueſtro os diſpuſo

A tener de aquel fuego la ſimiente,
Que eſtà en el coraçon naturalmente.

Teneys lo, mas teneys lo caſi muerto,
Con dureza y coſtumbre deſygual:
Cerrado lo teneys, y tan cubierto,
Como vemos qu'eſtà en el pedernal:
Si os hiere el eſlauon con golpe cierto,
El fuego ſaltarà, qu'es natural,
Y ſaltaran tan rezias las centellas, (las.
Que à todo el mundo queme el ardor d'el-

De vueſtro ſer entonces gozareys,
Y en voſotras por todo yreys contentas:
Amaros eys, amando à quien deueys,
Y vna cuenta ſeran todas las cuentas:
Vueſtras almas en otras las vereys
Traſpueſtas, con ſus cargos y ſus rentas,
Y mezclaran en vno ſus oficios,
Repartiendo entre ſi ſus beneficios.

Pareceos mal qu'eſteys imaginando (ſtes?
Siempre en aquel à quien vueſtra alma di-
Y ſepays que el eſtà tambien penſando
En todo lo que heziſtes y dixiſtes?
Y que os andeys en mil coſas topando,
Alegres ahora eſtando, y ahora triſtes?
Y que en los geſtos y ojos os leays,
Lo que os quereys, amays, y deſſeays?

Que vida ſi alcançays dos amadores,
Con quiẽ partays los vueſtros ſentimiẽtos,
Los miedos, los deſſeos, los dolores,
Los plazeres, y los deſabrimientos:
Y bien

Y bien correspondiendo los amores,
Os ayudeys à estar siempre contentos,
Y vaya tan ygual el harmonia,
Que à todos en vn punto dè alegria!

uanto se ha d'estimar vno que quiera
Siempre morir, por siempre contentaros:
Y que en todo lugar, y con quien quiera,
Nunca sepa jamas sino alabaros:
Y que en vosotras viua, y en si muera,
Y su vida y morir estè en amaros:
Y sus plazeres mude, y sus enojos,
A cada reboluer de vuestros ojos!

Que gusto deue ser vn caymiento
Con vn cierto desmayo enamorado:
Y vn sossegado y blando sentimiento,
Por mitad de las venas derramado:
Y vn no sè que, que està en el pensamiẽto,
Que al coraçon descansa fatigado:
Y vn pensar si sentis vna pisada,
Que alguna nueua os traen desseada!

Y no es plazer que hallays muchas razones,
Para hallar deleyte en las tristezas?
Y à hurto que escriuays con mil borrones,
Y sea el escriuir puras llanezas?
Y que juntos esteys dos coraçones,
Produziendo d'amor grandes finezas?
Y en quanto hazeys, pensays, y desseays,
Que el vno por el otro mas valgays?

Y no es gusto tambien assi entenderos,
Que podays siẽpre entrãbos cõformaros?

Entrambos en vn punto entristeceros,
Y en otro punto entrambos alegraros?
Y juntos sin razon embraueceros,
Y sin razon tambien luego amansaros?
Y que os hagan en fin vuestros amores
Ygualmente mudar de mil colores?

Que deleyte pues es desaueniros,
Si tras ello sucede concertaros?
Y sin porque mil lastimas deziros,
Y luego blandamente perdonaros?
Y alguna vez con lagrimas reiros
Y entre la risa y el llorar quexaros?
Y que pare el quexar en mil dulçuras,
Y en mil enamoradas trauessuras?

Puede se bien contar por muerta aquella,
que estos gustos d'amor nũca ha alcãçado,
Quedara tal qual queda la centella
Al tiempo que ceniza se ha tornado,
Que ninguno recibe plazer d'ella,
Y en no nada la veys buelto su estado:
Assi es la dama que no siente amores,
Que nunca da plazeres ni dolores.

Es como vn ramo d'arbol arrancado,
Que en tierra està marchito ya y sin hoja,
Que aca y alla los vientos lo han echado,
Y a nadie de tomallo se le antoja.
La muger que en su vida no ha prouado
Los bienes con que amor nos desenoja,
Es como cosa desechada y manca,
Que de su cepa natural se arranca.

No

No sufrays pues viuir como cortadas,
De donde las raizes vuestras viuen,
Ni os consintays estar siempre apartadas,
De donde vuestros bienes se reciuen:
O señoras, no estays bien informadas
De los gustos que amando se conciuen:
Si d'esto bien alguno os informasse,
No terniades cosa que no amasse.

Digo os mas que mientras estrangeras
Sereys de amor, y viuireys d'esta arte,
Sereys medias personas, y no enteras,
Hasta que os junte amor con la otra parte;
Entonces vuestras glorias verdaderas,
El alma os passaran de parte à parte;
Y quando alguna vez estareys tristes,
Sera solo d'el tiempo que perdistes.

Posseereys entonces lo qu'es nuestro,
Vosotras à nosotros posseyendo:
Y assi tan bien ternemos lo que es vuestro,
Nosotros à vosotras consiguiendo:
Todo estara sin recibir siniestro,
Iunto y en paz suz obras componiendo,
Y fundara el amor su monarchia
Conforme al punto de su fantasia.

Esta verdad vosotras no ignorays,
Que aunque en esto os faltò la experiẽcia,
Por puro entendimiento traspassays:
Mas adelante de qualquiera sciencia,
Si tanto pues, señoras, alcançays,
Como puede bastaros la paciencia
A quitar à vosotras y robaros
Vnos bienes tan grandes y tan claros?

Entrambos en vn punto entristeceros,
Y en otro punto entrambos alegraros?
Y juntos sin razon embraueceros,
Y sin razon tambien luego amansaros?
Y que os hagan en fin vuestros amores
Ygualmente mudar de mil colores?

Que deleyte pues es desaueniros,
Si tras ello sucede concertaros?
Y sin porque mil lastimas deziros,
Y luego blandamente perdonaros?
Y alguna vez con lagrimas reiros
Y entre la risa y el llorar quexaros?
Y que pare el quexar en mil dulçuras,
Y en mil enamoradas trauessuras?

Puede se bien contar por muerta aquella,
que estos gustos d'amor nũca ha alcãçado;
Quedara tal qual queda la centella
Al tiempo que ceniza se ha tornado,
Que ninguno recibe plazer d'ella,
Y en no nada la veys buelto su estado:
Assi es la dama que no siente amores,
Que nunca da plazeres ni dolores.

Es como vn ramo d'arbol arrancado,
Que en tierra està marchito ya y sin hoja,
Que aca y alla los vientos lo han echado,
Y à nadie de tomallo se le antoja.
La muger que en su vida no ha prouado
Los bienes con que amor nos desenoja,
Es como cosa desechada y manca,
Que de su cepa natural se arranca.

o de ſu parte agora os amoneſto,
Que ſera, ſegun fueren vueſtros hechos,
El galardon ò la vengança preſto,
Con muy largos deleytes ò deſpechos:
Aſsi que en vueſtras manos eſtà pueſto,
que el biẽ ò el mal os dè vueſtros derechos.
Por eſto eſtad, ſeñoras, corregidas,
Procurando el plazer de vueſtras vidas.

N'os engañe ni os trayga leuantadas
La mocedad y verde loçania:
Que os hallareys deſpues peor burladas
Con el tiempo que burla cada dia;
Y de ſuerte os vereys deſengañadas,
Que engañaros querra la fantaſia;
Y n'os valdra ni maña ni conſejo,
Ni miraros mil vezes al eſpejo.

Guarda que mientras el buen tiempo dura,
No ſe os pierda la freſca primauera:
Sali à gozar el campo y ſu verdura,
Antes que todo en el inuierno muera:
Repoſa y ſoſſega en eſſa freſcura
Con el ayre que blandamente os hierra,
Y aſsi falſas podreys eſtar ſeñoras,
Sobre el correr d'el tiempo y de las horas.

Si fueſſen meneſter aqui argumentos
Para prouar eſta demanda mia,
Pudiera yo traer mas fundamientos,
Para fundar tan cierta fantaſia:
Pero baſtan los ſolos ſentimientos
A ſaber cierto que es la nieue fria,
Y el fuego no dira que no es caliente,
Sino aquel que de muerto ya no ſiente.

Y aſsi

Y asi no ay mas en esto que entendays,
Sino que si acordays de bien regiros,
Vosotras de vosotras os siruays,
Sin querer engañaros ni mentiros:
En tantas estrechezas n'os metays,
Que despues d'ellas no podays saliros,
Y n'os perdays en el cerrado puerto,
De miedo de salir al mar abierto.

Mas para qu'es andar mas alargando,
Siendo vuestro juyzio de manera,
Que no ha de hazer para acertar andando,
Sino seguir decoro su carrera:
Callaré pues con esto asi parando;
Mas por saber la voluntad postrera,
Que sobre esto en vosotras està puesta,
Bolueremos aca por la respuesta.

FIN DE LAS OBRAS
DE BOSCAN.

La Tabla.

A.

B.

C.

Como

D.

E.

El

G.

H.

L.

M.

N.

O.

P.

Q.

S.

T.

V.

Y.

FIN.

LAS

OBRAS

DE GARCI-
LASSO DE LA
VEGA.



EN ANVERS,
En caſa de Pedro Bellero.
M. D. XCVII.

LAS OBRAS DE GARCILASSO DE LA VEGA.

SONETO.

QVādo me paro à contēplar mi estado,
Y à ver los passos por do me ha traido,
Hallo segun por do anduue perdido,
Que à major mal pudiera auer llegado.
Mas quando d'el camino estò oluidado,
A tanto mal no sè por do he venido,
Sè que me acabo, y mas he yo sentido,
Ver acabar comigo mi cuidado.
Yo acabarè, que m'entregue sin arte,
A quien sabra perderme, y acabarme,
Si quisiere, y aun sabra querello.
Que pues mi voluntad puede matarme,
La suya, que no es tanto de mi parte,
Pudiendo, que hara sino hazello?

SONETO.

En fin à vuestras manos he venido,
Do sè que he de morir tan apretado,
Que aun aliuiar con quexas mi cuidado,
Como remedio m'es ya defendido.
Mi vida no sè en que se ha sostenido,
Sino es en auer sido yo guardado;
Para que solo en mi fuesse prouado,
Quanto corta vna espada en vn rendido.
Mis lagrimas han sido derramadas,
Donde la sequedad y l'aspereza
Dieron mal fruto d'ellas y mi suerte.

Basten las que por vos tengo lloradas,
N'os vengueys mas de mi cõ mi flaqueza,
Alla os vengad, señora, con mi muerte.

SONETO.

La mar en medio y tierras he dexado,
De quanto bien cuitado yo tenia;
Y yendome alexando cada dia,
Gentes, costumbres, lenguas he passado.
Ya de boluer estoy desconfiado,
Pienso remedios en mi fantasia,
Y el que mas cierto espero, es aquel dia,
Que acabara la vida y el cuidado.
De qualquier mal pudiera socorrerme,
Con veros yo, señora, ò esperallo,
Si esperallo pudiera no perdello.
Mas de no veros ya para valerme,
Sino es morir, ningun remedio hallo;
Y si este lo es, tan poco podré auello.

SONETO.

Vn rato se leuanta mi esperança,
Mas cansada de auerse leuantado,
Torna à caer, que dexa mal mi grado,
Libre el lugar à la desconfiança.
Quien sufrira tan aspera mudança
D'el bien al mal? o coraçon cansado,
Esfuerça con miseria de tu estado,
Que tras fortuna suele auer bonança!
Yo mismo emprenderé à fuerça de braços
Romper vn monte que otro no rompiera,
De mil inconuenientes muy espesso.
Muerte, prisiones pueden ni embaraços
Quitarme de yr à veros como quiera,
Desnudo espiritu, ò hombre en carne y huesso.

SONETO.

Eſcrito [illegible] mi alma vueſtro geſto,
Y qua[illegible] eſcriuir de vos deſſeo,
Vos ſola [illegible]criuiſtes, yo lo leo,
Tan ſolo que aũ de vos me guardo en eſto.
En eſto eſtoy y eſtaré ſiempre pueſto,
Que aunq; no cabe en mi quãto en vos veo,
De tanto bien lo que no entiendo creo,
Tomando ya la fe por preſupueſto.
Yo no naci ſino para quereros,
Mi alma os ha cortado à ſu medida,
Por habito d'el alma miſma os quiero.
Quanto tengo confieſſo yo deueros,
Por vos naci, por vos tengo la vida,
Por vos he de morir, y por vos muero.

SONETO.

Por aſperos caminos he llegado,
A parte que de miedo no me mueuo:
Y ſi mudarme à dar vn paſſo prueuo,
Alli por los cabellos ſoy tornado.
Mas tal eſtoy que con la muerte al lado,
Buſco de mi viuir conſejo nueuo,
Y conozco el mejor y el peor aprueuo,
O por coſtumbre mala, ò por mi hado.
Por otra parte el breue tiempo mio,
Y el errado proceſſo de mis años,
En ſu primer principio y en ſu medio,
Mi inclinacion con quien ya no porfio,
La cierta muerte, fin de tantos daños,
Me hazen deſcuidar de mi remedio.

SONETO.

No pierda mas quien ha tanto perdido,
Baſta te amor lo que ha por mi paſſado,
Valgame ahora jamas auer prouado

A defenderme de lo que has querido.
Tu templo y ſus paredes he veſtido
De mis mojadas ropas, y adornado,
Como acontece à quien ha ya eſcapado
Libre de la tormenta en que ſe vido.
Yo auia jurado nunca mas meterme
A poder mio y à mi conſentimiento
En otro tal peligro como vano:
Màs d'el que viene, no podré valerme,
Y en eſto no voy contra el juramento,
Que ni es como los otros, ni en mi mano.

SONETO.

De aquella viſta pura y excelente
Salen ſpiritus viuos y encendidos,
Y ſiendo por mis ojos recebidos,
Me paſſan haſta donde el mal ſe ſiente.
Encuentranſe en camino facilmente,
Por do los mios de tal calor mouidos,
Salen fuera de mi como perdidos,
Llamados de aquel bien que eſtà preſente.
Auſente en la memoria la imagino:
Mis ſpiritus, penſando que la vian,
Se mueuen y ſe encienden ſin medida.
Mas no hallando facil el camino,
Que los ſuyos entrando derretian,
Rebientan por ſalir do no ay ſalida.

SONETO.

Señora mia, ſi yo de vos auſente
En eſta vida turo, y no me muero,
Pareceme que ofendo à lo que os quiero,
Y al bien de que gozaua en ſer preſente.
Tras eſte luego ſiento otro acidente,
Que es, ver que ſi de vida deleſpero,
Perderé quanto bien de vos eſpero,

Y ſoy de lo que ſiento diferente.
En eſta diferencia mis ſentidos
Eſtan en vueſtra auſencia en gran porfia,
No sè ya que hazerme en mal tamaño,
Nunca entre ſi los veo ſino reñidos,
De tal arte pelean noche y dia,
Que ſolo ſe conciertan en mi daño.

SONETO.

O dulces prendas por mi mal halladas,
Dulces y alegres quando Dios queria:
Iuntas eſtays en la memoria mia,
Y con ella en mi muerte conjuradas.
Quien me dixera, quando las paſſadas
Horas, que en tanto bien por vos me via,
Que me auiades de ſer en algun dia
Con tan graue dolor repreſentadas.
Pues en vn'hora junto me lleuaſtes
Todo el bien que por terminos me diſtes,
Lleuame junto el mal que me dexaſtes.
Sino ſoſpecharé que me puſiſtes
En tantos bienes, porque deſſeaſtes
Verme morir entre memorias triſtes.

SONETO.

Hermoſas nimfas, que en el rio metidas,
Contentas habitays en las moradas
De reluzientes piedras fabricadas,
Y en columnas de vidrio ſoſtenidas:
Agora eſteys labrando embeuecidas,
O texendo las telas delicadas,
Agora vnas con otras apartadas,
Contando os los amores y las vidas.
Dexad vn rato la labor, alçando
Vueſtras rubias cabeças à mirarme,
Y n'os detendreys mucho ſegun ando:

Que ò no podreys de lastima escucharme,
O conuertido en agua, aqui llorando,
Podreys alla d'espacio consolarme.

SONETO.

Si para refrenar este desseo
Loco, imposible, vano, temeroso,
Y guarecer de vn mal tan peligroso,
Qu'es darme à entēder yo lo que no creo;
No me aprouecha verme qual me veo,
O muy auenturado, ò muy medroso,
En tanta confusion que nunca oso
Fiar el mal de mi que lo posseo!
Que me ha de aprouechar ver la pintura
De aquel que con las alas derretidas
Cayendo, fama y nombre al mar ha dado?
Y la d'el que su fuego y su locura
Llora entre aquestas plantas conocidas,
A penas en el agua resfriado?

SONETO.

A Daphne ya los braços le crecian,
Y en luengos ramos bueltos se mostrauan:
En verdes hojas vi que se tornauan
Los cabellos, que el oro escurecian.
De aspera corteza se cubrian (estauan,
Los tiernos miembros que aun bullendo
Los blandos pies en tierra se hincauan,
Y en torcidas raizes se boluian.
Aquel que fue la causa de tal daño,
A fuerça de llorar crecer hazia
Este arbol, que con lagrimas regaua.
O miserable estado! ò mal tamaño,
Que con llorarla crezca cada dia
La causa y la razon porque lloraua!

SONE-

SONETO.

Como la tierna madre qu'el doliente
Hijo l'está con lagrimas pidiendo
Alguna cosa, de la qual comiendo
Sabe que ha de doblar s'el mal que siente;
Y aquel piadoso amor no le consiente,
Que considere el daño que haziendo,
Lo que le piden haze, va corriendo,
Y aplaca el mal, y dobla el acidente:
Assi mi enfermo y loco pensamiento,
Que en su daño os pide, yo querria
Quitalle à este mal mantenimiento.
Mas pideme lo y llora cada dia
Tanto, que quanto quiere le consiento,
Oluidando su muerte, y aun la mia.

SONETO.

Si la quexa y lamento pudo tanto,
Que el curso refrenaron de los rios,
Y en los diuersos montes y sombrios
Los arboles mouieron con su canto:
Si conuertieron à escuchar su llanto
Los fieros tigres, y peñascos frios:
Si en fin con menos casos que los mios,
Baxaron à los reynos d'el espanto:
Porque no ablandara mi trabajosa
Vida, en miseria y lagrimas passada,
Vn coraçon comigo endurecido?
Con mas piedad deuria ser escuchada
La voz d'el que se llora por perdido,
Que la d'el que perdio, y llora otra cosa.

SONETO PARA LA SEPVLtura de Don Hernando de Guzman.

NO las Franceſas armas odioſas
En contra pueſtas d'el airado pecho,
Ni en los guardados muros con pertrecho,
Los tiros y ſaetas ponçoñoſas;
No las eſcaramuças peligroſas,
Ni aquel fiero ruido contrahecho,
De aquel que para Iupiter fue hecho
Por manos de Vulcano artificioſas;
Pudieron (aunque mas yo me ofrecia
A los peligros de la dura guerra)
Quitar vn hora ſola de mi hado:
Mas inficion de ayre en ſolo vn dia
Me quito al mũdo, y me há en ti ſepultado,
Parthenope, tan lexos de mi tierra.

CANCION.

Si à la region deſierta inhabitable
Por el heruor d'el ſol demaſiado,
Y ſequedad de aquella arena ardiente,
O la que por el yelo congelado
Y riguroſa nieue es intratable,
D'el todo inhabitada de la gente,
Por algun acidente,
O caſo de fortuna deſaſtrada,
Me fueſſedes lleuada,
Y ſupieſſe que alla vueſtra dureza
Eſtaua en ſu crueza;
Alla os yria à buſcar como perdido,
Haſta morir à vueſtros pies tendido.

Vueſtra

Vueſtra ſoberuia y condicion eſquiua
Acabe ya, pues es tan acabada
La fuerça de en quien ha d'eſſecutarſe:
Mira bien qu'el amor ſe deſagrada
D'eſſo, pues quiere qu'el amante viua,
Y ſe conuierta à do pienſe ſaluarſe.
El tiempo ha de paſſarſe,
Y de mis males arrepentimiento,
Confuſion, y tormento
Sè que os ha de quedar, y eſto recelo,
Que aun d'eſto me duelo, (arte,
Como en mi vueſtros males ſon de otra
Duelenme en mas ſentible y tierna parte.

Aſsi paſſo la vida acrecentando
Materia de dolor à mis ſentidos,
(Como ſi la que tengo, no baſtaſſe)
Los quales para todo eſtan perdidos,
Sino para moſtrarme à mi qual ando,
Pluguieſſe à Dios que aqueſto aprouechaſ-
Para que yo penſaſſe (ſe,
Vn rato en mi remedio: pues os veo
Siempre yr con vn deſſeo
De perſeguir al triſte y al caydo,
Yo eſtoy aqui tendido,
Moſtrando os de mi muerte las ſeñales,
Y vos viuiendo ſolo de mis males.

Si aquella amarillez y los ſoſpiros
Salidos ſin licencia de ſu dueño,
Si aquel hondo ſilencio no han podido
Vn ſentimiento grande ni pequeño
Mouer en vos que baſte à conuertiros,
A ſiquiera ſaber que ſoy nacido:

Baste ya auer sufrido
Tanto tiempo à pesar de lo que basto,
Que à mi mismo contrasto,
Dandome à entender que mi flaqueza
Me tiene en la tristeza (tiendo,
En que estoy puesto, y no lo que yo en-
Assi que con flaqueza me defiendo.

Cancion, no has de tener
Comigo que ver mas en malo ò bueno,
Trata me como ageno,
Que no te faltara de quien lo aprendas:
Si has miedo que me ofendas,
No quieras hazer mas por mi derecho,
De lo que hize yo qu'el mal me he hecho.

SONETO.

Pensando que el camino yua derecho,
Vine à parar en tanta desuentura,
Que imaginar no puedo aun con locura
Algo de que estè vn rato satisfecho.
El ancho campo me parece estrecho,
La noche clara para mi es escura,
La dulce compañia amarga y dura,
Y duro campo de batalla el lecho.
D'el sueño, si ay alguno, aquella parte
Sola qu'es ser imagen de la muerte,
Se auiene con el alma fatigada.
En fin que como quiera estoy yo de arte,
Que juzgo ya por hora menos fuerte
(Aunque en ella me vi) la que es passada.

SONETO.

Si à vuestra voluntad yo soy de cera,
Y por sol tengo solo vuestra vista,
La qual à quien no inflama ò no conquista

Con

Con ſu mirar, es de ſentido fuera:
De dó viene vna coſa, que ſi fuera
Menos vezes de mi prouada y viſta,
Segun parece que à razon reſiſta,
A mi ſentido miſmo no creyera:
Y es que yo ſoy de lexos inflamado
De vueſtra ardiente viſta, y encendido,
Tanto que en vida me ſoſtengo à penas.
Mas ſi de cerca ſoy acometido,
De vueſtros ojos luego ſiento elado,
Quajarſeme la ſangre por las venas.

SONETO.

Iulio deſpues que me parti llorando,
De quien jamas mi penſamiento parte,
Y dexe de mi alma aquella parte,
Que al cuerpo vida y fuerça eſtaua dando.
De mi bien yo me voy à mi tomando
Eſtrecha cuenta, y ſiento de tal arte
Faltarme todo el bien, que temo en parte,
Que ha de faltarme el ayre ſoſpirando.
Y con eſte temor mi lengua prueua
A razonar con vos, o dulce amigo,
D'el amarga memoria de aquel dia:
En que yo comence, como teſtigo,
A poder dar d'alma vueſtra nueua,
Y a ſabella de vos de l'alma mia.

SONETO.

Con tal fuerça y vigor ſon concertados
Para mi perdicion los duros vientos,
Que cortaron mis tiernos penſamientos,
Luego que ſobre mi fueron moſtrados.
El mal es que me quedan los cuidados
En ſaluo d'eſtos acontecimientos,
Porque ſon duros, tienen fundamientos

En todos mis ſentidos bien echados.
Aunque por otra parte no me duelo,
Ya qu'el bien me dexo con ſu partida,
D'el grande mal que en mi eſtà de cõtinõ;
Antes con el me abraço, y me conſuelo,
Porque en proceſſo de tan dura vida
Atajaré la guerra d'el camino.

SONETO.

Clariſsimo Marquez, en quien derrama
El cielo quanto bien conoce el mundo,
Si al gran valor en que al ſujeto fundo,
Y al claro reſplandor de vueſtra llama
Arribaré mi pluma, y do la llama
La voz de vueſtro nõbre alto y profundo,
Sereys vos ſolo eterno, y ſin ſegundo,
Y por vos imortal quien tanto os ama.
Quanto d'el largo cielo ſe deſſèa,
Quanto ſobre la tierra ſe procura,
Todo ſe halla en vos de parte en parte.
Y en fin de ſolo vos formò natura
Vna eſtraña y no viſta al mundo idea,
Y hizo ygual al penſamiento el arte.

SONETO.

Con anſia eſtrema de mirar que tiene
Vueſtro pecho eſcõdido alla en ſu centro,
Y ver ſi à lo de fuera, lo de dentro
En aparencia y ſer ygual conuiene.
En el puſe la viſta, mas detiene
De vueſtra hermoſura y duro encuentro
Mis ojos, y no paſſan tan adentro,
Que miren lo que l'alma en ſi contiene.
Y aſsi sè quedan triſtes en la puerta
Hecha por mi dolor con eſſa mano,
Que aun à ſu miſmo pecho no perdona.

Don.

Donde vi claro mi esperança, muerta,
Y el golpe que en vos hizo amor en vano,
Non esserui passato oltra la gona.

SONETO.

En tanto que de rosa y de açuena
Se muestra la color en vuestro gesto,
Y que vuestro mirar ardiente honesto
Con clara luz la tempestad serena;
Y en tanto qu'el cabello que en la vena
D'el oro s'escogio con buelo presto,
Por el hermoso cuello blanco enhiesto,
El viento mueue, esparze, y desordena:
Coged de vuestra alegre primauera
El dulce fruto, antes que el tiempo airado
Cubra de nieue la hermosa cumbre,
Marchitara la rosa el viento elado,
Todo lo mudara la edad ligera,
Por no hazer mudança en su costumbre.

SONETO.

Ilustre honor d'el nombre de Cardona,
Decima moradora de Parnaso,
A Transillo, à Minturno, al culto Tasso,
Subjeto noble de imortal corona,
Si en medio d'el camino no abandona
La fuerça y el espiritu à vuestro Lasso,
Por vos me lleuara mi osado passo,
A la cumbre dificil de Elicona.
Podré lleuar entonces sin trabajo,
Con dulce son que el curso al agua enfrena,
Por vn camino hasta agora enxuto,
El patrio celebrado y rico Tajo,
Que d'el valor de su luziente arena
A vuestro nombre pague el gran tributo.

SONE-

SONETO.

O hado efecutiuo en mis dolores,
Como senti tus leyes rigurosas!
Cortaste el arbol con manos dañosas,
Y esparziste por tierra fruta y flores.
En poco espacio jazen los amores,
Y toda la esperança de mis cosas,
Tornados en cenizas desdeñosas,
y sordas à mis quexas y clamores.
Las lagrimas que en esta sepultura
Se vierten oy en dia, y se vertieron,
Recibe, aunque sin fruto alla te sean.
Hasta que aquella eterna noche escura
Me cierre aquestos ojos que te vieron,
Dexando me con otros que te vean.

SONETO.

Echado està por tierra el fundamiento,
Que mi viuir cansado sostenia.
O quanto se acabò en solo vn dia!
O quantas esperanças lleua el viento!
O quan ocioso està mi pensamiento,
Quando se ocupa en bien de cosa mia!
A mi esperança asi como à baldia,
Mil vezes la castiga mi tormento.
Las mas vezes me entrego otras resisto
Con tal furor, con vna fuerça nueua,
Que vn monte puesto encima romperia.
Aqueste es el desseo que me lleua,
A que dessee tornar à ver vn dia,
A quien fuera mejor nunca auer visto.

SONETO.

Amor, amor, vn abito vesti,
El qual de vuestro paño fue cortado:
Al vestir ancho fue, mas apretado

Y eſtrecho quando eſtuuo ſobre mi.
eſpues aca de lo que conſenti,
Tal arrepentimiento me ha tomado,
Que prueuo alguna vez de congoxado
A romper eſto en que yo me meti.
as quien podra d'eſte habito librarſe,
Teniendo tan contraria ſu natura,
Que con el ha venido à conformarſe?
alguna parte queda por ventura
De mi razon, por mi n'oſa moſtrarſe,
Que en tal contradicion no eſtà ſegura.

SONETO.

oſcan, vengado eſtays con mengua mia,
De mi rigor paſſado, y mi aſpereza,
Con que reprehenderos la terneza
De vueſtro blando coraçon ſolia.
gora me caſtigo cada dia
De tal ſaluatiqueza, y tal torpeza:
Mas es à tiempo, que de mi baxeza
Correrme y caſtigarme bien podria.
bed que en mi perfeta edad, y armado
Con mis ojos abiertos, me he rendido
Al Niño que ſabeys, ciego y deſnudo.
)e tan hermoſo fuego conſumido.
Nunca fue coraçon, ſi preguntado
ſoy lo que mas, en lo de mas ſoy mudo.

CANCION.

a ſoledad ſiguiendo,
Rendido a mi fortuna,
Me voy por los caminos que ſe ofrecen,
Por ellos eſparziendo
Mis quexas de vna en vna,
Al viento que las lleua do parecen.

Pueſto

Puesto que ellas merecen
Ser de vos escuchadas,
Pues son tambien vertidas:
He lastima que ansina van perdidas,
Por donde suelen yr las remediadas,
A mi se han de tornar,
Adonde para siempre auran d'estar.

Mas que haré, señora,
En tanta desuentura?
Adonde yré, si à vos no voy con ella?
De quien podré yo ahora
Valerme en mi tristura,
Si en vos no halla abrigo mi querella?
Vos sola soys aquella,
Con quien mi voluntad
Recibe tal engaño,
Que viẽdo os holgar siẽpre con mi daño,
Me quexo à vos, como si en la verdad
Vuestra condicion fuerte
Tuuiesse alguna cuenta con mi muerte.

Los arboles presento
Entre las duras peñas,
Por testigo de quanto os he encubierto:
De lo que entre ellas cuento,
Podran dar buenas señas,
Si señas pueden dar d'el desconcierto:
Mas quien tendra concierto,
En contar el dolor
Que es de orden enemigo?
No me den pena por lo que ahora digo,
Que ya no me refrenara el temor,
Quien pudiesse hartarse,

De no esperar remedio, y de quexarse.

Mas esto m'es vedado,
Con vnas obras tales,
Con que nunca fue à nadie defendido,
Que si otros han dexado
De publicar sus males,
Llorando el mal estado à que han venido;
Señora, no aura sido,
Sino con mejoria,
Aliuiando el tormento,
Mas ha venido en mi à ser lo que siento
De tal arte, que ya en mi fantasia
No cabe, y assi quedo
Sufriendo aquello que dezir no puedo.

Si por ventura estiendo
Alguna vez mis ojos,
Por el processo luengo de mis daños;
Con lo que me defiendo
De tan grandes enojos,
Solamente es alli con mis engaños:
Mas vuestros desengaños
Vencen mi desuario,
Y apocan mis defensas,
Sin yo poder dar otras recompensas,
Sino que siendo vuestro mas que mio,
Quise perderme asi,
Por vengarme de vos, señora, en mi.

Cancion, yo he dicho mas que me mãdaron,
Y menos que pense:
No me pregunten mas, que lo diré.

CANCION.

Con vn manſo ruido
De agua corriente y clara,
Cerca el Danubio vna iſla que pudiera
Ser lugar eſcondido,
Para que deſcanſara,
Quien como eſtoy yo agora no eſtuuiera:
Do ſiempre primauera
Parece en la verdura,
Sembrada de las flores,
Hazen los ruyſeñores
Renouar el plazer ò la triſtura,
Con ſus blandas querellas,
Que nunca dia ni noche ceſſan d'ellas.

Aqui eſtuue yo pueſto,
O, por mejor dezillo,
Preſo y forçado, y ſolo en tierra agena:
Bien pueden hazer eſto,
En quien puede ſufrillo,
Y en quien el à ſi miſmo ſe condena:
Tengo ſola vna pena
Si muero deſterrado,
y en tanta deſuentura,
Que pienſen poruentura,
Que juntos tantos males me han lleuado,
Y ſé yo bien que muero,
Por ſolo aquello que morir eſpero.

El cuerpo eſtà en poder
Y en manos de quien puede
Hazer à ſu plazer lo que quiſiere:
Mas no podra hazer

Que mal librado quede,
Mientras de mi otra prenda no tuuiere:
Quando ya el mal viniere,
Y la postrera suerte,
Aqui me ha de hallar,
En el mismo lugar,
Que otra cosa mas dura que la muerte
Me halla, y me ha hallado,
Y esto sabe muy biẽ quien lo ha prouado.

o es necessario agora
Hablar mas sin prouecho,
Que es mi necessidad muy apretada:
Pues ha sido en vn'hora
Todo aquello deshecho,
En que toda mi vida fue gastada:
Y al fin de tal jornada
Presumen d'espantarme,
Sepan que ya no puedo
Morir sino sin miedo,
Que aun nunca que temer quiso dexarme
La desuentura mia,
Qu'el bien y el miedo me quito en vn dia.

)anubio, rio diuino,
Que por fieras naciones
Vas con tus claras ondas discurriendo,
Pues no ay otro camino,
Por donde mis razones
Vayan fuera de aqui, sino corriendo
Por tus aguas, y siendo
En ellas anegadas,
Si en tierra tan agena,
En la desierta arena,

Fue-

Fueren d'alguno en fin por tiempo hallad(das,
Entierre las si quiera,
Porque su error se acabe en tu ribera.

Aunque en el agua mueras,
Cancion, no has de quexarte,
Que yo he demirado bien lo que te toca:
Menos vida tuuieras,
Si vuiera de ygualarte
Con otras que se me há muerto en la boca:
Quien tiene culpa en esto,
Alla lo entenderas de mi muy presto.

CANCION.

El aspereza de mis males quiero,
Que se muestre tambien en mis razones,
Como ya en los efetos se ha mostrado:
Llorar é de mi mal las ocasiones,
Sabra el mundo la causa porque muero,
Y moriré alomenos confessado,
Pues soy por los cabellos arrastrado,
D'vn tan desatinado pensamiento,
Que por agudas peñas peligrosas,
Por matas espinosas,
Corre con ligereza mas que el viento,
Bañando de mi sangre la carera;
Y para mas d'espacio atormentarme,
Lleuame alguna vez por entre flores,
Ado de mis tormentos y dolores
Descanso, y d'ellos vengo à no acordarme:
Mas el à mas descanso no m'espera,
Antes como me vee d'esta manera,
Con vn nueuo furor y desatino
Torna à seguir el aspero camino,

N vine por mis pies à tantos daños,
Fuerças de desatino me traxeron,
Y à la que me atormenta m'entregaron
Mi razon y juyzio, bien creyeron
Guardarme, como en los passados años
D'otros graues peligros me guardaron:
Mas quando los passados compararon
Con los que venir vieron, no sabian
Lo que hazer de si, ni do meterse,
Que luego empeçò à verse
La fuerça y el rigor con que venian:
Mas de pura verguença constreñida,
Con tardo passo y coraçon medroso,
Al fin ya mi razon salio al camino:
Quanto era el enemigo mas vezino,
Tanto mas el recelo temeroso
Le mostraua el peligro de su vida:
Pensar en el dolor de ser vencida,
La sangre alguna vez le calentaua,
Mas el mismo temor se la enfriaua.

Estaua yo à mirar, y peleando
En mi defensa mi razon estaua
Cansada, y en mil partes ya herida:
Y sin ver yo quien dentro me incitaua,
Ni saber como estaua desseando,
Que alli quedasse mi razon vencida:
Nunca en todo el processo de mi vida
Cosa se me cumplio que desseasse
Tan presto como aquesta, que a la hora
Se rindio la señora,
Y al sieruo con sintio que gouernasse,
Y vsasse de la ley d'el vencimiento,
Entonces yo sentime salteado

De vna verguença libre y generosa,
Corrime grauemente que vna cosa
Tan sin razon vuiesse asi passado:
Luego siguio el dolor al corrimiento,
De ver mi reyno en mano de quiẽ cuenta
Que me da vida y muerte cada dia,
Y es la mas moderada tyrania.

Los ojos cuya lumbre bien pudiera
Tornar clara la noche tenebrosa,
Y escurecer el sol à medio dia,
Me conuertieron luego en otra cosa,
En boluiendo se à mi la vez primera,
Con la color d'el rayo que salia
De su vista, que en mi se difundia:
Y de mis ojos la abundante vena
De lagrimas al sol, que me inflamaua,
No menos ayudaua
A hazer mi natura en todo agena
De lo que era primero: corromperse
Senti el sosiego, y libertad passada,
Y el mal de que muriendo estò engẽdrase,
Y en tierra sus raizes à hondarse,
Tanto, quanto su cima leuantada
Sobre qualquier altura haze verse:
El fruto de aqui suele cogerse,
Mas es amargo, alguna vez sabroso,
Mas mortifero siempre y ponçoñoso.

De mi agora huyendo voy buscando,
A quien huye de mi como enemiga,
Que al vn error añado el otro yerro,
Y en medio d'el trabajo y la fatiga
Estoy cantando yo, y està sonando

De

de mis atados pies el graue hierro:
Mas poco dura el canto, si m'encierro
Aca dentro de mi, porque alli veo
Vn campo lleno de desconfiança:
Muestra me la esperança
De lexos su vestido y su meneo,
Mas ver su rostro nunca me consiente,
Tornò à llorar mis daños, porque entiendo
Que es vn crudo linage de tormento,
Para matar aquel que està sediento,
Mostralle l'agua porque està muriendo,
De la qual el cuitado juntamente
La claridad contempla, el ruydo siente;
Mas quando llega ya para beuella,
Gran espacio se halla lexos d'ella.

De los cabellos de oro fue texida
La red que fabricò mi sentimiento,
Do mi razon rebuelta y enredada,
Con gran verguença suya y corrimiento,
Subjeta al apetito y sometida,
En publico adulterio fue tomada,
D'el cielo y de la tierra contemplada:
Mas ya no es tiempo de mirar yo en esto,
Pues no tengo con que considerallo,
Y en tal punto me hallo,
Que estoy sin armas en el campo puesto,
Y el passo ya cerrado, y la huida:
Quien no s'espantara de lo que digo?
Que es cierto que he venido à tal estremo,
Que d'el graue dolor que huyo y temo,
Me hallo algunas vezes tan amigo,
Que en medio d'el si bueluo à ver la vida
De libertad, la juzgo por perdida.

Y maldigo las oras y momentos
Gastadas mal en libres pensamientos.

No reyna siempre aquesta fantasia,
Que en imaginacion tan variable
No se reposa vn'hora el pensamiento,
Viene con vn rigor tan intratable
A tiempos el dolor que al alma mia
Desampara huyendo el sufrimiento,
Lo que dura la furia d'el tormento:
No ay parte en mi que no se me trastorne,
Y que entorno de mi no estè llorando,
De nueuo protestando
Que de la via espantosa atras me torne.
Esto ya por razon no va fundado,
Ni le dan parte d'ello à mi juyzio,
Que este discurso todo es ya perdido,
Mas es en tanto daño d'el sentido
Este dolor, y en tanto perjuyzio,
Que todo lo sensible atormentado
D'el bien (si alguno tuuo) ya oluidado
Està de todo punto, y solo siente
La furia y el rigor d'el mal presente.

En medio de la fuerça d'el tormento
Vna sombra de bien se me presenta,
Do el fiero ardor vn poco se mitiga,
Figurase me cierto à mi que sienta
Alguna parte de lo que yo siento,
Aquella tan amada mi enemiga
Es tan incomportable la fatiga,
Que si con algo yo no m'engañasse
Para poder lleualla, moriria,
Y assi me acabaria,

Sin que de mi en el mundo ſe hablaſſe,
Aſsi que d'el eſtado mas perdido
Saco algun bien, mas luego en mi la ſuerte
Trueca y rebuelue el ordé, que algun'hora,
Si el mal à caſo vn poco en mi mejora,
Aquel deſcanſo luego ſe conuierte
En vn temor, que me ha pueſto en oluido:
Aquella por quien ſola me he perdido,
Y aſsi d'el bien que vn rato ſatisfaze,
Nace el dolor que l'alma me deshaze.

Cancion, ſi quien te viere, s'eſpantare
De la inſtabilidad, y ligereza,
Y rebuelta d'el vago penſamiento;
Eſtable, graue, y firme es el tormento,
Le di que es cauſa, cuya fortaleza
Es tal, que qualquier parte en que tocare,
La hara reboluer haſta que pare
En aquel fin, de lo terrible y fuerte, (te.
Que todo el mundo afirma que es la muer-

ODE AD FLOREM Gnidi.

i de mi baxa lyra
Tanto pudieſſe el ſon, que en vn momento
Aplacaſſe la ira
D'el animoſo viento,
Y la furia d'el mar, y el mouimiento,
en aſperas montañas,
Con el ſuaue canto enterneciesſe
Las fieras alimañas,
Los arboles mouieſſe,
Y al ſon confuſamente los traxeſſe:
o pienſes que cantado

Seria de mi (hermosa flor de Geñido)
El fiero Marte airado,
A muerte conuertido,
De poluo, y sangre, y de sudor teñido:
Ni aquellos capitanes
En las sublimes ruedas colocados,
Por quien los Alemanes,
El fiero cuello atados,
Y los Franceses van domesticados:
Mas solamente aquella
Fuerça de tu beldad seria cantada,
Y alguna vez con ella
Tambien seria notada
El aspereza de que estas armada.
Y como por ti sola,
Y por tu gran valor y hermosura,
Conuertido en viola,
Llora su desuentura,
El miserable amante en tu figura.
Hablo de aquel catiuo,
De quien tener se deue mas cuidado,
Que està muriendo viuo
Al remo condenado,
En la concha de Venus, do hà morado.
Por ti, como solia,
D'el aspero cauallo no corrige
La furia y gallardia,
Ni con freno la rige,
Ni con viuas espuelas ya lo aflige.
Por ti con diestra mano
No rebuelue la espada presurosa,
Y en el dudoso llano
Huye la poluorosa
Palestra como siempre ponçoñosa.

Por ti su blanda musa,
En lugar de la cithara sonante,
Tristes querellas vsa,
Que con llanto abundante
Hazen bañar el rostro d'el amante.
Por ti el major amigo
L'es importuno, graue, y enojoso:
Yo puedo ser testigo,
Que ya d'el peligroso
Naufragio fuy su puerto y su reposo.
Y agora en tal manera
Vence el dolor à la razon perdida,
Que ponçoñosa fiera
Nunca fue aborrecida
Tanto como yo d'el, ni tan temida.
No fuiste tu engendrada
Ni produzida de la dura tierra,
No deue ser notada,
Que ingratamente yerra
Quien todo el otro error de si destierra.
Haga te temerosa
El caso de Anxareta, y muy couarde,
Que de ser desdeñosa
Se arrepentio muy tarde,
Y asi su alma con su marmol arde.
Estauase alegrando
D'el mal ageno el pecho empedernido,
Quando abaxo mirando,
El cuerpo muerto vido
D'el miserable amante alli tendido.
Y al cuello el lazo atado,
Con que desenlazò de la cadena
El coraçon cuitado,
Y con su breue pena

Comprò la eterna punicion agena.
Sintio alli conuertirse
En piedad amorosa l'aspereza:
O tarde arrepentirse,
O vltima terneza,
Como te sucedio major dureza!
Los ojos se enclauaron
En el tendido cuerpo que alli vieron,
Los huessos se tornaron
Mas duros, y crecieron,
Y en si toda la carne conuertieron.
Las entrañas heladas
Tornaron poco à poco en piedra dura:
Por las venas cuitadas,
La sangre su figura
Yua desconociendo, y su natura.
Hasta que finalmente,
En duro marmol buelta y transformada,
Hizo de si la gente
No tan marauillada,
Quanto de aquella ingratitud vengada.
No quieras tu, señora,
De Nemesis airada las saetas
Prouar por Dios agora,
Baste que tus perfetas
Obras y hermosura à los poetas
Den inmortal materia,
Sin que tambien en verso lamentable
Celebren la miseria
De algun caso notable,
Que por ti passe triste miserable.

FIN.

Elegia al Duque d'Alba, en la muerte de Don Bernaldino de Toledo.

AVnque este graue caso aya tocado
Con tanto sentimiento l'alma mia,
Que de consuelo estoy necessitado,
Con que de su dolor mi fantasia
Se descargasse vn poco, y se acabasse
De mi contino llanto la porfia:
Quise pero prouar si me bastasse
El ingenio à escriuirte algun consuelo,
Estando qual estoy, que aprouechasse.
Para que tu reziente desconsuelo
La furia mitigasse, si las musas
Pueden vn coraçon alçar d'el suelo,
Y poner fin à las querellas que vsas,
Con que de Pindo ya las moradoras
Se muestran lastimadas y confusas.
Que segun he sabido, ni à las horas
què el sol se muestra, ni en el mar s'ascōde,
De tu lloroso estado no mejoras:
Antes en el permaneciendo, donde
Quiera que estàs, tus ojos siempre bañas,
Y el llanto à tu dolor assi responde,
Que temo ver deshechas tus entrañas
En lagrimas, como al lluuioso viento
Se derrite la nieue en las montañas.
Si à caso el trabajado pensamiento
En el comun reposo s'adormece,
Por tornar al dolor con nueuo aliento;
En aquel breue sueño te aparece

La imagen amarilla d'el hermano,
Que de la dulce vida desfallece.
Y tu tendiendo la piadosa mano,
Prouando à leuantar el cuerpo amado,
Leuantas solamente el ayre vano.
Y d'el dolor el sueño desterrado,
Con ansia vas buscando el que partido
Era ya con el sueño, y alongado.
Assi desfalleciendo en tu sentido,
Como fuera de ti por la ribera
De Trapana, con llanto y con gemido
El charo hermano buscas, que solo era
La mitad de tu alma: el qual muriendo,
No quedara ya cierto tu alma entera.
Y no de otra manera repidiendo
Vas el amado nombre en desusada
Figura, à todas partes reboluiendo.
Que cerca d'el Eridano aquexada,
Lloró y llamò Lampecia el nõbre en vano,
Con la fraterna muerte lastimada.
Ondas, tornamе ya mi dulce hermano
Phaeton: sino aqui vereys mi muerte,
Regando con mis ojos este llano.
O quantas vezes con el dolor fuerte
Auiuadas las fuerças, renouaua
Las quexas de su cruda y dura suerte!
Y quantas otras, quando se acabaua
Aquel furor en la ribera vmbrosa,
Muerta y cansada el cuerpo reclinaua!
Bien te confiesso que si alguna cosa
Entre la humana puede y mortal gente
Entristecer vn alma generosa,
Con gran razon podra ser la presente,
Pues te ha priuado d'vn tan dulce amigo

(No solamente hermano) vn acidente.
El qual no solo siempre fue testigo
De tus consejos y intimos secretos,
Mas de quanto lo fuiste tu contigo.
En el se reclinauan tus discretos
Y honestos pareceres, y hazian
Conformes al asiento sus efetos.
En el ya se mostrauan y leian
Tus gracias y virtudes vna à vna,
Y con hermosa luz resplandecian:
Como en luziente de cristal coluna,
Que no encubre de quanto se auezina
A su viua pureza cosa alguna.
O miserables hados, o mezquina
Suerte, la d'el estado humano, y dura,
Do por tantos trabajos se camina!
Y agora muy major la desuentura
De aquesta nuestra edad, cuyo progresso
Muda de vn mal en otro su figura.
Aquien ya de nosotros el excesso
De guerras, de peligros y destierro
No toca, y no ha cansado el gran processo?
Quien no vio desparzir su sangre al hierro
D'el enemigo? quien no vio su vida
Perder mil vezes, y escapar por yerro?
De quantos queda y quedara perdida
La casa, y la muger, y la memoria,
Y de otros la hazienda despendida,
Que se saca de aquesto? alguna gloria?
Algunos premios, ò agradecimiento?
Sabralo quien leyeré nuestra historia.
Verase alli, que como poluo al viento,
Asi se deshara nuestra fatiga,
Ante quien s'endereça nuestro intento.

No contenta con esto la enemiga
D'el humano linage, que enuidiosa
Coge sin tiempo el grano de la espiga,
Nos ha querido ser tan rigurosa,
Que ni à tu juuentud, don Bernaldino,
Ni ha sido à nuestra perdida piadosa.
Quien pudiera de tal ser adeuino?
A quien no l'engañara la esperança,
Viendote caminar por tal camino?
Quien no se prometiera en abastança
Seguridad entera de tus años,
Sin temer de natura tal mudança?
Nunca los tuyos, mas los proprios daños
Doler nos deuen, que la muerte amarga
Nos muestra claros ya mil desengaños.
Ha nos mostrado ya, que en vida larga
A penas de tormentos y de enojos
Lleuar podemos la pesada carga.
Ha nos mostrado en ti que claros ojos,
Y juuentud, y gracia, y hermosura,
Son tambien, quando quiere, sus despojos.
Mas no puede hazer que tu figura,
Despues de ser de vida ya priuada,
No muestre el artificio de natura.
Bien es verdad que no està acompañada
De la color de rosa, que solia
Con la blanca açucena ser mezclada.
Porque el calor templando que encendia
La blanca nieue de tu rostro puro,
Robado ya la muerte te lo auia.
En todo lo de mas como en seguro
Y reposado sueño descansauas,
Indicio dando d'el viuir futuro.
Mas que hara la madre que tu amauas,

De quien perdidamente eras amado,
A quien la vida con la tuya dauas?
Aqui se me figura que ha llegado
De su lamento el son que con su fuerça
Rompe el ayre vezino y apartado.
Tras el qual à venir tambien s'esfuerça
El de las quatro hermanas, que teniendo
Va con el de la madre à viua fuerça.
A todas las contemplo, desparziendo
De su cabello luengo el fino oro,
Al qual vltraje y daño estan haziendo.
El viejo tormes, con el blanco choro
De sus hermosas Nymfas, seca el rio,
Y humedece la tierra con su lloro.
No recostado en vrna, al dulce frio
De su cauerna vmbrosa, mas tendido
Por el arena, en el ardiente estio.
Con ronco son de llanto y de gemido,
Los cabellos y baruas mal paradas,
Se despedaça, y el sotil vestido.
En torno d'el sus Nymfas desmayadas
Llorando en tierra estan sin ornamento,
Con las cabeças de oro despeynadas.
Cesse ya d'el dolor el sentimiento:
Hermosas moradoras d'el vndoso
Tormes, tened mas prouechoso intento:
Consolad à la madre, que el piadoso
Dolor la tiene, puesta en tal estado,
Que es menester socorro presuroso.
Presto sera, que el cuerpo sepultado
En vn perpetuo marmol, de las ondas
Podra de vuestro Tormes ser bañado.
Y tu hermoso choro alla en las hondas
Aguas metido, podra ser que al llanto

De mi dolor te mueuas y respondas.
Vos altos promontorios, entre tanto
(Con toda la Trinacria entristecida)
Buscad aliuio en desconsuelo tanto.
Satyros, Faunos, Nymfas, cuya vida
Sin enojos se passa, moradores
De la parte repuesta y escondida,
Con luenga experiencia sabedores,
Buscad, para consuelo de Fernando,
Yeruas de propriedad oculta, y flores.
Assi en el escondido bosque, quando
Ardiendo en viuo y agradable fuego
Las fugitiuas Nymfas vays buscando,
Ellas se inclinen al piadoso ruego,
Y en reciproco lazo esten ligadas,
Sin esquiuar el amoroso juego.
Tu gran Fernando, que entre tus passadas
Y tus presentes obras resplandeces,
Y à major fama estan por ti obligadas,
Contempla donde estas: que si falleces
Al nombre que has ganado entre la gente,
De tu virtud en algo t'enflaqueces.
Porque al fuerte varon no se consiente
No resistir los casos de fortuna
Con firme rostro y coraçon valiente.
Y no tan solamente esta importuna,
Con processo cruel y riguroso,
Con reboluer de sol, de cielo, y luna,
Mouer no deue vn pecho generoso,
Ni entristecello con funesto vuelo,
Turbando con molestia su reposo:
Mas si toda la machina d'el cielo,
Con espantable son y con ruido,
Hecha pedaços se viniere al suelo;

Deue ser aterrado y oprimido
D'el graue peso, y de la gran ruina,
Primero que espantado y comouido.
Por estas asperezas se camina
De la imortalidad al alto asiento,
Do nunca arriba quien de aqui declina.
Y en fin, señor, tornando al mouimiento
De la humana natura, bien permito
A nuestra flaca parte vn sentimiento:
Mas el excesso en esto vedo y quito,
Si alguna cosa puedo, que parece
Que quiere proceder en infinito.
Alomenos el tiempo que descrece,
Y muda de las cosas el estado,
Deue bastar, si la razon fallece.
No fue el Troyano principe llorado
Siempre d'el viejo padre dolorido,
Ni siempre de la madre lamentado:
Antes despues d'el cuerpo redemido,
Con lagrimas humildes y con oro,
Que fue d'el fiero Achiles concedido:
Y reprimiendo el lamentable choro,
D'el Frigio llanto, dieron fin al vano,
Y sin prouecho, sentimiento, y lloro.
El tierno pecho, en esta parte humano,
De Venus, que sintio, su Adonis viendo
De su sangre regar el verde llano?
Mas desque vido bien que corrompiendo
Con lagrimas sus ojos, no hazia
Sino en su llanto estarse deshaziendo,
Y que tornar llorando no podia
Su charo y dulce amigo de la escura
Y tenebrosa noche al claro dia:
Los ojos enxugò, y la frente pura

Mostrò, con algo mas contentamiento,
Dexando con el muerto la tristura.
Y luego con gracioso mouimiento
Se fue su passo por el verde suelo,
Con su guirnalda vsada, y su ornamento.
Desordenaua con lasciuo buelo
El viento sus cabellos, con su vista
Se alegraua la tierra, el mar, y el cielo.
Con discurso y razon que es tan preuista,
Con fortaleza y ser que en ti contemplo,
A la flaca tristeza se resista.
Tu ardiente gana de subir al templo,
Donde la muerte pierde su derecho,
Te basta, sin mostrarte y'otro exemplo.
Alli veras quan poco mal ha hecho
La muerte en la memoria y clara fama
De los famosos hombres que ha deshecho.
Buelue los ojos, donde al fin te llama
La suprema esperança, do perfeta
Sube y purgada l'alma en pura llama.
Piensas qu'es otro el fuego que en Oeta
De Alcides consumio la mortal parte,
Quando volò el spiritu à la alta meta?
D'esta manera aquel por quien reparte
Tu coraçon sospiros mil al dia,
Y resuena tu llanto en cada parte,
Subio por la dificil y alta via,
De la carne mortal purgado y puro,
En la dulce region de l'alegria:
Do con discurso libre ya y seguro
Mira la vanidad de los mortales
Ciegos, errados en el ayre escuro.
Y viendo y contemplando nuestros males,
Alegrase de auer alçado el vuelo,
Y gozar

Y gozar de las oras imortales.
Pisa el imenso y cristalino cielo,
Teniendo puestos de vna y de otra mano
El claro padre, y el sublime aguelo.
El vno vee de su processo humano
Sus virtudes estar alli presentes,
Que el aspero camino hazen llano.
El otro, que aca hizo entre las gentes
En la vida mortal menor tardança,
Sus llagas muestra alla resplandecientes.
D'ellas aqueste premio alla se alcança;
Porque d'el enemigo no conuiene
Procurar en el cielo otra vengança.
Mira la tierra, el mar que la contiene;
Todo lo qual por vn pequeño punto,
A respecto d'el cielo, juzga y tiene.
Puesta la vista en aquel gran trassunto
Y espejo, do se muestra lo passado,
Con lo futuro y lo presente junto,
El tiempo que à tu vida limitado,
D'all' arriba t'està, Fernando, mira,
Y alli vee tu lugar ya deputado.
O bien auenturado, que sin ira,
Sin odio en paz estas, sin amor ciego,
Con quien aca se muere y se sospira!
Y en eterna holgança y en sosiego
Viues, y viuiras, quanto encendiere
Las almas d'el diuino amor el fuego.
Y si el cielo piadoso y largo diere
Luenga vida à la voz d'este mi llanto,
Lo qual tu sabes que pretende y quiere:
Yo te prometo, amigo, que entre tanto
Que el sol al mundo alũbre, y que la escura
Noche cubra la tierra con su manto,

Y en

Y en tanto que los peces la hondura
  Humida habitaran d'el mar profundo,
  Y las fieras d'el monte la espessura;
Se cantara de ti por todo el mundo,
  Que en quanto se discurre, nunca visto
  De tus años jamas otro segundo
  Sera, desd'el Antartico à Calisto.

FIN.

ELEGIA A BOSCAN.

AQui, Boscã, donde d'el buẽ Troyano
  Anchises con eterno nombre y vida,
  Conserua la ceniza el Mantuano,
Debaxo de la seña esclarecida
  De Cesar Africano nos hallamos
  La vencedora gente recogida.
Diuersos en estudio que vnos vamos,
  Muriendo por coger de la fatiga
  El fruto que con el sudor sembramos.
Otros que hazen la virtud amiga,
  Y premio de sus obras, y assi quieren
  Que la gente lo piense, y que lo diga.
Destotros en lo publico difieren,
  Y en lo secreto, sabe Dios en quanto
  Se contradizen en lo que profieren.
Yo voy por medio, porque nnnca tanto
  Quise obligarme à procurar hazienda,
  Que vn poco mas que aquellos me leuãto:
Ni voy tan poco por la estrecha senda,
  De los que cierto sè que à la otra via
  Bueluen de noche al caminar la rienda.
Mas donde me lleuo la pluma mia,
  Que à satyra me voy mi passo à passo,

Y aquesta

Y aquesta que os escriuo es elegia.
Yo endereço, señor, en fin mi passo,
Por donde vos sabeys que su processo
Siempre ha lleuado y lleua Garcilasso.
Y asi en mitad de aqueste monte espesso,
De las diuersidades me sostengo
No sin dificultad, mas no por esso
Dexo las musas, antes torno y vengo
D'ellas al negociar, y variando
Con ellas, dulcemente m'entretengo,
Asi se van las oras engañando,
Asi d'el duro afan y graue pena
Estamos algun ora descansando.
De aqui yremos à ver de la serena
La patria, que bien muestra auer ya sido
D'ocio y de amor antiguamente llena.
Alli mi coraçon tuuo su nido
Vn tiempo ya, mas no sè triste agora
O si estara ocupado, ò desparzido.
De aquesto vn frio temor asi adesora
Por mis huessos discurre en tal manera,
Que no puedo viuir con el vn hora.
Si triste de mi bien yo estado vuiera
Vn breue tiempo ausente, no lo niego
Que con major seguridad viuiera.
La breue ausencia haze el mismo juego
En la fragua d'amor, que en fragua ardiẽte
El agua moderada haze al fuego.
La qual veras que no tan solamente
No lo suele matar, mas lo refuerça
Con ardor mas intenso y eminente.
Porque vn contrario con la poca fuerça
De su contrario, por vencer la lucha,
Su braço auiua y su valor esfuerça.

Pero

Pero si el agua en abundancia mucha
 Sobre el fuego s'esparze y se derrama,
 El humo sube al cielo, el son s'escucha;
Y el claro resplandor de viua llama,
 En poluo y en ceniza conuertido,
 A penas queda d'el, si no la fama:
Assi l'ausencia larga, que ha esparzido
 En abundancia su licor, que amata
 El fuego que el amor tenia encendido,
De tal suerte lo dexa, que lo trata
 La mano sin peligro en el momento,
 Que en aparencia y son se desbarata.
Yo solo fuera voy de aqueste cuento;
 Porque el amor me aflige, y me atormenta,
 Y en el ausencia crece el mal que siento.
Y pienso yo que la razon consienta
 Y permita la causa d'este efeto,
 Que à mi sòlo entre todos se presenta.
Porque como d'el cielo yo subjeto
 Estaua enteramente, y diputado
 Al amoroso fuego en que me meto:
Assi para poder ser amatado,
 El ausencia sin termino infinita
 Deue ser, y sin tiempo limitado.
Lo qual no aura razon que lo permita,
 Porque por mas y mas que ausencia dure,
 Con la vida s'acaba que es finita.
Mas à mi quien aura que me assegure,
 Que mi mala fortuna con mudança
 Y oluido contra mi no se conjure?
Este temor persigue la esperança,
 Y oprime y enflaquece el gran desseo,
 Con que mis ojos venden su holgança.
Con ellos solamente agora veo

Este dolor, que el coraçon me parte,
Y con el y comigo aqui peleo.
O crudo, o riguroso, o fiero Marte,
De tunica cubierto de diamante,
Y endurecido siempre en toda parte!
Que tiene que hazer el tierno amante
Con tu dureza y aspero exercicio?
Lleuado siempre d'el furor delante,
Exercitando por mi mal tu oficio,
Soy reducido à terminos que muerte
Sera mi postrimero beneficio.
Y esta no permitio mi dura suerte,
Que me sobreuiniesse peleando,
De hierro traspassado agudo y fuerte.
Porque me consumiesse contemplando
Mi amado y dulce fruto en mano agena,
Y el duro possessor de mi burlando:
Mas donde me trasporta y enagena
De mi proprio sentido el triste miedo,
La parte de verguença y dolor llena.
Donde si el mal yo viesse, ya no puedo
Segun con esperalle estoy perdido,
Acrecentar en la miseria vn dedo.
Asi lo pienso agora, y si el venido
Fuesse en su misma forma y su figura,
Ternia el presente por mejor partido;
Y agradeceria siempre à la ventura,
Mostrarme de mi mal solo el retrato,
Que pintan mi temor y mi tristura.
Yo sè que cosa es esperar vn rato
El bien d'el proprio engaño, y solamente
Tener con el inteligencia y trato.
Como acontece al misero doliente,
Que d'el vn cabo el cierto amigo y sano

Le mueſtra el graue mal de ſu acidente:
Y le amoneſta, que d'el cuerpo humano
Comience à leuantar à mejor parte
El alma ſuelta con volar liuiano.
Mas la tierna muger de la otra parte
No ſe puede entregar al deſengaño,
Y encubre le d'el mal la major parte.
El abraçado con ſu dulce engaño
Buelue los ojos à la voz piadoſa,
Y alegraſe muriendo con ſu daño.
Aſsi los quito yo de toda coſa,
Y pongo los en ſolo el penſamiento
De la eſperança cierta ò mentiroſa.
En eſte dulce error muero contento,
Porque ver claro y conocer mi eſtado,
No puede ya curar el mal que ſiento:
Y acabo, como aquel que en vn templado
Baño metido ſin ſentillo muere,
Las venas dulcemente deſatado.
Tu que en la patria, entre quiē bien te quiere,
La deleytoſa playa eſtas mirando,
y oyendo el ſon d'el mar que en ella hiere;
Y ſin impedimento contemplando
La miſma à quien tu vas, eterna fama
En tus viuos eſcritos procurando:
Alegrate que mas hermoſa llama,
Que aquella que el Troyano encēdimiento
Pudo cauſar, el coraçon te inflama.
No tienes que temer el mouimiento
De la fortuna con ſoplar contrario,
Que el puro reſplandor ſerena el viento.
Yo como conduzido mercenario,
Voy do fortuna à mi peſar m'embia,
Sino à morir, que aqueſte es voluntario.

Solo

Solo ſoſtiene la eſperança mia
  Vn tan debil engaño, que de nueuo
  Es meneſter hazelle cada dia.
Y ſino lo fabrico y lo renueuo,
  Da conſigo en el ſuelo mi eſperança,
  Tanto que en vano à leuantalla prueuo.
Aqueſte premio mi ſeruir alcança,
  Que en ſola la miſeria de mi vida
  Nego fortuna ſu comun mudança.
Donde podré huir, que ſacudida
  Vn rato ſea de mi la graue carga,
  Que oprime mi ceruiz enflaquecida.
Mas ay que la diſtancia no deſcarga
  El triſte coraçon, y el mal, do quiera
  Que eſtoy para alcãçarme, el braço alarga.
Si donde el ſol ardiente reuerbera,
  En l'arenoſa Libya engendradora
  De toda coſa ponçoñoſa y fiera:
O adonde el es vencido à qualquier hora,
  De la rigida nieue y viento frio,
  Parte do no ſe viue ni ſe mora.
Si en eſta ò en aquella el deſuario
  O la fortuna me lleuaſſe vn dia,
  Y alli gaſtaſſe todo el tiempo mio
El celoſo temor con mano fria,
  En medio d'el calor y ardiente arena
  El triſte coraçon me apretaria,
Y en el rigor d'el yelo en la ſerena
  Noche ſoplando el viento agudo y puro,
  Que el veloce correr d'el agua enfrena.
De aqueſte viuo fuego en que me apuro,
  Y conſumirme poco à poco eſpero,
  Sè que aun alli no podré eſtar ſeguro,
  Y aſsi diuerſo entre contrarios muero.

Epi-

Epiſtola à Boſcan.

SEñor Boſcan, quien tanto guſto tiene
De daros cuenta de los penſamientos,
Haſta las coſas que no tienen nombre:
No le podra faltar con vos materia,
Ni ſera meneſter buſcar eſtylo
Preſto, diſtincto, de ornamento puro,
Tal qual à culta epiſtola conuiene.
Entre muy grandes bienes que conſigo
El amiſtad perfeta nos concede,
Es aqueſte deſcuido ſuelto y puro,
Lexos de la curioſa peſadumbre:
Y aſsi de aqueſta libertad gozando,
Digo que vine, quanto a lo primero,
Tan ſano como aquel que en doze dias,
Lo que ſolo vereys, ha caminado,
Quando el fin de la carta os lo moſtrare.
Alargo y ſuelto à ſu plazer la rienda,
Mucho mas que al cauallo, al penſamiento,
Y lleuame à las vezes por camino
Tan dulce y agradable, que me haze
Oluidar el trabajo d'el paſſado.
Otras me lleua por tan duros paſſos,
Que con la fuerça d'el afan preſente
Tambien de los paſſados ſe me oluida.
A vezes ſigo vn agradable medio,
Honeſto, y repoſado, en qu'el diſcurſo
D'el guſto y d'el ingenio ſe exercita.
Yua penſando y diſcurriendo vn dia,
A quantos bienes alargò la mano
El que d'el amiſtad moſtrò el camino:
Y luego vos d'el amiſtad exemplo
Os me ofreceys en eſtos penſamientos,

Y con

Y con vos alomenos me acontece
Vna gran cosa al parecer estraña:
Y porque lo sepays en pocos versos,
Es que considerando los prouechos,
Las honras, y los gustos que me vienen
D'esta vuestra amistad, que en tanto tengo,
Ninguna cosa en major precio estimo,
Ni me haze gustar d'el dulce estado
Tanto, como el amor de parte mia.
Este comigo tiene tanta fuerça,
Que sabiendo muy bien las otras partes
De l'amistad la estrecheza nuestra,
Con solo aqueste l'alma s'enternece:
Y sè que otramente me aprouecha
El deleyte que suele ser pospuesto
A las vtiles cosas, y à las graues.
Lleuame à escudriñar la causa d'esto,
Ver contino tan rezio en mi el efeto:
Y hallo que el prouecho, el ornamento,
El gusto, y el plazer que se me sigue
D'el vinculo de amor, que nuestro genio
Enredo sobre nuestros coraçones,
Son cosas que de mi no salen fuera,
Y en mi el prouecho solo se conuierte.
Mas el amor, de donde por ventura
Nacen todas las cosas, si ay alguna,
Que à vuestra vtilidad y gusto miren,
Es gran razon que ya en major estima
Tenido sea de mi que todo el resto,
Quanto mas generosa y alta parte
Es el hazer el bien que el recebille:
Asi que amando me deleyto, y hallo
Que no es locura este deleyte mio.
O quan corrido estoy, y arrepentido,

De aueros alabado el tratamiento
D'el camino de Francia, y las posadas.
Corrido de que ya por mentiroso
Con razon me teneys, arrepentido
De auer perdido tiempo en alabaros
Cosa tan digna ya de vituperio,
Adonde no hallareys sino mentiras,
Vinos azedos, camareras feas,
Varletes codiciosos, malas postas,
Gran paga, poco argen, largo camino,
Llegar al fin à Napoles, no auiendo
Dexado alla enterrado algun thesoro,
Saluo sino dezis que es enterrado
Lo que nunca se halla ni se tiene.
A mi, señor Dural, estrechamente
Abraça de mi parte, si pudierdes.
Doze d'el mes de Octubre de la tierra
Do nacio el claro fuego d'el Petrarca,
Adonde estan d'el fuego las cenizas.

FIN.

Egloga al Visorey de Napoles.

Personas.

SALICIO. NEMOROSO.

EL dulce lamentar de dos pastores,
Salicio juntamente y Nemoroso,
He de cantar, sus quexas imitando,
Cuyas ouejas al cantar sabroso
Estauan muy atentas, los amores
De pacer oluidadas escuchando.
Tu que ganaste obrando
Vn nombre en todo el mundo,
Y vn grado sin segundo,
Agora estes atento solo y dado
Al inclito gouierno d'el estado
Albano: agora buelto à la otra parte
Resplandeciente armado,
Representando en tierra el fiero Marte,

Agora de cuidados enojosos
Y de negocios libre, poruentura
Andas à caça el monte fatigando,
En ardiente ginete que apressura
El curso tras los cieruos temerosos,
Que en vano su morir van dilatando.
Espera que en tornando
A ser restituido
Al ocio ya perdido,
Luego veras exercitar mi pluma
Por la infinita inumerable suma

De tus virtudes y famosas obras,
Antes que me consuma,
Faltando à ti que à todo el mundo sobras.

En tanto que este tiempo que adeuino,
Viene à sacarme de la deuda vn dia,
Que se deue à tu fama y à tu gloria,
Que es deuda general, no solo mia,
Mas de qualquier ingenio peregrino,
Que celebra lo digno de memoria.
El arbol de victoria,
Que ciñe estrechamente
Tu gloriosa frente,
Dè lugar à la yedra que se planta
Debaxo de tu sombra, y se leuanta,
Poco à poco arrimada à tus loores;
Y en quanto esto se canta,
Escucha tu el cantar de mis pastores.

Saliendo de las ondas encendido,
Rayaua de los montes el altura
El sol, quando Salicio recostado
Al pie de vna alta haya en la verdura,
Por donde vna agua clara con sonido
Atrauessaua el fresco y verde prado.
El con canto acordado,
Al rumor que sonaua
D'el agua que passaua,
Se quexaua tan dulce y blandamente,
Como sino estuuiera de alli ausente,
La que de su dolor culpa tenia,
Y assi, como presente,
Razonando con ella le dezia.

SALICIO.

O mas dura que marmol à mis quexas,
Y al encendido fuego en que me quemo,
Mas elada que nieue Galatea!
Estoy muriendo, y aun la vida temo:
Temo la con razon, pues tu me dexas,
Que no ay sin ti el viuir para que sea.
Verguença he que me vea
Ninguno en tal estado,
De ti desamparado,
Y de mi mismo yo me corro agora:
De vn'alma te desdeñas ser señora,
Donde siempre moraste, no pudiendo
D'ella salir vn'hora,
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

El sol tiende los rayos de su lumbre,
Por montes y por valles despertando:
Las aues, y animales, y la gente
Qual por el ayre claro va bolando,
Qual por el verde valle ò alta cumbre
Paciendo va segura y libremente,
Qual con el sol presente
Va de nueuo al oficio,
Y al vsado exercicio,
Do su natura ò menester le inclina,
Siẽpre està en llãto esta anima mezquina,
Quãdo la sombra el mundo va cubriendo,
O la luz se auezina,
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Y tu d'esta mi vida ya oluidada,
Sin mostrar vn pequeño sentimiento,
De que por ti Salicio triste muera,

 De-

Dexas lleuar desconocida al viento
El amor y la fe, que ser guardada
Eternamente solo à mi deuiera.
O Dios, porque si quiera,
Pues ves desde tu altura
Esta falsa perjura,
Causar la muerte d'vn estrecho amigo,
No recibe d'el cielo algun castigo?
Si en pago d'el amor yo estoy muriendo,
Que hara el enemigo?
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Por tí el silencio de la selua vmbrosa,
Por ti la esquiuidad y apartamiento
D'el solitario monte me agradaua:
Por ti la verde yerba, el fresco viento,
El blanco lirio y colorada rosa,
Y dulce primauera desseaua.
Ay quanto m'engañaua,
Ay quan diferente era,
Y quan de otra manera,
Lo que en tu falso pecho s'escondia!
Bien claro con su voz me lo dezia
La siniestra corneja, repitiendo
La desuentura mia,
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Quantas vezes dormiendo en la floresta,
Reputando lo yo por desuario,
Vi mi mal entre sueños desdichado!
Soñaua que en el tiempo d'el estio
Lleuaua por passar alli la siesta,
A beuer en el Tajo mi ganado.
Y despues de llegado,

Sin ſaber de qual arte,
Por deſuſada parte,
Y por nueuo camino el agua ſe yua,
Ardiendo yo con la calor eſtiua,
El curſo enagenado yua ſiguiendo
D'el agua fugitiua,
Salid ſin duelo lagrimas corriendo.

Tu dulce habla en cuya oreja ſuena?
Tus claros ojos à quien los boluiſte?
Por quien tan ſin reſpecto me trocaſte?
Tu quebrantada fe, do la puſiſte?
Qual es el cuello que como en cadena
De tus hermoſos braços añudaſte?
No ay coraçon que baſte,
Aunque fueſſe de piedra,
Viendo mi amada yedra
De mi arrancada, en otro muro aſida,
Y mi parra en otro olmo entretexida,
Que no s'eſtè con llanto deshaziendo
Haſta acabar la vida.
Salid ſin duelo lagrimas corriendo.

Que no s'eſperara de aqui adelante,
Por dificil que ſea, y por incierto,
O que diſcordia no ſera juntada,
Y juntamente que terna por cierto,
O que de oy mas no temera el amante,
Siendo à toda materia por ti dada.
Quando tu enagenada
De mi cuitado fuiſte,
Notable cauſa diſte,
Y exemplo à todos quãtos cubre el cielo,
Que el mas ſeguro tema con recelo

Perder lo que estuuiere posseyendo.
Salid fuera sin duelo,
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Materia diste al mundo d'esperança
D'alcançar lo imposible y, no pensando,
Y de hazer juntar lo diferente;
Dando à quien diste el coraçon maluado,
Quitando lo de mi con tal mudança,
Que siempre sonara de gente en gente.
La cordera paciente
Con el lobo hambriento
Hara su ajuntamiento,
Y con las simples aues sin ruido
Haran las brauas sierpes ya su nido:
Que major diferencia comprehendo
De ti al que has escogido?
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Siempre de nueua leche en el verano
Y en el inuierno abundo en mi majada,
La manteca y el queso està sobrado;
De mi cantar pues yo te via agradada,
Tanto que no pudiera el Mantuano
Tityro ser de ti mas alabado.
No soy pues bien mirado
Tan diforme ni feo,
Que aun agora me veo
En esta agua que corre clara y pura,
Y cierto no trocara mi figura
Con esse que de mi s'esta reiendo,
Trocara mi ventura,
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Como

Como te viene en tanto menoſprecio?
  Como te fuy tan preſto aborrecible?
  Como te faltò en mi el conocimiento?
  Sino tuuieras condicion terrible,
  Siempre fuera tenido de ti en precio,
  Y no viera de ti eſte apartamiento.
No ſabes que ſin cuento
  Buſcan en el eſtio
  Mis ouejas el frio
  De la ſierra de Cuenca, y el gouierno
  D'el abrigado eſtremo en el inuierno?
  Mas que vale el tener, ſi derritiendo
  Me eſtoy en llanto eterno?
  Salid ſin duelo lagrimas corriendo.

Con mi llorar las piedras enternecen
  Su natural dureza, y la quebrantan:
  Los arboles parece que ſe inclinan:
  Las aues, que m'eſcuchan quando cantan,
  Con diferente voz ſe condolecen,
  Y mi morir cantando me adeuinan:
Las fieras, que reclinan
  Su cuerpo fatigido,
  Dexan el ſoſſegido
  Sueño por eſcuchar mi llanto triſte:
  Tu ſola contra mi t'endureciſte,
  Los ojos aun ſi quiera no boluiendo
  A los que tu heziſte,
  Salid ſin duelo lagrimas corriendo.

Mas ya que à ſocorrer aqui no vienes,
  No dexes el lugar que tanto amaſte,
  Que bien podràs venir en mi ſegura:
  Yo dexaré el lugar do me dexaſte,

Veen ſi por ſolo eſto te detienes,
Vees aqui vn prado lleno de verdura.
Vees aqui vna eſpeſſura,
Vees aqui vn'agua clara,
En otro tiempo chara,
A quien de ti con lagrimas me quexo:
Quiça aqui hallaras, pues yo me alexo,
Al que todo mi bien quitar me puede,
Que pues el bien le dexo,
No es mucho que el lugar tãbien le quede.

Aqui dio fin à ſu cantar Salicio,
Y ſoſpirando en el poſtrer aſsiento,
Soltò de llanto vna profunda vena,
Queriendo el monte al graue ſentimiento
De aquel dolor en algo ſer propicio,
Con la peſada voz retumba y ſuena.
La blanca philomena,
Caſi como dolida,
Y à compaſsion mouida,
Dulcemente reſponde al ſon lloroſo,
Lo que canto tras eſto Nemoroſo,
Dezidlo vos Pierides, que tanto
No puedo yo, ni oſo,
Que ſiento enflaquecer mi debil canto.

NEMOROSO.

Corrientes aguas puras criſtalinas,
Arboles que os eſtàys mirando en ellas,
Verde prado de freſca ſombra lleno,
Aues que aqui ſembrays vueſtras querellas,
Yedra que por los arboles caminas,
Torciendo el paſſo por ſu verde ſeno:
Yo me vi tan ageno

D'el

D'el graue mal que ſiento,
Que de puro contento
Con vueſtra ſoledad me recreaua,
Donde con dulce ſueño repoſaua,
O con el penſamiento diſcurria,
Por donde no hallaua,
Sino memorias llenas de alegria.

Y en eſte triſte valle donde agora
Me entriſtezco, y me canſo en el repoſo,
Eſtuue ya contento y deſcanſado,
O bien caduco, vano, y preſuroſo,
Acuerdome durmiendo aqui algun'hora,
Que deſpertando à Eliſa vi à mi lado.
O miſerable hado,
O tela delicada,
Antes de tiempo dada
A los agudos filos de la muerte!
Mas conuenible ſuerte
A los canſados años de mi vida,
Que es mas qu'el hierro fuerte,
Pues no la ha quebrantado tu partida.

Do eſtan agora aquellos claros ojos,
Que lleuauan tras ſi como colgada
Mi alma, do quier'que ellos ſe boluian?
Do eſt'a la blanca mano delicada,
Llena de vencimientos y deſpojos,
Que de mi mis ſentidos le ofrecian?
Los cabellos que vian
Con gran deſprecio al oro,
Como à menor theſoro,
Adonde eſtan? adonde el blanco pecho
De la coluna, que el dorado techo

Con presuncion graciosa sostenia?
Aquesto todo agora ya s'encierra,
Por desuentura mia,
En la fria, desierta, y dura tierra.

Quien me dixera, Elisa vida mia,
Quando en aqueste valle al fresco viento
Andauamos cogiendo tiernas flores,
Que auia de ver con largo apartamiento
Venir el triste y solitario dia,
Que diesse amargo fin à mis amores?
El cielo en mis dolores
Cargò la mano tanto,
Que à sempiterno llanto
Y à triste soledad me ha condenado:
Y lo que siento mas, es verme atado
A la pesada vida y enojosa,
Solo, desamparado,
Ciego sin lumbre en carcel tenebrosa.

Despues que nos dexaste, nunca pace
En hartura el ganado; ya ni acude
El campo al labrador con mano llena:
No ay bien que en mal no se conuierta y (mude;
La mala yerua al trigo ahoga, y nace
En su lugar la infelice auena.
La tierra que de buena
Gana nos produzia
Flores, con que solia
Quitar en solo vellas mil enojos,
Produze agora en cambio estos abrojos,
Ya de rigor d'espinas intratable
Yo hago con mis ojos
Crecer llouiendo el fruto miserable.

Como al partir d'el sol la sombra crece,
Y en cayendo su rayo se leuanta
La negra escuridad qu'el mundo cubre;
De do viene el temor que nos espanta,
Y la medrosa forma en que se ofrece
Aquella que la noche nos encubre,
Hasta que el sol descubre
Su luz pura y hermosa:
Tal es la tenebrosa
Noche de tu partir, en que he quedado
De sombra y de temor atormentado,
Hasta que muerte el tiempo determine,
Que à ver el desseado
Sol de tu clara vista m'encamine.

Qual suele el ruyseñor con triste canto
Quexar s'entre las hojas escondido,
D'el duro labrador, que cautamente
Le despojò su charo y dulce nido
De los tiernos hijuelos, entretanto
Que d'el amado ramo estaua ausente:
Y aquel dolor que siente,
Con diferencia tanta,
Por la dulce Garganta,
Despide ya su canto, el ayre suena,
Y la callada noche no refrena
Su lamentable oficio, y sus querellas,
Trayendo de su pena
El cielo por testigo, y las estrellas:

D'esta manera suelto ya la rienda
A mi dolor, y assi me quexo en vano
De la dureza de la muerte airada:
Ella en mi coraçon metio la mano,

Y de alli me lleuo mi dulce prenda,
Que aquel èra ſu nido y ſu morada.
Ay muerte arrebatada,
Por ti me eſtoy quexando
Al cielo, y enojando
Con importuno llanto, el mundo todo
En deſygual dolor no ſufre modo:
No me podran quitar el dolorido
Sentir, ſi ya d'el todo
Primero no me quitan el ſentido.

Tengo vna parte aqui de tus cabellos,
Eliſa, embueltos en vn blanco paño,
Que nunca de mi ſeno ſe me àpartan:
Deſcojolos, y de vn dolor tamaño
Enternecer me ſiento, que ſobre ellos
Nunca mis ojos de llorar ſe hartan,
Sin que de alli ſe partan
Con ſoſpiros calientes,
Mas que la llama ardientes,
Los enxugo d'el llanto, y de conſuno,
Caſi los paſſo y cuento vno à vno,
Iuntando los con vn cordon los ato,
Tras eſto el importuno
Dolor me dexa deſcanſar vn rato.

Mas luego à la memoria ſe me ofrecê
Aquella noche tenebroſa eſcura,
que ſiempre aflige eſta anima mezquina
Con la memoria de mi deſuentura,
Ver te preſente agora me parece
En aquel duro trance de Lucina.
Y aquella voz diuina,
Con cuyo ſon y acentos

A los airados vientos
Pudieron amansar que ahora es muda,
Me parece que oyo que a la cruda
Inexorable diosa demandauas
En aquel passo ajuda:
Y tu rustica diosa donde estauas?

Yua te tanto en perseguir las fieras?
Yua te tanto en vn pastor dormido?
Cosa pudo bastar à tal crueza,
Que comò vida à compassion oido
A los votos y lagrimas no dieras,
Por no ver hecha tierra tal belleza?
O no ver la tristeza
En que tu Nemoroso
Queda, que su reposo
Era seguir tu oficio persiguiendo
Las fieras por los montes, y ofreciendo
A tus sagradas aras los despojos,
Y tu ingrata riendo
Dexas morir mi bien ante mis ojos?

Diuina Elisa; pues agora el cielo
Con imortales pies pisas y mides,
Y su mudança vees estando queda,
Porque de mi te oluidas, y no pides
Que se apresure el tiempo, en que este velo
Rompa d'el cuerpo, y verme libre pueda?
Y en la tercera rueda,
Contigo mano à mano,
Busquemos otro llano,
Busquemos otros montes y otros rios,
Otros valles floridos y sombrios,
Do descansar y siempre pueda verte:

Ante los ojos mios,
Sin miedo y ſobreſalto de perderte.

Nunca puſieran fin al triſte lloro
Los paſtores, ni fueran acabadas
Las canciones que ſolo el monte oia,
Si mirando las nuues coloradas,
Al tramontar d'el ſol bordadas de oro,
No vieran que era ya paſſado el dia.
La ſombra ſe veia
Venir corriendo aprieſſa
Ya por la falda expreſſa
D'el altiſsimo monte, y recordando
Ambos como de sueño, y acabando
El fugitiuo ſol de luz eſcaſſo,
Su ganado lleuando.
Se fueron recogiendo paſſo à paſſo.

FIN.

Egloga ſegunda.

Perſonas.

ALBANIO. SALICIO.
CAMILA. NEMOROSO.

ALBANIO.

EN medio d'el inuierno està templada
El agua dulce d'eſta clara fuente,
Y en el verano mas que nieue elada.
O claras ondas, como veo preſente,
En viend'os, la memoria d'aquel dia,
De que l'alma temblar y arder ſe ſiente!
En vueſtra claridad vi mi alegria
Eſcurecerſe toda, y enturuiarſe,
Quando os cobre, perdi mi compañia.
A quien pudiera ygual tormento darſe,
Que con lo que deſcanſa otro afligido,
Venga mi coraçon à atormentarſe?
El dulce murmurar d'eſte ruido,
El mouer de los arboles al viento,
El ſuaue olor d'el prado florecido,
Podrian tornar d'enfermo y deſcontento
Qualquier paſtor del mũdo alegre y ſano,
Yo ſolo en tanto bien morir me ſiento.
O hermoſura ſobre el ſer humano,
O claros ojos, o cabellos de oro,
O cuello de marfil, o blanca mano,
Como puede ahora ſer, que en triſte lloro
Se conuertieſſe tan alegre vida?
Y en tal pobreza todo mi theſoro?
Quiero mudar lugar, y à la partida
Quiça me dexara parte d'el daño,

Que

Que tiene l'alma casi consumida.
Quan vano imaginar, quan claro engaño
Es, darme yo à entender, que con partirme
De mi se ha de partir vn mal tamaño!
Ay miembros fatigados! y quan firme
Es el dolor que os cansa y enflaquece!
O si pudiesse vn rato aqui à dormirme!
Al que velando, el bien nunca se ofrece,
Quiça que el sueño le dara dormiendo
Algun plazer, que presto desparece,
En tus manos, o sueño, m'encomiendo.

SALICIO.

Quan bienauenturado
Aquel puede llamarse,
Que con la dulce soledad se abraça,
Y viue descuidado,
Y lexos d'empacharse,
En lo que al alma impide y embaraça!
No vee la llena plaça,
Ni la soberuia puerta
De los grandes señores,
Ni los aduladores,
A quien la hambre d'el fauor despierta;
No le sera forçoso,
Rogar, fingir, temer, ni estar quexoso.

A la sombra holgando
De vn alto pino ò robre,
O de alguna robusta y verde enzina,
El ganado contando
De su manada pobre,
Que en la verde selua se auezina,
Plata cendrada y fina,

Y oro luziente y puro,
Baxo y vil le parece,
Y tanto lo aborrece,
Que aun no piensa que d'ello està seguro:
Y como esta en su seso,
Rehuye la ceruiz d'el graue peso.

Combida à vn dulce sueño
Aquel manso ruido
De l'agua que la clara fuente embia;
Y las aues sin dueño,
Con canto no aprendido,
Hinchen el ayre de dulce armonia:
Haze les compañia,
A la sombra volando,
Y entre varios olores
Gustando tiernas flores,
La solicita abeja susurrando,
Los arboles y el viento
Al sueño ajudan con su mouimiento.

Quien duerme aqui. do està que no lo veo?
O helo alli, dichoso tu que afloxas
La cuerda al pensamiento ò al desseo!
O natura, quan pocas obras coxas
En el mundo son hechas por tu mano,
Creciendo el bien menguãdo las cõgoxas!
El sueño diste al coraçon humano,
Para que al despertar mas se alegrasse
D'el estado gozoso, alegre, ò sano:
Que como si de nueuo lo hallasse,
Haze aquel interualo que ha passado,
Qu'el nueuo gusto nunca al bien se passe.
Y al que de pensamiento fatigado

El

El ſueño baña con licor piadoſo,
Curando el coraçon deſpedaçado;
Aquel breue deſcanſo, aquel repoſo,
Baſta para cobrar de nueuo aliento,
Con que ſe paſſe el curſo trabajoſo.
Llegarme quiero cerca con buen tiento,
Y ver ſi de mi fuere conocido,
Si es d'el numero triſte, ò d'el contento.
Albanio es eſte que eſtà aqui dormido,
O yo conoſco mal, Albanio es cierto:
Duerme garçon canſado y afligido.
Por quan mejor librado tengo vn muerto,
Que acaba el curſo de la vida humana,
Y es conduzido à mas ſeguro puerto,
Que el que viuiendo aca de vida vfana,
Y d'eſtado gozoſo, noble, y alto,
Es derrocado de fortuna inſana!
Dizen que eſte mancebo dio vn gran ſalto,
Que de amoroſos bienes fue abundante,
Y agora es pobre, miſerable, y falto.
No sè la hiſtoria bien; mas quien delante
Se hallo al duelo, me contò algun poco
D'el graue caſo d'eſte pobre amante.

ALBANIO.

Es eſte ſueño, ò ciertamente toco
La blanca mano: ha ſueño, eſtas burlando,
Yo eſtauate creyendo como loco.
O cuitado de mi, tu vas volando
Con preſtas alas por la eburnea puerta,
Yo quedome tendido aqui llorando.
No baſta el graue mal, en que deſpierta
El alma viue? ò, por mejor dezillo,
Eſta muriendo de vna vida incierta?

SALICIO.

Albanio, dexa el llanto que en oillo
Me afflijo. AL. Quiē presente esta à mi duelo?

SALICIO.

Aqui està, quien te ayudarà à sentillo.

ALBANIO.

Aqui estàs tu Salicio? gran consuelo
Me fuera en qualquier mal tu compañia,
Mas tengo en esto por contrario el cielo.

SALICIO.

Parte de tu trabajo ya me auia
Contado Galafron, que fue presente
En aqueste lugar el mismo dia:
Mas no supo dezir d'el acidente
La causa principal, bien que pensaua
Que era mal, que dezir no se consiente.
Y à la sazon en la ciudad yo estaua,
Como tu sabes bien, aparejando
Aquel largo camino que esperaua.
Y esto que digo, me contaron quando
Torne à boluer: mas yo te ruego ahora
(Si esto no es enojoso que demando)
Que particularmente el punto y hora,
La causa, el daño cuentes, y el processo;
Que el mal comunicando se mejora.

ALBANIO.

Con vn amigo tal verdad es esso,
Quando el mal sufre cura, mi Salicio;
Mas este ha penetrado hasta el huesso.
Verdad es que la vida y exercicio
Comun, y l'amistad que à ti me ajunta,
Mandan que complazerte sea mi oficio.
Mas que harè? que l'alma ya barrunta,

Que

Que quiero renouar en la memoria
La herida mortal de aguda punta.
Y poneme delante aquella gloria
Passàda, y la presente desuentura,
Para espantarme de la horrible historia.
Por otra parte pienso que es cordura
Renouar tanto el mal que me atormenta,
Que à morir venga de tristeza pura.
Y por esto Salicio entera cuenta
Te daré de mi mal como pudiere,
Aunque rehuya el mal, y no consienta.
Quise bien, y querre mientras rigiere
Aquestos miembros l'espiritu mio,
Aquella por quien muero, si muriere.
En este amor no entre por desuario,
Ni lo trate como otros con engaños,
Ni fue por elicion de mi aluedrio.
Desde mis tiernos y primeros años
A aquella parte me inclinò mi estrella,
Y aquel fiero destino de mis daños.
Tú conociste bien vna donzella,
De mi sangre y aguelos decendida,
Mas que la misma hermosura bella.
En su verde niñez, siendo ofrecida
Por montes y por selvas à Diana,
Exercitaua alli su edad florida.
Yo que desde la noche à la mañana,
Y d'el vn sol al otro, sin cansarme,
Seguia la caça con estudio y gana,
Por deudo y exercicio à conformarme
Vine con ella en tal domestiqueza,
Que d'ella vn punto no sabia apartarme.
Yua de vn'hora en otra la estrecheza,
Haziendose major, acompañada

De vn amor llano y lleno de pureza.
Que montaña dexo de ser pisada
De nostros pies? que bosque, ò selua vm-
No fue de nuestra caça fatigada? (brosa
Siempre con mano larga y abundosa
Con parte de la caça visitando
El sacro altar de nuestra santa diosa,
La colmilluda testa ahora lleuando,
D'el puerco jauali, cerdoso, y fiero,
D'el peligro passado razonando,
A hora clauando d'el cieruo ligero
En algun sacro pino los granchosos
Cuernos con puro coraçon sincero,
Tornauamos contentos y gozosos;
Y al disponer de lo que nos quedaua,
Iamas me acuerdo de quedar quexosos.
Qualquiera caça à entrambos agradaua,
Pero la de las simples auezillas
Menos trabajo y mas plazer nos daua.
En mostrando l'aurora sus mexillas
De rosa, y sus cabellos de oro fino,
Humedeciendo ya las florezillas,
Nosotros yendo fuera de camino
Buscauamos vn valle el mas secreto,
Y de conuersacion menos vezino.
Aqui con vna red de muy perfeto
Verde teñido aquel valle atajauamos,
Muy sin rumor con passo muy quieto:
De dos arboles altos la colgauamos;
Y auiendo nos vn poco lexos ydo,
Hazia la red armada nos tornauamos:
Y por lo mas espesso y escondido,
Los arboles y matas sacudiendo,
Turbauamos el valle con ruido.

Zorzales, tordos, mirlas, que temiendo
Delante de nosotros espantados,
D'el peligro menor yuan huyendo:
Dauan en el major desatinados,
Quedando en la sotil red engañosa
Confusamente todos enredados:
Y entonces era vellos vna cosa
Estraña y agradable, dando gritos,
Y con voz lamentandose quexosa.
Algunos d'ellos, que eran infinitos,
Su libertad buscauan reuolando:
Otros estauan miseros y aflitos.
Al fin las cuerdas de la red tirando,
Lleuauamos la juntos casi llena,
La caça acuestas, y la red cargando.
Quando el humido otoño ya refrena
D'el seco estio el gran calor ardiente,
Y va faltando sombra à Filomena
Con otra caça d'esta diferente,
Aunque tambien de vida ociosa y blanda
Passàuamos el tiempo alegremente.
Entonces siempre, como sabes, anda,
De estorninos volando à cada parte,
Aca y alla la espessà y negra vanda.
Y cierto aquesto es cosa de contarte,
Como con los que andauan por el viento,
Vsauamos tanbien astucia y arte.
Vno viuo primero de aquel cuento
Tomauamos, y en esto sin fatiga
Era cumplido luego nuestro intento.
Al pie d'el qual vn hilo vntado en liga
Atandole, soltauamos al punto
Que via volar aquella vanda amiga.
A penas era suelto, quando junto

Estaua con los otros, y mezclado,
Secutando el efeto de su assunto.
A quantos era el hilo enmarañado,
Por alas, ò por pies, ò por cabeça,
Todos venia al suelo mal su grado.
Andauan forcejando vna gran pieça
A su pesar, y à mucho plazer nuestro,
Que asi d'vn mal ageno bien s'empieça.
Acuerda se me agora, que el siniestro
Canto de la corneja, y el aguero,
Para escaparse no le fue maestro.
Quando vna d'ellas (como es muy ligero)
A nuestras manos viua nos venia,
Era prision de mas d'vn prisionero.
La qual à vn llano grande yo traia,
A do muchas cornejas andar juntas
O por el suelo ò por el ayre via.
Clauandola en la tierra por las puntas
Estremas de las alas sin rompellas,
Seguiase lo que à penas tu barruntas.
Parecia que mirando las estrellas,
Clauada boca arriba en aquel suelo,
Estaua à contemplar el curso d'ellas.
De alli nos alexauamos, y el cielo
Rompia con gritos ella, y conuocaua
De las cornejas el superno vuelo.
En vn solo momento se ayuntauan
Vna gran muchedumbre presurosa,
A socorrer la que en el suelo estaua.
Cercauanla, y alguna mas piadosa
D'el mal ageno de la compañera,
Que d'el suyo auisada y temerosa,
Llegaua se muy cerca, y la primera
Que esto hazia, pagaua su inocençia
Con

Con prision, ò con muerte lastimera.
Con tal fuerça la presa y tal violencia
S'engarrafaua de la que venia,
Que no se despidiera sin licencia.
Ya puedes ver quan gran plazer seria
Ver, de vna por soltarse y desasirse,
De otra por socorrerse, la porfia.
Al fin la fiera lucha à despartirse
Venia por nuestra mano, y la cuitada
D'el bien hecho empeçaua arrepentirse.
Que me diras, si con su mano alçada
Haziendo la nocturna centinela
La grulla de nosotros fue engañada?
No aprouechaua alcançar la cautela,
Ni ser siempre sagaz descubridora
De nocturnos engaños con su vela,
Ni al blanco cisne que en las aguas mora,
Por no morir como Phaeton en fuego,
D'el qual el triste caso canta y llora.
Y tu perdiz cuitada, piensas luego
Que en huyendo d'el techo estas segurà?
En el campo turbamos tu sosiego.
A ningun'aue ò animal natura
Dotò de tanta astucia, que no fuesse
Vencido al fin de nuestra astucia pura.
Si por menudo de contar te vuiesse
De aquesta vida cada partezilla,
Temo que antes d'el fin anocheciesse.
Basta saber que aquesta tan senzilla
Y tan pura amistad quiso mi hado
En diferente especie conuertilla,
En vn amor tan fuerte y tan sobrado,
Y en vn desassossiego no creible,
Tal que no me conozco de trocado.

El plazer de miralla con terrible
Y fiero dessear senti mezclarse,
Que siempre me lleuaua à lo impossible.
La pena de su ausencia vi mudarse, (te
No en pena, no en cõgoxa, en cruda muer-
Y en fuego eterno l'alma atormentarse.
A aqueste estado en fin mi dura suerte
Me traxo poco à poco, y no pensara
Que contra mi pudiera ser mas fuerte.
Si con mi graue daño no prouara,
Que en comparacion d'esta aquella vida,
Qualquiera por descanso la juzgara.
Ser deue aquesta historia aborrecida
De tus orejas ya, que assi atormenta
Mi lengua, y mi memoria entristecida.
Dezir ya mas, no es bien que se consienta,
Iunto todo mi bien perdi en vn hora,
Y esta es la suma en fin de aquesta cuenta.

SALICIO.

Albanio, si tu màl comunicaras
Con otro, que pensaras que tu pena
Iuzgaua como agena, ò que este fuego
Nunca prouo, ni el juego peligroso,
De que tu estas quexoso, yo confiesso
Que fuera bueno aquesso que ahora hazes:
Mas si tu me deshazes con tus quexas,
Porque agora me dexas como à estraño,
Sin dar d'aqueste daño fin al cuento?
Piensas que tu tormento como nuevo
Escucho? y que no prueuo por mi suerte
Aquesta viua muerte en las entrañas?
Si ni con todas mañas ò experiencia
Esta graue dolencia se deshecha;

Almenos aprouecha, yo te digo,
Para que d'vn amigo que adolezca,
Otro ſe condolezca, que ha llegado
De bien acuchillado à ſer maeſtro:
Aſsi que pues te mueſtro abiertamente,
Que no eſtoy inocente d'eſtos males,
Que aun traygo las ſeñales de las llagas,
No es bien que tu te hagas tan eſquiuo,
Que mientras eſtàs viuo ſer podria,
Que por alguna via te auiſaſſe,
O contigo lloraſſe, que no es malo,
Tener al pie d'el palo quien ſe duela
D'el mal, y ſin cautela te aconſeje.

ALBANIO.

Tu quieres que forceje, y que contraſte
Con quien al fin no baſte à derrocalle,
Amor quiere que calle, yo no puedo
Mouer el paſſo vn dedo ſin gran mengua,
El detiene à mi lengua el mouimiento,
Aſsi que no me ſiento ſer baſtante.

SALICIO.

Que te pone delante que te impida
El deſcubrir tu vida, al que aliuiarte
D'el mal alguna parte cierto eſpera?

ALBANIO.

Amor quiere que muera ſin reparo,
Y conociendo claro que baſtaua
Lo que yo deſcanſaua en eſte llanto,
Contigo à que entre tanto me aliuiaſſe,
Y aquel tiempo prouaſſe à ſoſtenerme,
Por mas preſto perderme, como injuſto
Me ha ya quitado el guſto que tenia,
De echar la pena mia por la boca,

Asi que ya no toca nada d'ello
A ti querer ſabello, ni contallo
A quien ſolo paſſallo le conuiene,
Y muerte ſola tiene por aliuio. tiene?

SALICIO.

Quien es contra ſu ſer tan inhumano,
Que al enemigo entrega ſu deſpojo,
Y pone ſu poder en otra mano?
Como? y no tienes algun'hora enojo,
De ver que amor tu miſma lengua ataje,
O la deſate por ſu ſolo antojo?

ALBANIO.

Salicio amigo, ceſſe eſte lenguaje,
Cierra tu boca, y mas aqui no l'abras:
Yo ſiento mi dolor, y tu mi vltraje.
Para que ſon magnificas palabras?
Quien te hizo philoſopho eloquente,
Siendo paſtor de abejas y de cabras?
O cuitado de mi, quan facilmente
Con eſpedida lengua y riguroſa
El ſano da conſejos al doliente!

SALICIO.

No te aconſejo yo ni digo coſa
Para que deuas tu por ella darme
Reſpueſta tan azeda, y tan odioſa:
Ruego te que tu mal quieras contarme,
Porque d'el pueda tanto entriſtecerme,
Quanto ſuelo d'el bien tuyo alegrarme.

ALBANIO.

Pues ya de ti no puedo defenderme:
Yo tornaré à mi cuento, quando ayas
Prometido vna gracia concederme.

Y es que en oyendo el fin luego te vayas,
Y me dexes llorar mi desuentura,
Entre estos pinos solo y estas hayas.

SALICIO.

Aunque pedir tu esso no es cordura,
Yo seré dulce mas que sano amigo,
Y daré buen lugar à tu tristura.

ALBANIO

Ahora, Salicio, escucha lo que digo,
Y vos ó Nymfas d'este bosque vmbroso,
A do quiera que estays estad comigo.
Ya te conte el estado tan dichoso,
A do me puso amor, si en el yo firme
Pudiera sostenerme con reposo.
Mas como de callar y de cubrirme
De aquella por quien viuo, m'encendia
Llegue ya casi al punto de morirme.
Mil vezes ella pregunto que auia,
Y me rogo que el mal le descubriesse,
Que mi rostro y color le descubria.
Mas no acabò con quanto me dixesse,
Que de mi à su pregunta otra respuesta
Que vn sospiro con lagrimas vuiesse.
Acontecio que en vna ardiente siesta,
Viniendo de la caça fatigados,
En el mejor lugar d'esta floresta,
Que es este, donde estamos assentados
A la sombra d'vn arbol, afloxamos
Las cuerdas à los arcos trabajados.
En aquel prado alli nos reclinamos,
Y d'el Zephyro fresco recogiendo
El agradable spiritu respiramos.
Las flores a los ojos ofreciendo,

Diue

Diuersidad estraña de pintura,
Diuersamente assi estauan oliendo.
Y en medio aquesta fuente clara y pura,
Que como de cristal resplandecia,
Mostrando abiertamente su hondura:
El arena que de oro parecia,
De blancas pedrezuelas variada,
(Por do manaua el agua) se bullia.
En derredor, ni sola vna pisada
De fiera, ò de pastor, ò de ganado,
A la sazon estaua señalada.
Despues que con el agua resfriado
Vuimos el calor y juntamente
La sed de todo punto mitigado:
Ella que con cuidado diligente
A conocer mi mal tenia el intento,
Y a escudriñar el animo doliente,
Con nueuo ruego y firme juramento
Me conjurò y rogò que le contasse
La causa de mi graue pensamiento;
Y si era amor, que no me recelasse
De hazelle mi caso manifiesto,
Y de mostralle aquella que yo amasse:
Que me iuraua que tambien en esto
El verdadero amor, que me tenia,
Con pura voluntad estaua presto.
Yo que tanto callar ya no podia,
Y claro descubrir menos osara
Lo que en el alma triste se sentia,
Le dixe, que en aquella fuente clara
Veria d'aquella, que yo tanto amaua,
Abiertamente la hermosa cara.
Ella que ver aquesta desseaua,
Con menos diligencia discurriendo,

De aquella con que el passo apresuraua,
A la pura fontana fue corriendo;
Y en viendo l'agua, toda fue alterada,
En ella su figura sola viendo.
Y no de otra manera arrebatada
D'el agua rehuyò, que si estuuiera
De la rauiosa enfermedad tocada.
Y sin mirarme desdeñosa y fiera,
No sé que alla entre dientes murmurando
Me dixo: Aqui y aqui quiero que muera.
Quede yo triste y solo alli culpando
Mi temerario osar, mi desuario;
La perdida d'el bien considerando.
Crecio de tal manera el dolor mio,
Y de mi loco error el desconsuelo,
Que hize de mis lagrimas vn rio.
Fixos los ojos en el alto cielo,
Estuue boca arriba vna gran pieça,
Tendido sin mudarme en este suelo.
Y como d'vn dolor otro s'empieça,
El largo llanto, el desuanecimiento,
El vano ymaginar de la cabeça,
De mi gran culpa aquel remordimiento;
Verme d'el todo al fin sin esperança,
Me trastornaron casi el sentimiento.
Como d'este lugar hize mudança
No sè, ni quien de aqui me conduxiesse,
Al triste aluergue, y à mi pobre estança.
Sè que tornando en mi, como estuuiesse
Sin comer y dormir bien quatro dias,
Y sin que el cuerpo d'vn lugar mouiesse,
Las ya desamparadas vacas mias
Por otro tanto tiempo no gustaron
Las verdes yerbas, ni las aguas frias.

Los pequeños hijuelos, que hallaron
Las tetas ſecas ya de las hambrientas
Madres; bramando al cielo ſe quexaron.
Las ſeluas à ſu voz tanbien atentas,
Bramando parecio que reſpondian,
Condolidas d'el daño y deſcontentas:
Aqueſtas coſas nada me mouian,
Antes con mi llorar hazia eſpantados
Todos quantos à verme alli venian.
Vinieron los paſtores de ganados,
Vinieron de los ſotos los vaqueros,
Para ſer de mi mal de mi informados:
Y todos con los geſtos laſtimeros,
Me preguntauan, quales auian ſido
Los acidentes de mi mal primeros.
A los quales en tierra yo tendido
Ninguna otra reſpueſta dar ſabia,
Rompiendo con ſolloços mi gemido,
Sino de rato en rato les dezia,
Voſotros los de Tajo en ſu ribera
Cantareys la mi muerte cada dia.
Eſte deſcanſo lleuaré aunque muera,
Que cada dia cantareys mi muerte
Voſotros los de Tajo en ſu ribera.
La quinta noche en fin mi cruda ſuerte,
Queriendo me lleuar, do ſe rompieſſe
Aqueſta tela de la vida fuerte,
Hizo que de mi choça me ſalieſſe,
Por el ſilencio de la noche eſcura,
A buſcar vn lugar donde murieſſe.
Y caminando por do mi ventura
Y mis enfermos pies me conduxeron,
Llegue à vn barranco de muy gran altura:
Luego mis ojos lo reconocieron,

Que pende sobre l'agua y su cimiento,
Las ondas poco à poco lo comieron.
Al pie de vn olmo hize alli mi assiento,
Y acuerdome que ya con ella estuue,
Passando alli la siesta al fresco viento:
Y con esta memoria me detuue,
Como si aquesta fuera medicina
De mi furor, y quanto mal sostuue.
Denunciaua l'aurora ya vezina
La venida d'el sol resplandeciente,
A quien la tierra, à quien la mar se inclina.
Entonces, como quando el cisne siente
El ansia postrimera que le aquexa,
Y tienta el cuerpo misero y doliente,
Con triste y lamentable son se quexa
Y se despide, con funesto canto,
D'el spiritu vital que d'el se alexa,
Assi aquexado yo de dolor tanto,
Que el alma abandonaua ya la humana
Carne, solte la rienda al triste llanto.
O fiera, dixe, mas que tygre Hircana,
Y mas sorda à mis quexas que el ruido
Embrauecido de la mar insana!
He m'entregado, he me aqui rendido,
He aqui que vences, toma los despojos
D'vn cuerpo miserable y afligido.
Yo porné fin d'el todo à mis enojos,
Ya no te ofendera mi rostro triste,
Mi temerosa voz, y humidos ojos.
Quiça aunque en mi vida no mouiste
El passo à consolarme en tal estado,
Ni tu dureza cruda enterneciste,
Viendo mi cuerpo aqui desamparado,
Vernas à arrepentirte y lastimarte,

Mas

Mas tu socorro tarde aura llegado:
Como tu pudiste tan presto oluidarte
De aquel tan luengo amor y de sus ciegos
ñudos en sola vn'hora desligarte?
No se te acuerda de los dulces juegos
Ya de nuestra niñez, que fueron leña
D'estos dañosos y encendidos fuegos?
Quando la enzina d'esta espessa breña
De sus bellotas dulces despojaua,
Que yuamos à comer sobre esta peña?
Quien las castañas tiernas derrocaua
D'el arbol al subir dificultoso?
Quien en su limpia balda las lleuaua?
Quando en valle florido, espesso, vmbroso
Meti jamas el pie, que d'el no fuesse
Cargado à ti de flores, y oloroso?
Iurauas me, si ausente yo estuuiesse,
Que ni l'agua sabor, ni olor la rosa,
Ni el prado yerba para ti tuuiesse.
A quien me quexo? que no escucha cosa
De quantas digo: quien deuria escucharme,
Ecco sola me muestra ser piadosa.
Respondiendome, prueua conortarme,
Como quien prouo mal tan importuno;
Mas no quiere mostrarse, y consolarme.
O dioses, si alla juntos de consuno
De los amantes el cuidado os toca,
O tu solo, si toca à solo vno,
Recebid las palabras que la boca
Echa con la doliente anima fuera,
Antes que el cuerpo torne en tierra poca.
O Najadas, de aquesta mi ribera
Corriente moradoras, ò Napeas,
Guarda d'el verde bosque verdadera,

Alce vna de vosotras blancas deas
De l'agua sú cabeça rubia vn poco,
Assi Nymfa jamas en tal te veas.
Podré dezir que con mis quexas toco
Las diuinas orejas, no pudiendo
Las humanas tocar cuerdo ni loco.
O hermosas Oreadas, que teniendo
El gouierno de seluas y montañas,
A caça andais, por ellas discurriendo.
Dexád de perseguir las alimañas,
Venid à ver vn hombre perseguido,
A quien no valen fuerças ya ni mañas.
O Dryadas, de amor hermoso nido,
Dulces y graciosissimas donzellas,
Que à la tarde salis de lo ascondido,
Con los cabellos rubios, que las bellas
Espaldas dexan de oro cubijadas,
Parad mientes vn rato à mis querellas.
Y si con mi ventura conjuradas
No estais, hazed que sean las ocasiones
De mi muerte aqui siempre celebradas.
O lobos, o ossos, que por los rincones
D'estas fieras cauernas ascondidos
Estays, oyendo agora mis razones,
Quedaos à Dios, que ya vuestros oidos
De mi çampoña fueron halagados,
Y alguna vez d'amor enternecidos.
A Dios montañas, à Dios o verdes prados,
A Dios corrientes rios espumosos,
Viuid sin mi con siglos prolongados.
Y mientras en el curso pressurosos
Yreys al mar à su dalle tu tributo,
Corriendo por los valles pedregosos,
Hazed que aqui se muestre triste luto,

Por

Por quien viuiendo alegre os alegraua
Con agradable son y viso enxuto,
Por quien aqui sus vacas abreuaua,
Por quien ramos de lauro entretexendo,
Aqui sus fuertes toros coronaua.
Estas palabras tales en diziendo,
En pie me alce, por dar ya fin al duro
Dolor, que en vida estaua padeciendo:
Y por el passo en que me vees, te juro,
Que ya me yua arrojar de do te cuento,
Con passo largo, y coraçon seguro,
Quando vna fuerça subita de viento
Vino con tal furor, que de vna sierra
Pudiera remouer el firme asiento.
D'espaldas como atonito en la tierra
Desde à gran rato me halle tendido.
Que assi se halla siempre aquel que yerra.
Con mas sano discurso en mi sentido
Comence de culpar el presupuesto
Y temerario error que auia seguido,
En querer dar con triste muerte al resto
De aquesta breue vida sin amargo,
No siendo por los hados aun dispuesto.
De alli me fuy con coraçon mas largo,
Para esperar la muerte quando venga,
A releuarme d'este graue cargo.
Bien has ya visto quanto me conuenga,
Que pues buscalla à mi no se consiente,
Ella en buscarme à mi no se detenga.
Contado te he la causa, el acidente,
El daño, y el processo todo entero,
Cumpleme tu promessa prestamente.
Y si amigo cierto y verdadero
Eres, como yo pienso, vete agora,

No estorues con dolor acerbo y fiero
Al afligido y triste quando llora.

SALICIO.

Tratara de vna parte
Que agora solo siento,
Sino pensaras que era dar consuelo:
Quisiera preguntarte,
Como tu pensamiento
Se derribò tan presto en esse suelo,
O se cubrio de vn velo,
Para que no mirasse,
Que quien tan luengamente
Amo, no se consiente
Que tan presto d'el todo te oluidasse.
Que sabes si ella agora
Iuntamente su mal y el tuyo llora?

ALBANIO.

Cesse ya el artificio
De la maestra mano,
No me hagas passar tan graue pena:
Haras me tu, Salicio,
Yr do nunca pie humano
Estampo su pisada, en el arena?
Ella esta tan agena
D'estar dessa manera,
Como tu de pensallo:
Aunque quieres mostrallo
Con razon aparente à verdadera,
Exercita aqui l'arte
A solas, que yo voy m'en otra parte.

SALICIO.

No es tiempo de curallo,
Hasta que menos tema

La cura d'el maestro y su crueza:
Solo quiero dexallo,
Que aun està la postema
Intratable à mi ver, por su dureza
Quebrante la braueza:
D'el pecho empedernido,
Con largo y tierno llanto
Yreme yo entre tanto
A requerir de vn ruyseñor el nido,
Que està en vna alta enzina,
Y estara presto en manos de Crauina.

CAMILA.

Si d'esta tierra no he perdido el tino,
Por aqui el corço vino, que traido
Despues que fue herido atras el viento,
Que rezio mouimiento en la corrida
Lleua de tal herida lastimado.
En el siniestro lado soterrada
La flecha enerbolada yua mostrando,
Las plumas blanqueando solas fuera,
Y hazeme que muera con buscalle.
No passò d'este valle, aqui està cierto,
Y poruentura muerto, quien me diesse
Alguno que siguiesse el rastro agora,
Mientras la heruiente hora de la siesta
En aquesta floresta yo descanso.
Ay viento fresco, manso, y amoroso,
Almo dulcê, sabroso esfuerça, esfuerça
Tu soplo, y esta fuerça tan caliente
D'el alto sol ardiente ahora quebranta,
Que ya la tierna planta d'el pie mio
Anda à buscar el frio d'esta yerua:
A los hombres reserua, tu Diana,

En esta siesta insana tu exercicio:
Por agora tu oficio desamparo,
Que me ha costado caro en este dia.
Ay dulce fuente mia! y de quan alto
Con solo vn sobresalto me arrojaste!
Sabes que me quitaste, fuente clara,
Los ojos de la cara, que no quiero
Menos vn compañero que yo amaua,
Mas no como el pensaua: Dios ya quiera
Que antes Camila muera, que padezca
Culpa, por do merezca ser echada
De la selua sagrada de Diana.
O quan de mala gana mi memoria
Renueua aquesta historia! mas la culpa
Agena me desculpa, que si fuera
Yo la causa primera d'esta ausencia,
Yo diera la sentencia en mi contrario.
El fue muy voluntario, y sin respeto:
Mas para que me meto en esta cuenta,
Quiero viuir contenta, y oluidallo;
Y aqui donde me hallo recrearme,
Aqui quiero acostarme, y en cayendo
La siesta yré siguiendo mi corcillo,
Que yo me marauillo ya, y me espanto,
Como con tal herida huyò tanto.

ALBANIO.

Si mi turbada vista no me miente,
Pareceme que vi entre rama y rama
Vna Nymfa llegar à aquella fuente:
Quiero llegar alla, quiça si ella ama,
Me dira alguna cosa con que engañe
Con algun falso aliuio aquesta llama.
Y no se me da nada que desbañe

Mi alma, si es contrario à lo que creo,
Que aquien no espera bien, no ay mal que (dañe.
O santos dioses, que es esto que veo?
Es error de fantasma, conuertida
En forma de mi amor y mi desseo?
Camila es ésta que està aqui adormida,
No puede de otra ser su hermosura,
La razon està clara y conocida.
Vn'obra sola quiso la natura
Hazer como esta, y rõpio luego apriessa
La estampa, do fue hecha tal figura.
Quien podra luego de su forma expressa
El traslado sacar, si la maestra
Misma no basta, y ella lo confiessa? (stra,
Mas ya que es cierto el biẽ que à mi se mue-
Como podré llegar à despertalla,
Temiẽdo yo la luz que à ella me adiestra,
Si solamente de poder tocalla
Perdiesse el miedo yo? mas si despierta?
Si despierta, tenella y no soltalla,
Esta osadia temo que no es cierta,
Que me puede hazer, quiero llegarme,
En fin ella està agora como muerta.
Cabe ella por lo menos assentarme
Bien puedo, mas no ya como solia.
O mano poderosa de matarme,
Viste quanto tu fuerça en mi podia,
Porque para sanarme no la prueuas?
Que tu poder à todo bastaria.

CAMILA.

Socorreme mi Diana.

ALBANIO.

No te mueuas,
Que no te he de soltar, escucha vn poco.

CAMILA.

Quien me dixera, Albanio, tales nueuas?
Nymfas d'el verde bosque à vos inuoco,
A vos pido socorro d'esta fuerça.
Que es esto, Albanio: dime si estàs loco.

ALBANIO.

Locura deue ser la que me fuerça
A querer mas que l'alma, y que la vida,
A la que aborrecerme à mi s'esfuerça.

CAMILA.

Yo deuo ser de ti l'aborrecida,
Pues me quieres tratar de tal manera,
Siendo tuya la culpa conocida.

ALBANIO.

Yo culpa contra ti, si la primera
No està por cometer, Camila mia,
En tu desgracia y disfauor yo muera.

CAMILA.

Tu no violaste nuestra compañia,
Queriendola torcer por el camino
Que de la vida honesta se desuia?

ALBANIO.

Como? de sola vna hora el desatino
Ha de perder mil años de seruicio,
Si el arrepentimiento tras el vino?

CAMILA.

Aqueste es de los hombres el oficio,
Tentar el mal, y, si es malo el sucesso,
Pedir con humildad perdon d'el vicio.

ALBANIO.

Que tente yo Camila?

CA. Bueno es esso.
Esta fuente lo diga, que ha quedado
Por vn testigo de tu mal processo.

ALBANIO.

Si puede ser mi yerro castigado
Con muerte, con deshonra, ò con tormẽto,
Vees me aqui, estoy à todo aparejado.

CAMILA.

Suelta me ya la mano, que el aliento
Me falta de congoxa.
AL. He muy gran miedo (viento.
Que te me yras, que corres mas que el

CAMILA.

No estoy como solia, que no puedo
Mouerme ya de mal exercitada:
Suelta, que casi me has quebrado vn dedo.

ALBANIO.

Estaras, si te suelto, sossegada,
Mientras yo con razon clara te muestro
Que fuiste sin razon de mi enojada?

CAMILA.

Eres tu de razones gran maestro,
Suelta, que si estaré.
AL. Primero jura
Por la primera fe d'el amor nuestro.

CAMILA.

Yo juro por la ley sincera y pura
D'el amistad passada de sentarme,
Y d'escuchar tus quexas muy segura:
Qual me tienes la mano de apretarme
Con essa dura mano descreido.

AL-

ALBANIO.

Qual me tienes el alma de dexarme.

CAMILA.

Mi prendedero de oro, si es perdido,
O cuitada de mi, mi prendedero,
Desde aquel valle aqui se me ha caido.

ALBANIO.

Mira no se cayesse alla primero,
Antes de aqueste al val de la hortiga.

CAMILA.

Do quier que se perdio buscalle quiero.

ALBANIO.

Yo yré à buscallo, escusa esta fatiga,
Que no puedo sufrir que aquesta arena
Abrase el blanco pie de mi enemiga.

CAMILA.

Pues ya quieres tomar por mi està pena,
Derecho ve primero à aquellas hayas,
Que alli estuue yo echada vn'hora buena.

ALBANIO.

Yo voy, mas entre tanto no te vayas.

CAMILA.

Seguro ve que antes veras mi muerte,
Que tu me cobras, ni à tus manos ayas.

ALBANIO.

A Nymfa desleal y d'essa suerte
Se guarda el juramento que me diste.
O condicion de vida dura y fuerte!
O falso amor, de nueuo me heziste
Reuiuir con vn poco d'esperança.
O modo de matar nojoso y triste!
O muerte llena de mortal tardança,
Podré por ti llamar injusto el cielo,
Injusta su medida, y su balança.

Recibe

Recibe tu terreno y duro ſuelo
Eſte rebelde cuerpo que detiene
De l'alma el expedito y preſto vuelo.
Yo me daré la muerte, y aun ſi viene
Alguno à reſiſtirme, à reſiſtirme,
El vera que a ſu vida no conuiene.
No puedo yo morir, no puedo yrme
Por aqui, por alli, por do quiſiere,
Deſnudo eſpiritu, ò carne y hueſſo firme?

SALICIO.

Eſcucha que algun mal hazer ſe quiere,
O cierto tiene traſtornado el ſeſo.

ALBANIO.

Aqui tuuieſſe yo quien mal me quiere,
Deſcargado me ſiento de vn gran peſo,
Pareceme que vuelo deſpreciando
Monte, choça, ganado, leche, y queſo.
No ſon aqueſtos pies, con ellos ando,
Ya caygo en ello, el cuerpo ſe me ha ydo,
Solo eſpiritu es eſte que ahora mando.
Ha le hurtado alguno, ò eſcondido,
Mientras mirando eſtaua y'otra coſa;
O ſi quedò por caſo alli adormido,
Vna figura de color de roſa
Eſtaua alli dormiendo, ſi es aquella
Mi cuerpo, no, que aquella es muy hermoſa.

NEMOROSO.

Gentil cabeça, no daria por ella
Yo para mi traer ſolo vn cornado.

ALBANIO.

A quien yré d'el hurto à dar querella?

SALICIO.

Eſtraño exemplo es ver en que ha parado
Eſte gentil mancebo Nemoroſo,

Ya

Y à nosotros, que le hemos mas tratado,
Manso, cuerdo, agradable, virtuoso,
Sufrido, conuersable, buen amigo,
Y con vn alto ingenio gran reposo.

ALBANIO.

Yo podré poco, ò hallaré testigo
De quien hurto mi cuerpo, aunque estè au-
Yo lo perseguiré como à enemigo. (sente;
Sabras me dezir d'el mi clara fuente?
Dimelo si lo sabes, assi Febo
Nunca tus frescas ondas escaliente.
Alla dentro en lo hondo està vn mancebo
De laurel coronado, y en la mano
Vn palo proprio, como yo, de azebo.
Ola, quien esta alla? responde hermano:
Valasme Dios, ò tu eres sordo ò mudo,
O enemigo mortal d'el trato humano.
Spiritu soy de carne ya desnudo, (tado
Que busco el cuerpo mio, que me ha hur-
Algun ladron maluado, injusto, y crudo.
Callar que callaras, has m'escuchado:
O santo Dios, mi cuerpo mismo veo,
O yo tengo el sentido trastornado.
O cuerpo, he te hallado, y no lo creo,
Tanto sin ti me hallo descontento,
Pon fin ya à tu destierro y mi desseo.

NEMOROSO.

Sospecho qu'el contino pensamiento,
Que tuuo de morir antes de agora,
Le representa aqueste apartamiento.

SALICIO.

Como d'el que velando siempre llora
Quedan durmiendo las especies llenas
D'el dolor que en el alma triste mora.

AL-

ALBANIO.

Sino estàs en cadenas, sal ya fuera,
A darme verdadera forma de hombre,
Que agora solo el nombre me ha quedado:
Y si alla estas forçado en esse suelo,
Dimelo: que si el cielo, que me oyere,
Con quexas no mouiere, y llanto tierno,
Conuocaré el infierno, y reyno escuro,
Y romperé su muro de diamante,
Como hizo el amante blandamente,
(Por la consorte ausente) que cantando
Estuuo halagando las culebras
De las hermanas negras mal peynadas.

NEMOROSO.

De quan desuariadas opiniones
Saca buenas razones el cuitado!

SALICIO.

El curso acostumbrado d'el ingenio,
Aunque le falte el genio que lo mueua,
Con la fuga que lleua corre vn poco;
Y aunque este està ahora loco, no por esso
Ha de dar al trauiesso su sentido,
En todo auiendo sido qual tu sabes.

NEMOROSO.

No mas no me lo alabes, que por cierto
Como de vello muerto estoy, y llorando.

ALBANIO.

Estaua contemplando que tormento
Es d'este apartamiento lo que pienso,
No nos aparta imenso mar airado,
No torres de fossado rodeadas,
No montañas cerradas y sin via,

No

No agena compañia, dulce y chara,
Vn poco de agua clara nos detiene,
Por ellá no conuiene lo que entramos
Con ansia dessêamos, porque al punto
Que à ti me acerco y junto, no te apartas:
Antes nunca te hartas de mirarme,
Y de significarme en tu meneo,
Que tienes gran desseo de juntarte
Con està media parte: d'aca hermano,
Echame aca essa mano, y como buenos
Amigos alomenos nos juntemos,
Y aqui nos abracemos: ha, burlaste?
Assi te m'escapaste? yo te digo
Que no es obra de amigo hazer esso.
Quedo yo don trauiesso remojado,
Y tu estàs enojado, quan apriessa
Mueues (que cosa es essa?) tu figura:
Aun esta desuentura me quedaua?
Ya yo me consolaua, en ver serena
Tu imagen, y tan buena y amorosa,
No ay bien ni alegre cosa ya que dure.
NE. Alomenos que cure tu cabeça.

SALICIO.

Salgamos que ya empieça vn furor nueuo.

ALBANIO.

O dios, porque no prueuo à echarme dẽtro,
Hasta llegar al centro de la fuente?

SALICIO.

Que es esto, Albanio? ten te. AL. o manifiesto
Ladron! mas que es aquesto? es muy bueno
Vestiros de lo ageno y ante el dueño?
Como si yo fuesse vn leño sin sentido,
Venir muy reuestido de mi carne:

Yo

Yo haré que descarne essa alma osada
Aquesta mano airada. SAL. està quedo,
Llega tu, que no puedo detenelle.

NEMOROSO.

Pues que quieres hazelle? SA. yo dexallo,
Si desenclauijal'o yo acabasse
La mano, y escapasse mi garganta.

NEMOROSO.

No tiene fuerça tanta, solo puedes
Hazer tu lo que deues à quien eres.

SALICIO.

Que tiempo de plazeres y de burlas
Con la vida te burlas Nemoroso?
Ven, ya no estes donoso. NE. luego vengo
En quanto me detengo aqui vn poco,
Veré como de vn loco te desatas.

SALICIO.

Ay passo que me matas! A. aun que mueras.

NEMOROSO.

Ya aquello va de veras, suelta loco.

ALBANIO.

Dexa me estar vn poco que ya acabo.

NEMOROSO.

Suelta ya. A. que te hago? N. à mi no nada.

ALBANIO.

Pues vete tu jornada, y no entiendas
En aquestas contiendas. SA. à furioso,
A fiera Nemoroso, y ten lo fuerte,
Yo te daré la muerte don perdido,
Ten me lo tu tendido mientras lo ato,
Prouemos asi vn rato à castigallo,
Quiça con espantallo aura algun miedo.

ALBANIO.

Señores, si estoy quedo, dexareys me?

SA.

SALICIO.

No. AL. pues que? matareys me? SA. si. AL.
Mira quanto mas alta aquella tierra (sin falta.
Està que la otra tierra. NE. bueno es esto,
El oluidara presto la braueza.

SALICIO.

Calla que assi se aueza à tener seso.

ALBANIO.

Como açotado y preso.
SA. Calla, escucha.

ALBANIO.

Negra fue aquella lucha que contigo
Hize, que tal castigo dan tus manos:
No eramos como hermanos de primero?

NEMOROSO.

Albanio compañero, calla agora,
Y duerme aqui algun hora, no te mueuas.

ALBANIO.

Sabes algunas nueuas de mi?
SA. Loco.

ALBANIO.

Passo que duermo vn poco.
SA. Duermes cierto?

ALBANIO.

No me ves como vn muerto? pues que hago?

SALICIO.

Este te dara el pago, si despiertas,
En essas carnes muertas, te prometo.

NEMOROSO.

Algo està mas quieto y reposado
Que hasta aqui? que dizes tu Salicio,
Parecete que puede ser curado?

SALICIO.

En procurar qualquiera beneficio,
A la vida y salud de vn tal amigo,
Haremos el deuido y justo oficio.

NEMOROSO.

Escucha pues vn poco lo que digo,
Contaré te vna estraña y nueua cosa,
De que yo fuy la parte y el testigo.
En la ribera verde y deleytosa
D'el sacro Tormes, dulce y claro rio,
Ay vna vega grande y espaciosa,
Verde en el medio d'el inuierno frio,
En el otoño verde y primauera,
Verde en la fuerça d'el ardiente estio.
Leuanta se al fin d'ella vna ladera,
Con proporcion graciosa en el altura,
Que sojuzga la vega y la ribera.
Alli esta sobrepuesta la espessura
De las hermosas torres leuantadas
Al cielo con estraña hermosura:
No tanto por la fabrica estimadas,
Aunque estraña lauor alli se vea,
Quanto por sus señores ensalçadas.
Alli se halla lo que se dessea,
Virtud, linage, auer, y todo quanto
Bien de natura ó de fortuna sea.
Vn hombre mora alli de ingenio tanto,
Que toda la ribera, adonde el vino,
Nunca se harte de escuchar su canto.
Nacido fue en el campo Placentino,
Que con estrago y destrucion Romana
En el antiguo tiempo fue sanguino.
Y en este con la propria la inhumana
Furia infernal por otro nombre guerra,

Lo tiñe, lo arruina, y lo profana.
El viendo aquesto, abandonò su tierra,
Por ser mas d'el reposo compañero,
Que de la patria que el furor atierra.
Lleuò le à aquella parte el buen aguero
De aquella tierra de Alba tan nombrada,
Que este es el nõbre d'ella, y d'el, Seuero.
A aqueste Febo no le escondio nada,
Antes de piedras, yeruas, y animales
Diz que le fue noticia entera dada.
Este, quando le plaze, à los caudales
Rios el curso pressuroso enfrena
Con fuerça de palabras y señales.
La negra tempestad en muy serena
Y clara luz conuierte, y aquel dia,
Si quiere reboluello, el mundo atruena.
La luna de ella riba baxaria,
Si al son de las palabras no impidiesse
El son d'el carro que la mueue y guia.
Temo que si dezirte presumiesse
De su saber la fuerça con loores,
Que en lugar de alaballo l'ofendiesse.
Mas no te callaré que los amores
Con vn tan eficaz remedio cura,
Qual se conuiene à tristes amadores.
En vn punto te mueue la tristura,
Conuierte en odio aquel amor insano,
Y restituye à l'alma su natura.
No te sabré dezir, Salicio hermano,
La orden de mi cura, y la manera,
Mas sè que me parti d'el libre y sano.
Acuerdase me bien que en la ribera
De Tormes lo halle solo cantando
Tan dulce, que vna piedra enterneciera.
Como

Como cerca me vido, adeuinando
La causa y la razon de mi venida,
Suspenso vn rato estuuo assi callando.
Y luego con voz clara y espedida
Soltò la rienda al verso numeroso,
En alabanças de la libre vida.
Yo estaua embeuecido y vergonçoso,
Atento al son; y viendo me d'el todo
Fuera de libertad y de reposo,
No sè dezir, sino que en fin de modo
Aplicò à mi dolor la medicina,
Qu'el mal desarraigò de todo en todo.
Quede yo entonces, como quien camina
De noche por caminos enriscados,
Sin ver donde la senda ò passo inclina.
Mas venida la luz, y contemplados,
D'el peligro passado nace vn miedo,
Que dexa los cabellos herizados.
Assi estaua mirando atento y quedo
Aquel peligro yo que atras dexaua,
Que nunca sin temor pensallo puedo.
Tras esto luego se me presentaua
Sin antojos delante la vileza,
De lo que antes ardiendo desseaua.
Assi curò mi mal con tal destreza
El sabio viejo, como te he contado,
Que boluio l'alma à su naturaleza,
Y soltò el coraçon aherrojado.

SALICIO.

O gran saber, ò viejo frutuoso,
Que el perdido reposo à l'alma buelue;
Y lo que la rebuelue y lleua à tierra,
D'el coraçon destierra encontinente!
Con esto solamente que contaste,

Aſsi le reputaſte aca comigo,
Que ſin otro teſtigo à deſſealle,
Ver preſente, y hablalle, me leuantas.

NEMOROSO.

D'eſto poco t'eſpantas tu, Salicio?
De mas te dara indicio manifieſto,
Si no te ſoy moleſto y enojoſo.

SALICIO.

Que es eſto, Nemoroſo? y que coſa
Puede ſer tan ſabroſa en otra parte
A mi, como eſcucharte? no la ſiento:
Quanto mas eſte cuento de Seuero!
Dimelo por entero por tu vida,
Pues no ay quien nos inpida ni embaraçe:
Nueſtro ganado pace, el viento eſpira,
Filomena ſoſpira en dulce canto,
Y en amoroſo llanto ſe amanzilla,
Gime la tortolilla ſobre el olmo,
Preſentanos à colmo el prado flores,
Y eſmalta en mil colores ſu verdura,
La fuente clara y pura murmurando
Nos eſtà combidando à dulce trato.

NEMOROSO.

Eſcucha pues vn rato, y diré coſas
Eſtrañas y eſpantoſas poco à poco.
Nimfas, à vos inuoco, verdes Faunos,
Satyros, y Siluanos, ſolta todos
Mi lengua en dulces modos y ſotiles,
Que ni los paſtoriles, ni el auena,
Ni la çampoña ſuena como quiero.
Eſte nueſtro Seuero pudo tanto
Con el ſuaue canto y dulce lyra,
Que rebueltos en ira y toruellino
En medio d'el camino, ſe pararon

Los vientos, y escucharon muy atentos
La voz y los acentos muy bastantes,
A que los repugnantes y contrarios
Hiziessen voluntarios y conformes.
A aqueste al viejo Tormes, como à hijo,
Lo metio al escondrijo de su fuente,
De do va su corriente començada,
Mostrole vna labrada y cristalina
Vrna, donde el reclina el diestro lado,
Y en ella vio entallado y esculpido
Lo que antes de auer sido el sacro viejo,
Por diuino consejo puso en arte,
Labrando à cada parte las estrañas
Virtudes y hazañas de los hombres,
Que con sus claros nombres ilustraron
Quantos señorearon de aquel rio.
Estaua con vn brio desdeñoso,
Con pecho corajoso, aquel valiente,
Que contra vn Rey potente, y de gran seso,
Que el viejo padre preso le tenia,
Cruda guerra mouia, despertando
Su ilustre y claro bando al exercicio
De aquel piadoso oficio: à aqueste junto
La gran labor al punto, señalaua
Al hijo, que mostraua aca en la tierra
Ser otro Marte en guerra, en corte Febo:
Mostrauase mancebo en las señales
D'el rostro, que eran tales que esperança
Y cierta confiança claro dauan,
A quantos lo mirauan, que el seria,
En quien se informaria vn ser diuino
Al campo Sarracino en tiernos años.
Auia con graues daños à sentillo,
Que, como fue caudillo d'el Christiano

Exercito, la mano, y el maduro
Seſo, y aquel ſeguro y firme pecho,
En otra parte hecho ya mas hombre:
Con mas iluſtre nombre los arneſes
De los fieros Franceſes abollaua.
Iunto tras eſto eſtaua figurado
Con el arnes manchado de otra ſangre,
Soſteniendo la hambre en el aſſedio,
Siendo el ſolo el remedio d'el combate,
Que con fiero rebate y con ruido
Por el muro batido le ofrecian.
Tantos al fin morian por ſu eſpada,
A tantos la jornada puſo eſpanto,
Que no ay lauor que tanto notifique,
Quanto el fiero Fadrique de Toledo
Puſo terror y miedo al enemigo.
Tras aqueſte que digo, ſe veia
El hijo Don Garcia, que en el mundo
Sin par y ſin ſegundo ſolo fuera.
Si hijo no tuuiera, quien mirara
De ſu hermoſa cara el rayo ardiente,
Quien ſu reſplandeciente y clara viſta,
Que no diera por liſta ſu grandeza?
Eſtauan de crueza fiera armadas
Las tres iniquas hadas, cruda guerra
Haziendo alli à la tierra, con quitalle
A eſte, que en alçalle fue dichoſa.
O patria lagrimoſa, y como buelues
Los ojos à los Ielues ſoſpirando!
El està exercitando el duro oficio,
Y con tal artificio la pintura
Moſtraua ſu figura, que dixeras,
Si pintado lo vieras, que hablaua.
El arena quemaua, el ſol ardia,

La gente se caia medio muerta,
El solo con despierta vigilança
Dañaua la tardança, floxa, inerte,
Y alabaua la muerte gloriosa.
Luego la poluorosa muchedumbre,
Gritando à su costumbre, lo cercaua:
Mas el que se llegaua al fiero moço,
Lleuaua con destroço y con tormento
D'el loco atreuimiento el justo pago.
Vnos en bruto lago de su sangre,
Cortado ya el estambre de la vida,
La cabeça partida rebolcauan:
Otros claro mostrauan espirando,
De fuera palpitando las entrañas,
Por las fieras y estrañas cuchilladas
De aquella mano dadas: mas el hado
Acerbo, triste, airado, fue venido,
Y al fin el confundido de alboroto,
Atrauessado y roto de mil hierros,
Pidiendo de sus yerros venia al cielo,
Puso en el duro suelo la hermosa
Cara, como la rosa matutina,
Quando ya el sol declina al medio dia,
Que pierde su alegria, y marchitando
Va la color mudando: o en el campo
Qual queda el lirio blanco, que el arado
Crudamente cortado al passar dexa,
D'el qual aun no se lexa pressuroso
Aquel color hermoso, ò se destierra;
Mas ya la madre tierra descuidada
No le administra nada de su aliento;
Que era el sustentamiento y vigor suyo:
Tal està el rostro tuyo en el arena,
Fresca rosa, açucena blanca y pura.

Tras esta vna pintura estraña tira
Los ojos de quien mira, y los detiene
Tanto, que no conuiene mirar cosa
Estraña ni hermosa, sino aquella:
De vestidura bella alli vestidas
Las Gracias esculpidas se veian,
Solamente traian vn delgado
Velo, que el delicado cuerpo viste,
Mas tal, que no resiste à nuestra vista:
Su diligencia en vista demostrauan,
Todas tres ayudauan en vn'hora
Vna muy gran señora, que paria,
Vn infante se via ya nacido,
Tal, qual jamas salido d'otro parto,
D'el primer siglo al quarto, vio la luna:
En la pequeña cuna: se leia
Vn nombre que dezia, Don Fernando:
Baxauan d'el hablando de los cumbres
Aquellas nueue lumbres de la vida,
Con ligera corrida, y con ellas:
Qual luna con estrellas el mancebo
Intonso, y ruuio Febo, y en llegando
Por orden abraçando todas fueron
Al niño, que tuuieron luengamente
Vido como presente: de otra parte
Mercurio estaua, y Marte cauto y fiero,
Viendo el gran cauallero, que encogido
En el rezien nacido cuerpo estaua,
Entonces lugar daua mesurado
A Venus, que à su lado estaua puesta:
Ella con mano presta y abundante
Nectar sobre el infante desparzia:
Mas Febo la desuia de aquel tierno
Niño, y daua el gouierno à sus hermanas,

D'el cargo estan vfanas todas nueue.
El tiempo el passo mueue, el niño crece,
Y en tierna edad florece, y se leuanta
Como felice planta en buen terreno:
Ya sin precepto ageno el daua tales
De su ingenio señales, que espantauan
A los que lo criauan: luego estaua
Como vna l'entregaua à vn gran maestro,
Que con ingenio diestro y vida honesta
Haziesse manifiesta al mundo y clara
Aquella anima rara, que alli via.
Al niño recebia con respecto
Vn viejo, en cuyo aspecto se via junto
Seueridad à vn punto con dulçura:
Quedo d'esta figura como elado,
Seuero, y espantado, viendo el viejo,
Que como si en espejo se mirara,
En cuerpo, edad, y cara eran conformes.
En esto el rostro à Tormes reboluiendo,
Vio que estaua riendo de su espanto:
De que te espantas tanto? dixo el rio:
No basta el saber mio, à que primero
Que naciesse Seuero, yo supiesse
Que auia de ser quien diesse la doctrina
Al anima diuina d'este moço?
El lleno de alboroço y de alegria,
Sus ojos mantenia de pintura,
Miraua otra figura de vn mancebo,
El qual venia con Febo mano à mano,
Al modo cortesano, en su manera.
Iuzgara lo qualquiera, viendo el gesto
Lleno de vn sabio, honesto, y dulce afeto,
Por vn hombre perfeto en l'alta parte
De la dificil arte cortesana,

Maestra de la humana y dulce vida.
Luego fue conocida de Seuero
La imagen por entero facilmente
D'este que alli presente era pintado:
Vio que era el que auia dado à don Fernãdo,
Su animo formando en luenga vsança:
El trato, la criança y gentileza,
La dulçura, y llaneza acomodada,
La virtud apartada y generosa,
Y en fin qualquiera cosa que se via
En la cortesania, de que lleno
Fernando tuuo el seno y bastecido,
Despues de conocido, leyò el nombre
Seuero de aqueste hombre que se llama
Boscan, de cuya llama clara y pura
Salè el fuego que àpura sus escritos,
Que en siglos infinitos ternan vida:
De algo mas crecida edad miraua
Al niño que escuchaua sus consejos,
Luego los aparejos ya de Marte
Est' otro puesto à parte le traia:
Asi les conuenia à todos ellos,
Que no pudiera d'ellos dar noticia
A otro la milicia en muchos años:
Obraua los engaños de la lucha,
La maña y fuerça mucha y exercicio
Con el robusto oficio esta mezclando
Alli: con rostro blando y amoroso
Venus aquel hermoso moço mira,
Y luego le retira por vn rato
De aquel aspero trato y son de hierro:
Mostrauale ser yerro, y ser mal hecho,
Armar contino el pecho de dureza,
No dando à la terneza alguna puerta:

Entra,

Entrada en vna huerta con el siendo,
Vna Nympha durmiendo le mostraua.
El moço la miraua, y juntamente
De subito acidente acometido,
Estaua embeuecido, y la diosa,
Que a la Nympha hermosa s'allegasse,
Mostraua que rogasse, y parecia
Que la diosa temia de llegarse.
El no podia hartarse de mirarla,
De eternamente amarla proponiendo.
Luego venia corriendo Marte airado,
Mostrandose alterado en la persona,
Y daua vna corona à Don Fernando,
Y estauale mostrando vn cauallero,
Que con semblante fiero amenazaua
Al moço que quitaua el nombre à todos,
Con atentados modos se mouia
Contra el que lo atendia en vna puente:
Mostraua claramente la pintura,
Que à caso noche escura entonces era:
De la batalla fiera era testigo
Marte, que al enemigo condenaua,
Y al moço coronaua en el fin d'ella:
El qual como la estrella relumbrante,
Que el sol embia delante, resplandece,
De alli su nombre crece, y se derrama
Su valerosa fama à todas partes:
Luego con nueuas artes se conuierte
A hurtar à la muerte, y à su abismo,
Gran parte de si mismo, y quedar viuo,
Quando el vulgo catiuo lo llorare,
Y muerto lo llamare con desseo.
Estaua el Hymeneo alli pintado,
El diestro pie calçado en lazos de oro:

De virgines vn choro està cantando,
Partidas altercando y respondiendo,
Y en vn lecho poniendo vna donzella:
Que quien atento aquella bien mirasse,
Y bien la cotejasse en su sentido,
Con la que el moço vido alla en la huerta,
Vera que la despierta, y la dormida,
Por vna es conocida de presente.
Mostraua juntamente ser señora
Digna y merecedora de tal hombre,
El almohada el nombre contenia,
El qual doña Maria Enrriquez era.
A penas tienen fuera à Don Fernando,
Ardiendo y desseando estar ya echado:
Al fin era dexado con su esposa
Dulce, pura, hermosa, sabia, honesta.
En vn pie estaua puesta la fortuna
Nunca estable ni vna, que llamaua
A Fernando que estaua en vida ociosa,
Porque dificultosa y ardua via
Quisiera ser su guia, y ser primera:
Mas el por compañera tomò aquella,
Siguiendo à la que es bella descubierta,
Y juzgada cubierta por disforme:
El nombre era conforme à aquesta fama:
Virtud esta se llama, al mundo rara:
Quien tras ella guiara ygual en curso,
Sino este que el discurso de su lumbre
Forçaua la costumbre de sus años,
No recibiendo engaños sus desseos?
Los montes Pyreneos que s'estima,
De abaxo que la cima està en el cielo,
Y desde arriba el suelo en el infierno,
En medio d'el inuierno atrauessaua,

La nieue blanqueaua, y las corrientes
Por debaxo de puentes criſtalinas,
Y por eladas minas van calladas,
El ayre las cargadas ramas mueue,
Que el peſo de la nieue las deſgaja.
Por aqui ſe trabaja el Duque oſado,
D'el tiempo contraſtado, y de la via
Con clara compañia de yr delante.
El trabajo conſtante y tan loable
Por la Francia mudable en fin le lleua,
La fama en el renueua la preſteza,
La qual con ligereza yua volando,
Y con el gran Fernando ſe paraua,
Y le ſignificaua en modo y geſto,
Que el caminar muy preſto conuenia.
De todos eſcogia el Duque vno,
Y entrambos de conſuno caualgauan,
Los cauallos mudauan fatigados,
Mas à la fin llegados à los muros
D'el gran Paris ſeguros, la dolencia
Con ſu debil preſencia y amarilla
Baxaua de la ſilla al Duque ſano,
Y con peſada mano lo tocaua.
El luego començaua à demudarſe,
Y amarillo pararſe, y à dolerſe.
Luego pudiera verſe de trauieſſo
Venir por vn eſpeſſo boſque ameno,
De buenas yerbas lleno y medicina,
Eſculapio, y camina no parando
Haſta donde Fernando eſtaua en lecho:
Entrò con pie derecho, y parecia
Que le reſtituia en tanta fuerça,
Que à proſeguir s'esfuerça ſu viage,
Que lo lleuò al paſſage d'el gran Reno,

Tomaualo en su seno el caudaloso
Y claro rio, gozoso de tal gloria,
Trayendo la memoria quando viuo:
El vencedor Latino al mismo passo
No se mostraua escasso de sus ondas,
Antes con aguas hondas, que engendraua,
Los baxos ygualaua, y al liuiano
Barco daua de mano, el qual volando
Atras yua dexando muros, torres,
Con tanta priessa corres nauezilla,
Que llegas do amazilla vna donzella,
Y onze mil mas con ella, y mancha al suelo
De sangre, que en el cielo està esmaltada
Vrsula desposada, y virgen pura:
Mostraua su figura en vna pieça,
Pintada su cabeça alli se via,
Que los ojos boluia ya espirando;
Y estauate mirando aquel tirano,
Que con acerba mano lleuò à hecho
De tierno en tierno pecho tu compaña
Por la fiera Alemaña: de aqui parte
El Duque à aquella parte endereçado,
Donde el Christiano estado estaua en dubio:
En fin al gran Danubio s'encomienda,
Por el suelta la rienda à su nauio,
Que con poco desuio de la tierra,
Entre vna y otra sierra el agua hiende:
El remo, que deciende en fuerça suma,
Mueue la blanca espuma como argento:
El veloz mouimiento parecia
Que pintado se via ante los ojos,
Con amorosos ojos adelante:
Carlo Cesar triumfante lo abraçaua,
Quando desembarcaua en Ratisbona.

Alli por la corona d'el imperio
Estaua el majesterio de la tierra
Conuocado à la guerra que esperauan:
Todos ellos estauan enclauando
Los ojos en Fernando, y en punto
Que assi le vieron junto, se prometen
De quanto alli acometen la victoria.
Con falsa y vana gloria, y arrogancia,
Con barbara jactancia alli se via
A los fines de Vngaria el campo puesto,
De aquel que fue molesto en tanto grado
Al Vngaro cuitado y afligido.
Las armas y el vestido à su costumbre,
Era la muchedumbre tan estraña,
Que à penas la campaña l'abraçaua,
Ni à dar passo bastaua, ni agua el rio.
Cesar con zelo pio y con valiente
Animo aquella gente despreciaua:
La suya conuocaua, y en vn punto
Vieras vn campo junto de naciones
Diuersas, y razones; mas de vn zelo
N'ocupauan el suelo en tanto grado,
Con numero sobrado y infinito,
Como el campo maldito, mas mostrauan
Virtud con que sobrauan su contrario,
Animo voluntario, industria, y maña:
Con generosa saña y viua fuerça
Fernando los esfuerça, y los recoge,
Y à sueldo suyo coge muchos d'ellos.
De vn arte vsaua entre ellos admirable:
Con el diciplinable Aleman fiero
A su manera y fuero conuersaua:
A todos se aplicaua de manera,
Que el Flamenco dixera que nacido

En Flandes auia ſido, y el oſado
Eſpañol y ſobrado imaginando
Ser ſuyo don Fernando, y de el ſuelo,
Demanda ſin recelo la batalla:
Quien mas cerca ſe halla d'el gran hombre,
Pienſa que crece el nombre por ſu mano.
El cauto Italiano nota y mira,
Los ojos nunca tira d'el guerrero,
Y aquel valor primero de ſu gente.
Iunto en eſte y preſente conſidera,
En el vee la manera miſma y maña,
D'el que paſſo en Eſpaña ſin tardança,
Siendo ſolo eſperança de ſu tierra,
Y acabò aquella guerra peligroſa
Con mano poderoſa, y con eſtrago
De la fiera Cartago, y de ſu muro,
Y d'el terrible y duro ſu caudillo,
Cuyo agudo cuchillo à las gargantas
Italia tuuo tantas vezes pueſto:
Moſtraua ſe tras eſto alli eſculpida
La enuidia carcomida aſsi moleſta.
Contra Fernando pueſta frente à frente:
La deſualida gente conuocaua,
Y contra aquel l'armaua, y con ſus artes
Buſca por todas partes daño y mengua.
El con ſu manſa lengua y largas manos,
Los tumultos liuianos aſſentando,
Poco à poco yua alçando tanto el vuelo,
Que la enuidia en el cielo lo miraua:
Y como no baſtaua à la conquiſta,
Vencida ya ſu viſta de tal lumbre,
Forçaua ſu coſtumbre, y parecia
Que perdon le pedia en tierra echada.
El deſpues de piſada deſcanſado

Quedaua, y aliuiado d'este enojo,
Y lleno d'el despojo d'esta fiera:
Hallaua en la ribera d'el gran rio
De noche al puro frio d'el sereno
A Cesar, que en su seno està pensoso
D'el sucesso dudoso d'esta guerra:
Que aunque de si destierra la tristeza,
D'el caso la grandeza trae consigo
El pensamiento amigo d'el remedio:
Entrambos buscan medio conuenible,
Para que aquel terrible furor loco
Les empeciesse poco, y recibiesse
Tal estrago, que fuesse destroçado.
Despues de auer hablado, ya cansados,
En la yerua acostados se dormian:
El gran Danubio oian yr sonando,
Casi como aprouando aquel consejo:
En esto el claro viejo rio se via,
Que d'el agua salia muy callado,
De sauzes coronado, y vn vestido
De las ouas texido, mal cubierto,
Y en aquel sueño incierto les mostraua
Todo quanto tocaua al gran negocio;
Y parecia que el ocio sin prouecho
Les sacaua d'el pecho; porque luego,
Como si en viuo fuego se quemara
Alguna cosa cara, se leuantan
D'el gran sueño, y s'espantan, alegrando
El animo, y alçando la esperança:
El rio sin tardança parecia
Que el agua disponia al gran viage,
Allanaua el passage y la corriente,
Para que facilmente aquella armada,
Que auia de ser guiada por su mano,
En

En el remar liuiano y dulce viesse
Quanto el Danubio fuesse fauorable.
Con presteza admirable vieras junto
Vn exercito apunto denodado,
Y despues d'embarcado el remo lento,
El duro mouimiento de los braços,
Los pocos embaraços de las ondas
Lleuauan por las hondas aguas presta
El armada molesta al gran tyrano.
El artificio humano no hiziera
Pintura que exprimiera viuamente
El armada, la gente, el curso, l'agua.
A penas en la fragua donde sudan
Los Cyclopes, y mudan fatigados
Los braços ya cansados d'el martillo,
Pudiera assi exprimillo el gran maestro,
Quien viera el curso diestro por la clara
Corriente, bien jurara aquellas horas
Que las agudas proras diuidian
El agua, y la hendian con sonido,
Y el rastro yua seguido: luego vieras
Al viento las vanderas tremolando,
Las ondas imitando en el mouerse,
Pudiera tambien verse casi viua
La otra gente esquiua y descreida,
Que d'ensoberuecida y arrogante
Pensauan que delante no hallaran
Hombres que se pararan à su furia.
Los nuestros tal injuria no sufriendo,
Remos yuan metiendo con tal gana,
Que yua d'espuma cana el agua llena.
El temor enagena al otro vando,
El sentido volando de vno en vno,
Entrauase importuno por la puerta

De la opinion incierta,y ſiendo dentro,
En el intimo centro alla d'el pecho,
Les dexaua deshecho vn velo frio,
El qual,como vn gran rio en fluxos grueſſos,
Por medulas y hueſſos diſcurria:
Todo el campo ſe via conturbado,
Y con arrebatado mouimiento
Solo d'el ſaluamiento platicauan:
Luego ſe leuantauan con deſorden,
Confuſos y ſin orden caminando,
Atras yuan dexando con recelo
Tendida por el ſuelo ſu riqueza,
Las tiendas do pereza y do fornicio
Con todo bruto vicio obrar ſolian:
Sin ellas ſe partian,aſsi armadas
Eran deſamparadas de ſus dueños.
A grandes y pequeños juntamente
Era el temor preſente por teſtigo,
Y el aſpero enemigo a las eſpaldas,
Que les yua las faldas ya mordiendo.
Ceſar eſtar teniendo alli ſe via
A Fernando,que ardia ſin tardança
Por colorar ſu lança en Turca ſangre.
Con animoſa hambre y con denuedo
Forceja con quien quedo eſtar le manda,
Como lebrel de Irlanda generoſo,
Que el jauali cerdoſo y fiero mira,
Rebateſe,ſoſpira,fuerça y riñe,
Y à penas lo coſtriñe l'atadura
Que el dueño con cordura mas aprieta.
Aſsi eſtaua perfeta y bien labrada
La imagen figurada de Fernando,
Que quien alli mirando lo eſtuuiera,
Que era d'eſta manera lo juzgara,
Re-

Resplandeciente y clara de su gloria,
Pintada la victoria se mostraua:
A Cesar abraçaua, y no parando
Los braços à Fernando echaua al cuello:
El mostraua de aquello sentimiento,
Por ser el vencimiento tan holgado.
Estaua figurado vn carro estraño,
Con el despojo y daño de la gente
Barbara, y juntamente alli pintados
Catiuos, amarrados à las ruedas,
Con abitos y sedas variadas,
Lanças rotas, celadas, y vanderas:
Armaduras ligeras de los braços:
Escudos en pedaços diuididos,
Vieras alli cogidos en tropheo,
Con que el comun desseo y voluntades
De tierras y ciudades se alegraua.
Tras esto blanqueaua falda y seno
Con velas al Tirreno, d'el armada
Sublime y ensalçada y gloriosa:
Con la prora espumosa las galeras,
Como nadantes fieras, el mar cortan,
Hasta que en fin aportan con corona
De lauro à Barcelona, do cumplidos
Los votos ofrecidos y desseos,
Y los grandes tropheos y repuestos,
Con mouimiento prestos, de alli luego
En amoroso fuego todo ardiendo,
El Duque yua corriendo, y no paraua,
Cataluña passaua, atras la dexa,
Ya de Aragon se alexa, y en Castilla
Sin baxar de la silla los pies pone,
El coraçon dispone à l'alegria,
Que vezina tenia ya serena

Su rostro, y enagena de sus ojos
Muerte, daños, enojos, sangre, y guerra:
Con solo amor se encierra sin respecto,
Y el amoroso afecto y zelo ardiente
Figurado y presente està en la cara,
Y la consorte cara pressurosa,
De vn tal plazer dudosa, aunque lo via,
El cuello le ceñia en ñudo estrecho,
De aquellos braços hecho, delicadas
De lagrimas preñadas relumbrauan
Los ojos, què sobrauan al sol claro,
Con su Fernando caro, y señor pio.
La tierra, el campo, el rio, el monte, el llano
Alegres à vna mano estauan todos,
Mas con diuersos modos lo dezian:
Los muros parecian de otra altura,
El campo en hermosura d'otras flores,
Pintaua mil colores desconformes.
Estaua el mismo Tormes figurado,
En torno rodeado de sus nymfas,
Vertiendo claras lymfas con instancia,
En major abundancia que solia.
D'el monte se veia el verde seno,
De cieruos todo lleno, corços, gamos,
Que de los tiernos ramos van rumiando.
El llano està mostrando su verdura,
Tendiendo su llanura assi espaciosa,
Que à la vista curiosa nada empece,
Ni dexa en que tropiece el ojo vago:
Bañados en vn lago no de oluido,
Mas de vn embeuecido gozo estauan,
Quantos considerauan la presencia
D'este, cuya excelencia el mundo canta,
Cuyo valor quebranta al Turco fiero.
Aque-

Aquesto vio Seuero por sus ojos,
Y no fueron antojos ni ficiones:
Si oyeras sus razones, yo te digo
Que como à buen testigo lo creyeras.
Contaua muy de veras, que mirando
Atento y contemplando las pinturas,
Hallaua en las figuras tal destreza,
Que con major viueza no pudieran
Estar, si ser les dieran viuo y puro,
Lo que d'ellas escuro alli hallaua,
Y el ojo no bastaua à recogello.
El rio le daua d'ello gran noticia,
Este de la milicia (dixo el rio)
La cumbre y señorio terna solo
D'el vno al otro polo: y porque espantes
A todos, quando cantes los famosos
Hechos tan gloriosos, tan ilustres,
Sabe que en cinco lustres de sus años
Hara tantos engaños à la muerte,
Que con animo fuerte aura passado,
Por quanto aqui pintado d'ella has visto:
Ya todo lo has preuisto, vamos fuera;
Dexarte he en la ribera do estár sueles.
Quiero que me reueles tu primero,
(Le replicò Seuero) que es aquello,
Que de mirar en ello se me ofusca:
La vista assi corusca y resplandece,
Y tan claro parece alli en la vrna,
Como en hora nocturna la cometa.
Amigo, no se meta (dixo el viejo)
Ninguno le aconsejo, en este suelo,
En saber mas que el cielo le otorgare:
Y si no te mostrare lo que pides,
Tu mismo me lo impides, porque en tanto

Qu'el mortal velo y manto l'alma cubren,
Mil cosas se te encubren, que no bastan
Tus ojos que contrastan à mirallas.
No puede yo pintallas con menores
Luzes y resplandores, porque sabe,
Y aquesto en ti bien cabe, que esto todo
Que en excessiuo modo resplandece,
Tanto que no parece ni se muestra,
Es lo que aquella diestra mano osada
Y virtud sublimada de Fernando
Acabaran entrando mas los dias,
Lo qual con lo que vias comparado,
Es como con nublado muy escuro
El sol ardiente, puro, y relumbrante.
Tu vista no es bastante à tanta lumbre,
Hasta que la costumbre de miralla
Tu ver al contemplalla no confunda,
Como en carcel profunda el encerrado,
Que subito sacado le atormenta
El sol que se presenta à sus tinieblas.
Assi tu, que las nieblas y hondura
Metido en estrechura contemplauas,
Que era quando mirauas otra gente,
Viendo tan diferente suerte de hombre,
No es mucho que te assombre luz tamaña,
Pero vete que baña el sol hermoso
Su carro pressuroso ya en las ondas,
Y antes que me respondas sera puesto.
Diziendo assi, con gesto muy humano
Tomò le por la mano; O admirable
Caso, y cierto espantable, que en saliendo
Se fueron estriñendo de vna parte
Y de otra de tal arte aquellas ondas,
Que las aguas, que hondas ser solian,

El ſuelo deſcubrian y dexauan
Seca por do paſſauan la carrera,
Haſta que en la ribera ſe hallaron:
Y como ſe pararon en vn alto,
El viejo de alli vn ſalto dio con brio,
Y leuantó d'el rio eſpuma al cielo,
Y comouio d'el ſuelo negra arena.
Seuero, ya de agena ſciencia inſtruto,
Fueſe à coger el fruto ſin tardança
De futura eſperança, y eſcriuiendo,
Las coſas fue exprimiendo muy conformes
A las que auia de Tormes aprendido:
Y aunque de mi ſentido el bien juzgaſſe
Que no las alcançaſſe, no por eſſo
Eſte largo proceſſo ſin pereza
Dexó por ſu nobleza de moſtrarme:
Yo no podia hartarme alli leyendo;
Y tu d'eſtarme oyendo eſtas canſado.

SALICIO.

Eſpantado me tienes
Con tan eſtraño cuento,
Y al ſon de tu hablar embeuecido
Aca dentro me ſiento;
Oyendo tantos bienes,
Y el valor d'eſte Principe eſcogido,
Bullir con el ſentido,
Y arder con el deſſeo,
Por contemplar preſente
Aquel, que eſtando auſente,
Por tu diuina relacion ya veo.
Quien vieſſe la eſcritura,
Ya que no puede verſe la pintura?

Por firme y verdadero,
Despues que te he escuchado,
Tengo, que ha de sanar Albanio cierto,
Que, segun me has contado,
Bastara tu Seuero
A dar salud à vn viuo, y vida à vn muerto,
Que aquien fue descubierto
Vn tamaño secreto:
Razon es que se crea,
Que qualquiera que sea,
Alcançara con su saber perfeto,
Y à las enfermedades
Aplicara contrarias calidades.

NEMOROSO.

Pues en que te resumes (di Salicio)
Acerca d'este enfermo compañero?

SALICIO.

En que hagamos el deuido oficio:
Luego de aqui partamos, y primero
Que haga curso el mal, y se enuegezca,
Assi le presentemos à Seuero.

NEMOROSO.

Yo soy contento: y antes que amanezca,
Y que d'el sol el claro rayo ardiente
Sobre las altas cumbres se parezca,
El compañero misero y doliente
Lleuemos luego, donde cierto espero
Que sera guarecido facilmente.

SALICIO.

Recoge tu ganado, que cayendo
Ya de los altos montes las mayores
Sombras, con ligereza van corriendo.

Mira entorno, y veras por los altores
Salir el humo de las caserias
De aquestos comarcanos labradores.
Recoge tus ouejas, y las mias,
Y vete tu con ellas poco à poco
Por aquel mismo valle que solias:
Yo solo me auerné con nuestro loco,
Que pues hasta aqui ya no se ha mouido,
La braueza y furor deue ser poco.

NEMOROSO.

Si llegas antes, no t'estes dormido:
Apareja la cena, que sospecho
Que aun fuego Gualafron no aura encen(dido.

SALICIO.

Yo lo haré, que al hato yré derecho,
Sino me lleua à despeñar consigo
De algun barranco Albanio à mi despecho.
A dios hermano. NE. à Dios Salicio amigo.

FIN.

Egloga tercera.

Perſonas.

THYRRENO. ALZINO.

AQuella voluntad honeſta y pura,
Iluſtre y hermoſiſſima Maria,
Que en mi de celebrar tu hermoſura,
Tu ingenio, y tu valor eſtar ſolia,
A deſpecho y peſar de la ventura
Que por otro camino me deſuia,
Eſtà y eſtara en mi tanto clauada,
Quanto d'el cuerpo l'alma acompañada.

un no ſe me figura que me toca
Aqueſte oficio ſolamente en vida,
Mas con la lengua muerta y fria en la boca
Pienſo mouer la voz à ti deuida,
Libre mi alma de ſu eſtrecha roca,
Por el Eſtygio lago conduzida,
Celebrando te yra, y aquel ſonido
Hara parar las aguas d'el oluido.

s la fortuna de mi mal no harta,
Me aflige, y de vn trabajo en otro lleua:
Ya de la patria, ya d'el bien me aparta,
Ya mi paciencia en mil maneras prueua:
Y lo que ſiento mas, es que la carta
Donde mi pluma en tu alabança mueua,
Poniendo en ſu lugar cuidados vanos,
Me quita, y me arrebata de las manos.

o por mas que en mi ſu fuerça prueue,
No tornara mi coraçon mudable,

Nunca diran jamas que me remueue
Fortuna d'vn estudio tan loable,
Apolo y las hermanas todas nueue
Me daran ocio y lengua con que hable,
Lo menos de lo que en tu ser cupiere,
Que esto sera lo mas que yo pudiere.

En tanto no te ofenda ni te harte
Tratar d'el campo, y soledad que amaste
Ni desdeñes aquesta inculta parte
De mi estylo, que en algo ya estimaste
Entre las armas d'el sangriento Marte.
Do à penas ay quien su furor contraste,
Hurte d'el tiempo aquesta breue suma,
Tomando ora la espada, ora la pluma.

Aplica pues vn rato los sentidos
Al baxo son de mi çampoña ruda:
Indigna de llegar à tus oidos,
Pues de ornamento y gracia va desnuda:
Mas à las vezes son mejor oidos
El puro ingenio, y lengua casi muda,
Testigo limpio de animo inocente,
Que la curiosidad d'el eloquente.

Por aquesta razon de ti escuchado
(Aunque me falten otras) ser merezco:
Lo que puedo, te doy; y lo que he dado
Con recebillo tu, yo me enriquezco.
De quatro Nymfas que d'el Tajo amad
Salieron juntas, à cantar me ofrezco:
Philodoce, Diamane, y Climene,
Nise, que en hermosura par no tiene.

Cerca d'el Tajo en soledad amena
De verdes sauzes ay vna espessura,
Toda de yedra reuestida y llena,
Que por el tronco va hasta l'altura,
Y assi la texe arriba y encadena,
Que el sol no halla passo à la verdura;
El agua baña el prado con sonido,
Alegrando la yerba y el oido.

Con tanta mansedumbre el cristalino
Tajo en aquella parte caminaua,
Que pudieron los ojos el camino
Determinar apenas que lleuaua:
Peynando sus cabellos de oro fino
Vna Nymfa, d'el agua, do moraua,
La cabeça saco, y el prado ameno
Vido de flores y de sombras lleno.

Mouiola el sitio vmbroso, el manso viento,
El suaue olor de aquel florido suelo:
Las aues en el fresco apartamiento
Vio descansar d'el trabajoso vuelo:
Secaua entonces el terreno aliento
El Sol subido en la mitad d'el cielo:
En el silencio solo s'escuchaua
Vn susurro de abejas que sonaua.

Auiendo contemplado vna gran pieça
Atentamente aquel lugar sombrio,
Somorgujo de nueuo su cabeça,
Y al hondo se dexo calar d'el rio:
A sus hermanas à contar empieça
D'el verde sitio el agradable frio,
Y que vayan les ruega, y amonesta
Alli con su lauor à estar la siesta.

No perdio en esto mucho tiempo el ruego;
Que las tres d'ellas su lauor tomaron;
Y en mirando de fuera, vieron luego
El prado, azia el qual endereçaron
El agua clara con lasciuo juego,
Nadando diuidieron y cortaron,
Hasta que el blanco pie toco mojado;
Saliendo d'el arena el verde prado.

Poniendo ya en lo enxuto las pisadas,
Escurriendo d'el agua sus cabellos,
Los quales esparziendo, cubijadas
Las hermosas espaldas fueron d'ellos:
Luego sacando telas delicadas,
Que en delgadeza competian con ellos,
En lo mas escondido se metieron,
Y à su lauor atentas se pusieron.

Las telas eran hechas y texidas
D'el oro, que el felice Tajo embia,
Apurado, despues de bien cernidas
Las menudas arenas do se cria,
Y de las verdes hojas reduzidas
En estambre sotil, qual conuenia
Para seguir el delicado estylo
D'el oro ya tirado en rico hilo.

La delicada estambre era distinta
De las colores que antes le auian dado,
Con la fineza de la varia tinta
Que se halla en las conchas d'el pescado:
Tanto artificio muestra en lo que pinta
Y texe cada Nymfa en su labrado,
Quanto mostraron en sus tablas antes
El celebrado Apeles, y Tymantes.

hilodoce, que aſsi de aquellas era
Llamada la major, con dieſtra mano
Tenia figurada la ribera
De Eſtrimon, d'vna parte el verde llano,
Y de otra el monte de aſpereza fiera,
Piſado tarde ò nunca de pie humano,
Donde el amor mouio con tanta gracia
La doloroſa lengua d'el de Thracia.

ſtaua figurada alli la hermoſa
Euridice en el blanco pie mordida
De la pequeña ſierpe ponçoñoſa,
Entre la yerua y flores eſcondida,
Deſcolorida eſtaua como roſa
Que ha ſido fuera de ſazon cogida,
Y el anima y los ojos ya boluiendo,
De la ſu hermoſa carne deſpidiendo.

igurado ſe via eſtenſamente
El oſado marido que baxaua
Al triſte reyno de la eſcura gente,
Y la muger perdida recobraua:
Y como deſpues d'eſto el impaciente
Por mirarla de nueuo la tornaua
A perder otra vez, y d'el tyrano
Se quexa al monte ſolitario en vano.

iamene no menos artificio
Moſtraua en la labor que auia texido,
Pintando à Apolo en el robuſto oficio
De la ſilueſtre caça embeuecido:
Mudar preſto le haze el exercicio,
La vengatiua mano de Cupido,
Que hizo à Apolo conſumir s'en lloro,
Deſpues que l'enclauò con punta de oro.

Daphne con el cabello suelto al viento,
Sin perdonar al blanco pie, corria
Por aspero camino tan sin tiento,
Que Apolo: en la pintura parecia
Que porque ella templasse el mouimiento,
Con menos ligereza la seguia:
El va siguiendo, y ella huye, como
Quien siente el pecho al odioso plomo.

Mas à la fin los braços le crecian,
Y en sendos ramos bueltos se mostrauan:
Y los cabellos, que vencer solian
Al oro fino, en hojas se tornauan:
En torcidas raizes s'estendian
Los blancos pies, y en tierra se hincauan:
Llora el amante, y busca el ser primero,
Besando y abraçando aquel madero.

Climene llena de destreza y maña,
El oro y las colores matizando
Yua, de hayas vna gran montaña,
De robles y de peñas variando:
Vn puerco entre ellas de braueza estraña
Estaua los colmillos aguzando,
Contra vn moço no menos animoso,
Con su venablo en mano, que hermoso.

Tras esto el puerco alli se veya herido
De aquel mancebo, por su mal valiente,
Y el moço en tierra estaua ya tendido,
Abierto el pecho d'el rauioso diente,
Con el cabello de oro desparzido,
Barriendo el suelo miserablemente:
Las rosas blancas por alli sembradas,
Tornauan con su sangre coloradas.

Adonis,este se mostraua que era,
Segun se muestra Venus dolorida,
Que viendo la herida abierta y fiera,
Sobre el estaua casi amortecida:
Boca con boca coge la postrera
Parte d'el ayre,que solia dar vida
Al cuerpo,por quien ella en este suelo
Aborrecido tuuo el alto cielo.

La blanca Nise no tomò à destajo
De los passados casos la memoria,
Y en la lauor de su sotil trabajo
No quiso entretexer antigua historia:
Antes mostrando de su claro Tajo
En su labor la celebrada gloria,
La figurò en la parte donde el baña,
La mas felice tierra de la España.

Pintado el caudaloso rio se veia,
Que en aspera estrecheza reduzido,
Vn monte casi al rededor tenia,
Con impetu corriendo,y con ruido,
Querer cercar lo todo,parecia
En su boluer,mas era afan perdido,
Dexaua se correr en fin derecho,
Contento de lo mucho que auia hecho.

Estaua puesta en la sublime cumbre
D'el monte,y desde alli por el sembrada,
Aquella ilustre y clara pesadumbre,
De antiguos edificios adornada:
De alli con agradable mansedumbre
El Tajo va siguiendo su jornada,
Y regando los campos y arboledas
Con artificio de las altas ruedas.

En la hermosa tela se veian
Entretexidas las siluestres diosas
Salir de la espessura, y que venian
Todas à la ribera pressurosas,
En el semblante tristes, y traian
Cestillos blancos de purpureas rosas,
Las quales esparziendo derramauan
Sobre vna Nymfa muerta que llorauan.

Todas con el cabello desparzido
Llorauan vna Nymfa delicada,
Cuya vida mostraua que auia sido
Antes de tiempo y casi en flor cortada:
Cerca de l'agua, en vn lugar florido,
Estaua entre las yeruas degollada:
Qual queda el blanco cisne quando pierde
La dulce vida entre la yerua verde.

Vna de aquellas diosas, que en belleza
Al parecer à todas excedia,
Mostrando en el semblante la tristeza
Que d'el funesto y triste caso auia,
Apartada algun tanto en la corteza,
De vn alamo vnas letras escriuia,
Como epitaphio de la Nymfa bella,
Que hablauan assi por parte d'ella:

Elisa soy, en cuyo nombre suena
Y se lamenta el monte cauernoso,
Testigo d'el dolor y graue pena
En que por mi se aflige Nemoroso.
Y llama, Elisa, Elisa, à boca llena:
Responde el Tajo, y lleua pressuroso
Al mar de Lusitania el nombre mio,
Donde sera escuchado, yo lo fio.

En fin en esta tela artificiosa
Toda la historia estaua figurada,
Que en aquella ribera deleytosa
De Nemoroso fue tan celebrada,
Porque de todo aquesto y cada cosa
Estaua Nise ya tan informada,
Que llorando el pastor, mil vezes ella
Se enternecio escuchando su querella.

Y porque aqueste lamentable cuento
No solo entre las seluas se contasse,
Mas dentro de las ondas sentimiento
Con la noticia d'esto se mostrasse,
Quiso que de su tela el argumento
La bella Nymfa muerta señalasse,
Y asi se publicasse de vno en vno
Por el humido reyno de Neptuno.

D'estas historias tales variadas
Eran las telas de las quatro hermanas,
Las quales con colores matizadas,
Claras las luzes de las sombras vanas
Mostrauan à los ojos, reueladas
Las cosas y figuras que eran llanas,
Tanto que al parecer el cuerpo vano
Pudiera ser tomado con la mano.

Los rayos ya d'el sol se trastornauan,
Escondiendo su luz al mundo chara
Tras altos montes, y à la luna dauan
Lugar para mostrar su blanca cara:
Los peces à menudo ya saltauan,
Con la cola açotando el agua clara,
Quando las Nymfas, la labor dexando,
Hazia el agua se fueron passeando.

En las templadas ondas ya metidos
Tenian los pies, y reclinar querian
Los blancos cuerpos, quando sus oidos
Fueron de dos çampoñas que tañian
Suaue y dulcemente detenidos,
Tanto que sin mudarse las oian,
Y al son de las çampoñas escuchauan
Dos pastores à vezes que cantauan.

Mas claro cada vez el son se oia
De dos pastores que venian cantando
Tras el ganado, que tambien venia
Por aquel verde solo caminando:
Y à la majada ya passado el dia
Recogido lleuauan allegando
Las verdes seluas con el son suaue,
Haziendo su trabajo menos graue.

Thyrreno d'estos dos el vno era,
Alzino el otro, entrambos estimados,
Y sobre quantos pacen la ribera
D'el Tajo, con sus vacas enseñados,
Mancebos de vna edad y vna manera,
A cantar juntamente aparejados,
Y al responder aquesto van diziendo,
Cantando el vno, y otro respondiendo.

THYRRENO.

Flerida para mi dulce y sabrosa
Mas que la fruta d'el cercado ageno,
Mas blanca que la leche, y mas hermosa
Que el prado por Abril de flores lleno;
Si tu respondes pura y amorosa
Al verdadero amor de tu Thyrreno,

A mi majada arribaras primero
Que el cielo nos amueſtre ſu luzero.

ALZINO.

Hermoſa Phyllis, ſiempre yo te ſea
Amargo al guſto mas que la retama,
Y de ti deſpojado yo me vea,
Qual queda el tronco de ſu verde rama:
Si mas que yo el morcielago deſſea,
La eſcuridad ni mas la luz deſama,
Por ver ya el fin de vn termino tamaño
D'eſte dia para mi major que vn año.

THYRRENO.

Qual ſuele acompañada de ſu vando
Aparecer la dulce primauera,
Quando Fauonio y Zephyro ſoplando,
Al campo tornan ſu beldad primera,
Y van artificioſos eſmaltando
De roxo, axul, y blanco la ribera;
En tal manera à mi Flerida mia
Viniendo, reuerdece mi alegria.

ALZINO.

Vees el furor d'el animoſo viento
Embrauecido en la fragoſa ſierra,
Que los antiguos robles ciento à ciento,
Y los pinos altiſsimos atierra:
Y de tanto deſtroço aun no contento,
Al eſpantoſo mar mueue la guerra,
Pequeña es eſta furia comparada
A la de Phyllis con Alzino airada.

THYRRENO.

El blanco trigo multiplica y crece,
Produze el campo en abundancia tierno,

Pasto al ganado el verde monte ofrece,
A las fieras saluages su gouierno:
A do quiera que miro me parece
Que derrama la copia todo el cuerno:
Mas todo se conuertira en abrojos,
Si d'ello aparta Flerida sus ojos.

ALZINO.

De la esterilidad es oprimido
El monte, el campo, el soto, y el ganado:
La malicia d'el ayre corrompido
Haze morir la yerua mal su grado:
Las aues veen su descubierto nido,
Que ya de verdes hojas fue cercado:
Pero si Phyllis por aqui tornare,
Hara reuerdecer quanto mirare.

THYRRENO.

El alamo de Alcides escogido
Fue siempre, y el laurel d'el roxo Apolo:
De la hermosa Venus fue tenido
En precio y en estima el mirtho solo:
El verde sauz de Flerida es querido,
Y por suyo entre todos escogiolo:
Do quier que sauzes de oy mas se hallen,
El alamo, el laurel, y el mirtho callen.

ALZINO.

El frexno por la selua en hermosura
Sabremos ya que sobre todos vaya,
Y en aspereza y monte d'espessura
Se auentaja la verde y alta haya:
Mas el que la beldad de tu figura,
Donde quiera mirado Phyllis aya,
Al frexno y à la haya en su aspereza
Confessara que vence tu belleza.

Eſto tanto Thyrreno, y eſto Alzino
Le reſpondio; y auiendo ya acabado
El dulce ſon, ſiguieron ſu camino
Con paſſo vn poco mas apreſſurado.
Siendo à las Nymfas ya el rumor vezino,
Iuntas en medio l'agua ſe han echado;
Y de la blanca eſpuma que mouieron,
Las criſtalinas ondas ſe cubrieron.

FIN DE LAS OBRAS
DE GARCILASSO
DE LA VEGA.

La Tabla.

A.

B.

C.

D.

E.

H.

Iu-

LA TABLA.

I.

L.

N.

O.

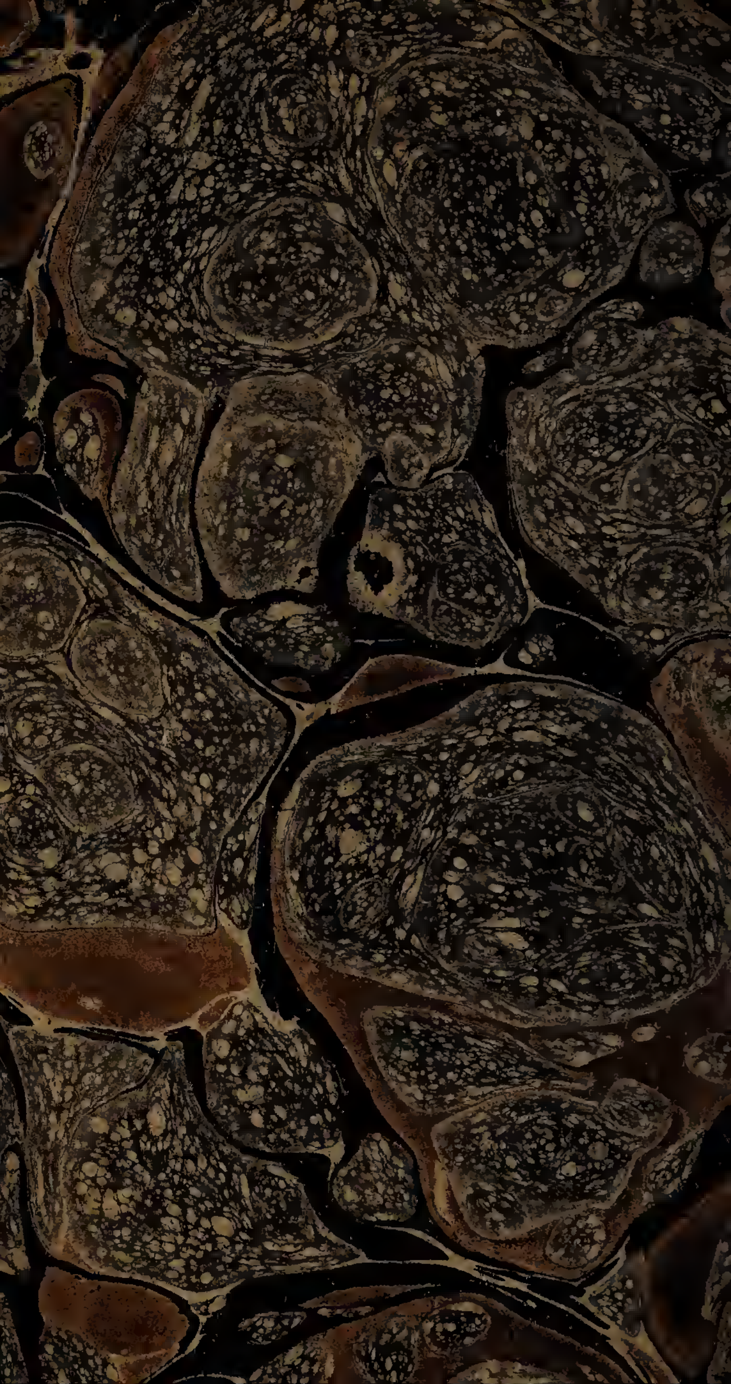
P.

Q.

S.

V.

FIN.



Accessions 116555 Shelf No. D.150a1.33

